

THE HISTORY OF THE REIGN OF KING A. MONTEZUMA

F1233

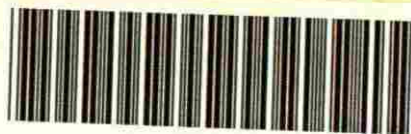
.5

.V5

1899

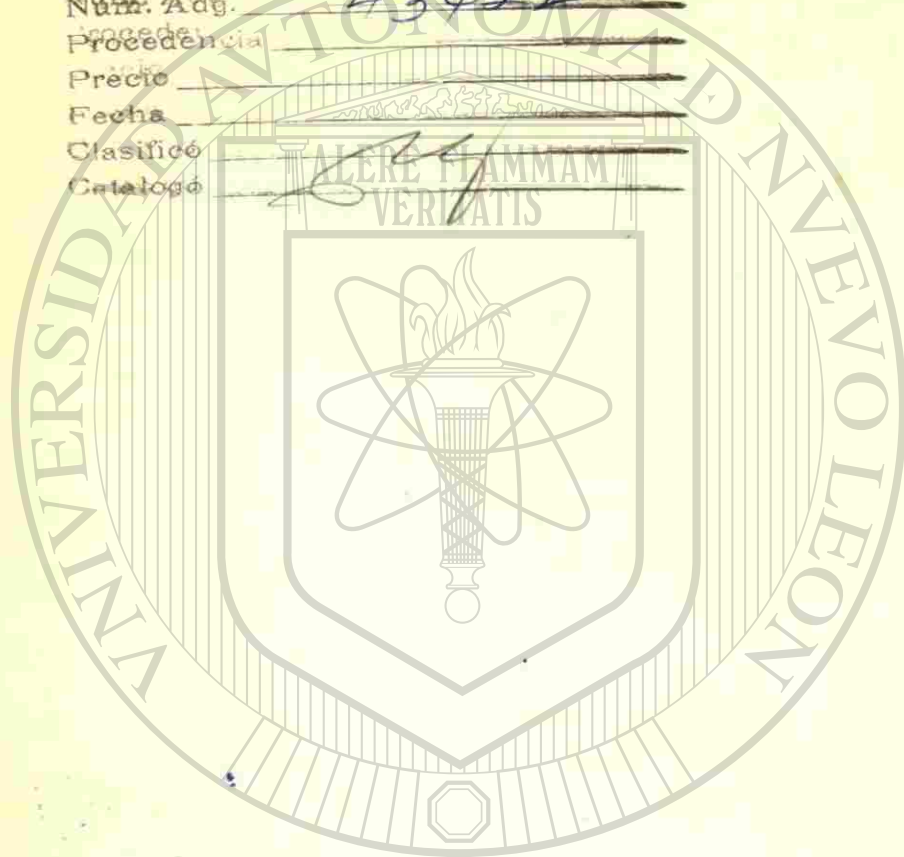
9726
1336
V83

LA VISTA DEL GENERAL DIAZ A MONTEREY



1020108257

Núm. Clas. NL
Núm. Autor 972.1211
Núm. Adg. 13422
Procedencia
Precio
Fecha
Clasificac.
Catálogo



LA VISITA

DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

GENERAL PORFIRIO DIAZ,

A LA CIUDAD DE

MONTERREY,

en Diciembre de 1898.

Diciembre 19 de 1899.



Capítulo III
Biblioteca Universitaria

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

MONTERREY

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

Imprenta y Litografía de Ramon Diaz S. en C. - Calle de Dr. Mier N.º 86.

1899.



FONDO NUEVO LEÓN

52980

43422

NC
972.12
D

a la Biblioteca
Universitaria "Alfonso Reyes"

J. Castillo A. mta

Matemática J. F. P.

Julio 5 de 1961.

FR233

5

V5

1899



FONDO NUEVO LEÓN

08058

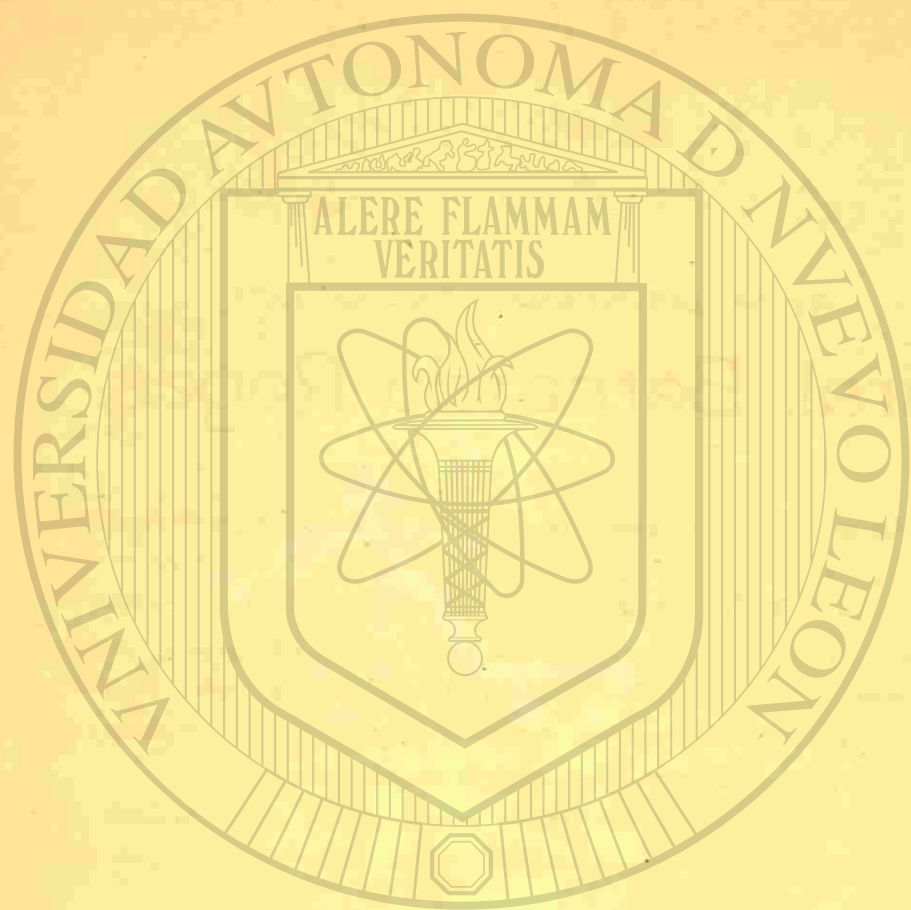
08058

NC
972.12
D



SR. GENERAL PORFIRIO DIAZ,
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA MEXICANA.

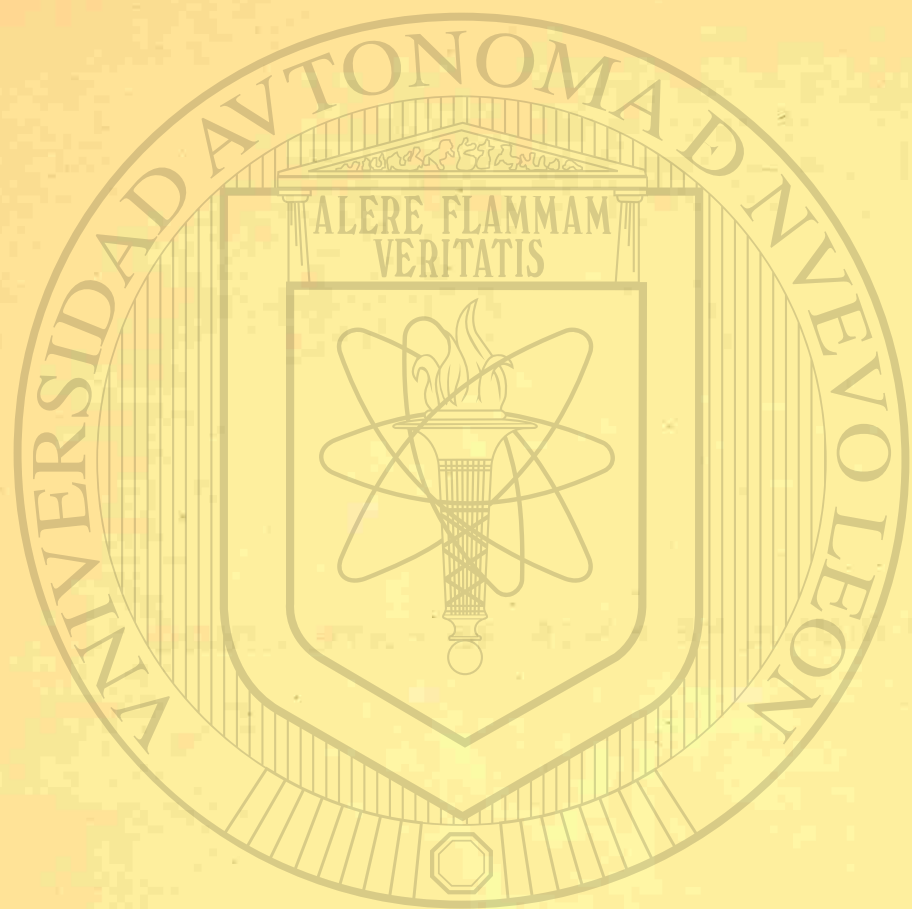
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Edo. 1425 MONTERREY, N.L.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE



SR. GENERAL BERNARDO REYES,
GOBERNADOR DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN.



AL SR. GOBERNADOR DEL ESTADO.

Gral. Bernardo Reyes.

La deducción mas inmediata y notoria, el mas importante corolario que se desprende de la visita que el Sr. Presidente de la República se dignó hacer á la ciudad de Monterrey, es: que vuestra gestión gubernativa en Nuevo León, constituye un valioso elemento de cooperación activa y constante en la Obra—por mil títulos loable—de la regeneración social y económica de México, iniciada y proseguida, con tan poderoso aliento y tan sabias energías, por el Primer Magistrado de la República.

Habeis hecho justicia al Pueblo que os eligió, al reconocerle las cualidades y aspiraciones que os han ayudado en vuestros meritorios trabajos.

Las frases memorables del Sr. General Díaz, laudatorias y merecidas, para el Estado y para su Gobernante, son resumen y evidente prueba de las ideas apuntadas.

Si este libro ha de perpetuar—y así lo deseamos—tanto el recuerdo de las manifestaciones que se hicieron en honor del egregio visitante, como la significación de aquellos conceptos, creemos que es nuestro nombre el indicado para aparecer al frente de estas páginas, y es por esto que aquí lo hemos estampado al dirigiros esta dedicatoria, precisamente al cumplirse el primer aniversario de la visita á Monterrey del ilustre Gral. Díaz; aniversario que hemos querido conmemorar con la presente publicación.

El Autor.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PORQUÉ SE ESCRIBE ESTE LIBRO.



A visita que ha hecho á la Capital de Nuevo León, el Sr. Presidente de la República, Gral. Porfirio Díaz, acompañado por cuatro de sus Secretarios de Estado, viene á formar época en la historia de Monterrey.

Bastaría para esto, que el Primer Magistrado de la Nación, con sólo tal eminente carácter, hubiese efectuado semejante visita; pero toma relieve la importancia de ella, cuando ese Primer Magistrado es uno de los hombres de la trinidad augusta, de que México se envanecer, y que llena el transcurso de su vida como Nación independiente.

Hidalgo, con su prístino sincero patriotismo, surge de la masa oscura de la época virreinal, como alba figura de que tomó después luz y color la aurora de nuestra independencia; y mártir de una gran

idea, sucumbe, sirviendo su glorioso ejemplo para que otros hombres de gran corazón, llegaran á realizar la visión del mártir. En las luchas por constituirnos, aparece recto y sencillo, defendiendo los caros principios que entrañan la Constitución y la Reforma, el indio Juárez, á quien no hacen vacilar ni las tempestades de las luchas civiles ni la invasión de los ejércitos de las Potencias extranjeras; y con la serenidad inflexible del cumplimiento del deber, en la derrota y la desgracia, inmutable en sus propósitos, como el destino, salva la Constitución y la Reforma, asegura la Independencia, y dá severa lección al mundo europeo, castigando justiciero, en la cabeza de Maximiliano, el atentado contra la Patria. Y guerrero brillante y glorioso en esas cruentas luchas por la Constitución y la Reforma, héroe espléndido en las de la segunda Independencia, imponiendo la beneficida paz en medio de una anarquía que devoraba por más de sesenta años las fuerzas vitales de esta Patria empobrecida y desangrada, llega al escenario de la historia el Gral. Porfirio Díaz, y abre la más grandiosa época, la de la regeneración y la del progreso, formando al México actual, que se eleva á la altura de los pueblos más cultos del mundo, bajo la dirección de egregio singular estadista; que si batallador en los campos de combate derramó su sangre, en el Gabinete ha dedicado devoto todas las poderosas energías de su sér, al servicio de la Nación.

La visita, pues, á la Capital de Nuevo León, de hombre semejante, efectuada con inusitada pompa, no debe, nó, dejarse sólo á los recuerdos de los que tuvieron la satisfacción de presenciarla; no debe únicamente quedar esbozada en la hoja del periódico, cuya vida es transitoria; sino que demanda, por ser un acontecimiento histórico, fijarse con todos sus detalles en un libro, para hacer duradera su remembranza, para grabarla en los anales de esta Ciudad, que á Nuevo León representa de modo tan decoroso; y es por eso que nos hemos resuelto á escribir tal libro, en el que quisiéramos pintar con toda verdad, y con su entusiasta aliento de vida, las fiestas verificadas en honor del ilustre visitante; que no de otro modo cumpliremos con la misión que nos hemos impuesto.

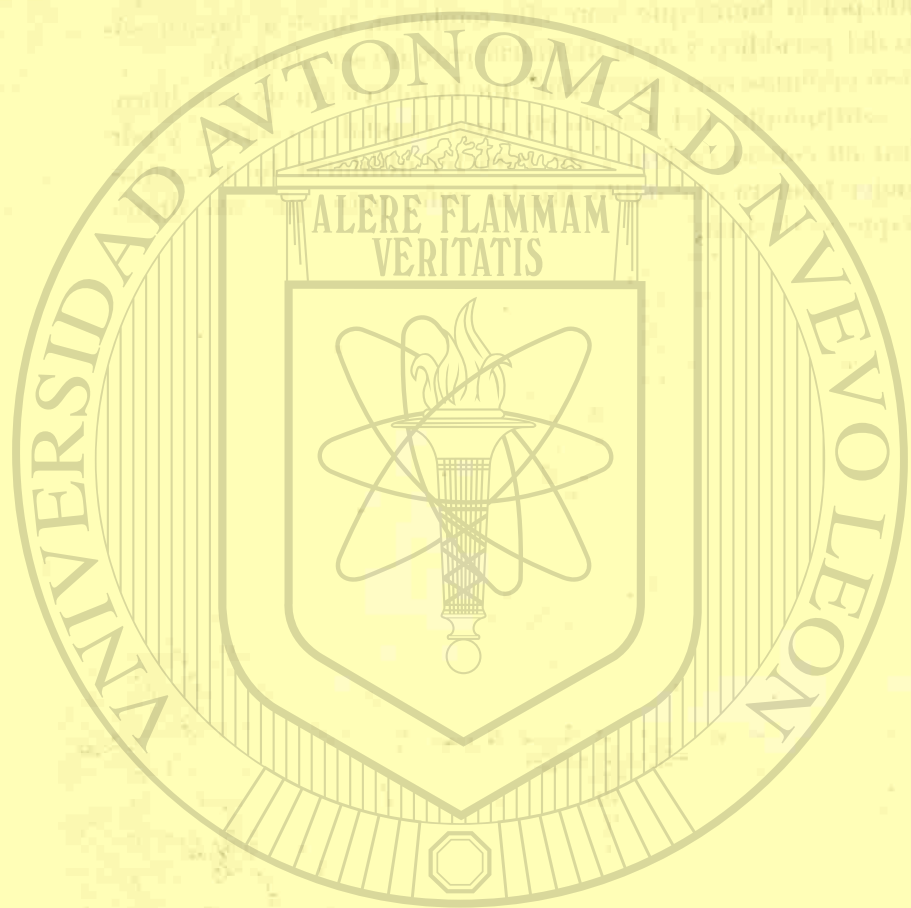
Para conseguir ese objeto, no hemos omitido medio y nos hemos valido ya de la pluma, ya de las ilustraciones, ya de las mejores tipografías, á fin de presentar la galería de hermosos cuadros por los que el lector al pasar la vista se forme clara idea de los hechos que se trata de traer ante su mente.

Si nuestra tarea corresponde á nuestros sinceros propósitos; si sin falsear la verdad logramos hacer vivir en el sagrario de los recuerdos, el histórico acontecimiento motivo de estas páginas, nuestra aspiración quedará satisfecha.

Conceptuamos que ningún nuevoleonés gustaría de que la vi-

sita del Gral. Porfirio Díaz, de este hombre preclaro, meritísimo, cuyos actos forman las más hermosas páginas de nuestra historia, de cuya vida se ocupará, para darle el realce que merece, la posteridad justiciera; de que la visita del eminentísimo entre los grandes, hecha á su Capital agradecida por la honra que con ella recibiera, fuese á buscar sólo el refugio del periódico y de la memoria para no ser olvidada.

Por eso creemos con convicción, que la formación de este libro, responde al sentimiento del Estado en cuya Capital se escribe; y por eso, sin entrar en consideraciones de carácter utilitario, lo presentamos de la mejor manera que dable nos ha sido, para que sea digno del objeto á que se destina.



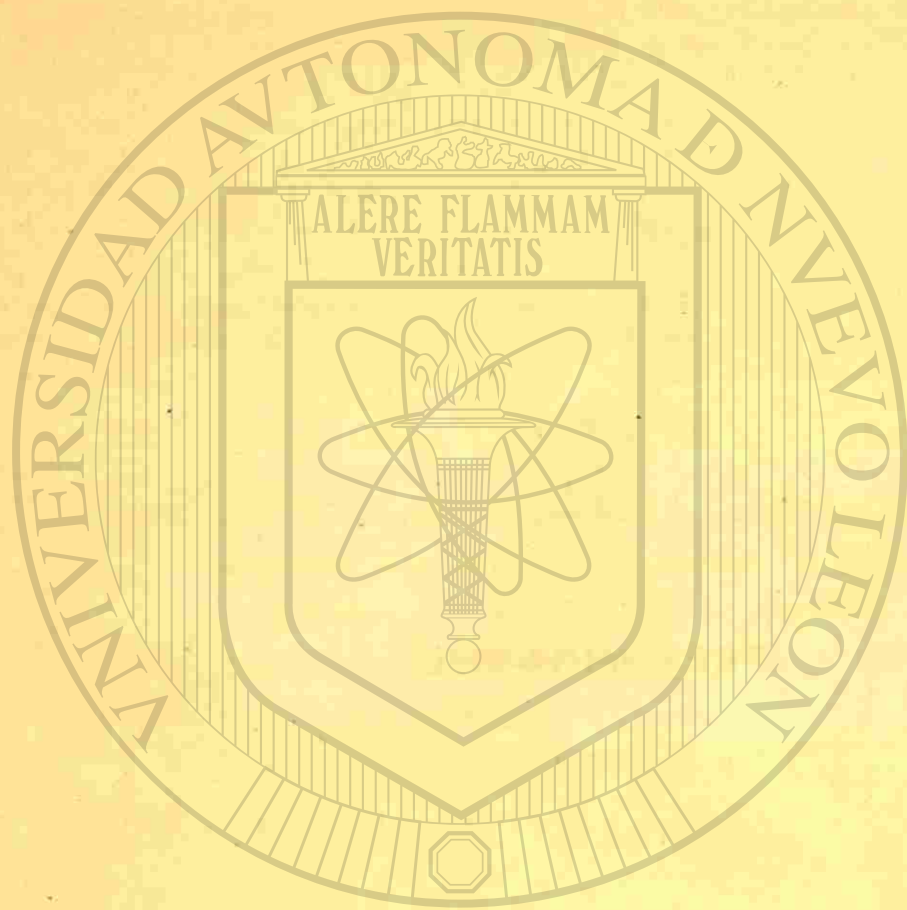
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



MONUMENTO CONMEMORATIVO DEL 2 DE ABRIL DE 1867,
EN LA AVENIDA ORIENTE DE LA ALAMEDA "PORFIRIO DIAZ."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
SERIE DE FOTOGRAFÍAS
ALAMEDA "PORFIRIO DIAZ"



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PRELIMINARES.



El día 15 de Diciembre de 1898, el Periódico Oficial, órgano del Gobierno del Estado de Nuevo León, publicaba lo siguiente:

VISITA DEL Sr. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA. — Gobierno del Estado Libre y Soberano de Nuevo León. — Este Gobierno, la Autoridad Local, la Militar de esta Zona y la Comisión de Obsequio de la Banca, el Comercio é Industria de esta Ciudad, cuya lista va anexa á la

presente, se honran, Señor Presidente, en dirigir á Vd. esta invitación atenta para que con la Comitiva que demanda su ilustre persona y representación altísima, se sirva hacer una visita á Monterrey, Capital del Estado de Nuevo León, favorecido como los demás de la República con

la gestión gubernamental de Vd., símbolo de paz, progreso y prosperidad nacionales.

Si con semejante visita se sirve Vd. ilustrar los fastos de esta Ciudad, el Gobierno que represento y las Autoridades y Comisión á que al principio hago mérito, quedarán á Vd. profundamente obligados.

Adjunto á esta nota se incluye el programa acordado para la recepción de Vd., si hemos de tener la grande satisfacción de que esta invitación sea aceptada, y en ese anhelado caso, Vd. se servirá reformarlo como mejor lo juzgue.

Tengo el honor, Señor Presidente, con este motivo, de hacer á Vd. las protestas de mi adhesión y consideración respetuosa.

Libertad y Constitución. Monterrey, 9 de Diciembre de 1898.
—B. Reyes.—Ramón S. Chávari, Secretario.—Señor Presidente de la República, Gral. D. Porfirio Díaz.—México.

RELACION de la Comisión de Obsequio, nombrada por el Presidente de la misma, con objeto de organizar las fiestas que se hagan en honor del Sr. Presidente de la República, caso de que honre con su visita á esta Ciudad.

PRESIDENTE:

General Bernardo Reyes.

SECRETARIO:

Adolfo Zambrano.

TESORERO:

Tomás Mendirichaga.

VOCALES:

Francisco Armendáiz

Antonio V. Hernández

Dr. Melchor Villarreal.

Juan Weber.

Valentín Rivero Gajá.

Francisco G. Sada.

H. M. Dieffembach.

Vicente Ferrara.

Manuel Cantú Treviño.

Monterrey, Diciembre de 1898.—Adolfo Zambrano.

PROGRAMA

De fiestas acordado por el Gobierno, Autoridad Local, Autoridad Militar, y la Comisión de Obsequio, en honor del Sr. Presidente de la República, para el caso de que se sirva visitar esta Capital; y las cuales, por lo que toca al orden en que se expresan, sufrirán la alteración que sea más conveniente á nuestro ilustre visitante.

PRIMER DIA.

I. De conformidad con el ceremonial publicado al efecto, se verificará la recepción del Sr. Presidente, en la Estación del Ferrocarril del Golfo, por el Gobierno y Administración Pública del Estado, empleados federales, tropas de la guarnición de la plaza, corporaciones políticas y gremios del trabajo, personal de las escuelas, alumnos del Colegio Civil y Escuela Normal.

II. Las calles que hay que recorrer, hasta llegar al alojamiento del Sr. Presidente, se engalanarán, ornamentándose con once arcos, alusivos á hechos principales de la vida del ilustre huésped.

III. Una vez en su alojamiento el Sr. Presidente, todas las corporaciones arriba citadas, desfilarán en procesión cívica ante él, también según el ceremonial publicado.

Por la noche, habrá un gran paseo en la Alameda Porfirio Díaz, que se adornará é iluminará con especialidad al efecto.

SEGUNDO DIA.

I. Las corporaciones oficiales pasarán á rendir sus respetos al Sr. Presidente, á su alojamiento, de las nueve de la mañana en lo sucesivo, en el orden expuesto en el ceremonial de recepción, verificándolo al final de ese acto los Jefes de la guarnición.

II. A las doce y media en punto estarán ya reunidos, en el pórtico del Teatro Juárez, los invitados al banquete que allí ha de darse al Sr. Presidente.

III. La Comisión de banquete se encargará de todos los detalles referentes al banquete y de la invitación respectiva, tanto al mismo como á la expectación del acto, en palcos y plateas.

IV. La Comisión de Obsequio, desde las nueve de la mañana, pasará á ver al Sr. Presidente, por si fuere posible que en la misma pudiese, acompañado de su ilustre comitiva, visitar edificios públicos de la Ciudad, á cuya visita lo acompañarán además, el Sr. Gobernador y los miembros de la citada Comisión que se crea conveniente. Tal visita á edificios, de no verificarse por la mañana, en todo ó en parte, se efectuará si es posible, por la tarde.

V. En la noche, se dará una serenata en la Plaza de Zaragoza, al Sr. Presidente.

TERCER DIA.

I. Visitar en la mañana y en la tarde, la Fundación número 2, la número 3, Fábrica de Clavos, Cervecería, Fábrica de Hilados, Fundación de Hierro, Fábrica de Artefactos de Láminas Metálicas, y Fábrica de Moebius, para lo que habrá dispuestos carruajes y la combinación de los ferrocarriles.

II. Para el baile del Casino, que tendrá efecto en la noche, desde el día 11 del actual se nombrarán todas las comisiones, ya de recepción, de ambigü, de obsequio, bastoneros, &c.; debiendo tal baile dar principio á las 10.

CUARTO DIA.

I. La Comisión, con la debida anticipación, repartirá invitaciones para una excursión en el Ferrocarril Minero.

II. Se citará á los convidados para las nueve de la mañana, en la Estación del Ferrocarril del Golfo.

III. De paso en la excursión, se verá la Ladrillera Robertson, se visitarán después los cables de acarreo de las negociaciones mineras, Zaragoza, San Pablo y San Pedro, así como la instalación eléctrica de la última.

IV. Los pormenores de la comida que se ofrezca, quedan á cargo de la Comisión nombrada.

V. Para en la noche, se preparará una procesión de carros alegóricos, que representen la Industria, en la calle del Hospital, en las cuadras paralelas á la Alameda, la que partirá á las nueve de la noche, á fin de que próximamente media hora después, pase frente al alojamiento del Sr. Presidente.

VI. Viniendo la procesión por la calle del Hospital hacia el Sur, seguirá por la Plaza Degollado, Calle de Hidalgo, Plaza de Zaragoza, Calle del propio nombre, Calle de Dr. Mier, Calle del Roble, hasta la Plaza del Colegio Civil, donde se disolverá.

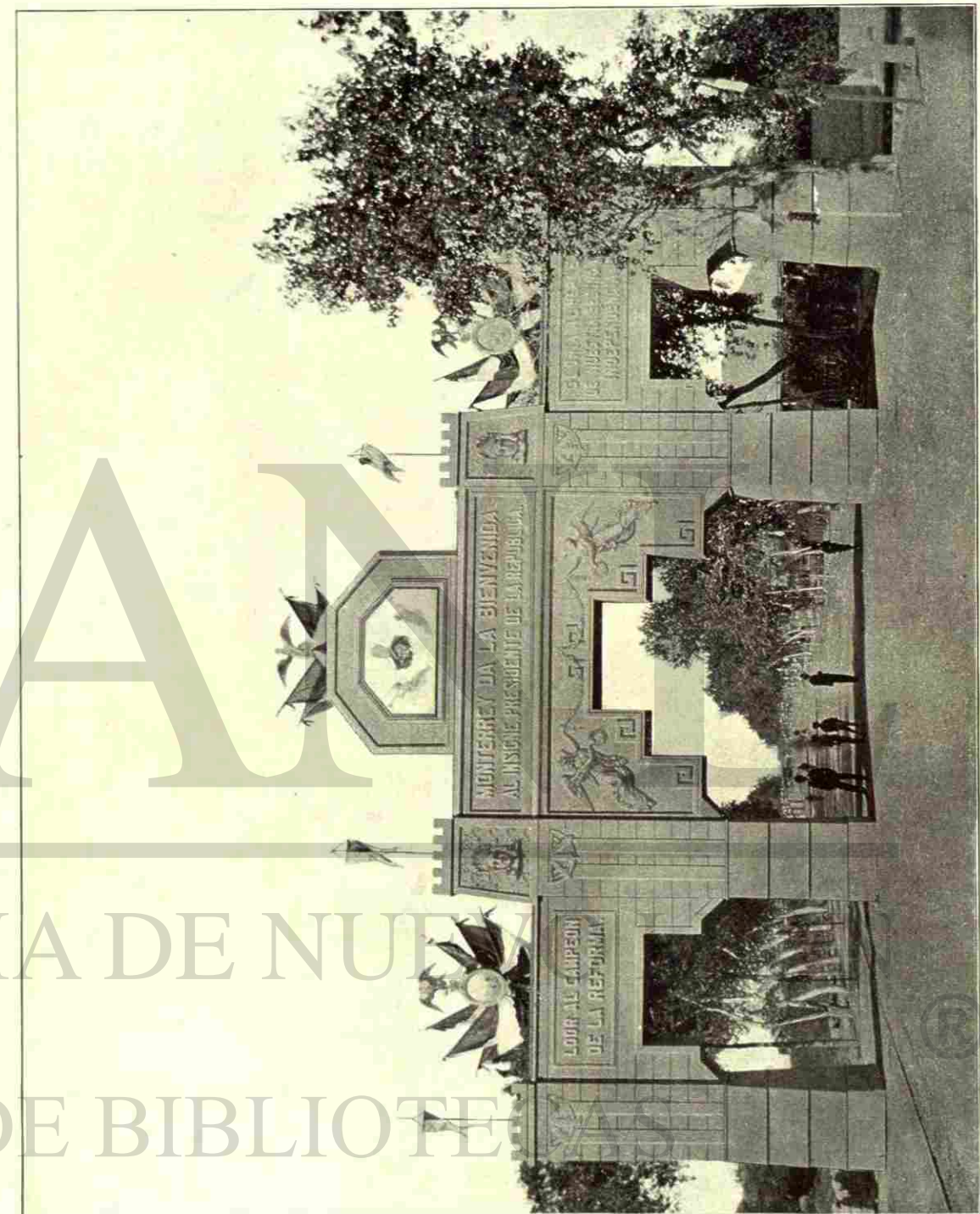
QUINTO DIA.

I. A las ocho y media de la mañana, se partirá por el Ferrocarril Nacional, haciendo una invitación de algunas 40 personas, para visitar la Fábrica de Hilados «La Fama» y el Molino de Jesús María.

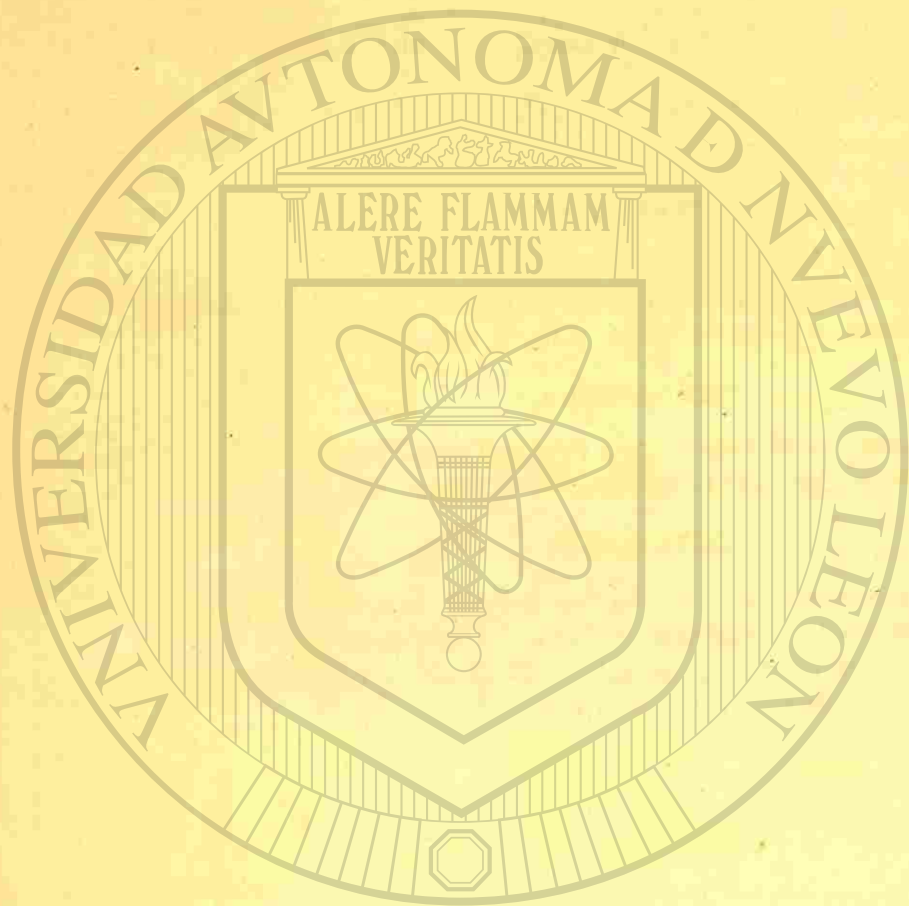
II. En el Molino, se servirá un refresco.

III. Después de esto, se hará el retorno para mediodía.

IV. A las 4 de la tarde, dará principio un simulacro de guerra en el llano que está al Oriente de los cuarteles en construcción, deno-



ARCO DE TRIUNFO EN LA CALZADA PROGRESO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

minado «Campo de Instrucción», de conformidad con las disposiciones dadas por el Cuartel General de la Zona.

V. Una fuerza de rurales servirá de escolta al Sr. Presidente para ir al campo del simulacro, y quedará ahí al pie del palco que ocupe.

VI. En el pabellón anexo al palco se servirá un refresco, por la Comisión respectiva.

VII. Paseo en la Alameda Porfirio Díaz, por la noche, donde se quemarán fuegos artificiales.

SEXTO DIA.

Se invitará al Sr. Presidente y su comitiva, para que el sexto día, á las tres de la tarde, se emprenda la marcha á la Fábrica de Hilados «El Porvenir», á pasar la noche y parte del siguiente día.

SEPTIMO DIA.

I. Retorno de la Fábrica «El Porvenir», por la tarde.

II. En la noche, velada literaria en el Teatro Juárez.

OCTAVO DIA.

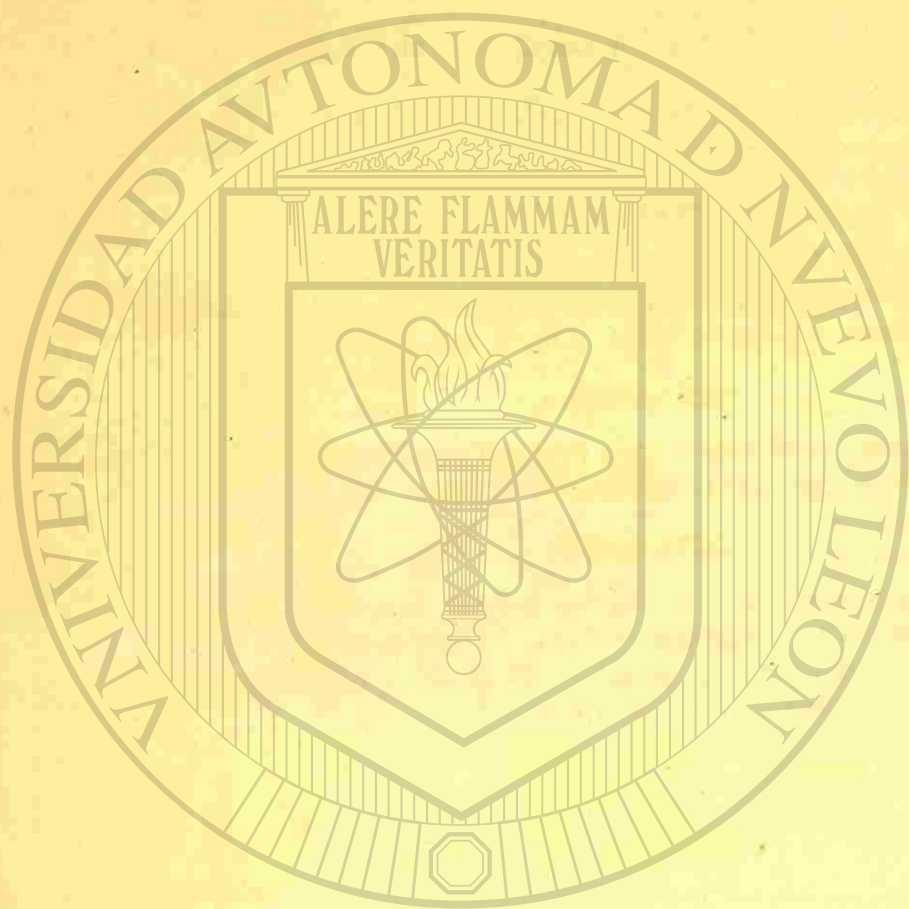
Certamen literario por alumnos de las dos escuelas de Profesores y del Colegio Civil, en el Salón de actos del mismo Colegio.

Monterrey, Diciembre 9 de 1898.—B. Reyes.—Adolfo Zambrano, Secretario de la Comisión de Obsequio.

CEREMONIAL

Acordado por el Gobierno y el Jefe de esta Zona Militar, para la recepción del Sr. Presidente de la República, el día que verifique su arribo á Monterrey.

1 I.—En el salón de la Estación del Golfo, recibirán al Sr. Presidente y su ilustre comitiva, el personal del Ejecutivo, Presidente del Poder Legislativo y los miembros del propio Cuerpo que él mismo designe; el Presidente del Supremo Tribunal de Justicia del Estado; el Alcalde 1º de la Ciudad, con una Comisión del Ayuntamiento, y la Comisión de Obsequio.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

minado «Campo de Instrucción», de conformidad con las disposiciones dadas por el Cuartel General de la Zona.

V. Una fuerza de rurales servirá de escolta al Sr. Presidente para ir al campo del simulacro, y quedará ahí al pie del palco que ocupe.

VI. En el pabellón anexo al palco se servirá un refresco, por la Comisión respectiva.

VII. Paseo en la Alameda Porfirio Díaz, por la noche, donde se quemarán fuegos artificiales.

SEXTO DIA.

Se invitará al Sr. Presidente y su comitiva, para que el sexto día, á las tres de la tarde, se emprenda la marcha á la Fábrica de Hilados «El Porvenir», á pasar la noche y parte del siguiente día.

SEPTIMO DIA.

I. Retorno de la Fábrica «El Porvenir», por la tarde.

II. En la noche, velada literaria en el Teatro Juárez.

OCTAVO DIA.

Certamen literario por alumnos de las dos escuelas de Profesores y del Colegio Civil, en el Salón de actos del mismo Colegio.

Monterrey, Diciembre 9 de 1898.—B. Reyes.—Adolfo Zambrano, Secretario de la Comisión de Obsequio.

CEREMONIAL

Acordado por el Gobierno y el Jefe de esta Zona Militar, para la recepción del Sr. Presidente de la República, el día que verifique su arribo á Monterrey.

1 I.—En el salón de la Estación del Golfo, recibirán al Sr. Presidente y su ilustre comitiva, el personal del Ejecutivo, Presidente del Poder Legislativo y los miembros del propio Cuerpo que él mismo designe; el Presidente del Supremo Tribunal de Justicia del Estado; el Alcalde 1º de la Ciudad, con una Comisión del Ayuntamiento, y la Comisión de Obsequio.

II—Habrá una valla de fuerza federal entre los carros del ferrocarril y la sala de la Estación, y en lugar apropiado, una música.

III.—Con el himno nacional anunciará ésta la llegada del Sr. Presidente; y al oírse el himno, se dispararán veintitún cañonazos.

2 I—Al salir el Sr. Presidente de la sala de la Estación, por la puerta que da al Sur, seguido de su comitiva y las personas que se mencionan en la fracción I del número anterior, le formarán valla las corporaciones oficiales, ocupando toda la parte de la plaza de la Estación; debiendo los que vayan al frente de ellas, ser los que salgan de la valla, para saludar á su paso al Sr. Presidente.

II—El orden de las corporaciones aludidas será el siguiente:

A—Personal de la Secretaría del Gobierno, el del Ramo de Justicia; el del Ramo de Hacienda, el de Instrucción y el de Beneficencia; llevando al frente uno de los Sres. Magistrados del Supremo Tribunal, el Tesorero del Estado y el Vice-Presidente del Consejo de Instrucción.

B—Personal del Ayuntamiento y empleados principales, con dos Regidores que se designen, al frente.

C—Empleados federales: los oficiales francos de la guarnición, los empleados de Justicia, de Hacienda, del Ramo de Comunicaciones, con los Sres. Juez de Distrito, Jefe de Hacienda y empleado superior del Ramo de Correos, al frente.

D—Empleados de la Gendarmería Fiscal, con el Jefe que corresponda, y uno de ellos que designe para que lo acompañe.

3—En la plaza Garza García, que sigue á la del Golfo, estarán situados en el mejor orden, los carruajes para el Sr. Presidente y su comitiva; y á los dos lados del que deba ocupar el Sr. Primer Magistrado, habrá seis ayudantes, montados, que acompañarán dicho carruaje hasta que el Sr. Presidente desmonte.

4—En la Calzada Unión, se hallarán después, extendiéndose hasta seguir por la Calzada Progreso:

I—Las tropas federales, dando frente al Norte, en línea desplegada.

II—El Club Unión y Progreso, formando valla.

III—El Gran Círculo de Obreros, formando valla.

IV—Gremios del trabajo, formando valla.

V—Escuelas de niños y niñas, formando valla.

VI—Colegio Civil y Escuela Normal, en formación militar, también formando valla.

VII—Dos secciones de rurales, en dos alas. Dichas secciones, en formación de á cuatro, seguirán la comitiva á retaguardia del último coche; y ocho hombres de ellas solamente, se colocarán atrás del que conduzca al Sr. Presidente, en dos hileras, abiertas á los flancos.

5—Este coche y los que le sigan pasarán por las calles siguientes: Costado Oriente de la Alameda, Calle de Washington, del Roble, del Comercio hácia el Poniente, y Plaza de Degollado.

6—Una vez que el Sr. Presidente pase frente á las corporaciones designadas, se organizarán éstas en procesión cívica, moviéndose al efecto solamente las que indica la fracción III del número 2, y que están señaladas con las letras, de la A á la D, para colocarse en el orden prescrito en aquel número, entre la fuerza federal y el Club Unión y Progreso.

La música situada en la Estación pasará á colocarse á vanguardia de los alumnos del Colegio Civil y Escuela Normal.

7—Verificado el movimiento de que trata el número anterior, y marchando la procesión hácia el Sur, quedará en el orden siguiente la columna.

I—A vanguardia, el Colegio Civil y Escuela Normal, en columna por secciones, con la música aludida á la cabeza.

II—Las escuelas de niños y niñas, en formación de á cuatro, abriéndose dos hileras á un lado y dos á otro.

III—Gremios del trabajo en la propia formación.

IV—Gran Círculo de Obreros, en la propia formación.

V—Club Unión y Progreso, como el anterior.

VI—Las corporaciones oficiales, en la misma formación.

VII—La fuerza federal, que tendrá que desfilar en columna progresiva á la izquierda, para quedar en la colocación correspondiente, cuya fuerza cubrirá la retaguardia.

8—La procesión cívica, recorrerá la ruta siguiente:

De la Calzada Progreso, al costado oriental de la Alameda, luego á la calle de Washington, de allí á la del Hospital, en seguida á la Plaza de Degollado y calle del Comercio; y conforme vaya llegando cada corporación á la Plaza de Colón, se disolverá, procurando despejar la calle sobre la que se vá en marcha.

9—El director para organizar las corporaciones civiles de que habla este ceremonial, lo será el Sr. Ingeniero Miguel F. Martínez, sirviéndole como adjuntos los Sres. Ingeniero Augusto G. Coterá, Ingeniero Ignacio Morelos Zaragoza, Anacleto Padilla, José Alatorre y Rafael Melo.

Monterrey, Diciembre de 1898.—El Secretario de Gobierno, Ramón G. Chávarri. ®

El 21 de Diciembre se publicó la contestación del Sr. Presidente concebida en los siguientes términos:

CONTESTACION A LA INVITACION

HECHA AL
Sr. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

México, 13 de Diciembre de 1898.—Sr. Gobernador, General Don Bernardo Reyes.—Monterrey.—Mi querido compañero y amigo: Sinceramente reconocido al Gobierno que con tanto acierto Vd. preside, lo mismo que á las autoridades local y militar de esa Zona y á la Comisión de Obsequio de la Banca, el Comercio é Industria de esa Ciudad, por la invitación que bondadosamente se sirven hacerme para visitar Monterrey, la acepto con verdadera y grande estimación y le suplico que al recibir para sí, los testimonios de mi gratitud, la haga extensiva á las honorables personas que tan señalada distinción me dispensan. De Vd. afmo. compañero, servidor y amigo.—**Porfirio Díaz.**

Como después se tuviera noticia oficial de que el Sr. Presidente no podía, por imprescindibles ocupaciones de su alto cargo, consagrar á Monterrey el tiempo todo que se tenía proyectado, se hizo al programa anterior una reducción y cambio, quedando concebido en esta forma:

PROGRAMA DE FIESTAS

ACORDADO POR EL

Gobierno, Autoridad Local, Autoridad Militar, y la Comisión de Obsequio

EN HONOR DEL Sr. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

para los cinco días de estancia, con que honrará á esta Capital; y cuyo programa sólo sufrirá las modificaciones que sean más convenientes á nuestro ilustre huésped.

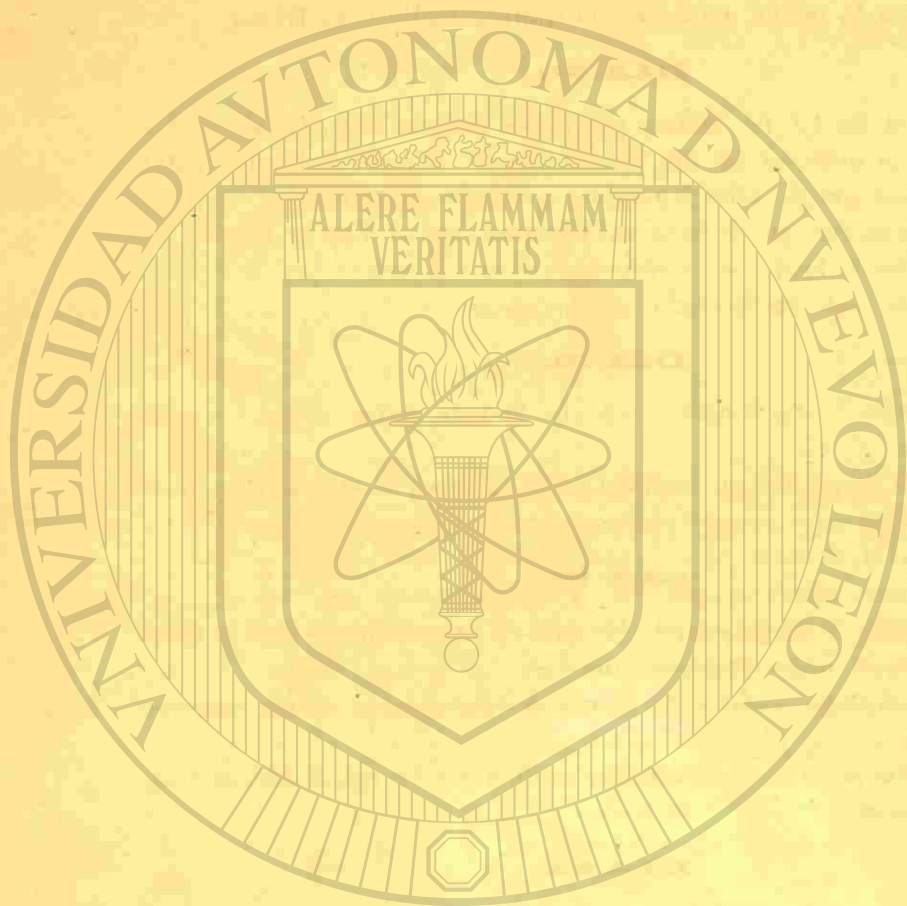
DIA 19.

- I. Recepción del Sr. Presidente y procesión cívica, conforme al ceremonial que se ha publicado.
- II. Si la llegada del Sr. Presidente es por la mañana, en la tarde pasarán las corporaciones de que se habla en el citado ceremonial,



ARCO TRIUNFAL EN EL COSTADO PONIENTE DE LA PLAZA "DEGOLLADO."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE HISTORIA
"ARCO TRIUNFAL"
1900-1901



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

á saludar al Sr. Presidente; de lo contrario, esto se efectuará hasta el siguiente día.

III. Si se dispone de la tarde, después de la recepción de que habla el anterior inciso, se visitarán edificios públicos.

IV. Por la noche, paseo en la Alameda «Porfirio Díaz.»

DIA 20.

I. Si el día 19 no tienen efecto los incisos II y III de ese día, lo tendrán en la mañana del 20; de otro modo, se aprovechará esa mañana para comenzar la visita á establecimientos industriales.

II. A medio día se dará un banquete en el Teatro Juárez.

III. Por la tarde, se harán otras visitas á industrias.

IV. Serenata en la Plaza de Zaragoza.

DIA 21.

I. Visita á «La Fama» y «Jesús María», yendo en el Ferrocarril Nacional.

II. Por la noche, se verificará un baile en el «Casino de Monterrey.»

DIA 22.

I. Visita al Ferrocarril Minero, y excursión en él á la Gran Ladrillera y varias negociaciones mineras.

II. Banquete al pié de la Sierra, á inmediación de las negociaciones dichas.

III. Por la noche, procesión industrial, frente al alojamiento del Sr. Presidente.

DIA 23.

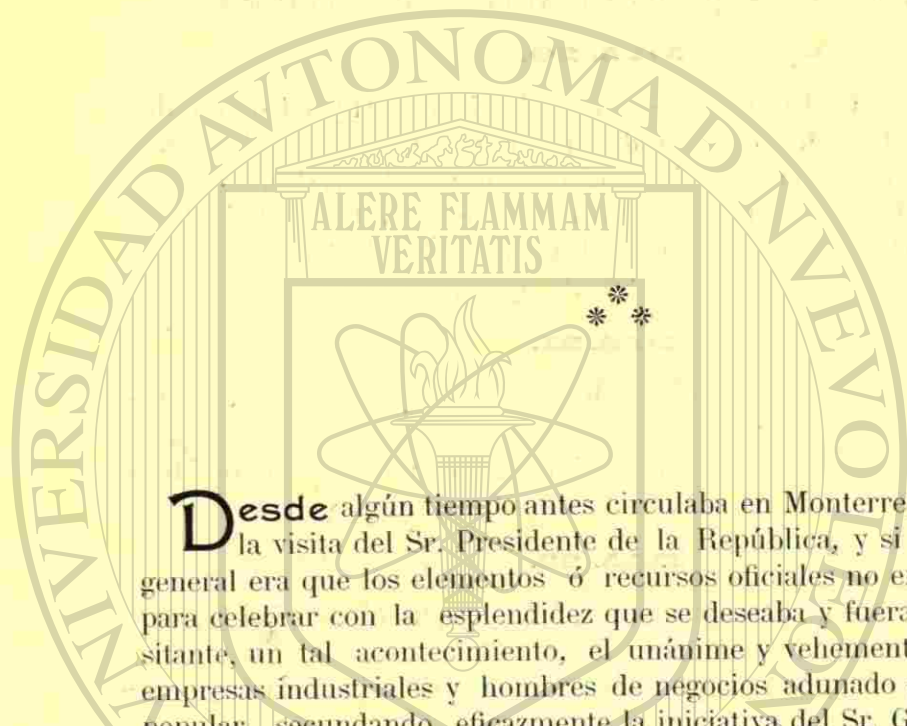
I. Por la tarde, simulacro de guerra en el campo de instrucción que se halla al S. O. de la Estación del Ferrocarril Nacional.

II. Por la noche, velada literaria en el Teatro Juárez.

III. Acompañamiento de despedida del Sr. Presidente, para el que se citará con toda oportunidad.

Monterrey, Diciembre 7 de 1898.—El Secretario de la Comisión de Obsequio, *Adolfo Zambrano*.

Por último, como el regreso del Sr. Presidente quedó fijado para la tarde del 23, oportunamente se anunció que el simulacro se verificaría en la mañana de ese día mencionado, y en la tarde, á las dos, daría principio el acto literario en el Teatro Juárez. ®



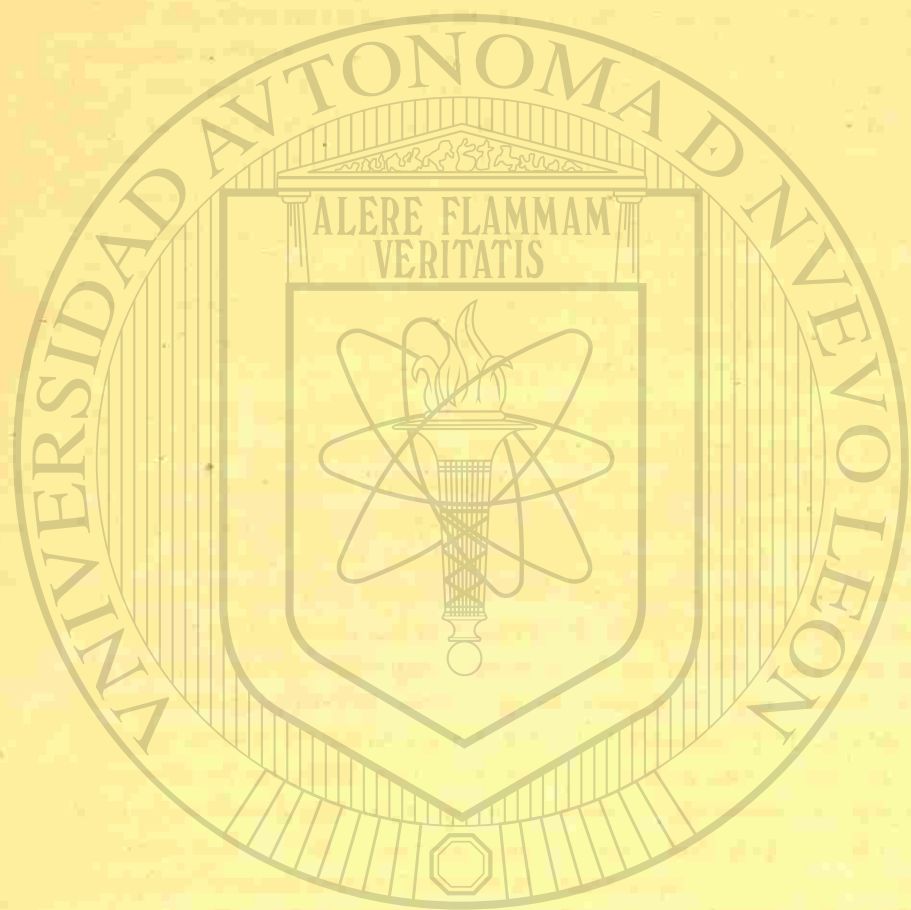
Desde algún tiempo antes circulaba en Monterrey la noticia de la visita del Sr. Presidente de la República, y si bien el sentir general era que los elementos ó recursos oficiales no eran suficientes para celebrar con la esplendidez que se deseaba y fuera digna del visitante, un tal acontecimiento, el unánime y vehemente deseo de las empresas industriales y hombres de negocios adunado al sentimiento popular, secundando eficazmente la iniciativa del Sr. Gobernador del Estado, hacían presagiar que ese acontecimiento tan importante y significativo para nuestra ciudad, entraba en vías de realización.

La confirmación oficial del viaje del Señor Presidente causó pues, grande y motivada sensación en todo el Estado. Era deseado por todos y por todos también comprendido el alcance que debiera tener para los futuros destinos de la ciudad fronteriza. El aura de la fama había dicho á Monterrey que su nombre era conocido en toda nuestra República y que se oía junto con las palabras: trabajo, industria, progreso. Tratábase pues, de hacer, no una ostentación de riqueza, que no alcanzaban sus medios para tanto, sino una demostración digna y franca de ese trabajo, de esa industria, de ese progreso real y tangible, en honor de aquel que había encontrado en su genial iniciativa y sostenido con las robustas energías de su voluntad, la palanca impulsora y la fuerza directiva de esos movimientos de avance que constituyen, tanto por sí solos, como por sus resultados, el bienestar de los pueblos.

El sólo anuncio de esa visita, conmoviendo hasta las más íntimas fibras del cuerpo social, hacía surgir más aparente y visible la fisonomía característica de Monterrey como el despertar de un gran



ARCO TRIUNFAL EN EL COSTADO ORIENTE DE LA PLAZA DEGOLLADO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sentimiento refleja en la cara el fuego que la pasión enciende, ó como se dibuja á las veces, en los trazos humanos la impresión de una idea dominante. No por ser Monterrey una ciudad nueva relativamente, ni por haber cambiado hace poco su modo de ser económico, deja de presentar ya su fisonomía especial, el rasgo característico que la distingue, ese conjunto de apariencias que hace á todo viajero opinar, por ejemplo, que París es la ciudad de los refinamientos y elegancias del espíritu y de la materia, que la poética y triste Venecia duerme bajo el peso de cinco siglos de abandono, que Roma, mitad ciudad, mitad campo mortuario, manantial de recuerdos históricos lejanísimos, es más la capital del orbe cristiano que la sola capital de un reino, que Florencia es una ciudad de la edad media, que la riente Granada justifica las lágrimas de Boabdil, que Madrid es una corte, y como tal alegre y vividora, que Barcelona es una gran fábrica que tiene un palacio en el patio interior.

El rasgo característico de Monterrey, el que desde luego salta á los ojos del viajero y después el observador confirma, es el trabajo: ese trabajo constante, tranquilo, persistente que corre como sangre vivificadora por las venas de su organismo social. No se presenta con la precipitación y el bullicio que pueden notarse en las ciudades de los Estados Unidos, apariencias que tal vez dañen á la seguridad de los resultados, sino con los signos de una actividad continuada y metódica, con la pertinacia de un medio que se comprende noble para la obtención de un fin que se espera bueno, como el cumplimiento de un deber necesario de la humanidad, que si no constituye, como alguien lo quiere, la religión de lo porvenir, sí es la redención de lo presente.

El suceso esperado acrecentaba en aquellos días la actividad normal. Veíanse por todas partes hombres atareados. Con impulso de alegría verdadero y espontáneo la ciudad se acicalaba y componía para recibir á su ilustre huésped y eximio gobernante. Era un centro de atracción, á donde afluían de las ciudades de nuestro Estado y de los vecinos, inmenso número de viajeros para los que no bastaba el movimiento diario de los tres ferrocarriles que convergen á Monterrey. Los hoteles rebosaban de pasajeros; se improvisaban alojamientos. Veíanse por todas partes viajeros y visitantes, operarios llevando y trayendo materiales de construcción y herramientas de trabajo, que parecían también vivir con el general movimiento. La animación era inusitada en las calles, en los establecimientos de comercio, en los paseos y lugares públicos. Todo se adornaba vistosamente: los edificios, los tranvías, los vehículos de toda especie, las torres de las iglesias, los árboles de los parques. Había entre los habitantes emulación y competencia por revestir á la ciudad con galas y atavíos; y no sólo los edificios públicos, todos á porfía, así la morada del millonario como la

humilde casa del obrero, lucían los adornos con que, cada cual, en la medida de sus fuerzas y con sincero entusiasmo quería significar, por modo patente y demostrativo sus cordiales simpatías al gran Jefe de la Nación. Así, cual si por todos los ámbitos de la ciudad circulara la misma corriente de agrado y satisfacción orgullosa ante el deseado acontecimiento.

Preparándose de esta manera la recepción, el día 18 de Diciembre se publicó por la orden general de la Guarnición Federal de esta plaza, lo siguiente:

Orden del 18 al 19 de Diciembre de 1898.

Debiendo llegar á esta Plaza el día de mañana el primer Magistrado de la República General de División Porfirio Díaz; el Cuartel General de la Zona ha dispuesto que para hacerle los honores que le corresponden las tropas que forman la guarnición de esta plaza se encuentren formadas el citado día, á la hora que se les designe por este Cuartel General, en la Calzada de la Unión, en el siguiente orden.

En línea desplegada con el frente al Norte y apoyando la cabeza frente á la plaza Garza García, prolongando su izquierda hácia Occidente, un pelotón del 12 Regimiento que compondrá la descubierta. 3^{er} Cuadro de Batallón, Batería mínima del 4^o de artilleros con su personal, 5^o, 9^o y 18 Batallones, 12 Regimiento y Ambulancia. La Batería se colocará con la oportunidad debida en el punto que se le señale por un Ayudante de la Mayoría de Ordenes con objeto de que á la llegada del tren que conduce al Primer Magistrado, verifique las salvas de Ordenanza; efectuadas las cuales, marchará prontamente á colocarse en la línea, en el puesto que tiene designado.

Todas estas tropas mandadas por el Coronel J. I. de la Zona, Espiridión Elizondo desfilarán en columna, á retaguardia de la Comitiva en el orden prevenido en el Ceremonial respectivo, mandado publicar por el Supremo Gobierno del Estado, llevando el expresado Jefe como Ayudantes á los Capitanes 1^{os} Manuel Cárdenas, Francisco Muñoz y Florentino Arroyo y Capitán 2^o Refugio Puente, funcionando el primero de éstos por ser el más antiguo como encargado del Estado Mayor.

Igualmente se ha servido nombrar al Coronel Jorge Cañedo, al Capitán 1^o Agustín García, Capitanes 2^{os} Benjamín Garibay, y Benjamín Camarena y Tenientes Ernesto García y Benigno Guerrero para que formen el Estado Mayor del expresado Primer Magistrado de la Nación, quienes á su llegada quedarán inmediatamente á sus órdenes ó á las del Jefe que éste se sirva designar.

La expresada columna seguirá la ruta de la procesión cívica señalada en el N^o 8 del Ceremonial á que se hizo referencia.

El 12 Regimiento dará la escolta del Jefe de la columna, compuesta de un cabo y cuatro soldados.

Los Jefes y Oficiales francos de la guarnición así como el Cuerpo Médico Militar asistirán á este solemne acto, presididos los primeros por el Coronel Higinio Aguilar Presidente del Consejo de Guerra, y el 2^o por su Director Teniente Coronel Francisco Vergara, tomando la colocación designada por la letra C del ya referido Ceremonial.

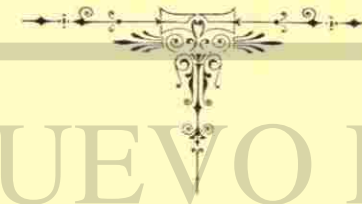
La Música del E. M. se colocará con la debida anticipación en la Estación del Ferrocarril del Golfo para hacer los honores al llegar el Sr. Presidente, marchando después á colocarse á la cabeza de los Alumnos del Colegio Civil y Escuela Normal, según lo prevenido en el N^o 6 del Ceremonial.

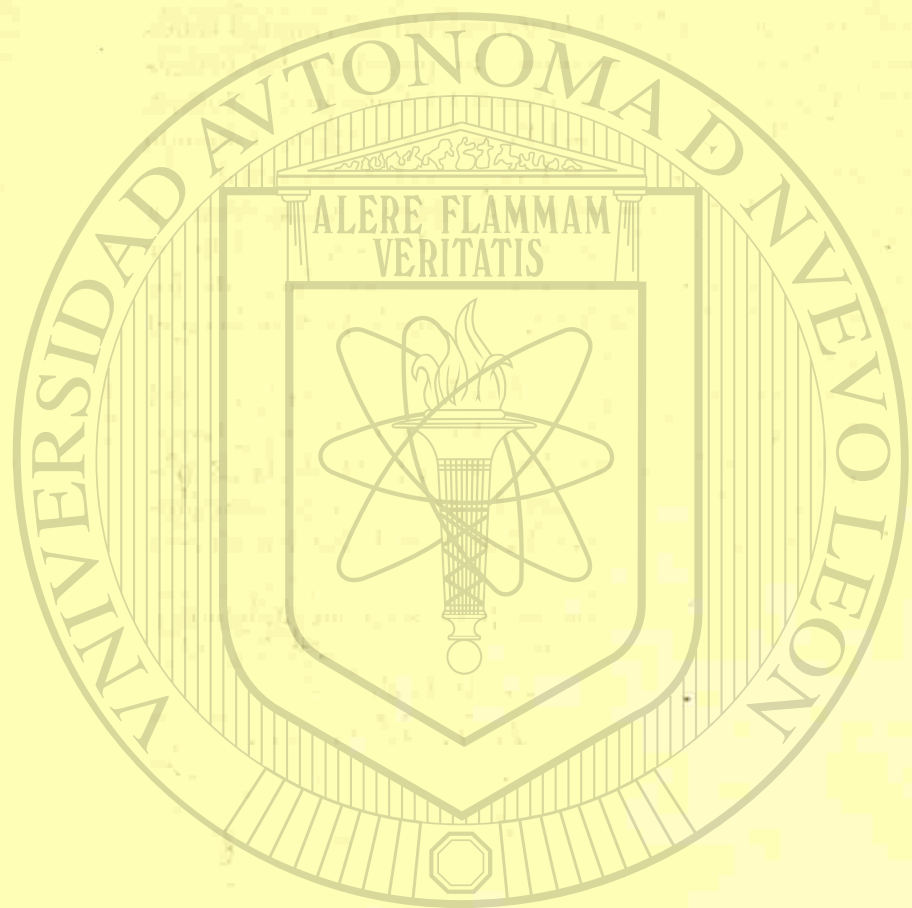
Los 40 hombres del 10^o Cuerpo de Rurales, á las órdenes del Capitán Indalecio Sada quedan á disposición del Coronel Jorge Cañedo, con objeto de que sirvan de escolta al Sr. Presidente de la República en el momento de su llegada y hagan después servicios semejantes durante el tiempo de la permanencia del Jefe de la Nación en esta plaza.

Lo que se comunica á la guarnición para su conocimiento y cumplimiento.

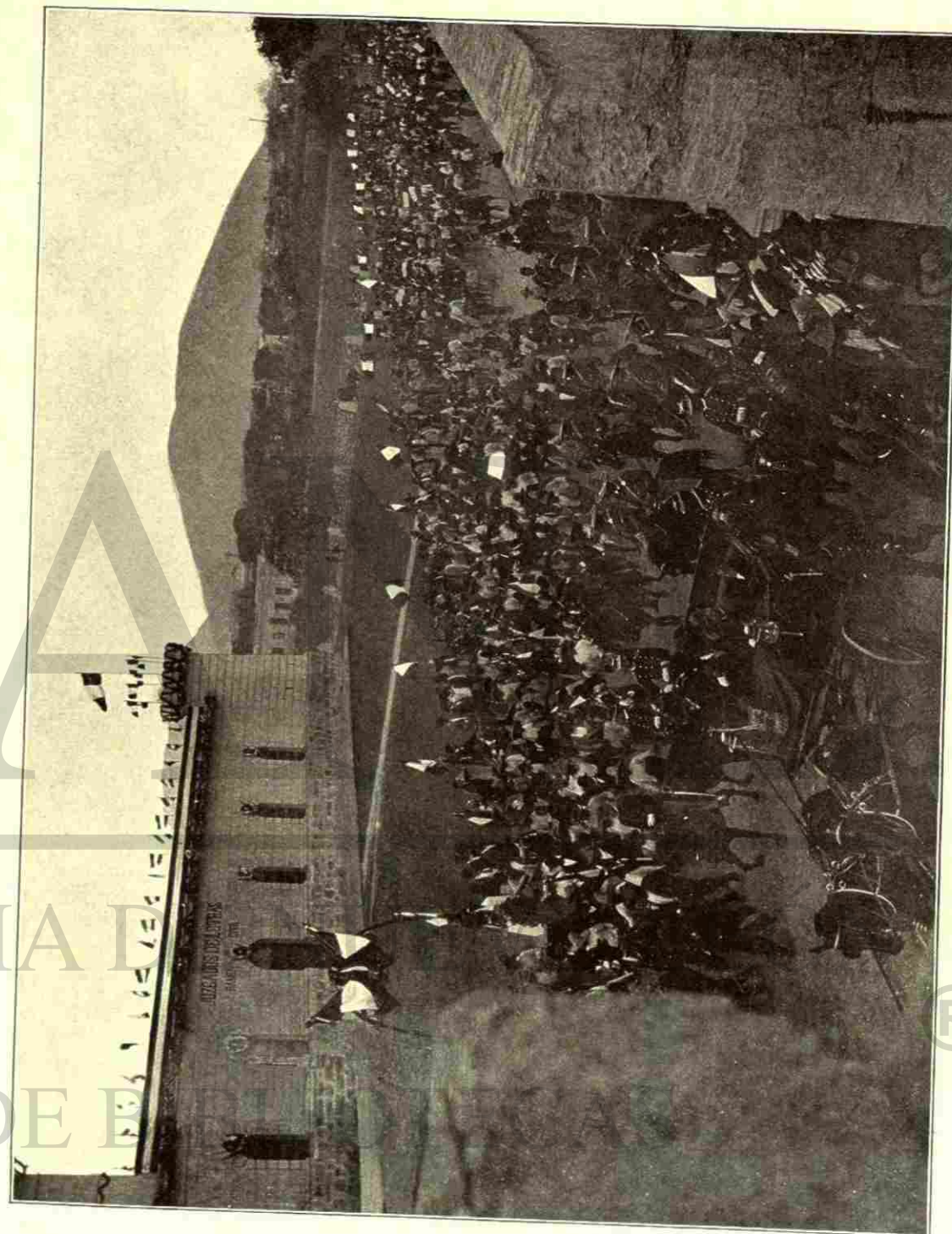
D. O. S. E. J. D. E. M.

I. J. Mendoza.



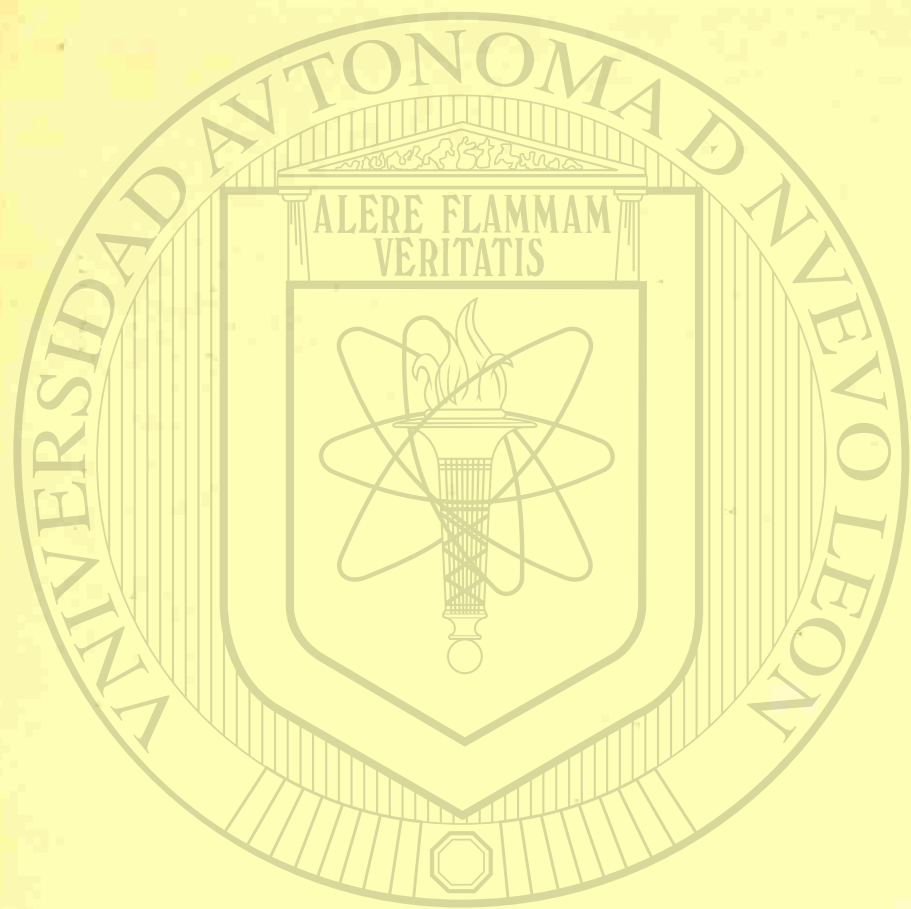


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIONES



LLEGADA DEL SEÑOR PRESIDENTE --VISTA PARCIAL DE LA COMITIVA.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Cada. 1625 BONTORREY, MEXICO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LA RECEPCION.



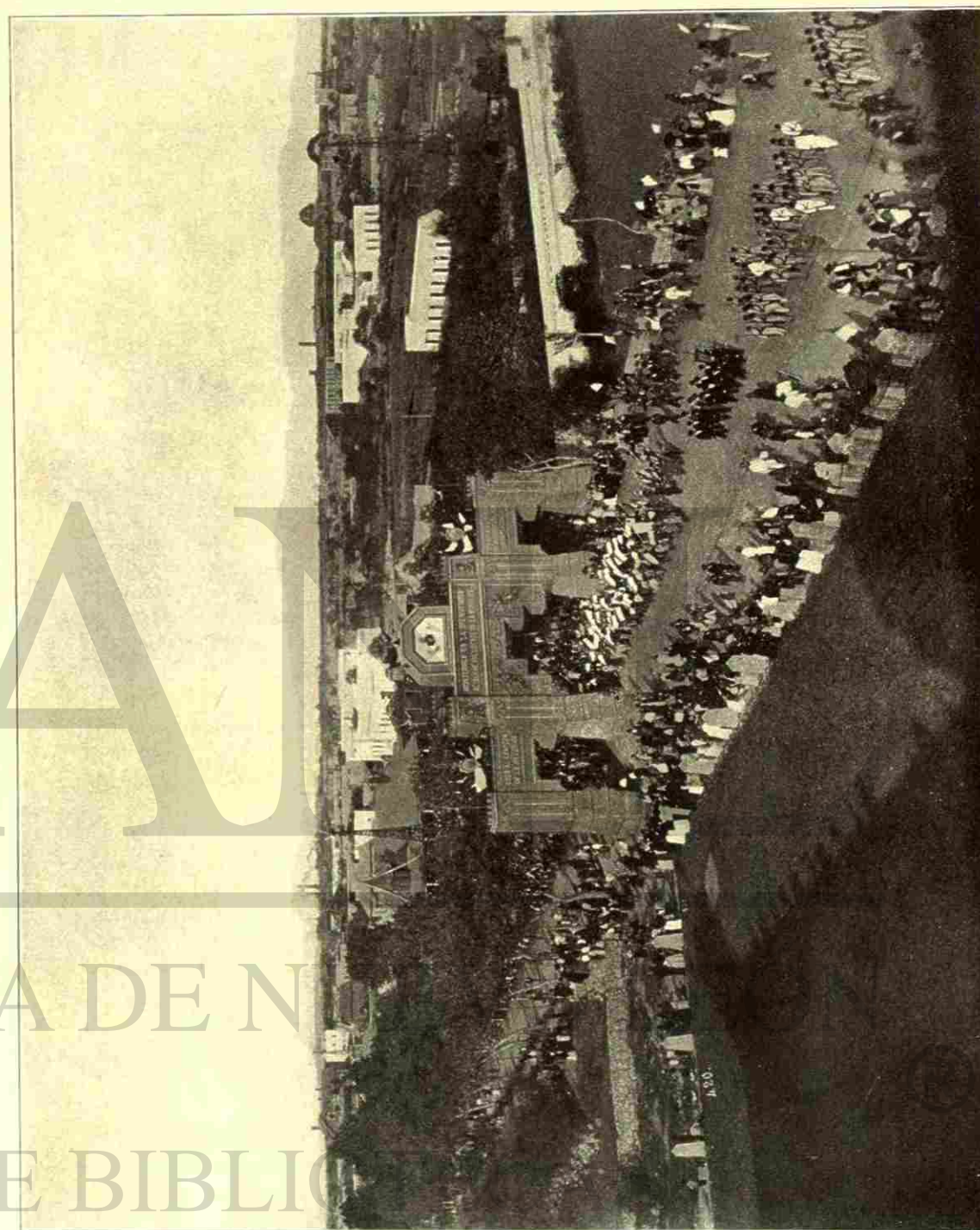
EN las primeras horas de la tarde del día 19, para el cual se había anunciado la llegada del Sr. Presidente, la Ciudad entera estaba en movimiento. No había coche, ni tranvía, ni algo que sirviera de transporte que no estuviera ya en camino hacia la Estación del Ferrocarril del Golfo, donde debía detenerse el tren presidencial. Todo Monterrey se dirigía hacia aquel sitio, y los que, llegados más tarde, no podían penetrar entre la multitud que se apiñaba compacta y ansiosa en el gran edificio de la Estación, en el andén y en la anchurosa plaza del frente, se extendían en las calzadas y calles por donde debía pasar la comitiva, ocupando aceras, ventanas, balcones y azoteas. Las corporaciones

de que se habla en el ceremonial preinserto, asociaciones del trabajo, alumnos de las Escuelas Oficiales de instrucción primaria y de las escuelas superiores, el club político Unión y Progreso, Empleados de la Gendarmería Fiscal y fuerzas federales, formaban valla desde el edificio de la Estación, por la calzada Unión, y dando vuelta por la del Progreso hasta la Alameda, cubriendo una extensión de más de dos mil metros. A uno y otro lado de esta columna de honor se agrupaban los ansiosos espectadores, los lujosos coches, los jinetes conteniendo a penas sus impacientes caballos. Ondeaban hasta perderse de vista, en la pintoresca y extensísima agrupación, las banderas tricolores de los gremios y los bordados estandartes de las corporaciones. Iluminábalo todo el sol vivo de la tarde que llegaba a prender su nota alegre en los blancos vestidos de las niñas de las escuelas, en las telas tricolores, en el oro de los bordados, en el brillante reflejo de las armas. Cuadro verdaderamente espléndido y digno de la significación que entrañaba y del hombre a quien se dirigía esa primera manifestación de la ciudad de Monterrey.

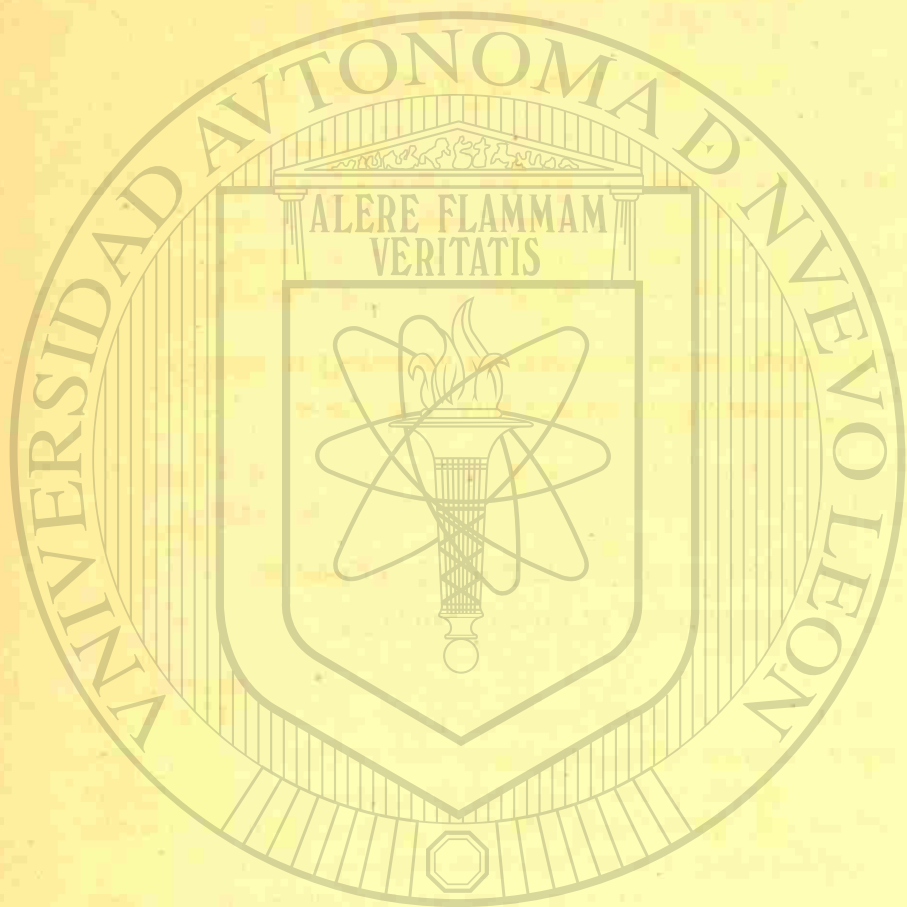
En la Estación, formando doble línea desde el andén hasta la sala de espera que el Sr. Monnom, Gerente General del Ferrocarril del Golfo, había hecho adornar elegantemente al efecto, esperaban comisiones del Gobierno del Estado, del Congreso, del Supremo Tribunal de Justicia, del Municipio, de Empleados Superiores de Hacienda y de Oficinas Federales y del Ejército.

El Señor Gobernador del Estado, presidiendo la comisión de obsequio, los Sres. Generales Treviño, Naranjo, Garza Ayala y Campillo y el Sr. Monnom, habían salido desde en la mañana, en tren especial a recibir al esperado huésped y a su ilustre comitiva, hasta la Estación de Treviño, punto de entronque de los Ferrocarriles Internacional y del Golfo. Venían con el Sr. Presidente, los Señores Ministro de Hacienda José Ives Limantour, Ministro de Gobernación Gral. Manuel González Cosío, Ministro de Comunicaciones Gral. Francisco Z. Mena, Ministro de Justicia é Instrucción Pública Lic. Joaquín Baranda, Gral. de División Mariano Escobedo, Licenciados Lorenzo Elizaga y Fidecío Hernández, Sr. Vicente Luengas y Ayudantes del Sr. Presidente: Capitán 2º Porfirio Díaz y Tenientes Agustín del Río y Armando Santacruz.

A las tres de la tarde el silbato del tren presidencial, anuncia la llegada, y conmoción eléctrica sacude la masa inmensa de la concurrencia impaciente. Se adelanta la máquina poderosa hasta el frente del gran edificio, y al detenerse, al aparecer la imponente y simpática figura del Gral. Díaz saludando emocionado a la ciudad de Monterrey, vivas atronadores brotan de todos los pechos, en cariñoso saludo agitan las señoras sus pañuelos, las fábricas echan al aire el silbo de sus



DESFILE DE LA COMITIVA FRENTE A LA PENITENCIARIA.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

máquinas, himno del trabajo, y en tanto que las campanas repican alegres, y se oye á lo lejos la salva pacífica de los cañones, rompe el himno nacional en sus notas marciales y se retrata en todos los semblantes la emoción, y en todos los ojos el ansia de mirar y conocer personalmente al hombre que por sus grandes hechos era ya de todos conocido y admirado.

En la Sala de espera de la Estación recibió el Sr. Presidente los primeros saludos de las comisiones antes mencionadas, y después de la breve detención que esto ocasionara, fueron ocupados los lujosos trenes que esperaban á la brillante comitiva, comenzando la marcha triunfal en medio de las hurras de alegría y de las manifestaciones de todo un pueblo, manifestaciones que, si profundamente respetuosas, eran también sinceras y rebosantes de entusiasmo.

Pasó con su séquito el Sr. Presidente por bajo de once arcos monumentales erigidos en su honor, la mayor parte de los cuales recordaban por orden cronológico sus hechos más insígnies. Procuraremos dar una somera descripción de ellos:

El principal estaba colocado en la calzada Progreso, frente á la esquina norte de la Penitenciaría. Recordando por su estilo el modo arquitectónico de los aztecas, componíase de una gran portada central y dos laterales; la primera, más elevada que las otras, estaba coronada por una apoteosis en que figuraba el retrato del Sr. Presidente y tenía esta inscripción:

**“Monterrey dá la bienvenida
al insigne Presidente de la República.”**

Trofeos de las armas nacionales coronaban las portadas de la izquierda y de la derecha con estas inscripciones:

**“Llor al Campeón de la Reforma,”
Gloria al Héroe de nuestra segunda independencia.**

El segundo arco, en la calle de Washington frente á la del Hospital, recordaba el principio de la carrera militar del Gral. Díaz, la época en que se revela ya como soldado heroico, poniendo su espada al servicio de la causa siempre justa de las libertades públicas.

Llevaba inscrito:

Ruda Campaña de Tehuantepec. 1856:-1859.

En la misma calle de Washington, frente al cruce con la de Juan Méndez, venía el tercero. Conmemoraba una brillante acción de armas

en que con una Brigada, el Diputado Militar de aquella época, derrotó á una División, rindiéndosele una fuerza siete veces superior á la que traía. Decía la inscripción:

**Brillante Sorpresa al Ejército de Márquez
en Jalatlaco.**

El arco siguiente, en la misma calle de Washington, frente á la plaza del Colegio Civil con esta inscripción:

**Al Heroe
en la Gloriosa Batalla contra el Ejército francés,
el 5 de Mayo de 1862**

hace, como se vé, referencia á su cooperación importantísima en la famosa batalla que constituye una de nuestras glorias nacionales.

Con la inscripción del arco situado en la calle del Roble frente á la del 5 de Mayo, y que es como sigue:

**Al sostenedor de la formidable campaña de Oriente.
1863 á 1865**

se hace un recuerdo de los inauditos esfuerzos, de la energía nunca disminuida del campeón de la República contra las fuerzas invasoras.

En la calle del Roble, frente á la del 15 de Mayo, otro arco que lleva inscrito:

**Al vencedor de Miahuatlán,
3 de Octubre de 1866**

y el siguiente en la misma calle, frente al cruce con la de Allende:

**Al vencedor en la Carbonera.
18 de Octubre de 1866.**

se refieren á dos famosas acciones de guerra en que el Gral. Díaz, á la cabeza del nuevamente despertado espíritu nacional, derrota al Gral. imperialista Orónoz.

**Al vencedor de Puebla.
2 de Abril de 1867.**

era la leyenda del arco situado en la calle del Roble, frente al cruce de la de Dr. Mier. Fecha memorable en nuestra historia. Acción de las

más decisivas en la guerra de Intervención, de las más honrosas y grandes en la vida del Sr. Gral. Díaz.

En la calle del Comercio, entre la del Roble y la Plaza de Degollado, el noveno arco tenía esta inscripción:

**Toma de la Capital de la República.
21 de Junio de 1867.**

Llegábase al último y más alto punto de la gloriosa carrera militar del Sr. Gral. Díaz. Las proezas del que en todas partes defendió la integridad soberana de México, se ven coronadas por el éxito, con el golpe definitivo á los partidarios del Imperio.

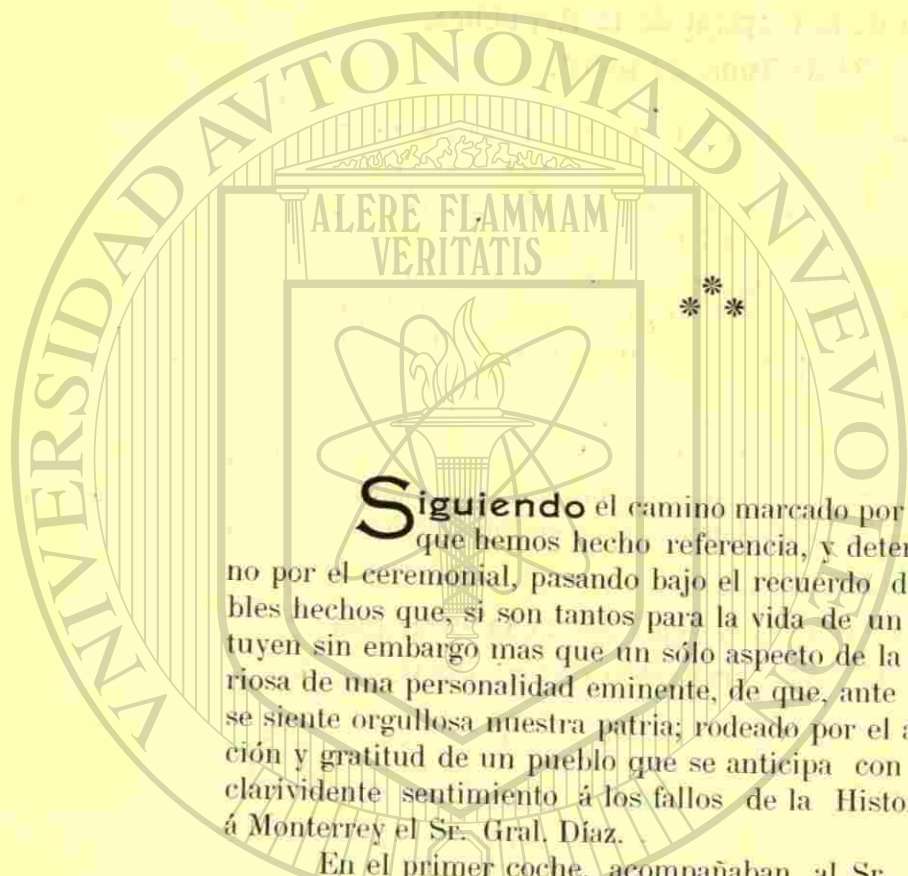
Todos estos arcos de estilo sencillo, estaban adornados con trofeos militares, distinguiéndose por su conjunto artístico el que recordaba el 2 de Abril de 1867. En su remate había un busto del Señor Gral. Díaz.

El décimo, en el lado Oriente de la casa del Sr. Gral. Reyes—que fué el alojamiento del Sr. Presidente, durante su permanencia en esta ciudad—estaba formado por dos columnas en que figuraban alegorías de la Paz y de la Abundancia y que sostenían una cúpula con esta inscripción:

**Lauro inmortal para el vencedor de la Anarquía
Que implantó la beneficiosa paz nacional.**

El undécimo, en el lado poniente de la casa del Sr. Gral. Reyes; dos columnas con atributos del trabajo; sobre éstas un segundo cuerpo adornado por colgaduras y banderas; en la parte superior el mástil de un navío de cuyas cuerdas pendían banderas de todas las naciones. Tenía inscrito:

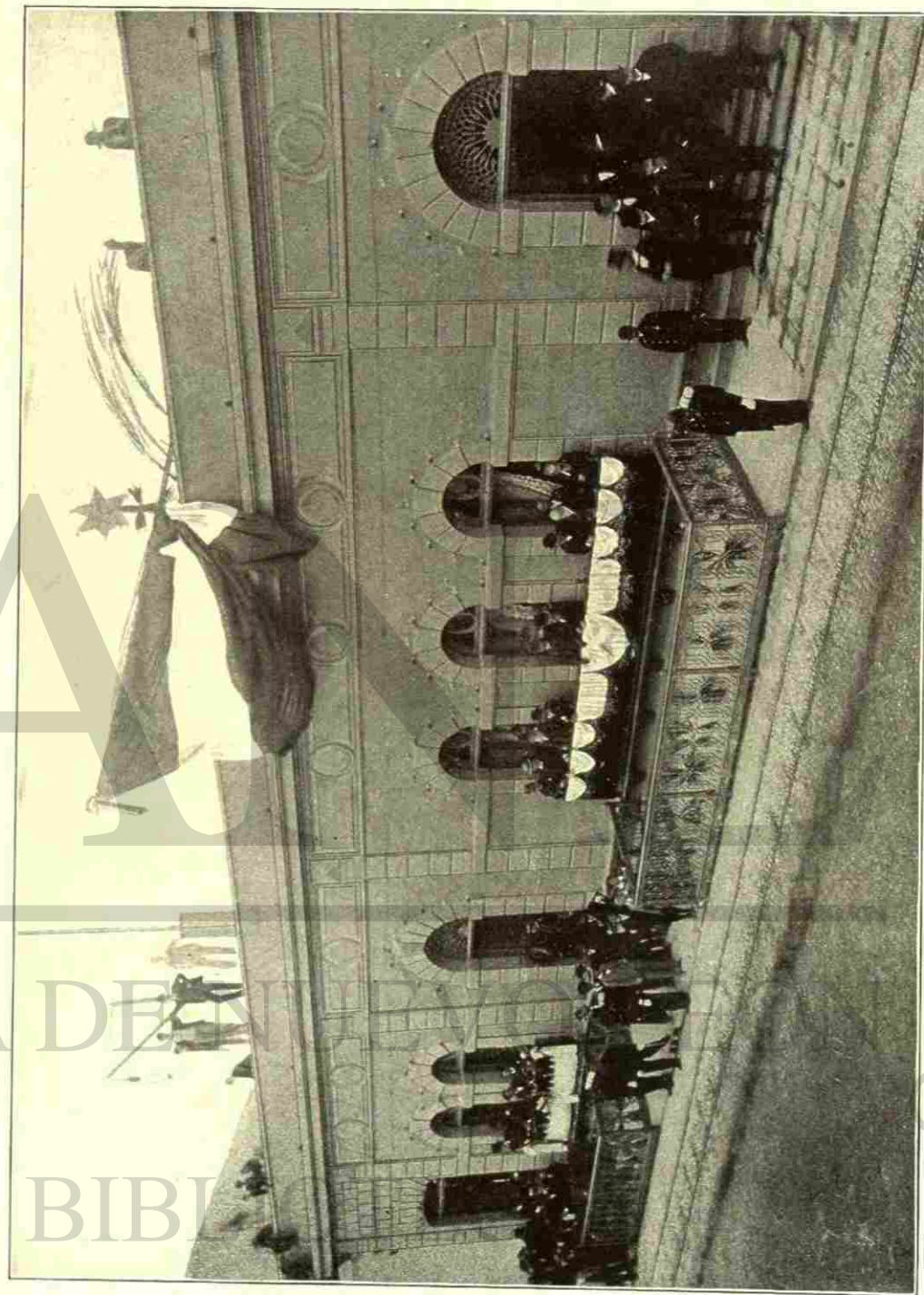
**El Trabajo floreciente
en todas sus nobles manifestaciones, á su insigne protector
Porfirio Díaz.**



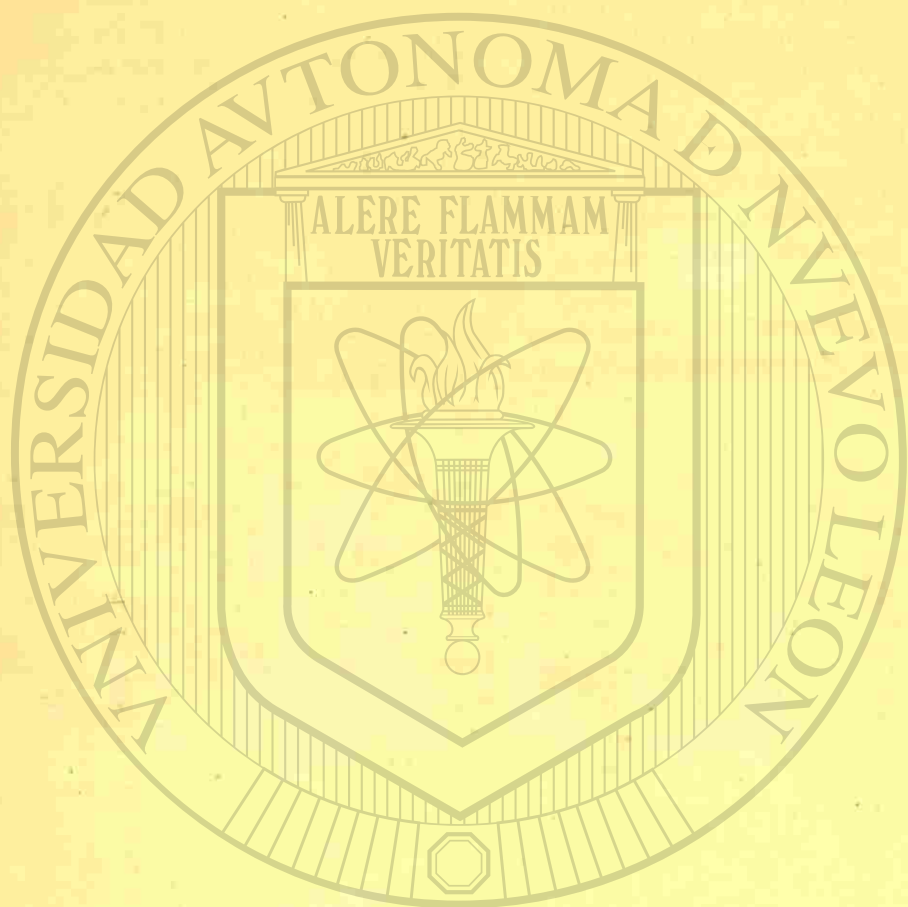
Siguiendo el camino marcado por los arcos triunfales á que hemos hecho referencia, y determinado de antemano por el ceremonial, pasando bajo el recuerdo de aquellos memorables hechos que, si son tantos para la vida de un hombre, no constituyen sin embargo mas que un sólo aspecto de la vida múltiple y laboriosa de una personalidad eminente, de que, ante propios y extraños, se siente orgullosa nuestra patria; rodeado por el ambiente de admiración y gratitud de un pueblo que se anticipa con grandísima razón y clarividente sentimiento á los fallos de la Historia; hizo su entrada á Monterrey el Sr. Gral. Díaz.

En el primer coche, acompañaban al Sr. Presidente los Sres. Gobernador del Estado, Gral. Mariano Escobedo y Lic. José Ives Limantour. Venía escoltado por los Jefes de Estado Mayor y dos secciones del Cuerpo de Rurales. En los demás coches, los vocales de la Comisión de Obsequio, el Sr. Alcalde 1º, la Comisión del Ayuntamiento de la Ciudad y las demas personas que vinieron de la Capital con el Sr. Gral. Díaz.

Poco después de la llegada á la casa del Sr. Gobernador, las corporaciones citadas mas arriba, formando un conjunto de algunas siete mil personas, llevando en su gran mayoría banderas tricolores, que formaban horizonte flameando en la extensión, desfilaron ante la casa alojamiento del Sr. Gral. Díaz, quien, desde uno de los balcones presenciaba aquel desfile juntamente con las personas que lo acompañaban en su visita, y con los Sres. Gral. Reyes, Grales. Treviño y Márquez, con-



EL SEÑOR GENERAL DIAZ Y SUS ACOMPAÑANTES PRESENCIANDO EL DESFILE DE LA MANIFESTACION DESDE LA CASA PARTICULAR DEL SEÑOR GOBERNADOR DEL ESTADO.



sul de los Estados Unidos y algunos miembros de la Comisión de Obsequio.

Aquella multitud, organizada en procesión cívica era comprensiva de todas las clases sociales de nuestra capital, y significaba, junto con el cordial y entusiástico recibimiento en la Estación, el primer tributo de cariño y respeto que la Ciudad de Monterrey rendía á su egregio visitante.

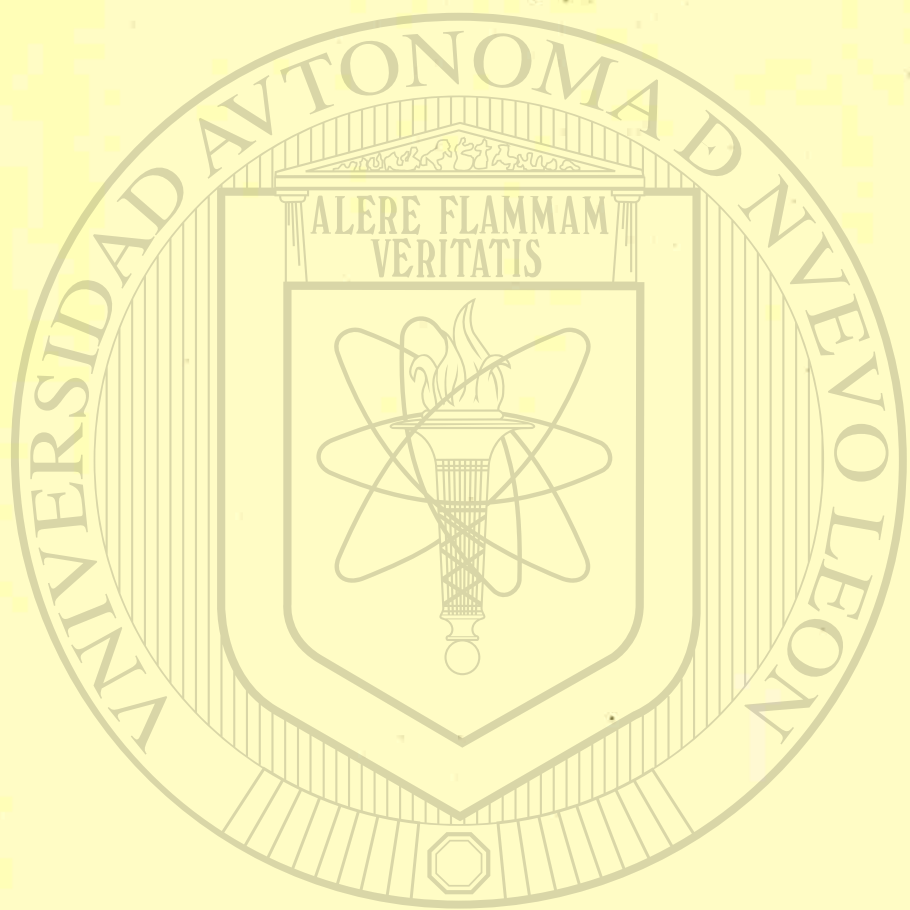
Desde esos primeros momentos el Sr. Gral. Díaz pudo comprender que se encontraba en el seno de un pueblo amigo, de un pueblo que sabía de memoria y recordaba con orgullo sus heroicos hechos en la guerra y sus meritisimos esfuerzos en la paz, de un pueblo que le demostraba en lo espontáneo y sincero de su alegría y lo dignamente respetuoso de sus actitudes, cuan bien conocía su vida entera como hombre y como gobernante, como militar y como político.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

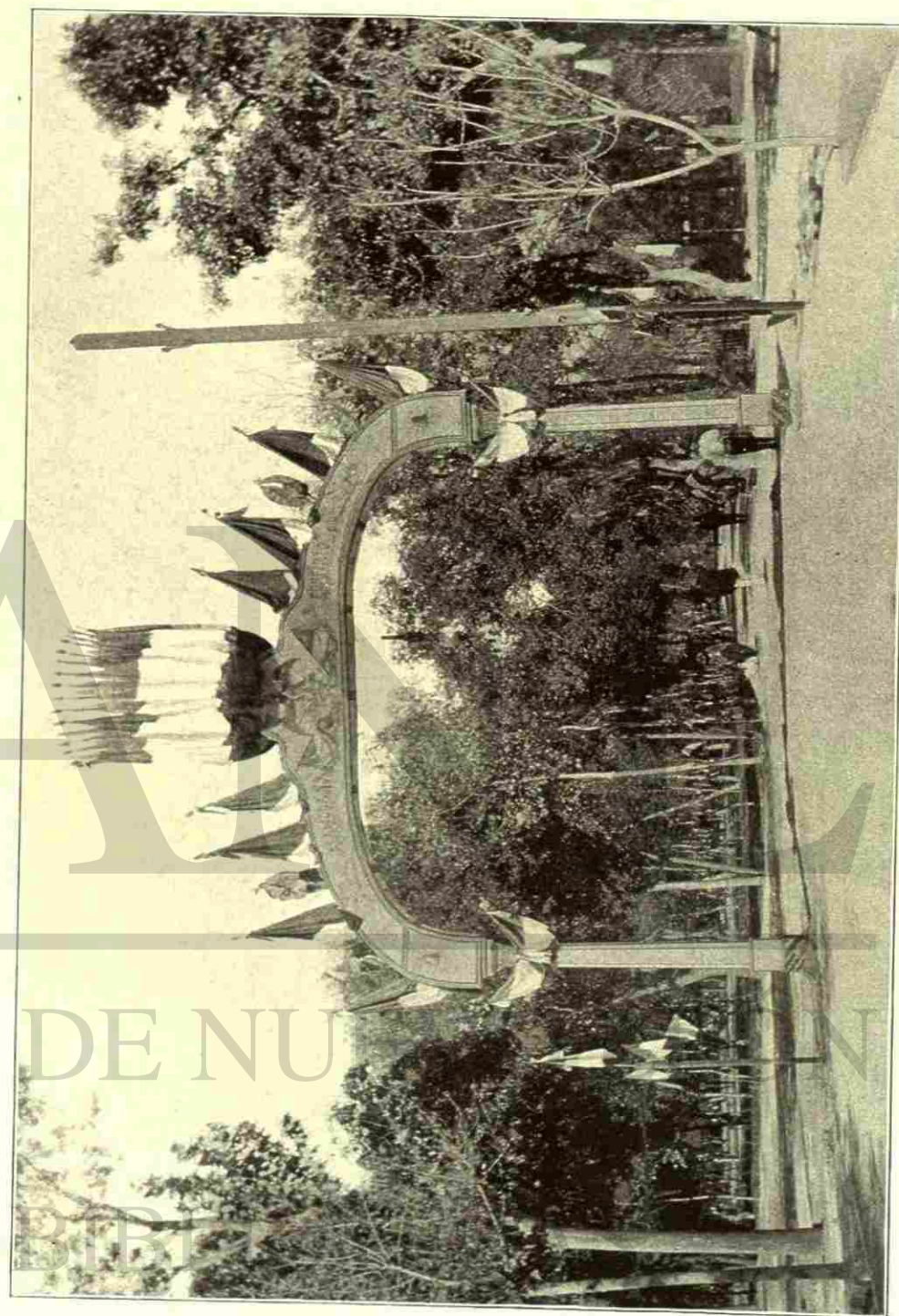
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





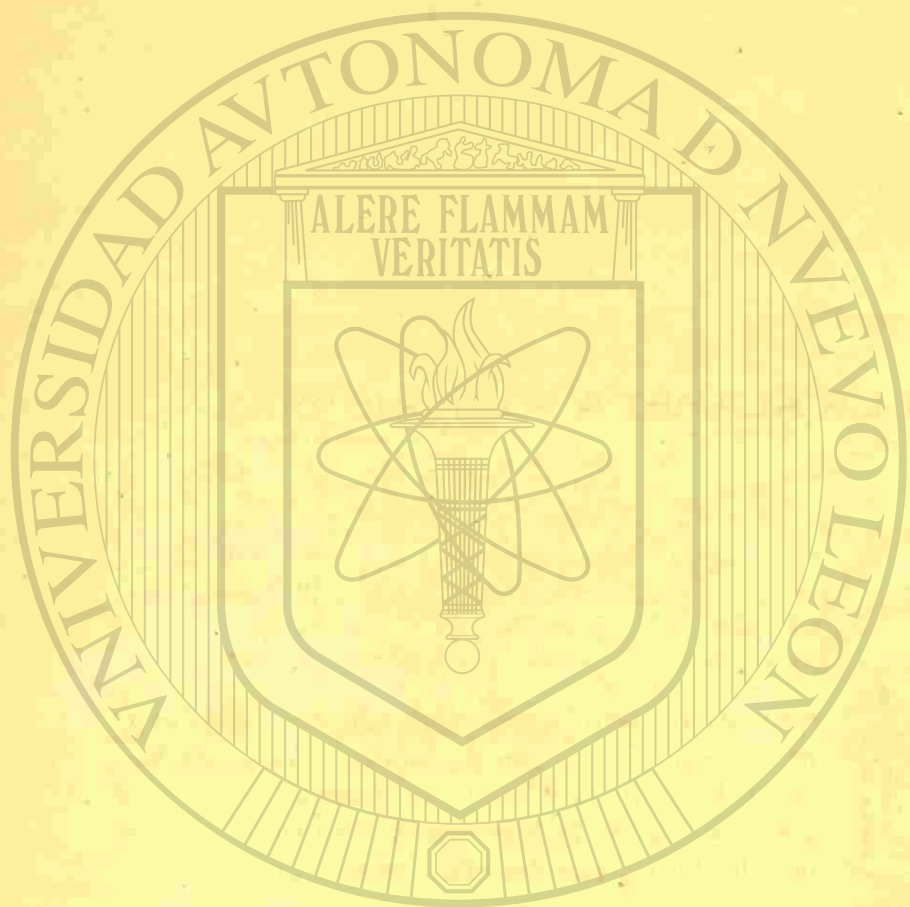
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



ARCO DE TRIUNFO EN LA ESQUINA SUDESTE DE LA ALAMEDA "PORFIRIO DIAZ."

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
SERIE DE FOTOGRAFÍAS
1964-1965



EN LA ALAMEDA PORFIRIO DIAZ.



CONFORME al programa indicado antes, debía terminar aquel día, digno de memoria imperecedera en los fastos de la ciudad de Monterrey, con una gran serenata en la Alameda Porfirio Díaz. Se habían hecho circular las invitaciones siguientes:

EN HONOR DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA:

Gral. PORFIRIO DIAZ

Se tendrá lugar la noche de hoy, de 8 á 11, en la Alameda que lleva su nombre, y con arreglo al programa adjunto, una gran serenata, á la que se invita á Ud. y á su apreciable familia.®

Monterrey, á 19 de Diciembre de 1898.

P. C. Martínez

B. Ramírez Anguiano
SECRETARIO.

Música de Estado Mayor.

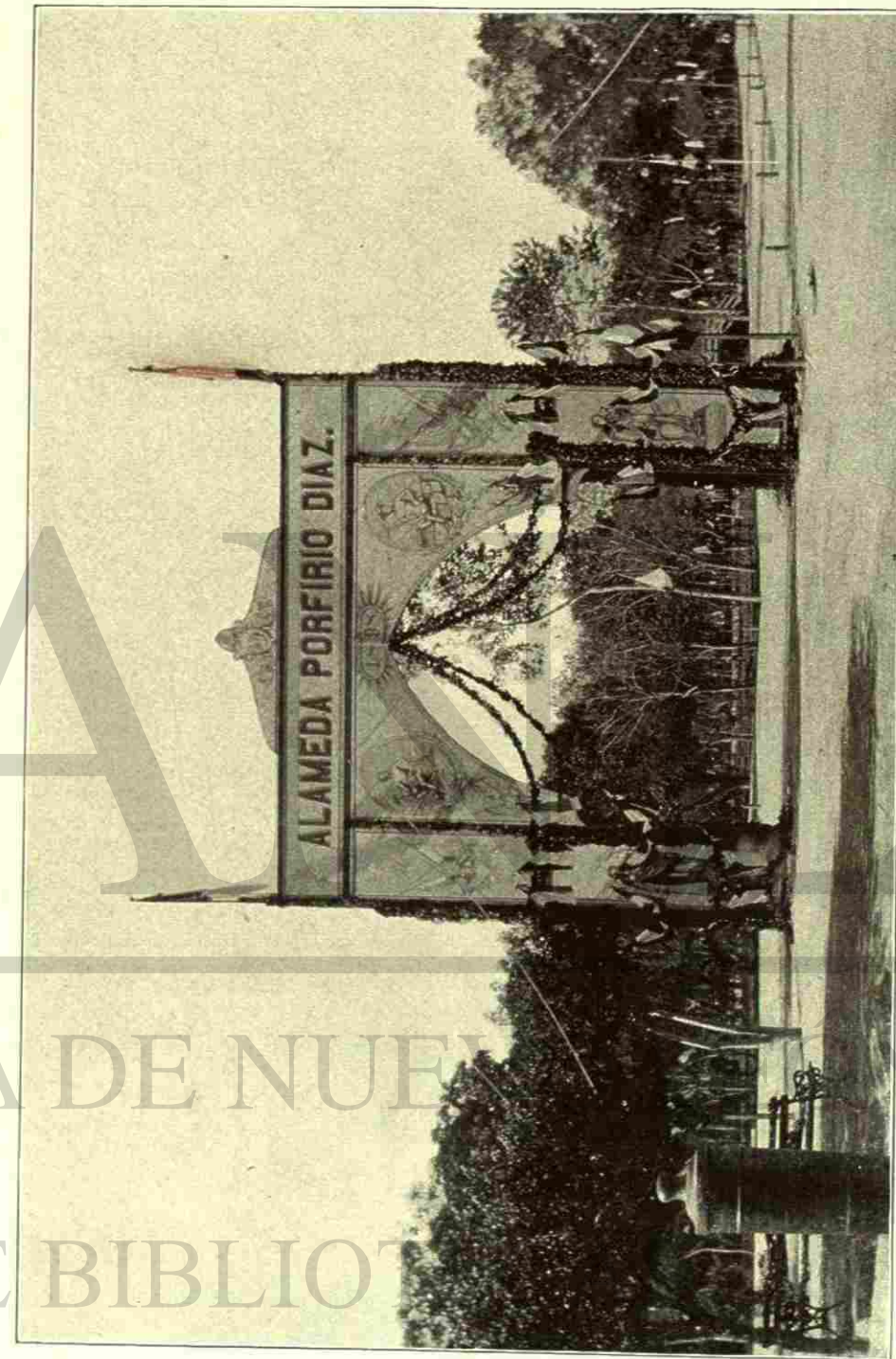
PROGRAMA:

- | | | | |
|------------------|-------------|---------------------------|------------------|
| 1. ^o | Paso Doble. | Americano..... | Favan. |
| 2. ^o | Fantasia. | Fone..... | Petrella. |
| 3. ^o | Schottisch. | Volvió la dicha..... | Anda. |
| 4. ^o | Fantasia. | Trovador..... | Verdi. |
| 5. ^o | Polka. | Adán y Eva..... | Reynaud. |
| 6. ^o | Mosaico. | Traziata..... | Verdi. |
| 7. ^o | Vals. | Hofball Fänze..... | Fetrás. |
| 8. ^o | Fantasia. | Fausto..... | Gounod. |
| 9. ^o | Polka. | Bulevardeando..... | Fellam. |
| 10. ^o | Danza. | La Paloma..... | Iradier. |
| 11. ^o | Danza. | El Ratoncito..... | Lerdo de Tejada. |
| 12. ^o | Fota. | El Amor y el Desafío..... | Villalpando. |

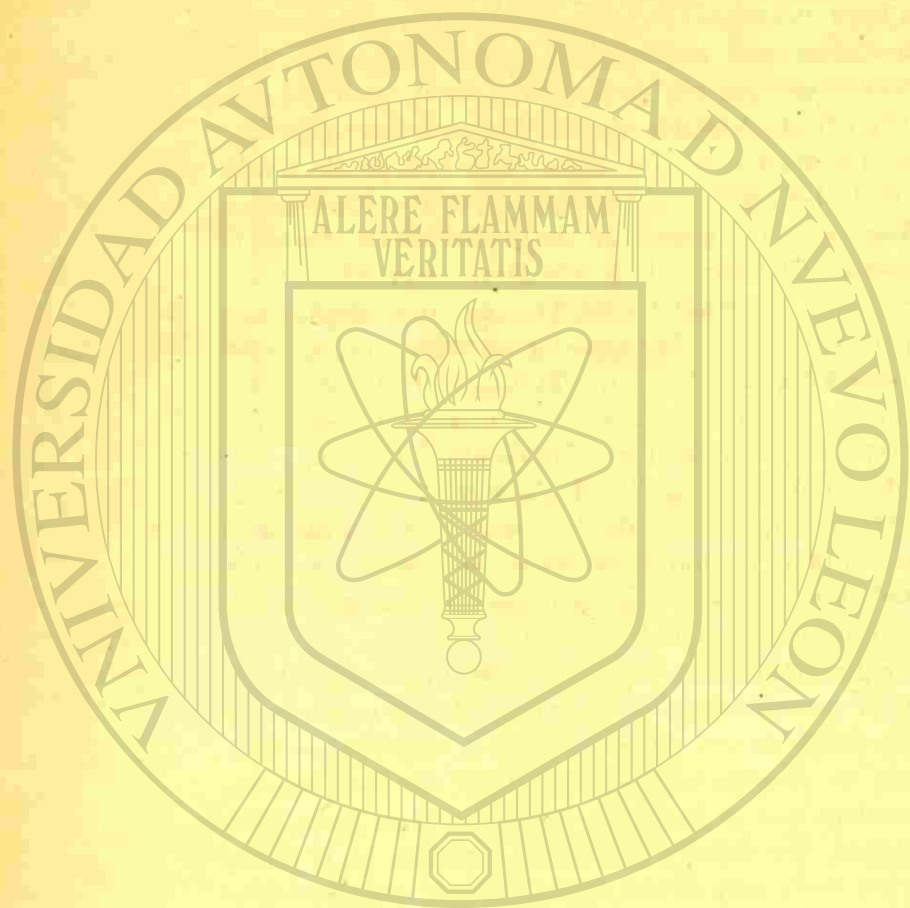
En el costado oriente de la Alameda y á los extremos norte y sur, se habían levantado dos arcos triunfales que llevaban el histórico nombre con que fué honrado ese gran parque en su inauguración, el 2 de Abril de 1890. Uno de esos arcos era la expresión alegórica de la libertad, el otro representaba el comercio y el trabajo, la ley y la historia. En el centro de la avenida, el monumento dedicado al vencedor de Puebla: un basamento de forma cuadrangular, y sobre éste, el pedestal de una grandiosa y artística estatua de la Victoria que con la mano izquierda sostiene la bandera nacional coronada por una águila, y con la izquierda ofrece una corona de laurel; dos leones de bronce como la estatua, á los lados, y en el centro, el retrato de cuerpo entero del Sr. Gral. Díaz; como inscripciones, las iniciales de la República Mexicana, una fecha: 1867 y las siguientes frases: «El Estado de Nuevo León al Gral. Díaz, glorioso caudillo en la guerra, eminente estadista en la paz.»

Todo el hermoso paseo estaba la noche del 19 iluminado con profusión y brillantez extraordinarias por focos de luz eléctrica que alumbraban intensamente las anchas avenidas, y por farolillos venecianos que esparcían su discreta luz por entre el follaje de los árboles.

La concurrencia no se hizo esperar, y desde las primeras horas de la noche era difícil caminar libremente por las avenidas interiores del Parque no obstante su gran extensión.



ARCO DE TRIUNFO EN LA ESQUINA NORDESTE DE LA ALAMEDA "PORFIRIO DIAZ."



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

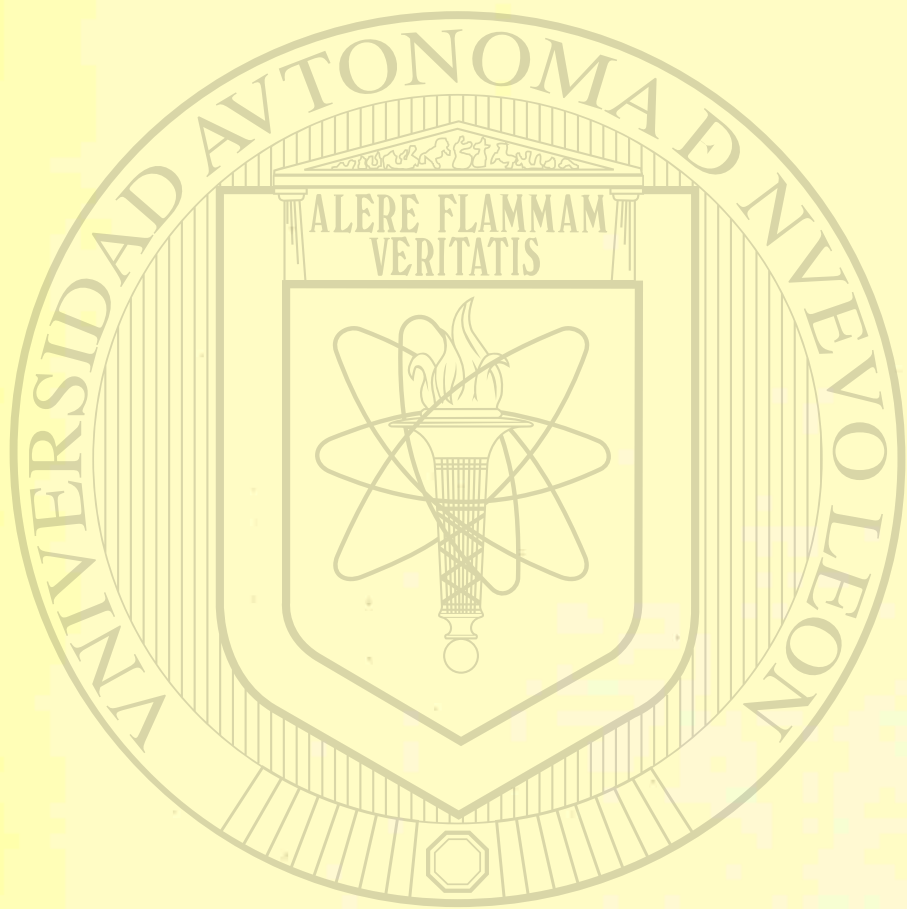
Pero como se circuló la noticia de que el Sr. Presidente no asistiría á la Serenata y por equivocación se quemó antes de la hora fijada una parte de los fuegos artificiales que había preparados, para las diez de la noche había disminuido en parte la multitud.

A esta última hora, las notas vibrantes de entusiasmo de nuestro himno nacional anunciaron que se presentaba en el paseo el Sr. Presidente. En una plataforma colocada en el frente norte, acompañando á dicho Sr. Primer Magistrado, tomaron asiento las personas siguientes:

El Sr. Gobernador del Estado, los Sres. Ministros de Hacienda, de Comunicaciones, de Gobernación y de Justicia é Instrucción Pública, el Gral. Francisco Naranjo, el Alcalde 1º de la Ciudad Dr. Pedro C. Martínez, Lics. Lorenzo Elizaga y Fidencio Hernández, Sr. Vicente Luengas, Sres. Isaac Garza, Manuel Cantú Treviño, José Muguerza y Francisco G. Sada, pertenecientes á la Comisión de Obsequio, Coronel Jorge Cañedo, Capitanes Francisco Beltrán y Benjamin F. Garibay, Teniente Benigno Guerrero y Ayudantes del Sr. Presidente, Capitán 2º Porfirio Díaz y Tenientes Agustín del Río y Armando Santacruz.

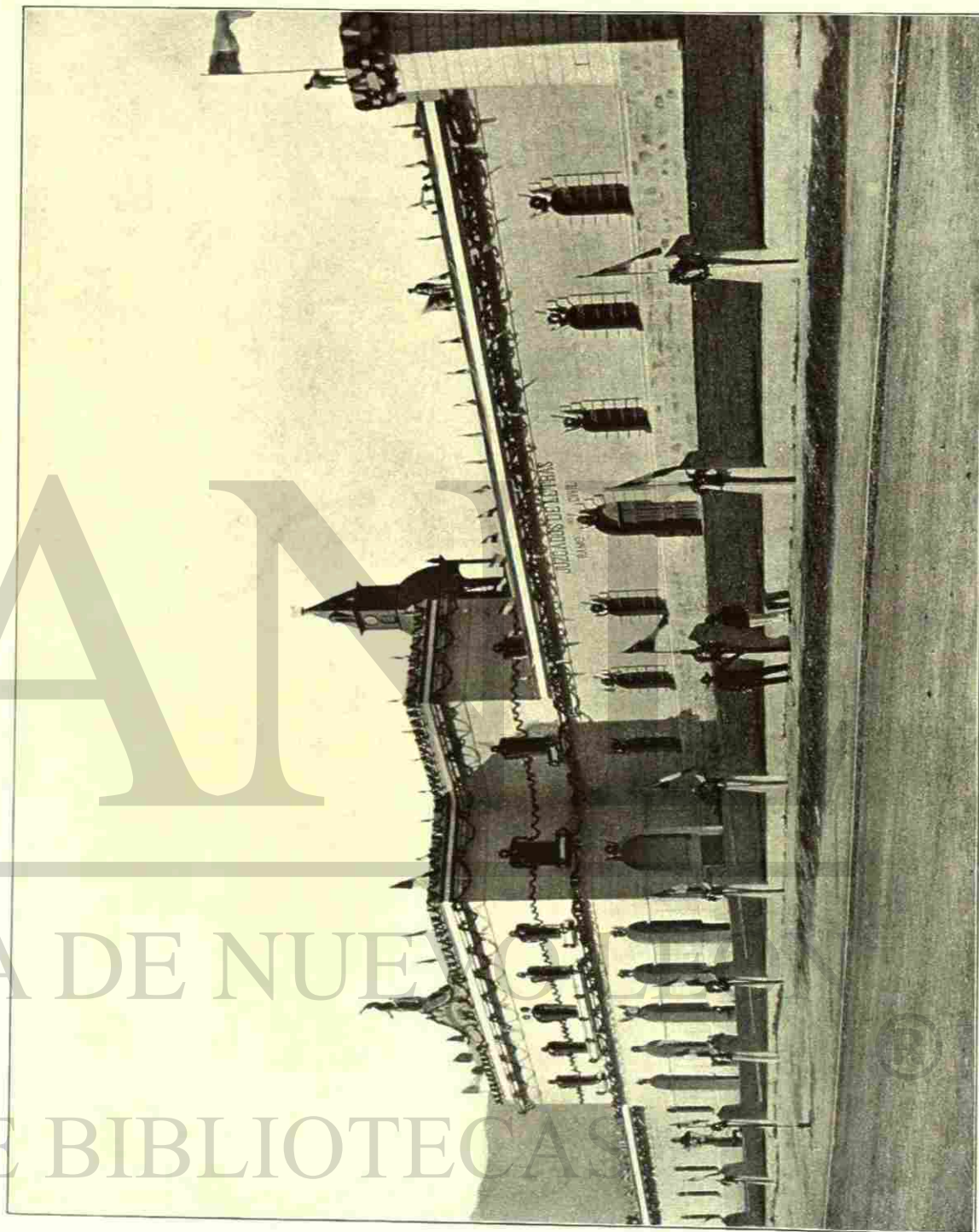
Desde allí se dominaba á la multitud que bullía, hacía corriente al pasar en constante movimiento, ávida de contemplar y aclamar al dignísimo huésped por quien la ciudad entera se encontraba regocijada como nunca, y cual ninguna otra vez animada en el mismo sentimiento de respetuosa y franca simpatía.

Los vistosos fuegos artificiales arreglados por un pirotécnico de Nueva York, llamaron grandemente la atención. Las girándulas de luces multicolores, las flores de oro y plata, verdes y rojas que se deshacían silenciosamente en el espacio, los cohetes que rayaban tupidamente el cielo, las bombas que en lo alto se desgranaban en detonaciones sucesivas y extendían los colores de nuestra bandera en el fondo estrellado de la noche, todo era de un efecto nuevo y sorprendente. Cuando por último apareció, artísticamente formado por luces de bengala el retrato del Sr. Gral. Díaz circundado por una inscripción alusiva, la aclamación fué unánime, atronadora, inmensa.....



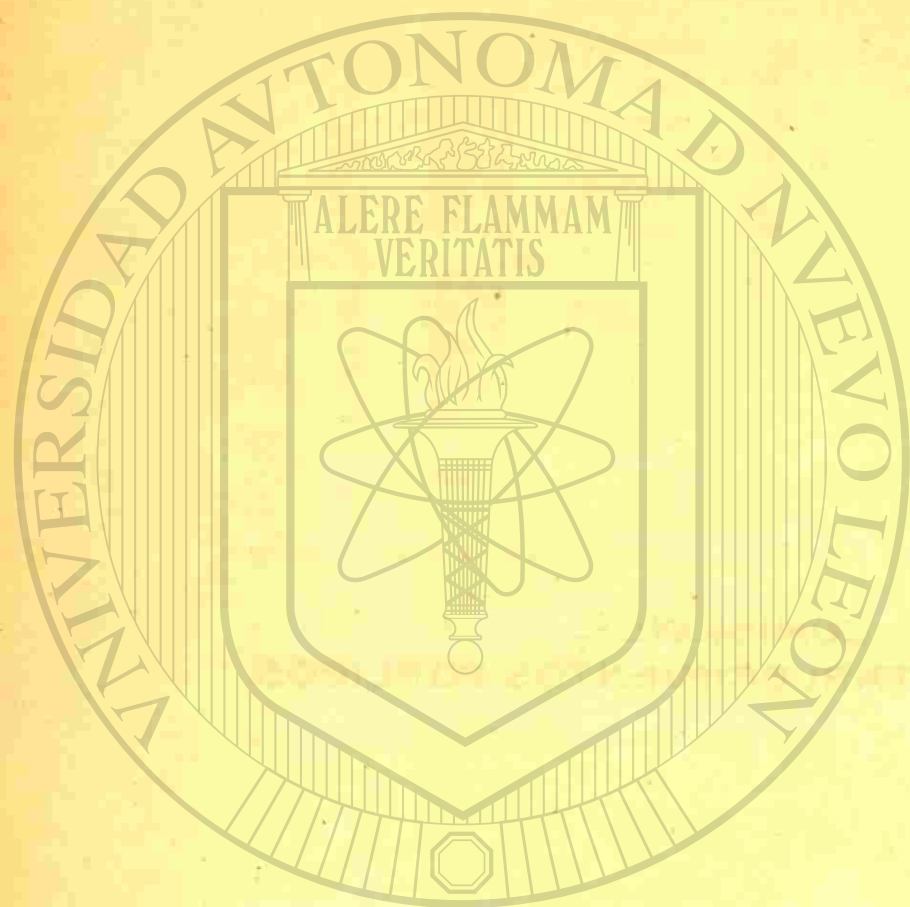
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



LA PENITENCIARIA DEL ESTADO.

REPRODUCCIÓN DE TEXTO DE [illegible]
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CALLE 1415, MONTERREY, COAHUILA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

COMISIONES.

VISITA A ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS.



El día nueve a las once de la mañana del día 20, el Sr. Presidente tuvo a bien recibir a las siguientes comisiones que pasaron a presentarle el homenaje de sus respetos.

La de la Ciudad formada por el Sr. Alcalde 1º Dr. Pedro C. Martínez, acompañado de los Sres. Regidores Dr. Rafael Garza Cantú y Juan Guzmán.

La Comisión de Obsequio, integrada por los Sres. Adolfo Zambrano, Antonio V. Hernández, Francisco G. Sada, Tomás Mendirichaga, Dr. Melchor Villarreal, Manuel Cantú Treviño y H. M. Dieffembach.

Del Congreso del Estado, compuesta de los Sres. Diputados Lic. Crispiniano Madrigal, Ingeniero Manuel G. Rivero y Lic. Pedro Benítes y Leal.

Del Tribunal de Justicia: Presidente del Tribunal Sr. Francisco Valdés Gómez, y Sres. Magistrados Lics. José Juan Lozano y Juan B. González Sepúlveda.

De la Secretaría de Gobierno: Sr. Secretario Ramón García Chavarri y empleados principales.

De la Tesorería del Estado: Sr. Tesorero General D. David Guerra y principales empleados.

Del Ramo de Instrucción Pública: Sr. Inspector General de Instrucción Ingeniero Miguel F. Martínez, Director del Colegio Civil Sr. Dr. Lorenzo Sepúlveda y cuatro profesores de este Colegio.

De la Gendarmería Fiscal: Sr. General Pomposo Campillo é Interventor Bernardo Mateos.

De la Gefatura de Hacienda: Sres. D. Mariano Otero y D. Pedro Cortazar.

De la Oficina del Timbre: Administrador Sr. Leandro Aguilar.

De la Oficina de Correos: Inspector de la 5ª Zona Sr. Arturo Monroy y Administrador Sr. Manuel Romero Montiel.

De la Oficina de Telégrafos: Sr. Luis Pró.

Del Ramo de Justicia Federal: Sr. Juez de Distrito Lic. Lorenzo Roel y Promotor Fiscal Lic. Guadalupe Cavazos.

Del Cuerpo Consular: Los Sres. Cónsules, de España Sr. D. Francisco Armendaiz, de Italia Señor Miguel Ferrara, de Alemania Sr. D. Pablo Burchard, de Estados Unidos Sr. J. K. Pollard, de Inglaterra Sr. J. C. Middleton y de Bélgica Sr. Arturo Monnom.

Del Club Político Unión y Progreso: Sres. Lic. Carlos Félix Ayala y Dr. Ramón E. Treviño.

Del Círculo de Obreros: Comisión presidida por el Sr. D. Marín Peña.

De la Guarnición Federal: Sres. Coronel Jefe de la Zona D. Espiridión Elizondo, y Coroneles Ramón Terán, Trinidad Ruiz, Pedro Hernández, Higinio Aguilar, Carlos Agundis y Teniente Coronel Jesús Mancilla.

Del Cuerpo Médico Militar: Sres. Teniente Coronel Francisco Vergara y Mayores Nicolás Rodríguez, Miguel Cervantes y Maclovio Rodríguez.

Pasaron en seguida á saludar al Señor Presidente, el Señor Gobernador de Coahuila, Lic. Miguel Cárdenas, acompañado de su Secretario particular Lic. Alfredo Rodríguez y de D. Dámaso Rodríguez.

Los Sres. Administrador de la Aduana de Laredo D. Pedro Ar-

güelles, y Administrador de la Aduana de C. Porfirio Díaz D. R. Ogarrío.

Cada una de esas comisiones fué sucesivamente saludando al Sr. Gral. Díaz con breves frases de bienvenida y cordialidad que eran contestadas por el Sr. Presidente de un modo afable y lleno de oportunidad y discreción. Por la significación que entrañan, haremos mérito especial de la alocución del Sr. Presidente del Ayuntamiento de Monterrey, que fué poco más ó menos como sigue:

Sr. Presidente:

«El pueblo de Monterrey, cuya adhesión hácia vuestra egregia personalidad habeis visto manifestarse en explosiones de entusiasmo cuando hace pocas horas, que para dicha nuestra, franqueábais las puertas de esta Capital, ha querido que yo, como su legítimo representante venga á traerlos las saluciones de su cariño condensadas en estas breves palabras: «El Pueblo de Monterrey dá su sincera bienvenida al esclarecido Ciudadano que ha sabido poner en actividad siempre creciente las arterias de la prosperidad nacional abriendo para la República nuevos y amplios horizontes por donde se ha principiado la era de engrandecimiento, que ha hecho de la Nación Mexicana, desconocida ayer, una nación de primer orden entre las del Continente Americano; y hace votos por la conservación de su preciosa existencia, ya que su estabilidad al frente de sus destinos significa lo que immortaliza y hace prosperar á los pueblos: Paz, Libertad y Progreso.»

El Sr. Presidente de la República, contestó en estas ó equivalentes palabras:

«Muy grato, muy satisfactorio es para mí recibir la *bienvenida* que esta hermosa y progresista Ciudad me dá, por medio de su más genuino representante, y que tanto obliga mi afecto y mi gratitud por este pueblo; y ya que no me es posible estrechar la mano de cada uno de los habitantes que ayer me han mostrado de un modo tan espontáneo su cariño, permítame que le estreche á Vd. la suya, como deseara hacerlo respecto de todos, para significar mi satisfacción por tan cordial y franca recepción como es aquella de que he sido objeto.»

En las siguientes horas de la mañana el Sr. Gral. Díaz, acompañado por el Sr. Gral. Reyes y por los Sres. Ministros y algunas otras personas, visitó el Palacio de Gobierno, el Palacio Municipal, la Administración de Correos, la Penitenciaría del Estado, la Escuela de Jurisprudencia y el Hospital González.

El primero de los edificios mencionados, ya muy antiguo, pero que será reemplazado por el nuevo Palacio que se está erigiendo en la Plaza del 5 de Mayo contiene las oficinas gubernamentales propiamente dichas: el despacho del Sr. Gobernador, la Secretaría General, el

Archivo del Gobierno, la Tesorería, la Recaudación de Rentas del Estado, y además las oficinas del Congreso, la Biblioteca Pública, la Dirección General de Instrucción Pública y la Imprenta del Gobierno.

El Palacio Municipal, concluido hace doce años, contiene la Sala de sesiones del Ayuntamiento en que hay una galería de retratos, notables por su tamaño y su ejecución, de los héroes de nuestra independencia, las oficinas de la Presidencia Municipal, de la Secretaría, del Archivo, en que se hallan clasificados y ordenados valiosos documentos de la época virreinal y de los primeros años de la República, la Tesorería, la Recaudación de Rentas, los Juzgados Locales, la Inspección de Escuelas del Municipio, la Oficina verificadora de pesas y medidas.

La Penitenciaría, edificación monumental y magníficamente bien distribuida, es por entero obra de la Administración del Sr. Gral. Reyes. Su costo ha ascendido á doscientos cincuenta mil pesos y en ella se ensaya el régimen penitenciario de acuerdo con un detallado y muy laborioso reglamento para el que se consultaron y eligieron los métodos más adelantados y las más prácticas doctrinas sobre la aplicación y ejecución de las penas, cuestión importantísima en una sociedad bien organizada. Para poner en completo vigor las disposiciones de ese reglamento espérase tan sólo la decisión del Congreso General en la iniciativa presentada sobre reforma del artículo 23 de nuestra Constitución Política.

En la Penitenciaría, además de sus dependencias propias están instalados los Juzgados de Letras del ramo civil y del ramo penal, y el Superior Tribunal de Justicia del Estado.

La Escuela de Jurisprudencia tiene un edificio propio en la esquina de las calles de la Presa y Morelos con los departamentos necesarios para la enseñanza de las diversas materias que componen su programa.

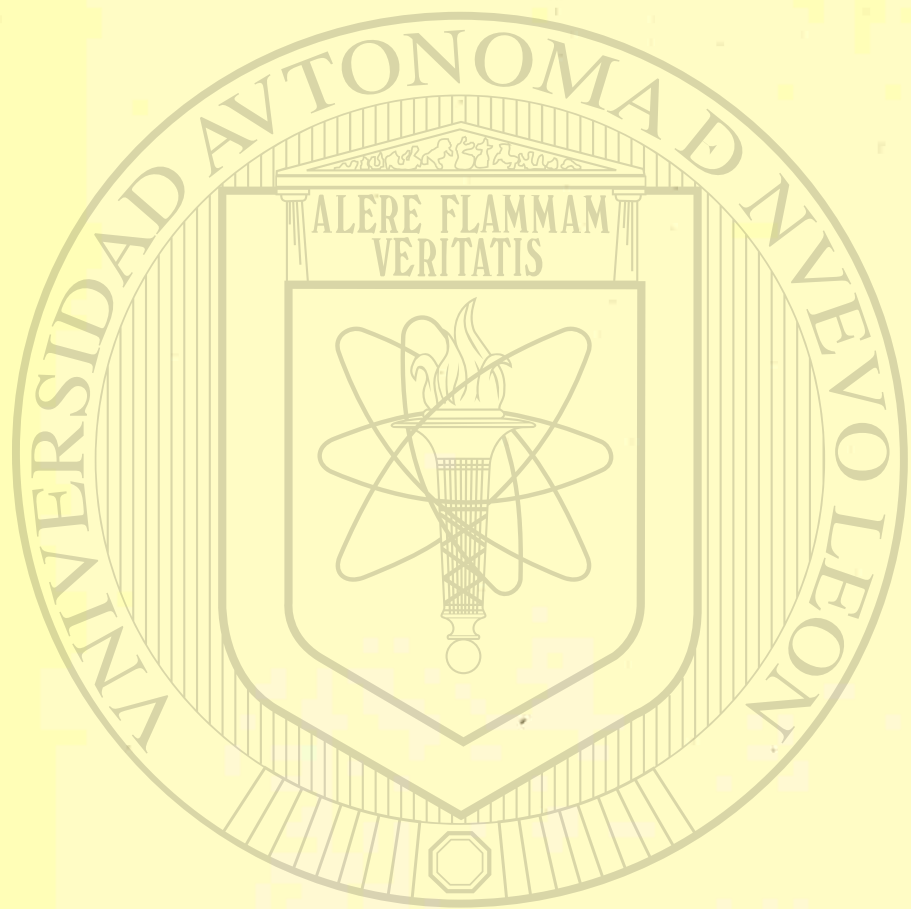
El Hospital González, llamado así en merecido homenaje al sábio y eminente Dr. D. José Eleuterio González, que tantos y tan profundos recuerdos dejara en la enseñanza médica en Monterrey, es una institución que honra á nuestra ciudad. Las salas amplias é higiénicas, la asistencia que se imparte á los necesitados, la magnífica dotación de instrumentos quirúrgicos y el esmero con que se atiende á los enfermos, hacen que ese Hospital se encuentre á la altura de los principales de la República. Son dignas de mención entre sus dependencias el departamento antirrábico y las Salas de Cirugía.

Respecto de todos estos edificios de que hemos hablado, y aun de otras construcciones que no mencionamos, como el mercado de la Ciudad, la Alameda Porfirio Díaz, las Calzadas Unión y Progreso, el Casino de Monterrey y el Puente Juárez, sobre cuyo costado se levanta

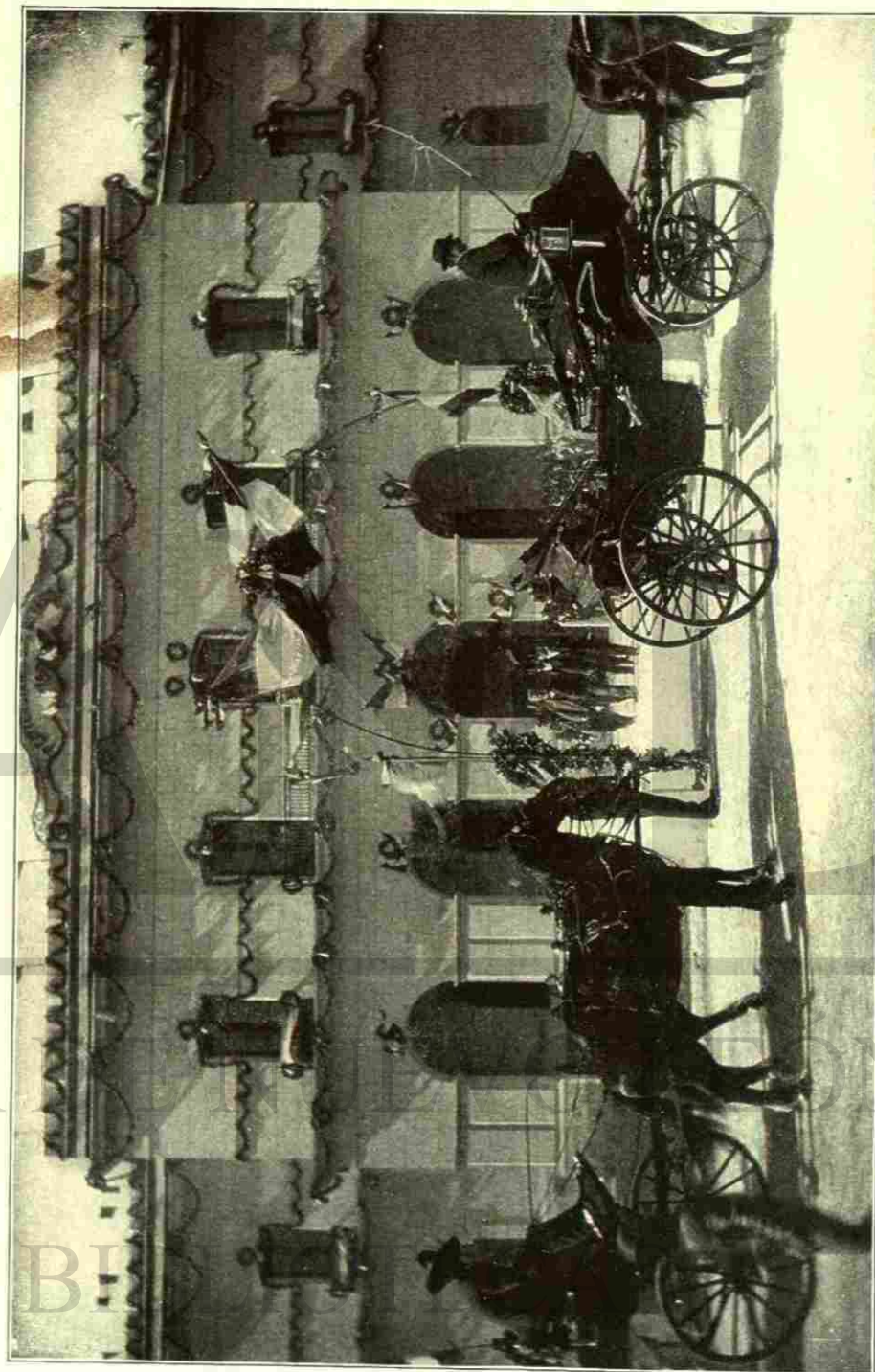
el teatro del mismo nombre, tenemos que añadir que el Palacio Municipal, la Plaza del Mercado, el Hospital González y el Colegio Civil, eran obras inconclusas cuando el Sr. Gral. Bernardo Reyes se hizo cargo del Gobierno de Nuevo León, y bajo la Administración de él han sido acabadas. El Casino de Monterrey, siendo Presidente de esa asociación dicho Sr. General, fué como se edificó. La Penitenciaría, la Escuela de Jurisprudencia y las Calzadas antes dichas, el mismo Sr. Gobernador las ideó y llevó á cabo su construcción, de la propia manera que el Puente de Juárez, que fué la primera de sus obras, y que sirvió para unir en la parte relativa, el centro de la Ciudad con el populoso barrio del 5 de Mayo, que se hallaba separado por un arroyo profundo de ciento veinte metros de ancho.

La construcción de ese puente, fué aquí el punto de partida de una época nueva en lo referente á mejoras materiales; y haremos mérito de un incidente muy significativo que al proyectar tal puente tuvo efecto entre el Sr. Gobernador, entonces apenas conocido en Nuevo León, y el Sr. Dr. José Eleuterio González, hombre ilustre que por sus eminentes servicios fué declarado benemérito del Estado. Es el caso que el Sr. Gobernador, para ser ayudado en sus tareas relativas al mejoramiento material, reunió una junta de personas principales, y tuvo el tino de designar para que las presidiese al citado Sr. González. Habló con calor de su proyecto respecto del puente, y el Dr. González le dijo que tendrían la satisfacción de comenzarlo, y que nuestros hijos vendrían á concluirlo, como se concluyeron en 15, 20 ó 25 años, tales y tales otros puentes que designó, de mucho menor importancia que el de que se trataba; á lo que el Sr. Reyes contestó: «No Sr. Dr., los tiempos son otros, y ese puente lo veremos concluido en un año,» como efectivamente se vió. Esto caracteriza la época nueva, y al Gobernante de que hablamos.

No cabe aquí hacer mérito de otras mejoras de la Ciudad, como las relativas á plazas y jardines, á edificación de escuelas para la instrucción primaria, á pavimentación, á desecación de pantanos á canalización de aguas y otras muchas, porque no entra elló en el plan de esta obra.



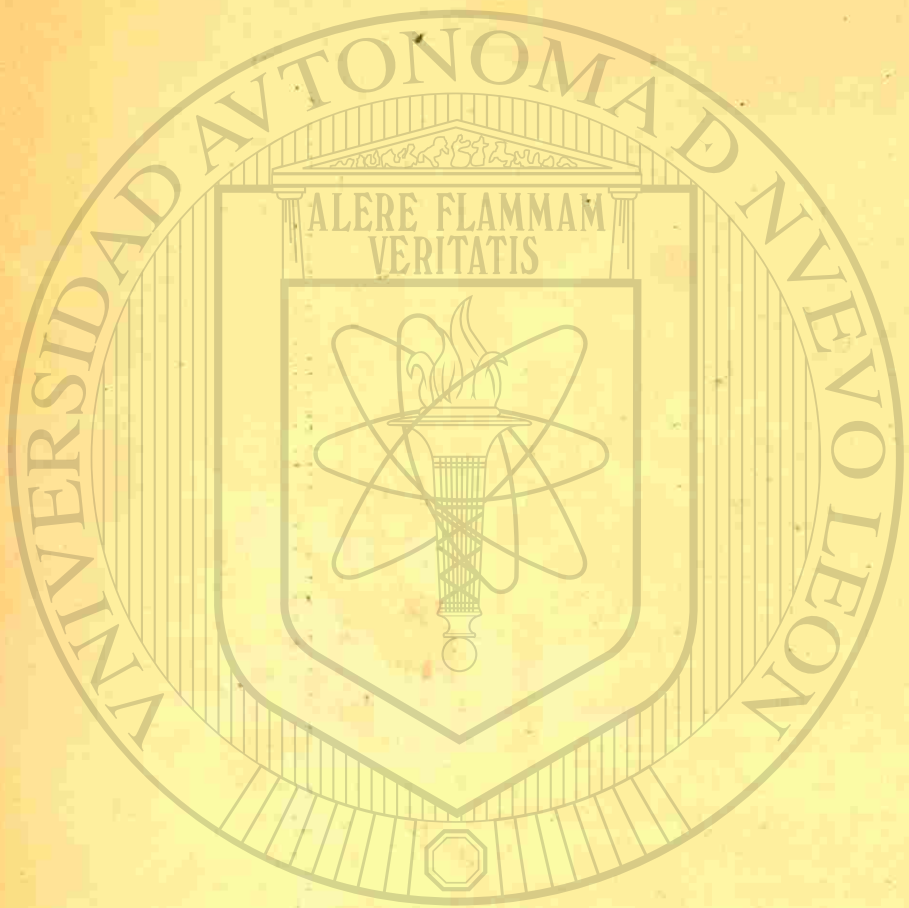
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE BIENESTAR



EL SEÑOR GENERAL DIAZ SALIENDO DE VISITAR LA PENITENCIARIA DEL ESTADO.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA DE HISTORIA
"ALFONSO MARTÍNEZ"
CALLE 1001, CENTRO, NUEVO LEÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



EL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA Y SU COMITIVA EN EL TALLER DE FOTOGRAFIA DE LA PENITENCIARIA DEL ESTADO.

*La Comisión que subscribe invita á Vd. para que si á bien lo tiene,
se sirva concurrir á presenciar el Banquete que se ofrecerá al*

Sr. Presidente de la República

*en el «Teatro Juárez» por el Gobierno del Estado y el Comercio é Indus-
tria de esta Capital, el día 20 del presente mes, á las 12.30 p. m.*

Monterrey, á 16 de Diciembre de 1898.

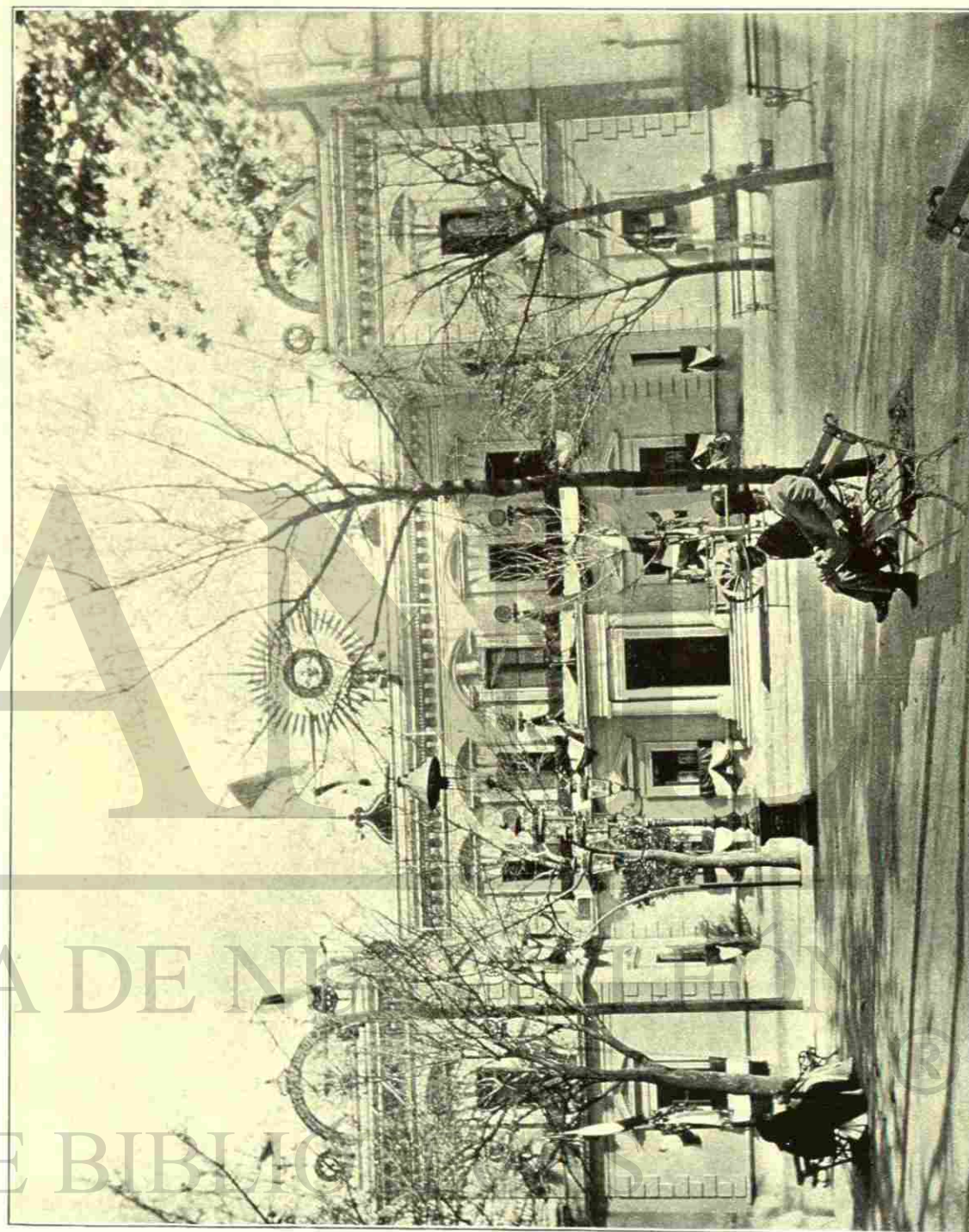
Por la Comisión de Obsequio:

Dr. Melchor Villarreal.

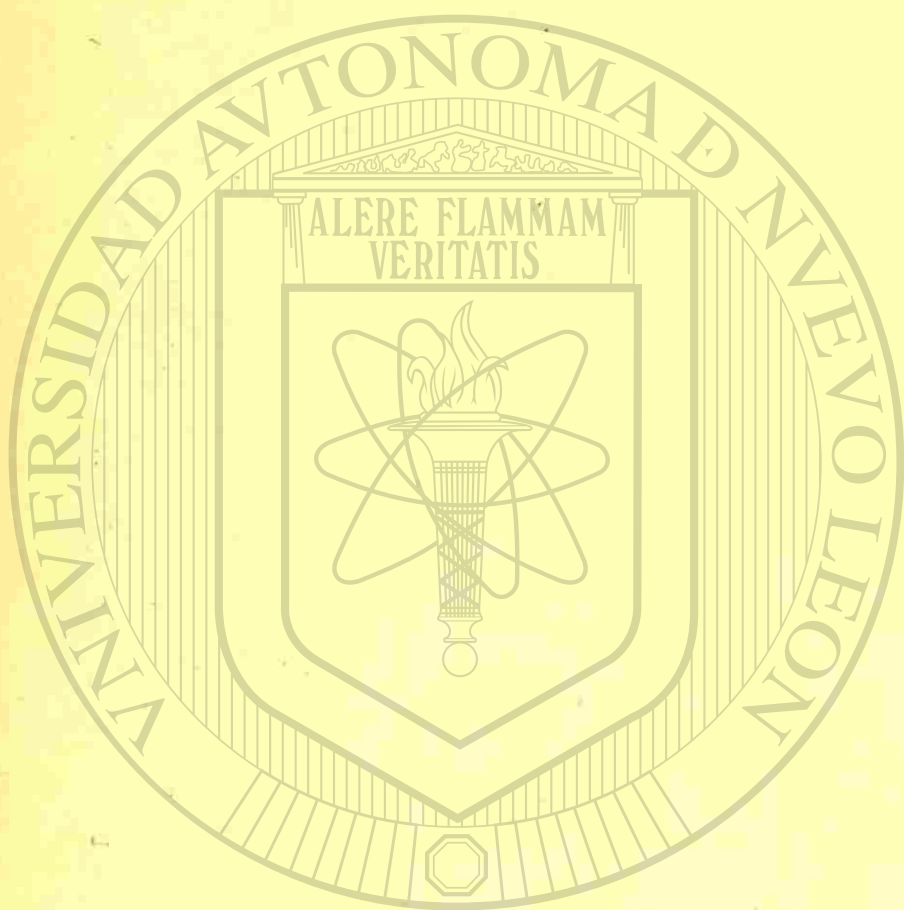
Tomás Mendirichaga.

Adolfo Zambrano.

Estaban colocadas en la extensa platea, elevada al nivel del foro, cinco grandes mesas, y en éste formando semicírculo la mesa presidencial. En la parte central de esta última un alto dosel con las armas nacionales indicaba el asiento del Sr. Gral. Díaz. Adornaban interiormente la sala, festones y colgaduras. Los palcos estaban ocupados por numerosas señoras y señoritas de lo más escogido de nuestra sociedad, que contribuían al mayor realce de aquella fiesta con el concurso de su gracia y su belleza. En ésta como en todas las otras manifestaciones que en honor del Sr. Presidente se hicieron en Monterrey, tuvo también interesante representación esa hermosa mitad del hombre: la mujer; la inspiradora de sus grandes y buenas acciones, la que forma y modela el espíritu de los hombres futuros. Su presencia demostraba que hasta al seno del hogar trascendía la significación de aquellos merecidos festejos, ponía de relieve la universalidad del sentimiento que palpitaba en el fondo de aquellos honores rendidos á un grande hombre por el concierto unánime de un pueblo.



EL CASINO DE MONTERREY.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A la una y media de la tarde llegaba el Sr. Presidente de la República, quien fué recibido con los honores militares de ordenanza y penetró al salón en medio de los aplausos y vítores de la numerosa y escogida concurrencia.

Tomaron asiento en la mesa de honor, además del Sr. General Díaz, los Sres. Gobernador del Estado General Bernardo Reyes, Ministro de Hacienda Lic. José Ives Limantour, Ministro de Justicia é Instrucción Pública Lic. Joaquín Baranda, Ministro de Comunicaciones y Obras Públicas General Francisco Z. Mena, Ministro de Gobernación General Manuel González Cosío, General Mariano Escobedo, General Gerónimo Treviño, General Francisco Naranjo, General Lázaro Garza Ayala, General Pomposo del Campillo, General Rosendo Márquez, Lic. Lorenzo Elizaga, Gobernador de Coahuila Lic. Miguel Cárdenas, General José María Garza Galán, Lic. Crispiniano Madrigal, Lic. Carlos F. Ayala, Secretario de Gobierno Ramón García Chávarri, Mariano Otero, Lic. Lorenzo Roel, Presidente del Ayuntamiento Dr. Pedro C. Martínez, Francisco Armendaiz, Tomás Mendirichaga, Antonio V. Hernández, Dr. Melchor Villarreal, Francisco G. Sada, Manuel Cantú Treviño, M. H. Dieffenbach y Adolfo Zambrano.

En las otras cinco mesas estaban los Sres. Eugenio Kelly, M. Romero Montiel, Lic. E. Gorostieta, Pedro Argüelles, Rodrigo García, Emeterio de la Garza, Leandro Aguilar, S. Draget, M. Van Cleeve, Roberto Brende, J. B. Sanford, José L. Palacio, Lic. Pedro Benítez Leal, Francisco Naranjo (hijo), Apolonio S. Santos, Margarito Garza, Arnulfo Berlanga, Dr. Atenógenes Ballesteros, Rafael Dávila, Rodolfo Reyes, Moisés Guerrero, Capitán Florentino Arroyo, Lic. Manuel Garza Campos, Lic. Rafael M. González, Mayor Brosig, Lic. J. Juan Lozano, Lic. Carlos Treviño, David Guerra, Praxedis García, Agustín García, Telesforo Padilla.

Lorenzo González Treviño, Isaac Garza, Mariano González Treviño, Francisco Madero, W. Richardson, Marcelino Garza, Andrés Fariñas, H. P. Homme, J. M. Galbraith, A. C. Hutchinson, J. C. Middleton, Jas. M. Morlan, William Vanvoorhis, Dr. Juan de Dios Treviño, Ingeniero Miguel F. Martínez, Lic. Virgilio Garza, Lic. Francisco de P. Morales, Lic. Francisco E. Reyes, Dr. Francisco Garza Cantú, Lic. Domingo Treviño, Ignacio García Lozano, Rodolfo Haas, Pedro N. Díaz, Emiliano Martínez, Rafael García Fernández, Aurelio Lartigue, Lic. Vicente Garza Cantú, Benjamin Burchard, Dr. Rafael Garza Cantú, Luis González, Arturo Block.

Rosendo Márquez (h.), Lic. Guillermo Obregón, Agustín del Río, Rafael Crespo, Lic. Francisco Valdés Gómez, Celedonio Junco de la Vega, Constatino Tárnava, Arturo Monnom, Pedro Lambreton,

41

43422

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UVM
"ALFONSO RUIZ"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

Juan Reichman, Gustavo Dresel, José Muguerza, Adolfo Larralde, Francisco Belden, Dr. Antonio F. Leal, Lic. Juan F. Burchard, Jesús González Treviño, Diputado José Ferrel, Diputado Manuel Garrido, Fiden-
cio Hernández, Armando Santa Cruz, Teniente Coronel Francisco Gar-
cía, Carlos Valle, Prof. Miguel Cordero, Dr. Amado Fernández, Dr.
Francisco Vergara, Dr. Antonio García Garza, W. W. Leech, H. N.
Wilson, Lic. Guadalupe Cavazos, Francisco Volpe, Francisco Leau-
taud, Julio Côtier, Francisco Cantú Gárdenas.

Porfirio Díaz (h.), Lic. Vicente Luengas, Lic. Viviano L. Villarreal,
Rómulo Larralde, Lic. Felicitos Villarreal, Juan Cram, Adolfo Schi-
fold, Pablo Burchard, Luis Manero, Guido Moebius, J. Robertson,
C. F. Mehan, R. N. Wilson, Francisco P. Gochicoa, Francisco Garza
Treviño, Dr. Juan F. de la Garza, Coronel Nicanor Valdés, Sebastian
G. García, Lic. Luciano Servantes, Teniente Coronel Fernando Gonzá-
lez, Lic. Santiago A. Suárez, Sr. Manuel María Hinojosa, Lic. Manuel
Serrano, A. Monroy, Lic. Manuel Z. de la Garza, Lic. Julio Galindo,
José González Treviño, Lic. Nicolás M. Berazaluce, Juan Guzmán, Dr.
Jesús M. González.

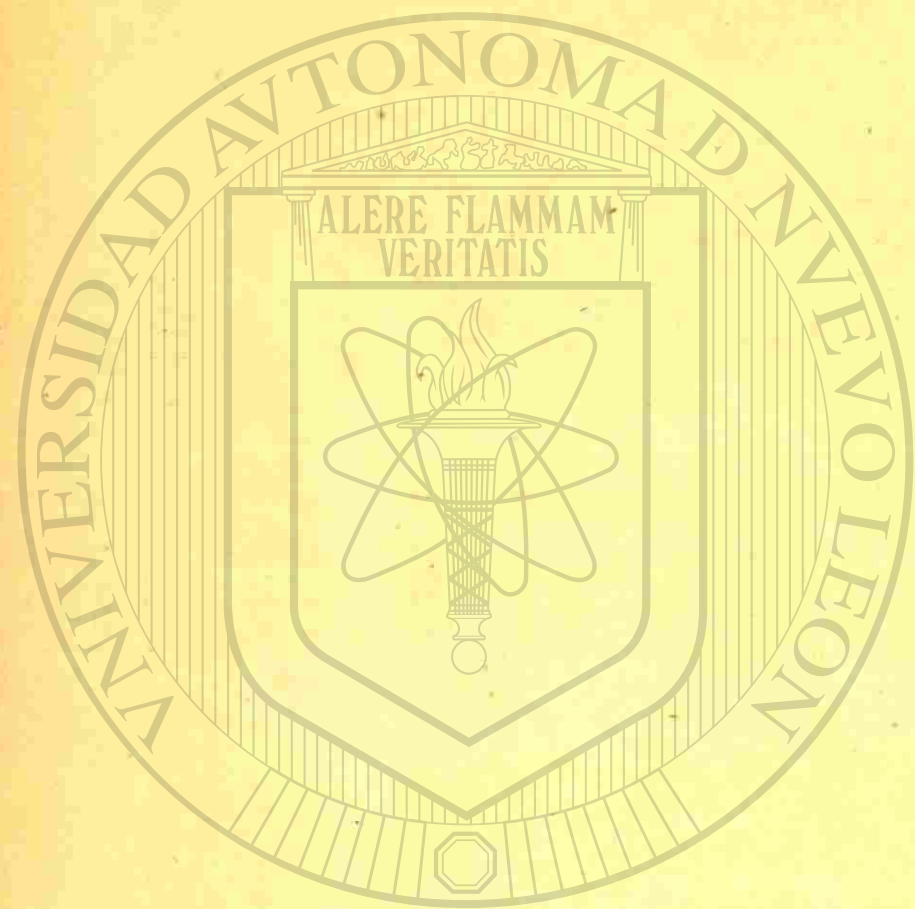
Miguel Acosta, Lic. Jorge Cañedo, Dr. Cor. Rafael Caraza, Lic.
H. Figueroa, Lic. Jesús L. González, Otto Degetau, Oscar Westendarp,
Ignacio Albo, Carlos Belden, Francisco Beltrán, Luis S. Camacho, Pe-
dro Cortazar, Manuel E. Treviño, Joaquín Maiz, Mariano Hernández,
Fernando Martínez, Aurelio Lobaton, Tomás Berlanga, Jesús Janet, Dr.
Jesús H. Treviño, Dr. Santiago Zambrano, M. L. Jonhson, C. K. Dun-
lap, J. K. Pollard, S. Hamilton, Philip Carrol, S. H. Jourse, Francisco
J. González, Alberto Sada, Juan Chapa Gómez, Miguel Quiroga, Lic.
B. R. Anguiano, Dr. Lorenzo Sepúlveda, Dr. Ramón E. Treviño, Dr.
Justo López San Roman, Toribio Garde, Agustín Maiz, Carlos Piazzini,
Juan Garza, Antonio López Zambrano, Enrique Miguel, Ismael Gua-
rra, Luis Zambrano.

Lic. Melchor Cárdenas, Lic. Juan B. González Sepúlveda, Dr. B.
Bringas, Miguel Ferrara, Espiridión Elizondo, Luis S. Alzar, Joa-
quín Fox, W. Hericksen, Ildefonso Zambrano, Francisco L. Cantú,
Rode, Lic. Alfredo C. Rodríguez, Carlos Valle, Rodolfo Ogario, J. López
Moctezuma, Lic. J. M. Musquíz, Lic. Juan J. Barrera, Pedro Hernán-
dez, Coronel Trinidad Ruiz, Coronel Ramón Terán, Ingeniero Ignacio
Morelos Zaragoza, Representante de "El Mundo," Carlos Berardi, Vic-
tor de la Garza, Pelegrín de Prida, Emilio Dysterud, Jesús Mancilla,
Higinio Aguilar, Lic. Isauro F. de P. Villarreal.

Una carpeta de vitela, en cuya cubierta se veían grabados el re-
trato del Sr. General Díaz y una alegoría de la paz, encerraba, preñi-



CASINO DE MONTERREY---EL VESTIBULO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

da con un lazo de listón, una hoja en que estaba impreso el *Menú*, que fué como sigue:

MENU.

Potage à la Reine.
Hors-d'œuvres variés.

XEREZ.

Saumon à la Joinville.
Noix de Veau à la Provençale.

CHÂTEAU LOUBENS.

Ballottines d'alouettes à la Périgee.
Filet de Bœuf à la Bouquetière.

CHÂTEAU LAROSE

Asperges Sauce Mousseline.
Dindonneaux rôtis, au Cresson.

POMMARD

Savarin à la Marasque.
Bavarois à la Vanille.
Glaçes prolincées.

CHAMPAGNE VEUVE CLICQUOT

Petits gâteaux.

Dessert. Fruit.
Café. Thé. Liqueurs.

De entre estas tarjetas merece mención especial la del Sr. Gral. Díaz: de la misma forma y tamaño que las demás se componía de tres planchas de plata unidas por un extremo y con todos los dibujos e impresiones realizadas en oro.

Llegada la hora de los brindis, tomó la palabra el Sr. General Reyes, y con su voz robusta y sonora, con palabra mesurada á la vez que elocuente y viva, dijo una alocución que fué dignamente contestada en correctas y sentidísimas frases por el Sr. Presidente.

Esos brindis que en seguida publicamos, como fueron tomados por taquígrafos, pueden no ser, con nimia exactitud, tales como se dijeron; pero creemos que en muy poco se separen de las frases dichas, y menos todavía de las ideas expresadas.

Sr. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

SEÑORES:

A nombre de este Estado heroico en nuestras pasadas luchas, que ha dado hijos tan ilustres en la guerra, como los Generales Escobedo y Zuazua, Treviño y Naranjo; y que es tan amante del trabajo que todo lo engrandece y dignifica; que presenta esparcidos en su territorio talleres y campos cultivados, instituciones bancarias, establecimientos mercantiles y fábricas, en testimonio de su activa laboriosidad incansable; a nombre del Comercio e Industria de esta Capital, cábe-me la gran satisfacción de saludar al insigne Sr. Presidente de la República.

Al hacerlo, vienen á mi mente los antecedentes gloriosos de la histórica figura egregia, ante la cual mi salutación elevo. Se dibuja en lontananza el guerrero titán de la Reforma, y la iluminación del fuego de los cañones lo abrillanta y le forma aureola, para presentar en él al héroe de nuestra segunda independencia, que transformado magníficamente en estadista, organiza en calidad de gobernante, una República desgarrada por sesenta y seis años de sangrientas luchas, implanta en ella enérgicamente la paz, y con sabia y moralizadora administración, abre las fuentes de la prosperidad nacional.

Aparece en la arena, intrépido batallador, en 1856, cuando el Plan de Ayutla enciende al país en el vivo fuego de una revolución salvadora, y lucha en cien combates derramando su sangre por la libertad y la reforma.

Viene la época de la intervención, y luce y admira en la batalla que bajo los muros de Puebla, se libra contra el ejército francés, el glorioso 5 de Mayo de 1862. Resplandece con tonos heroicos su figura marcial, en la defensa de esa misma Puebla en 63, y en la campaña que formidable sostiene en Oriente, en la que al fin agobiado por el



CASINO DE MONTERREY---LA ESCALERA.

Esos brindis que en seguida publicamos, como fueron tomados por taquígrafos, pueden no ser, con nimia exactitud, tales como se dijeron; pero creemos que en muy poco se separen de las frases dichas, y menos todavía de las ideas expresadas.

Sr. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

SEÑORES:

A nombre de este Estado heroico en nuestras pasadas luchas, que ha dado hijos tan ilustres en la guerra, como los Generales Escobedo y Zuazua, Treviño y Naranjo; y que es tan amante del trabajo que todo lo engrandece y dignifica; que presenta esparcidos en su territorio talleres y campos cultivados, instituciones bancarias, establecimientos mercantiles y fábricas, en testimonio de su activa laboriosidad incansable; a nombre del Comercio e Industria de esta Capital, cábe-me la gran satisfacción de saludar al insigne Sr. Presidente de la República.

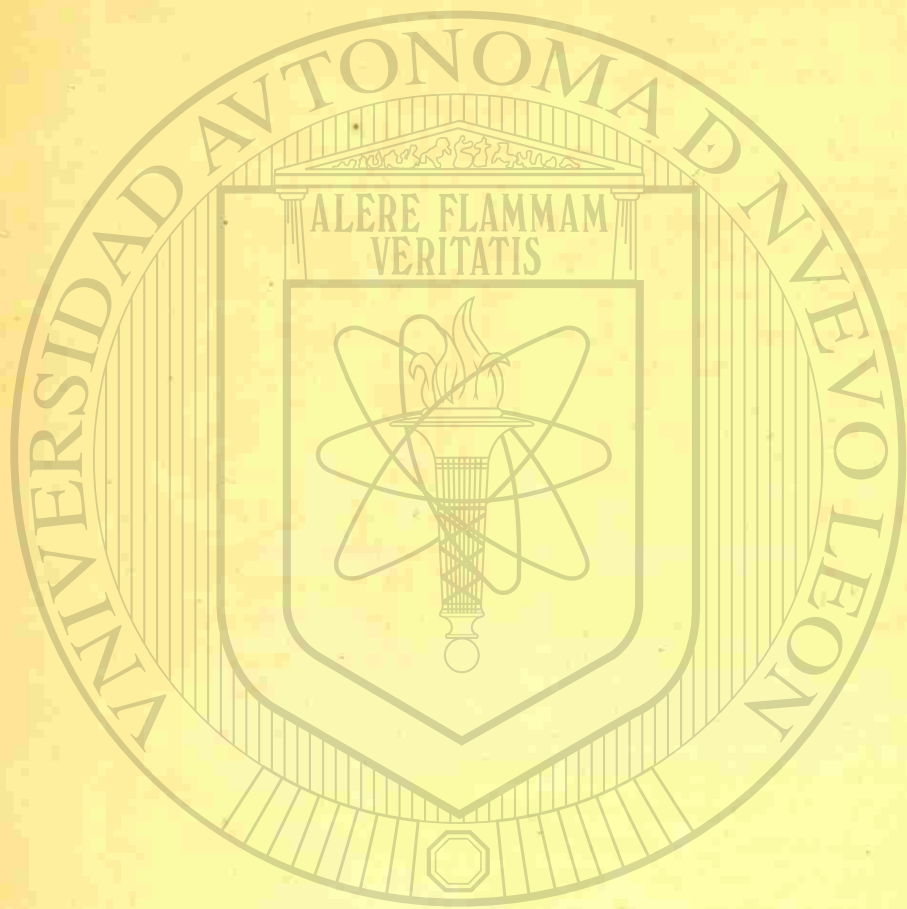
Al hacerlo, vienen á mi mente los antecedentes gloriosos de la histórica figura egregia, ante la cual mi salutación elevo. Se dibuja en lontananza el guerrero titán de la Reforma, y la iluminación del fuego de los cañones lo abrillanta y le forma aureola, para presentar en él al héroe de nuestra segunda independencia, que transformado magníficamente en estadista, organiza en calidad de gobernante, una República desgarrada por sesenta y seis años de sangrientas luchas, implanta en ella enérgicamente la paz, y con sabia y moralizadora administración, abre las fuentes de la prosperidad nacional.

Aparece en la arena, intrépido batallador, en 1856, cuando el Plan de Ayutla enciende al país en el vivo fuego de una revolución salvadora, y lucha en cien combates derramando su sangre por la libertad y la reforma.

Viene la época de la intervención, y luce y admira en la batalla que bajo los muros de Puebla, se libra contra el ejército francés, el glorioso 5 de Mayo de 1862. Resplandece con tonos heroicos su figura marcial, en la defensa de esa misma Puebla en 63, y en la campaña que formidable sostiene en Oriente, en la que al fin agobiado por el



CASINO DE MONTERREY---LA ESCALERA.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ALERE FLAMMAM VERITATIS

número y por los múltiples elementos del ejército invasor, sucumbe cayendo gloriosamente prisionero en Oaxaca, para emprender luego atrevida fuga, é incansable, recomenzar la brega tremenda, en aquella grandiosa lucha por la independencia de la Patria!

Ese período de su vida es el más brillante de su épica carrera. Deslumbran en él los grandes, los heroicos hechos; son reguero de estrellas, que se llaman «la victoria de Miahuatlán, la de la Carbonera, de Oaxaca y de Puebla;» Puebla, que después de un ataque asombroso, que hace época en nuestra historia militar, cae en su poder con inmensos pertrechos de guerra, en esa fecha grabada ya en nuestros fastos con caracteres inmortales: el 2 de Abril de 1867. Luego, sin dar descanso á sus tropas victoriosas y ensangrentadas en tantos rudos combates, vuela y rápido triunfa sobre el Lugarteniente del Imperio, Leonardo Márquez, en los llanos de Apam; y aquella Iliada espléndida, tiene su coronamiento excelso, con la toma de la Capital de la República, efectuada por el victorioso joven General, en 21 de Junio de 1867, día memorable en que volvió á erguirse y para siempre, sobre el Palacio de Moctezuma y de Juárez, nuestra triunfante bandera tricolor.

Desde entónces, la fama del héroe, su fama inmensa, popular, se derramó en luces de gloria por todos los ámbitos del país.

Consumada la reforma, hecha la independencia, México demandaba amplios nuevos derroteros para dilatarse en el porvenir; y vos, Sr. Presidente, tuvisteis la clara visión de los destinos de la Patria, y os lanzasteis á realizarlos. Esos destinos que estaban en la conciencia popular no adivinada, que por instinto os seguía y os rodeaba con sus simpatías constantes, cuando los gobernantes y los servidores del Gobierno, yo entre los últimos creíamos un cataclismo la verificación de vuestros adelantados propósitos.

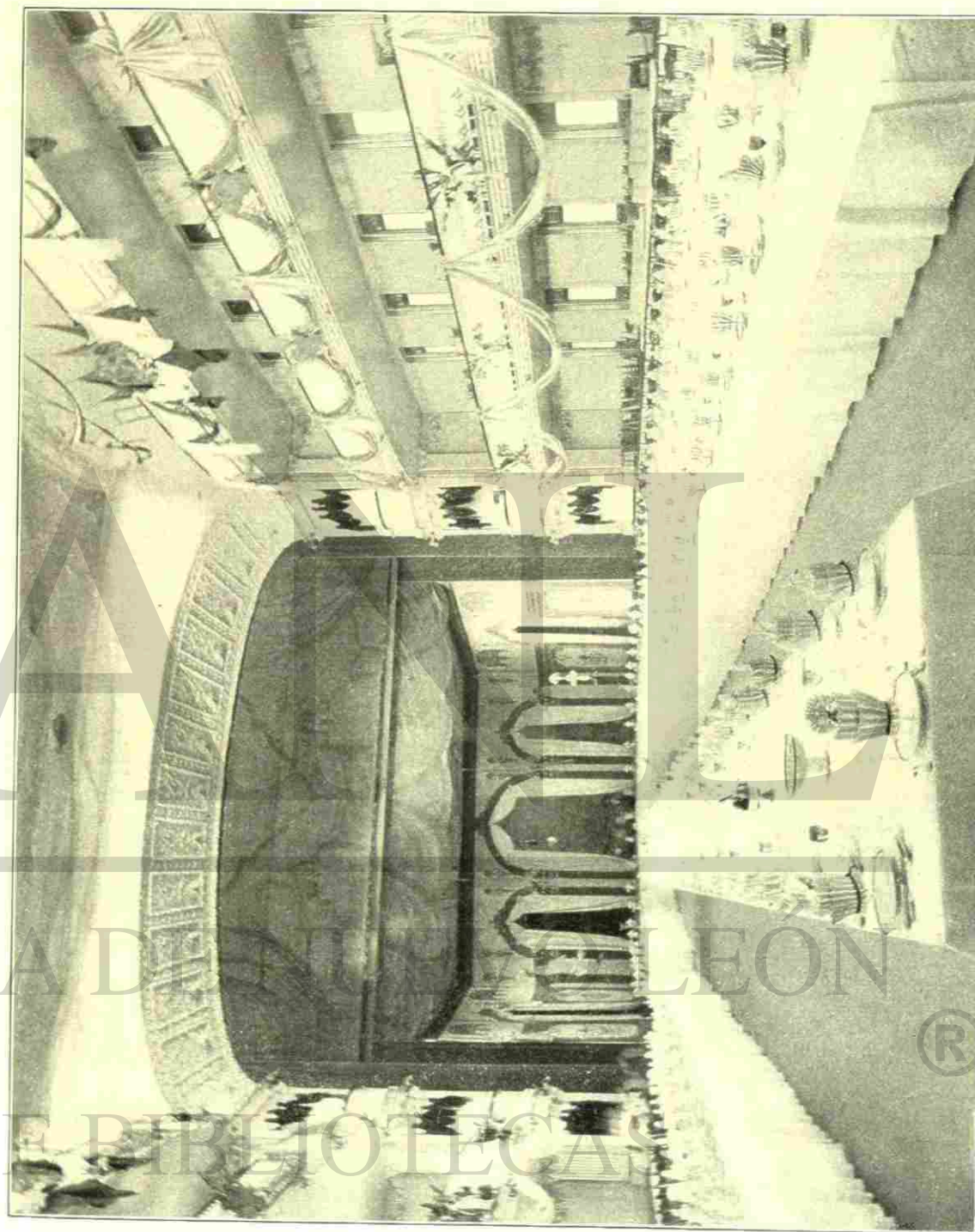
Una lucha de otro carácter se emprendió en el país, inspirada en la ley ineludible del progreso que tiene de evolucionar en las razas viriles; y al fin, desde los campos de Tecuac, vos, el iniciador, el caudillo de aquella azarosa lucha, os dirigisteis triunfante en 1876 á la Capital; fuisteis luego aclamado Presidente de la República, y de entónces acá, parte una grandiosa época nacional.

Recordar vuestra meritisima gestión administrativa, en la que® habeis tenido el tino de designar para que os secunden, á Ministros tan eminentes y patriotas como los que hoy nos honran con su visita á esta Ciudad, y con su presencia en esta fiesta; recordar esa magnífica gestión gubernamental vuestra, en México, que se sentía anhelante del bienestar que produce el trabajo, que ha sido el redentor de todas las servidumbres, el dignificador de la humanidad; recordarla, señor, es

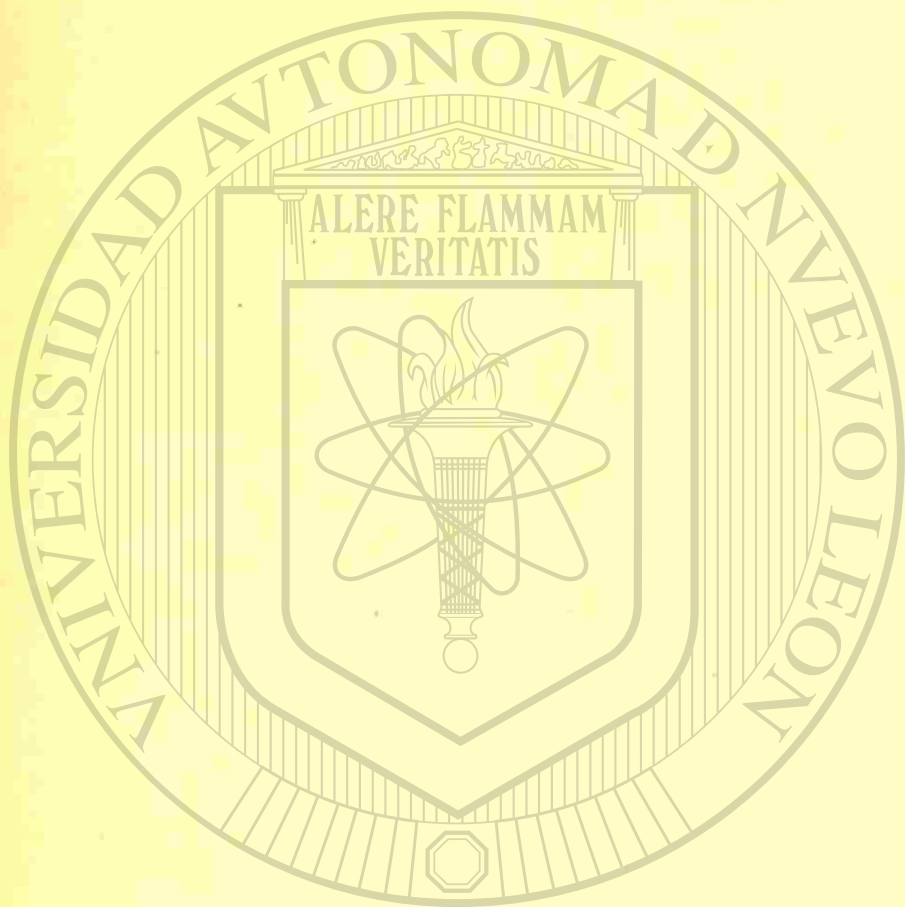
amontonar hechos grandiosos en lo infinito de las gloriosas remembranzas: es ver al monstruo de la anarquía, que viviera sorbiendo la sangre, y con ella las fuerzas vitales de nuestra Patria desgarrada, caer muerto para siempre á vuestros piés: es ver armónicamente unificarse la acción, antes anárquica ó dispersa, de las entidades federales, para consolidar la Patria común: es ver extenderse en nuestro territorio, como al contacto de una vara mágica, 38,000 kilómetros de alambre telegráfico, 12,000 de vías férreas, con sus apéndices, que son puentes, caminos y calzadas; amplio sistema de transporte y comunicación, en que activa empezó á circular la vida nacional, estimulándose la producción, desbordándose el comercio al que abristeis y mejorasteis puertos con obras gigantes, como las de Tampico y Veracruz: es mirar aparecer una constelación de faros en nuestras costas; concluirse entre otras, una de las más grandiosas obras verificadas por el hombre actual, á gran costo brevemente terminada, la obra colosal del desagüe del Valle de México, maravilloso monumento de que puede enorgullecerse la generación en que alentamos: es estimar el fomento que directamente habeis imprimido á las industrias madres, la agricultura y la minería: es gozar contemplando encenderse el espíritu de las nuevas generaciones, en las vividas fulgurantes luces, que la moderna instrucción pública derrama: es ver, de modo consolador, crecer la moralidad en el garantizador Ramo de Justicia; multiplicarse activo y anheloso el trabajo constante en todo lo que tiende al mejoramiento del ejército: es admirar vuestra brega coronada de éxitos en el Ramo de Hacienda; veros en medio de las abrumadoras catástrofes financieras, levantaros radiante, trayendo en vuestras manos la restauración del Monte de Piedad, el arreglo de las deudas interior y exterior; el del pago de los inmensos créditos ferrocarrileros, la abolición de las alcabalas, y por último, el brillante resultado sin ejemplo en nuestra historia, el equilibrio de nuestros ingresos y egresos, que llevó al fin un excedente de millones á la Tesorería General. Con esa financiera lucha gigante, ampliasteis la base de la prosperidad nuestra, y elevasteis ante el universo mundo, el antes aniquilado crédito nacional.

En resumen, para apreciar en conjunto vuestra asombrosa labor, basta recordar el triste México proceloso del pasado, y luego contemplar al México de hoy, al que habeis regenerado, trabajando en paz con su creciente comercio, sus industrias, sus vías de comunicación y su crédito con amplias relaciones en el exterior; contemplarlo considerado por todos los pueblos cultos, y mirarlo magestuosamente marchar glorioso al cumplimiento de sus altos destinos en la humanidad.

¡Qué epopeya! y qué grandioso el guerrero heroico, el patricio,



EL BANQUETE EN EL TEATRO JUAREZ.
VISTA DE LA SALA, TOMADA DESDE LA PUERTA DE ENTRADA.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

estadista sin segundo en nuestra historia, que deja en la carrera de su vida, por rastro esplendoroso, la realización de tantos actos y tantas obras inmortales.

Siempre tendreis en vos, para satisfacción vuestra, la divinizadora fruición sublime del alma que se eleva.

Os rodean el respeto y el amor de vuestros conciudadanos, y sois objeto de admiración universal; pero aún no están considerados en toda la plenitud de su magnificencia, vuestro heroísmo y vuestras tareas anhelantes; es necesario que se aleje esa perspectiva, para poder contemplar su grandeza: en el brillante inmenso mármol de la inmortalidad, el sereno buril de la historia levantará el pujante enérgico relieve, y entonces se destacarán ante la posteridad agradecida, en toda su radiante magestad, los nobles sacrificios y gloriosas acciones que habeis consagrado á la Patria.

Y cuando vos, que sois el símbolo de tantas altezas; que personificáis el bienestar y progreso de la República, hasta haber llegado á llamarse el bienestar y progreso nacionales, PORFIRIO DIAZ; cuando vos honraís con vuestra visita á Nuevo León, á su Capital, ella alborozada se estremece al recibirlos, y os da por mi boca las gracias por vuestra presencia, y más cuando en la ilustre comitiva que os acompaña, figuran los Secretarios de Estado de Gobernación y de Hacienda, de Justicia y de Comunicaciones y Obras Públicas.

Por todo ello, por tanta honra como nos dispensáis, en nombre y representación del Estado, os doy con efusión la bienvenida.

Y vosotros que me escucháis, Señores, que representáis la Administración Pública, lo más granado de la sociedad con sus ilustraciones, su industria y su comercio; que os habeis empeñado, especialmente los que formáis la Comisión de Obsequio, en que recibamos del modo que merece, dentro de nuestras posibilidades, á PORFIRIO DIAZ, (permitidme Sr. Presidente, designaros así con vuestro altísimo prestigioso nombre), tened á bien alzar vuestras copas, y brindad conmigo, porque él, que es prez y orgullo de la Patria, defensor en grado heroico de sus libertades y de su independencia, autor de sus magnos preciados adelantos, hacedor de la época más hermosa de su historia, está con nosotros y entre nosotros; por la gratitud que Nuevo León, como todos los Estados de la República le debe; y por su grandeza inmortal y por su gloria.

SEÑOR GOBERNADOR:

SEÑORES:

En el elocuente brindis que acabamos de escuchar, hay conceptos expuestos con tanta delicadeza y marcado espíritu de amistad, que sólo puedo aceptarlos como muestra de la bien correspondida benevolencia con que me distingue su autor. Pero no por poco merecidos obligan menos mi reconocimiento. He aquí por qué, al contestar, comienzo por darle las gracias muy cordialmente; y las doy también en nombre de mis con-huéspedes y en el mío propio, á esta simpática y hermosa Ciudad, por la espléndida bienvenida con que han tenido la bondad de honrarnos.

La impresión que nos ha hecho su munificencia, es tan grata y tan grande, que no sabemos qué admirar y qué agradecer más: si la delicada hospitalidad, elegancia y buen gusto que han derrochado en nuestra recepción, ó la lujosa exposición que en ella nos hacen de sus muchas y muy interesantes mejoras, que ya conocíamos de fama, y que ahora tienen la bondad de presentarnos en minuciosa revista, engalanadas con el rico atavío que, como en este caso, debía ser siempre, distintivo del verdadero mérito.

Si la hospitalidad y atenciones de que somos objeto, nos hacen dichosos los días que pasamos al lado de nuestros amables anfitriones nuevoleonenses, la exposición de sus mejoras nos proporcionan la ocasión muy plausible de conocer detalladamente, apreciar y contemplar con noble orgullo nacional, los abundantes, variados y valiosos frutos que es capaz de producir la acción, inteligente, viril y armónica del espíritu de empresa, del capital y del trabajo, cuando está presidida por una escrupulosa honradez, apoyada por el crédito que esta inapreciable virtud prorroga con su presidencia, y sólidamente protegida por un Gobierno que con mano firme y conciencia recta y clara, garantiza la vida, la propiedad, la libertad, la honra y todos los derechos definidos del hombre y del ciudadano.

Diez y seis años, poco más ó menos, de inteligente labor, al amparo de los grandes elementos de prosperidad que acabamos de mencionar, han sido bastantes no sólo para despertar y poner en acción fructuosa la inteligencia industrial y noble ambición nuevoleonenses, sino que la merecida fama de sus resultados satisfactorios, llamó y si-

gue llamando de todas partes capital, actividad, energía y demás aptitudes complementarias del génio, que estimuladas entre sí y compitiendo en valiente iniciativa y noble brío, han trazado y perfeccionan y magnifican todos los días este gran cuadro, verdadero muestrario de los adelantos industriales de Nuevo León, que con fundado y noble orgullo nos ofrece su hermosa Capital.

Es cierto que este magnífico cuadro es la manifestación objetiva y la medida de la actual prosperidad y adelantada civilización de este inteligente y laborioso pueblo; pero no lo es menos, que después de él hay algo que reclama toda nuestra atención: tanto más imperiosamente, cuanto que ese algo tiende á preparar un porvenir aun más próspero. Sin embargo, no me sorprende, porque era natural que un pueblo que ha creado hombres como Zaragoza y producidos como Zuazua y Escobedo, Treviño y Naranjo, y tantos héroes sin nombre, tenía que encaminarse á su elevado destino, tan luego como se le permitiera aplicar á la paz, las energías que le impulsaron en la guerra. Y así se vé que tan luego como este inapreciable bien se estableció, y se normalizó la función gubernativa en el Estado, su Gobierno cumpliendo el primero y más trascendental de sus deberes, y deseoso de que las numerosas y escogidas altas que para el censo de Monterrey ha enganchado su entusiasmo industrial, no hagan de esta privilegiada tierra mansión de paso, sino que con buena voluntad y persuasiva conveniencia, se decidan á dejarle sus huesos en cambio de la generosidad con que les paga su actividad, su trabajo y su talento; provee con inteligencia, con largueza y con empeño, á la instrucción primaria, secundaria y superior de sus hijos, para que sin las contrariedades que su ausencia, en busca de enseñanza, causaría á sus familias, y principalmente á las madres, puedan educarse, ilustrarse y hasta hacerse sabios si lo desean, aquí mismo, al lado de ellas y al lado de la generación á que pertenecen, y en cuya sociedad han de vivir si definitivamente adoptan esta Patria hospitalaria, dispuesta á recibirlos en su regazo con todo el amor maternal con que ama á sus buenos hijos, según sus méritos y sin distinción alguna entre adoptivos y naturales.

En fin, Señores, ahora que tengo la grata satisfacción de ver á mi alrededor lo más granado del personal industrial, nacional y extranjero, y del personal gubernativo, que mancomunando su viril é inteligente acción, levantaron á Monterrey á la altura en que, con razón, se ostenta orgullosa; ahora que tengo el gusto de partir el pan con ellos y en su propia mesa, y de brindar con ellos, por su muy merecida prosperidad, me alegro mucho de poderles decir, de acuerdo con mi conciencia que jamás me ha engañado:

¡Obreros del progreso de Nuevo León, nacionales y extranjeros

habeis merecido bien de esta República, cuya riqueza nacional y hábito de trabajo cultivais y engrandeceis con el vuestro y con vuestra bien ganada riqueza particular! En cuanto al Sr. Gobernador, que inspira, impulsa y simboliza el personal administrativo, recordaré para honra suya, que hace 18 años, al ascenderlo de Coronel á General de Brigada efectivo, en premio de una acción muy distinguida, le dije como único elogio: «Así se esgrimen las armas con que nos honra la Patria. Así cumple la protesta á su bandera, un militar correcto y honorable;» y ahora, diez y ocho años después, y después de estudiar detalladamente los grandes beneficios que bajo su inteligente y acertado mando, alcanzó este bravo, inteligente y laborioso Estado, considero justo decirle, condensando todos los elogios que me inspiran sus obras: «Gral. Reyes, así se gobierna: así se corresponde al soberano mandato del pueblo»

Señores: por la creciente prosperidad de Nuevo León, y por la honra muy merecida que ella derrama sobre sus autores.

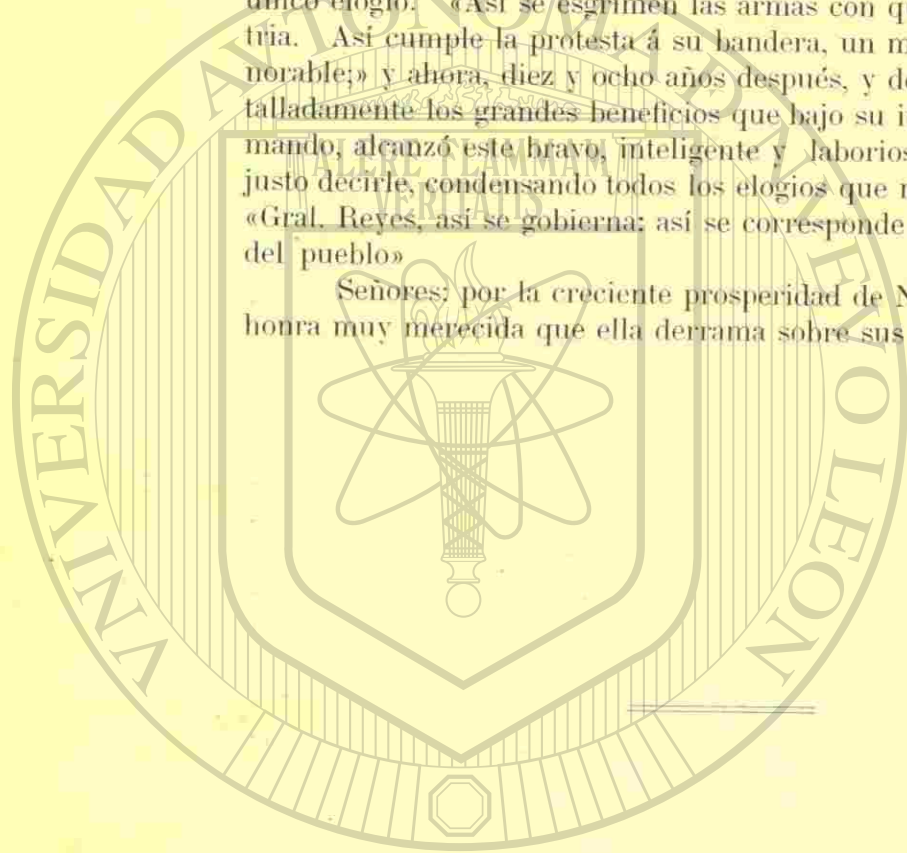


EL BANQUETE EN EL TEATRO JUÁREZ--VISTA DE LA SALA, TOMADA DESDE EL FORO.

ALFARO RETES
Cada 1625 DOMESTIC, MEXICO

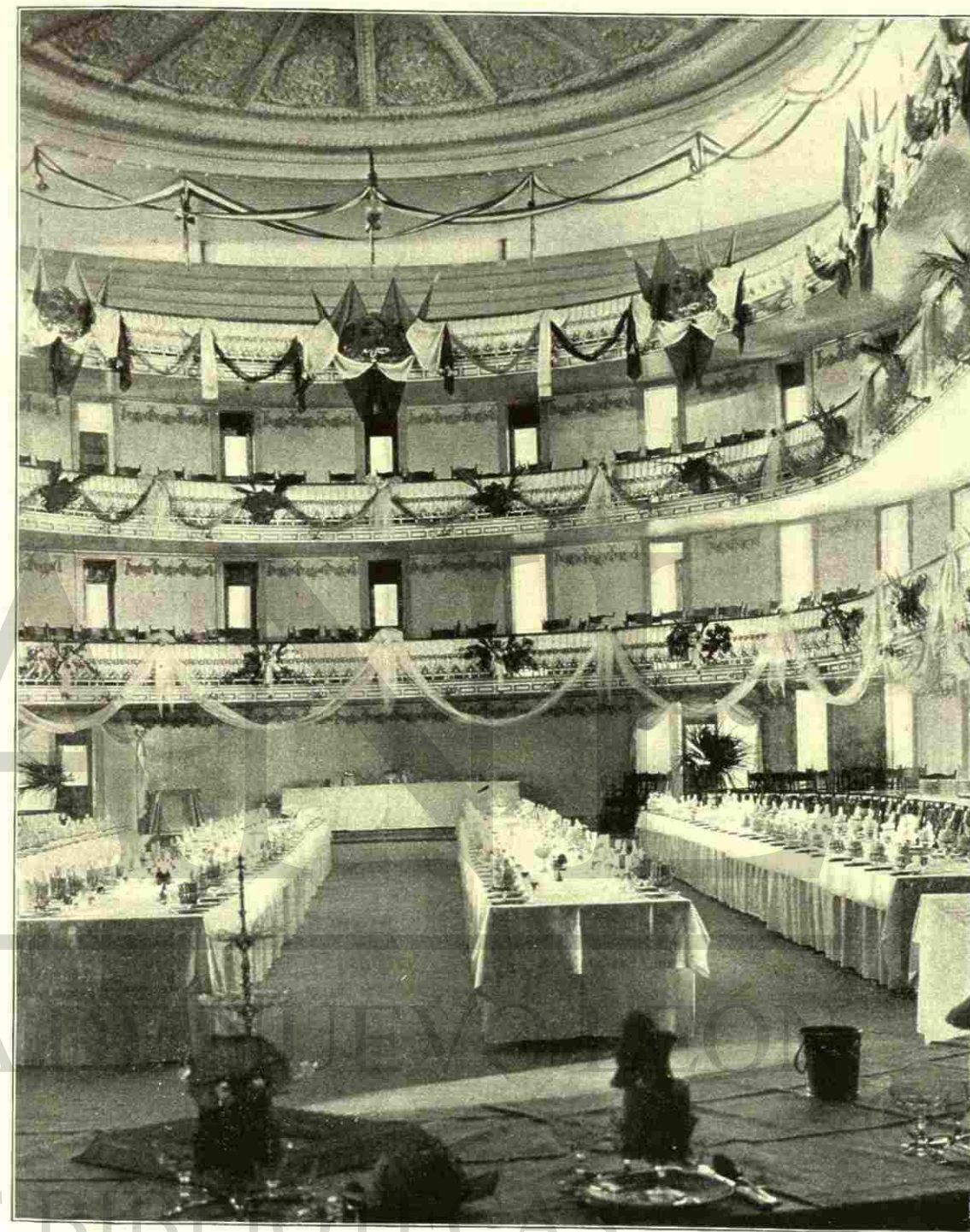
habeis merecido bien de esta República, cuya riqueza nacional y hábito de trabajo cultivais y engrandeceis con el vuestro y con vuestra bien ganada riqueza particular! En cuanto al Sr. Gobernador, que inspira, impulsa y simboliza el personal administrativo, recordaré para honra suya, que hace 18 años, al ascenderlo de Coronel á General de Brigada efectivo, en premio de una acción muy distinguida, le dije como único elogio: «Así se esgrimen las armas con que nos honra la Patria. Así cumple la protesta á su bandera, un militar correcto y honorable;» y ahora, diez y ocho años después, y después de estudiar detalladamente los grandes beneficios que bajo su inteligente y acertado mando, alcanzó este bravo, inteligente y laborioso Estado, considero justo decirle, condensando todos los elogios que me inspiran sus obras: «Gral. Reyes, así se gobierna: así se corresponde al soberano mandato del pueblo»

Señores: por la creciente prosperidad de Nuevo León, y por la honra muy merecida que ella derrama sobre sus autores.



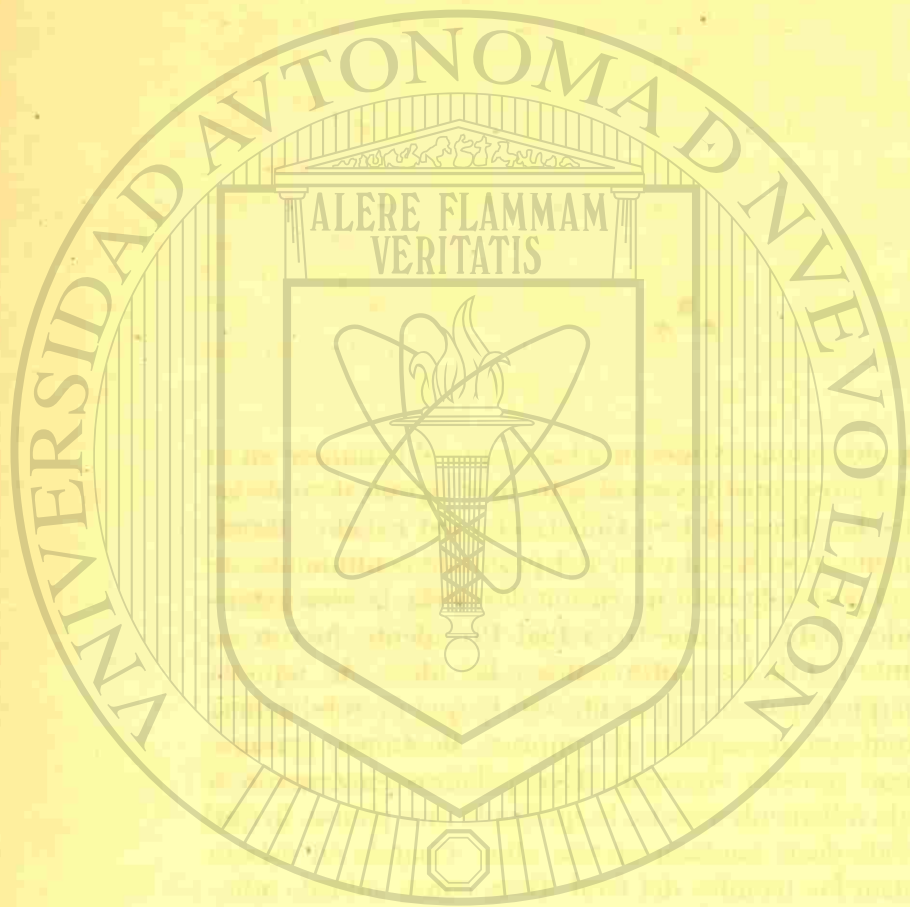
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



EL BANQUETE EN EL TEATRO JUAREZ--VISTA DE LA SALA, TOMADA DESDE EL FORO.

ALFARO JETES
Cada 1625 DOMESTIC, MEXICO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*
*
*

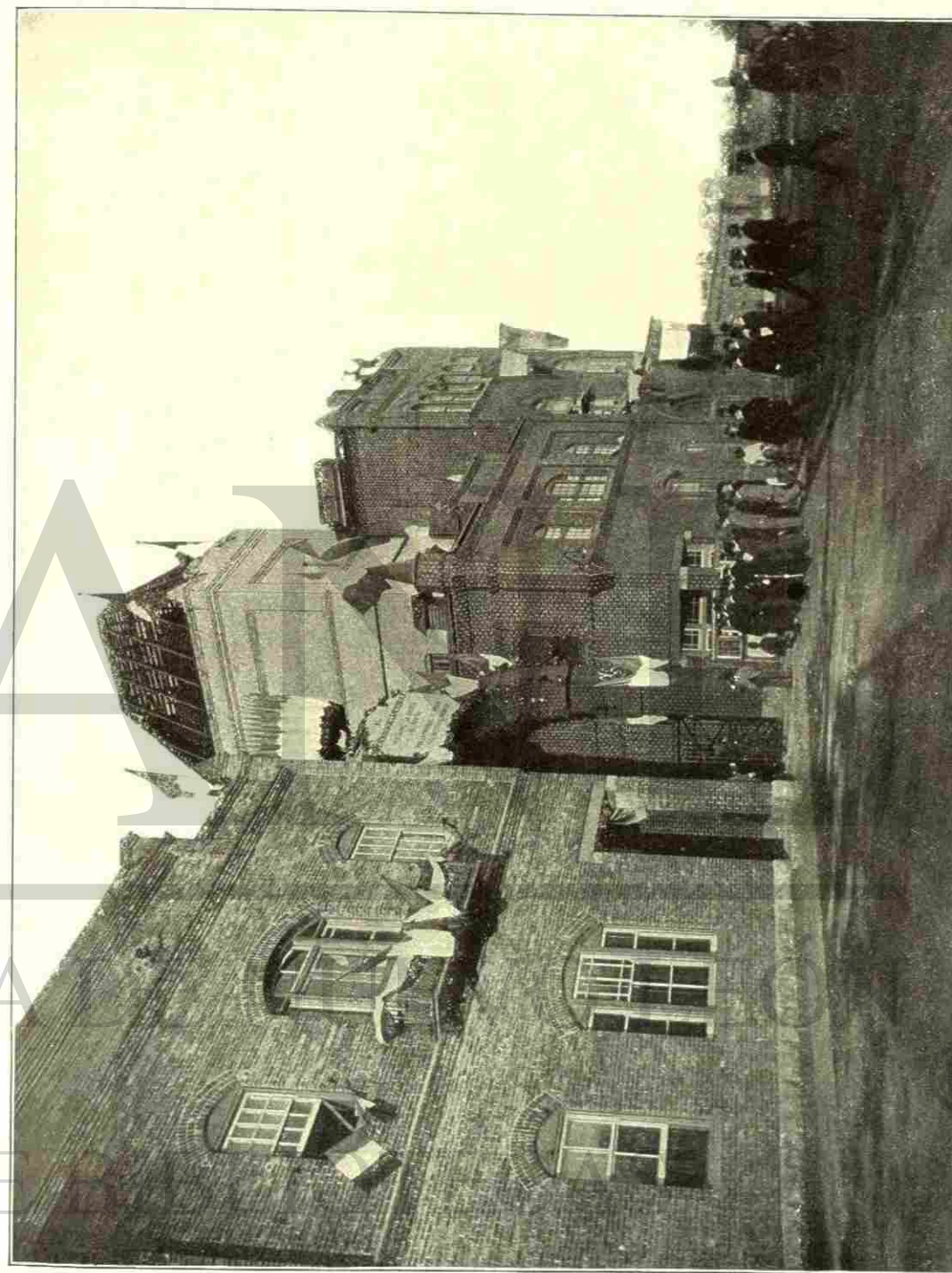
Estas alocuciones vinieron á hacer que el banquete en el Teatro Juárez constituyera el acto más significativo de las fiestas presidenciales. Las frases del Sr. Gobernador del Estado, vibrantes de noble entusiasmo, nacidas al calor del profundo sentimiento de admiración que en el pecho de todo mexicano despierta la obra gigantesca, y por mil títulos loable, de nuestro actual Presidente, fueron en esa ocasión el trasunto fiel de los sentimientos y las ideas de aquella reunión escogida, en que tenían su representación lo que de inteligencia activa, de fuerza impulsora, de espíritu de empresa, de anhelo perenne de mejoramiento tiene nuestra sociedad. Esas palabras encarnaron ó sintetizaron, por modo felizmente exacto, lo que cada uno piensa, lo que todos hubieran querido decir también en voz alta. Cuando en esbozo rápido se mencionaban los triunfos del Gral. Díaz, como soldado adicto á la causa de la democracia, cuando se relacionaba su labor asidua y fructífera, en su tarea, rayana en lo imposible, de organizador y de gobernante, los vivos aplausos que se oyeron demostraban que aquello mismo que se decía está en la conciencia general, sincera y hondamente sentido por todos.

La contestación del Sr. Presidente era esperada con ansiedad. Momento digno de recordarse fué aquel en que, en medio del mas respetuoso silencio, comenzaron á dejarse oír las frases del Sr. Gral. Díaz, claras, netas, precisas, presentando siempre la idea bien definida. Tuvo para el Estado alhagadores conceptos, así cuando menciona la cooperación de sus hijos mas preclaros en la lucha por los ideales políticos que él mismo sostuviera, y recuerda con emoción los nombres de sus compañeros; como cuando se refiere á los empeños que el Es-

tado entero y su Gobierno despliegan en el actual regenerador trabajo, en la vida nueva y de amplios horizontes que él, primero que nadie, ha conseguido presentar al pueblo mexicano. Siéntese en sus palabras la satisfacción legítima del que mira que sus esfuerzos van siendo ya logrados, que sus propósitos de estadista van pasando ya á la esfera de la realidad positiva, y esto, nó como una excepción, sino como un florecimiento necesario, consecuente, lógico, del país que rige, de las actividades que encauza, de la paz que sostiene. El brindis del Sr. Presidente es la consagración de los méritos contraídos en esta nueva lucha por el bienestar económico á que aspiran los pueblos modernos, y el estímulo para los que en ella se afanan y distinguen.

Aplausos nutridísimos acogieron ese brindis que terminó con un apóstrofe al Sr. Gral. Reyes, quien puede sentirse altamente satisfecho de la opinión emitida por la voz de mas autoridad y prestigio que desearse pudiera. Trascibimos á este respecto lo que decía el Periódico Oficial del Estado, con fecha 26 del mismo mes de Diciembre: "Las últimas frases del brindis del Sr. Presidente, pueden reputarse como preciosísima recompensa de los servicios del Sr. Gral. Bernardo Reyes, tanto en su calidad de Soldado, como en la de Gobernador de Nuevo León, y frases semejantes, salidas en acto semejante, y en presencia de lo más selecto de esta sociedad, de la boca de nuestro glorioso huésped, serán timbre de noble orgullo para la persona á quien fueron dedicadas.

Efectivamente, nuestro Gobernador, al ser felicitado por ellas, dijo en presencia de varias personas: «No merezco, en verdad, tales palabras; pero las he tomado cual un galardón á los sacrificios de mi vida, empleada en mi reducida esfera de acción, en el servicio de la Patria.»



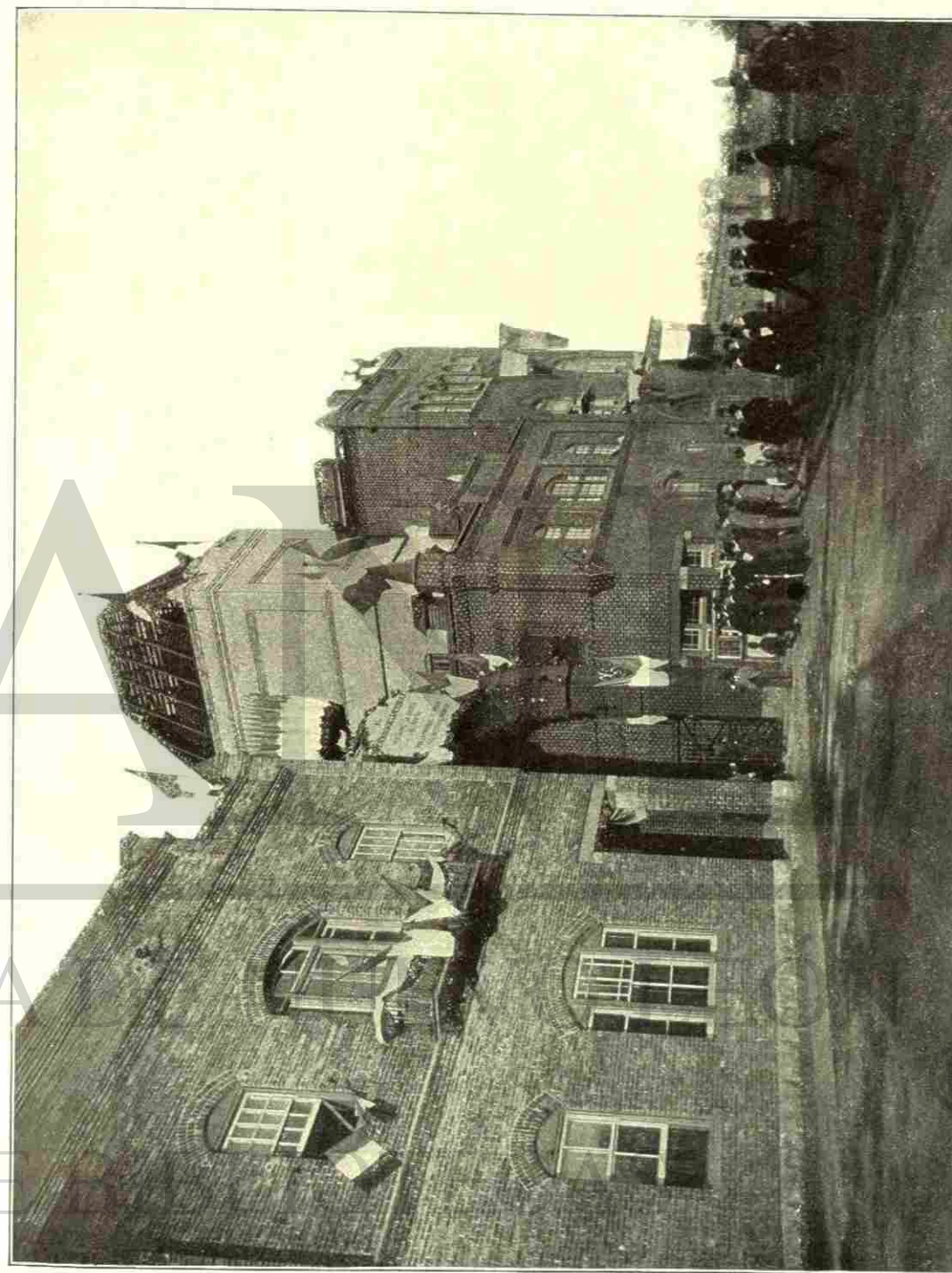
LA CERVECERIA CUAUHEMOC---ENTRADA DEL SR. PRESIDENTE.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MEXICO
BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD
"ALFONSO REYES"
Lado 1625 MONTERREY, MEXICO

tado entero y su Gobierno despliegan en el actual regenerador trabajo, en la vida nueva y de amplios horizontes que él, primero que nadie, ha conseguido presentar al pueblo mexicano. Siéntese en sus palabras la satisfacción legítima del que mira que sus esfuerzos van siendo ya logrados, que sus propósitos de estadista van pasando ya á la esfera de la realidad positiva, y esto, nó como una excepción, sino como un florecimiento necesario, consecuente, lógico, del país que rige, de las actividades que encauza, de la paz que sostiene. El brindis del Sr. Presidente es la consagración de los méritos contraídos en esta nueva lucha por el bienestar económico á que aspiran los pueblos modernos, y el estímulo para los que en ella se afanan y distinguen.

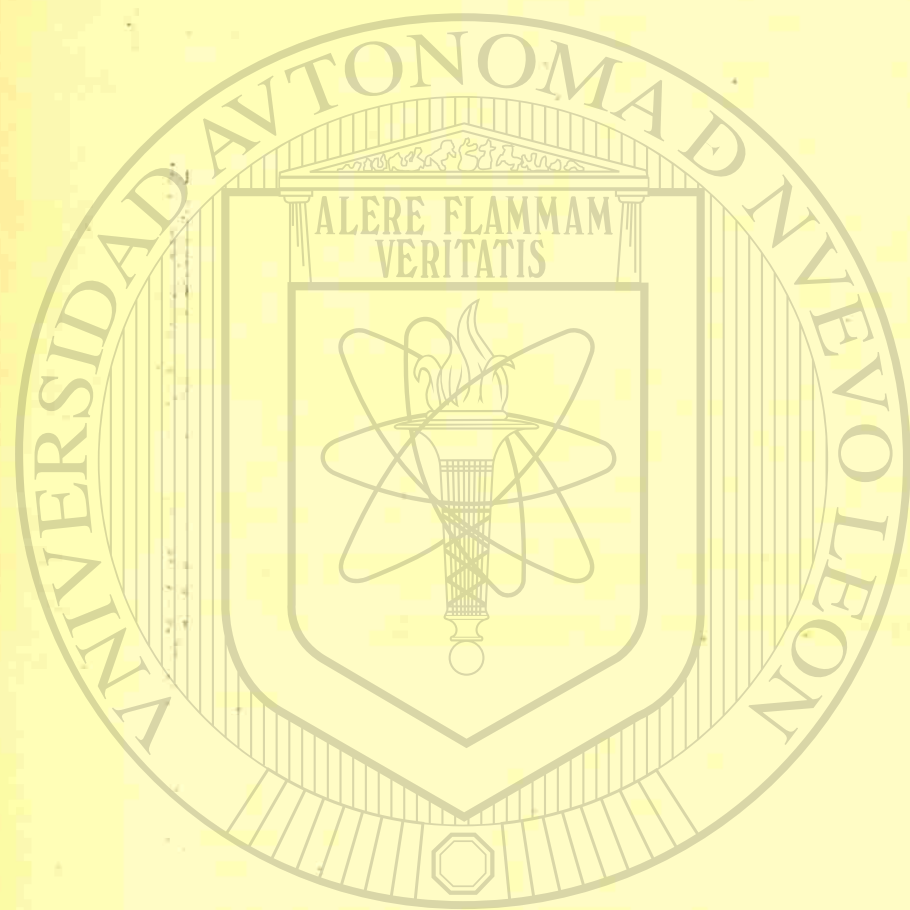
Aplausos nutridísimos acogieron ese brindis que terminó con un apóstrofe al Sr. Gral. Reyes, quien puede sentirse altamente satisfecho de la opinión emitida por la voz de mas autoridad y prestigio que desearse pudiera. Trascibimos á este respecto lo que decía el Periódico Oficial del Estado, con fecha 26 del mismo mes de Diciembre: "Las últimas frases del brindis del Sr. Presidente, pueden reputarse como preciosísima recompensa de los servicios del Sr. Gral. Bernardo Reyes, tanto en su calidad de Soldado, como en la de Gobernador de Nuevo León, y frases semejantes, salidas en acto semejante, y en presencia de lo más selecto de esta sociedad, de la boca de nuestro glorioso huésped, serán timbre de noble orgullo para la persona á quien fueron dedicadas.

Efectivamente, nuestro Gobernador, al ser felicitado por ellas, dijo en presencia de varias personas: «No merezco, en verdad, tales palabras; pero las he tomado cual un galardón á los sacrificios de mi vida, empleada en mi reducida esfera de acción, en el servicio de la Patria.»



LA CERVECERIA CUAUHEMOC---ENTRADA DEL SR. PRESIDENTE.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MEXICO
BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD
"ALFONSO REYES"
Lado 1625 MONTERREY, MEXICO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BELLAS ARTES

DESPUES DEL BANQUETE.—SERENATA EN LA PLAZA DE ZARAGOZA.



Al concluirse el Banquete, el Sr. Presidente, acompañado del Sr. Gobernador del Estado y de algunas otras personas de su comitiva visitaron el Establecimiento Balneario,—que fué esa tarde oficialmente inaugurado,—el Colegio Civil y la Fábrica de Artefactos de Metal Laminado.

El Colegio Civil es una de las instituciones públicas que más han tenido que agradecer á los empeños de constante mejora y adelanto de la actual administración del Estado, y á la atención asidua con que ella mira y atiende á todo lo que se refiere á Instrucción pública. En la parte material ha sido agrandado, en estos últimos años, con una galería museo que contiene como dos mil quinientos ejemplares de Historia Natural, un salón de

actos públicos que es el más espacioso que hay en Monterrey, y dependencias superiores para varias cátedras. La introducción de métodos de enseñanza completos y bien ordenados, la ampliación de los Gabinetes de Física y Laboratorio Químico numerosamente provistos de aparatos y utensilios que facilitan las clases prácticas de esos estudios, y otra multitud de mejoras que en él se introducen constantemente, hacen que este plantel de instrucción, el primero del Estado por su importancia, sea digno de llamar la atención y corresponda á los esfuerzos que el Gobierno hace por su adelanto.

En el Colegio Civil y ocupando los departamentos del ala norte del mismo Edificio se encuentra instalada La Escuela Normal de Profesores, creación también del actual Gobierno del Estado y de donde se han cosechado tan provechosos frutos para la Instrucción Pública. En el Colegio y en la Escuela Normal fué recibido el Sr. Presidente por los respectivos Profesores.

La Fábrica de objetos de metal laminado es una industria enteramente nueva en el país. Fué establecida por el Sr. Francisco L. Cantú, quien para dar el mayor desarrollo posible á la negociación, la traspasó á una sociedad anónima de que él es Gerente en la actualidad. La buena perspectiva del negocio hizo acudir prontamente el capital, y en unos cuantos días se reunió un fondo de trescientos cincuenta mil pesos, estando muy próxima á efectuarse la instalación de su maquinaria en un nuevo edificio construido expresamente. Las máquinas que se emplean son muy numerosas; y merecen una mención especial: la máquina alambadora que con un solo golpe de martillo realiza varias operaciones combinadas, la Tijera Circular que recibe la lámina y la corta en círculos perfectos de diámetro variables entre cinco y treinta y seis pulgadas, la Prensa estampadora, de potencia extraordinaria, las máquinas para cortar cubetas, para cortar fondos, para perforar, para adaptar tapas con paso de rosca, para construir los tubos de una lámpara, especialidad de la Fábrica, para torneear, para fabricar las cápsulas metálicas que se agregan á los tapones de corcho en el envase de las botellas de cerveza. Esta máquina fabrica ciento cincuenta mil cápsulas por día. El Sr. Presidente, en su visita, que extendió hasta los más pequeños detalles de la instalación, se sirvió indicar un nuevo modelo de carmacha para el Ejército.

En la noche de ese mismo día se verificó en la Plaza de Zaragoza una magnífica serenata en honor del Sr. Presidente. Tocó la música del Cuerpo de Estado Mayor, de la manera admirable que sabe hacerlo esa banda, hacertadamente organizada y dirigida por el Capitán Payén. Hé aquí las invitaciones que se repartieron con el respectivo programa:

La ciudad de Monterrey, tiene la satisfacción de invitar á Vd. á una gran serenata que en honor del Sr. Presidente de la República, General

Porfirio Díaz

y con arreglo al programa adjunto, tendrá lugar la noche de hoy, de 8 á 11, en la Plaza de Zaragoza.

Monterrey, á 20 de Diciembre de 1898.

P. C. Martinez.

B. Ramirez Anguiano,
Srio.

Música de Estado Mayor.

PROGRAMA:

1º Marcha.	The Stars and Stripes Forever.	Sousa.
2º Patrol.	The passing Regiment.	Coverley.
3º Obertura.	«America.»	Meyreles.
4º Polka.	La Risa.	Valladolid.
5º Polka.	Juventud.	Martinez.
6º Obertura.	Mañana, Tarde y Noche.	Suppé.
7º Wals.	Te amo, te adoro.	Martinez.
8º Pieza imitativa.	«La Cacería.»	Bucalossi.
9º Maybels herald.	The approach of.	Sprigs Eitemberg.
10º Zamacueca.	Los sobrinos del Cap. Grant.	Caballero.
11º Selection.	Medley.	Conterno.
12º Danza.	La Verbena de la Paloma.	Bretón.
13º Patrol.	The Grack Regiment.	Torgni.
14º Idilio.	El molino en la selva negra.	Eitemberg.
15º Wals.	Gente alegre.	H.
16º Galopa.	Kikiriki.	Farbach.
17º Danza.	María.	García.

Monterrey, á 20 de Diciembre de 1898.

CAP. DIRECTOR.

E. Payén.

Nota.—La marcha «Ecos de México» se ejecutará por las músicas unidas de Estado Mayor y 5ª Batallón, al presentarse, en la Plaza, el Sr. Presidente de la República, Gral. Porfirio Díaz.

La iluminación de la Plaza de Zaragoza era realmente espléndida. Miles de focos de luz eléctrica, de los colores nacionales, brillaban en el Kiosko central, formando cintas de fuego y variados dibujos, en las calles laterales sobre mastiles adornados de fiámulas y gallardetes, en el Palacio Municipal, donde por bajo de un disco giratorio de luces se leía una inscripción dando la bienvenida al Sr. Presidente de la República, en el Casino de Monterrey, en la Catedral, en todos los engalanados edificios que rodean la Plaza.

Al presentarse el Sr. Gral. Díaz y su comitiva, las músicas unidas de Estado Mayor y 5º Batallón, ejecutaron, como estaba anunciado, la marcha «Ecos de México» de novedoso y marcial efecto.

En la Plaza de Zaragoza se repitieron con más ardor si cabe, las manifestaciones de entusiasmo popular dirigidas al egregio huésped y á sus dignos acompañantes. En el corto paseo que hicieron, caminando el Sr. Presidente de brazo con el Sr. Gral. Reyes, la concurrencia se apiñaba á su paso aclamando y vitoreando; pero en todas partes respetuosa, siempre cortés y deferente, sin confusiones, sin atropellamientos. Es una de las notas simpáticas de las fiestas de esos días: la compostura y corrección que, en medio de su alegre bullicio, guardaron siempre las multitudes. Había millares de individuos, y ningún acto ni palabra discordantes de esas que, por desgracia, no faltan á las veces, entre la gente menos educada. En la Plaza de Zaragoza la asistencia era verdaderamente escogida; pero como paseo público había personas de todas las clases sociales que allí, como en todas partes, demostraron ser un pueblo culto y especialmente afectuoso hácia la persona del Sr. Gral. Díaz.



VISITA A LA FABRICA DE HILADOS LA FAMA DE MONTERREY.
LA AVENIDA QUE CONDUCE AL EDIFICIO.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEBON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1925, 1926 MONTERREY, MEXICO

La iluminación de la Plaza de Zaragoza era realmente espléndida. Miles de focos de luz eléctrica, de los colores nacionales, brillaban en el Kiosko central, formando cintas de fuego y variados dibujos, en las calles laterales sobre mastiles adornados de fiámulas y gallardetes, en el Palacio Municipal, donde por bajo de un disco giratorio de luces se leía una inscripción dando la bienvenida al Sr. Presidente de la República, en el Casino de Monterrey, en la Catedral, en todos los engalanados edificios que rodean la Plaza.

Al presentarse el Sr. Gral. Díaz y su comitiva, las músicas unidas de Estado Mayor y 5º Batallón, ejecutaron, como estaba anunciado; la marcha «Ecos de México» de novedoso y marcial efecto.

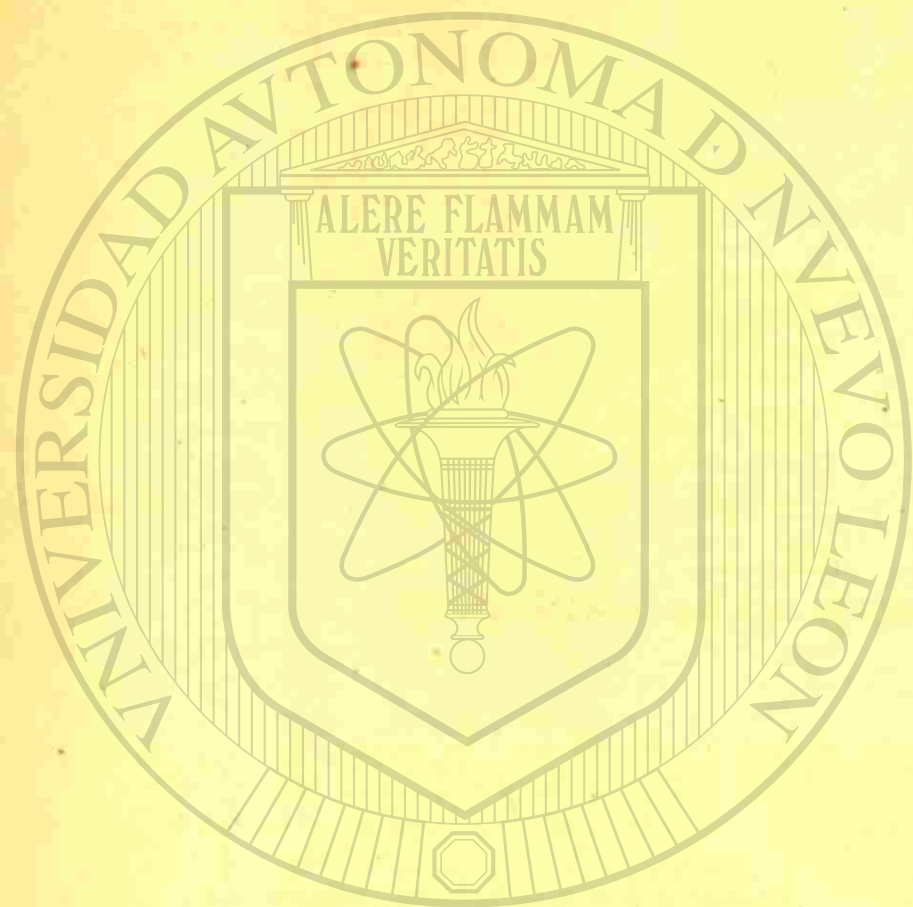
En la Plaza de Zaragoza se repitieron con más ardor si cabe, las manifestaciones de entusiasmo popular dirigidas al egregio huésped y á sus dignos acompañantes. En el corto paseo que hicieron, caminando el Sr. Presidente de brazo con el Sr. Gral. Reyes, la concurrencia se apiñaba á su paso aclamando y vitoreando; pero en todas partes respetuosa, siempre cortés y deferente, sin confusiones, sin atropellamientos. Es una de las notas simpáticas de las fiestas de esos días: la compostura y corrección que, en medio de su alegre bullicio, guardaron siempre las multitudes. Había millares de individuos, y ningún acto ni palabra discordantes de esas que, por desgracia, no faltan á las veces, entre la gente menos educada. En la Plaza de Zaragoza la asistencia era verdaderamente escogida; pero como paseo público había personas de todas las clases sociales que allí, como en todas partes, demostraron ser un pueblo culto y especialmente afectuoso hácia la persona del Sr. Gral. Díaz.



VISITA A LA FABRICA DE HILADOS LA FAMA DE MONTERREY.
LA AVENIDA QUE CONDUCE AL EDIFICIO.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEBON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1925, 1926 MONTERREY, MEXICO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

VISITA A LAS FABRICAS.

El día veintiuno en la mañana, un tren especial del Ferrocarril Nacional Mexicano partió con rumbo a la Fábrica de «La Fama» y Molinos de «Jesús María.» Acompañaban al Sr. Presidente en esa visita, el Sr. Gobernador del Estado, los Sres. Ministros de Gobernación, Hacienda, Justicia y Comunicaciones, el Gobernador de Coahuila Lic. Miguel Cárdenas, Lic. Lorenzo Elizaga, Lic. Fidencio Hernández, Sr. Vicente Luengas, Coronel Jorge Cañedo, Ayudantes del Sr. Presidente, Capitán 2º Porfirio Díaz y Tenientes Agustín del Río y Armando Santa Cruz, Ingeniero Manuel G. Rivero y Sres. Tomás Mendirichaga, Antonio V. Hernández, Francisco G. Sada, Francisco Armendaiz, Rodolfo Reyes y Dámaso Rodríguez.

De la Estación mas próxima á la Fama hasta la Fábrica se extendía una valla de niños y niñas de las escuelas oficiales del Municipio de Santa Catarina y de la escuela especial que la Fábrica sostiene por su propia cuenta. Las niñas llevaban banderas tricolores y los niños presentaban las armas al paso de la comitiva presidencial. Al comienzo de la formación se levantaba un hermoso arco triunfal.

La Comisión de Obsequio y los Sres. Rivero y Mendirichaga, en representación de las honorables casas V. Rivero Sucesores y Sucesores de Hernández Hermanos, principales accionistas de la negociación, introdujeron á los ilustres visitantes que fueron recibidos por los Sres. José Oliver y Comonfort, Gerente de la Fábrica, y Pablo Segarra, Director.

Enfrente á la entrada de los talleres se había erigido un arco formado con pacas de algodón, husos y diversos utensilios de los que constituyen el arsenal de una fábrica de hilados, que presentaba un aspecto original y artístico.

La visita á los talleres fué completa y detenida, informándose el Sr. Presidente de todos los detalles de instalación y trabajos de la Empresa. La Fábrica de Hilados "La Fama de Nuevo León" fué establecida el año de 1854—siendo la mas antigua en el Estado—por una sociedad que adoptó para su formación las mismas bases que después se han adoptado para las sociedades anónimas. El año de 1895, en Mayo, fué destruida casi totalmente por un incendio; pero acudieron desde luego los mismos accionistas á reedificarla, y muy poco tiempo después continuó de nuevo sus trabajos. Tiene cien telares, dos mil seiscientos husos, y ocupa ciento veinte operarios. Sus productos son muy estimados. El Sr. Presidente dirigió amables frases de felicitación á los Sres. Gerente y Director.

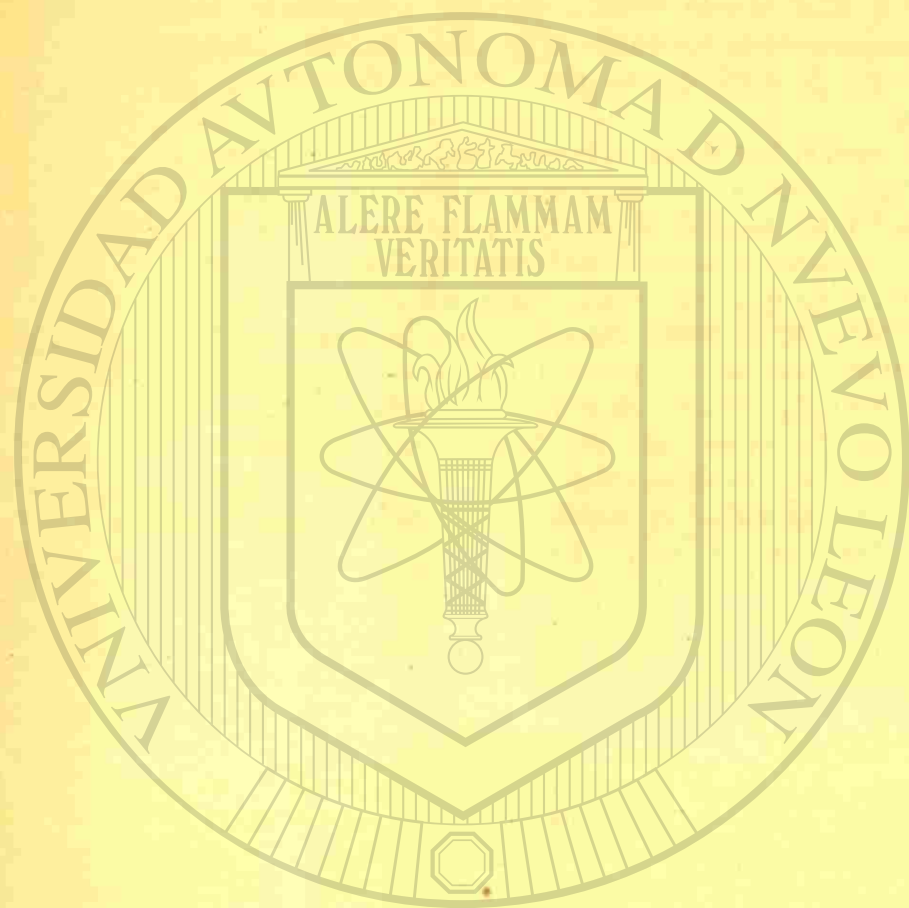
De vuelta de «La Fama» llegó la comitiva á los Molinos de Trigo de «Jesús María» propiedad del distinguido capitalista español D. Valentín Rivero. El Sr. Ingeniero D. Manuel G. Rivero, director técnico de la negociación recibió á los distinguidos visitantes, acompañándolos en todos los departamentos de la extensa fábrica, detallando la maquinaria y aparatos, y exhibiendo sus productos elaborados. Después de un exquisito *lunch*, tan galantemente ofrecido como cortésmente aceptado, se verificó el regreso á la ciudad por la misma vía del Ferrocarril Nacional.

En esa visita se supo un detalle verdaderamente curioso: poco antes de la llegada del Sr. Presidente á «Jesús María» una águila real vino á posarse en el patio de la Fábrica, y como se consideró que podía constituir un motivo ornamental de singular significación, se la hizo figurar viva en el escudo que había sobre la puerta de entrada. El



ARCO DE TRIUNFO A LA ENTRADA DE LA FABRICA DE "LA FAMA."





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

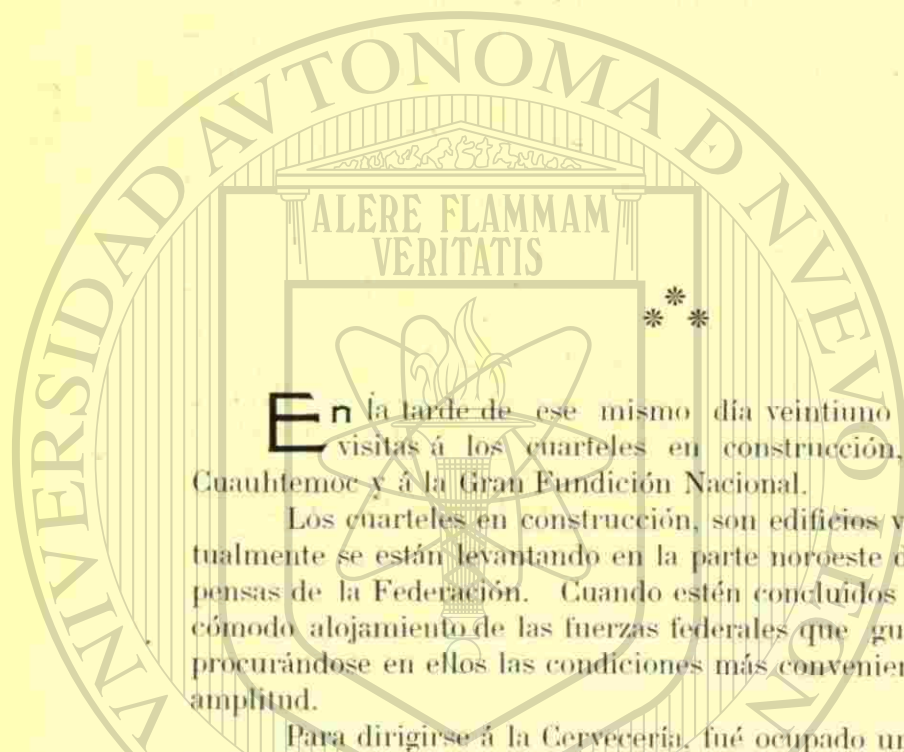
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

suceso dió motivo á muchos comentarios; y el águila fué remitida posteriormente á Chapultepec, como un regalo al Sr. Gral. Díaz.

Al volver el tren presidencial á la Estación de Monterrey, se dirigieron el Sr. Presidente y sus acompañantes á la Fundición de Fierro y maquinaria. El Sr. E. J. Mehan, Gerente General y accionista de importancia en la sociedad anónima dueña de la fundición, dió explicaciones detalladas acerca de la fabricación de los diversos artefactos que en ella se producen.

Se visitó en seguida la Fábrica de bugías esteáricas y de cerillos, propiedad del Sr. Guido Moebius. Aquí, como en todos los demás establecimientos industriales, mostró el Sr. Presidente marcadísimo interés en seguir las múltiples fases de la manufactura, desde el primer tratamiento que sufren las materias primas hasta el final de esas operaciones que, realizadas por máquinas ingeniosas, son la demostración palpable de la facultad creadora del hombre cuando se juntan, con discernimiento y actividad previsoras el capital y el trabajo. Para no entrar en detalles sobre la empresa del Sr. Moebius, que proporciona ocupación á un crecido número de obreros, basta indicar que el capital invertido en ella era, hace muy poco tiempo de dieciocho mil pesos y ha sido aumentado á más de cien mil.



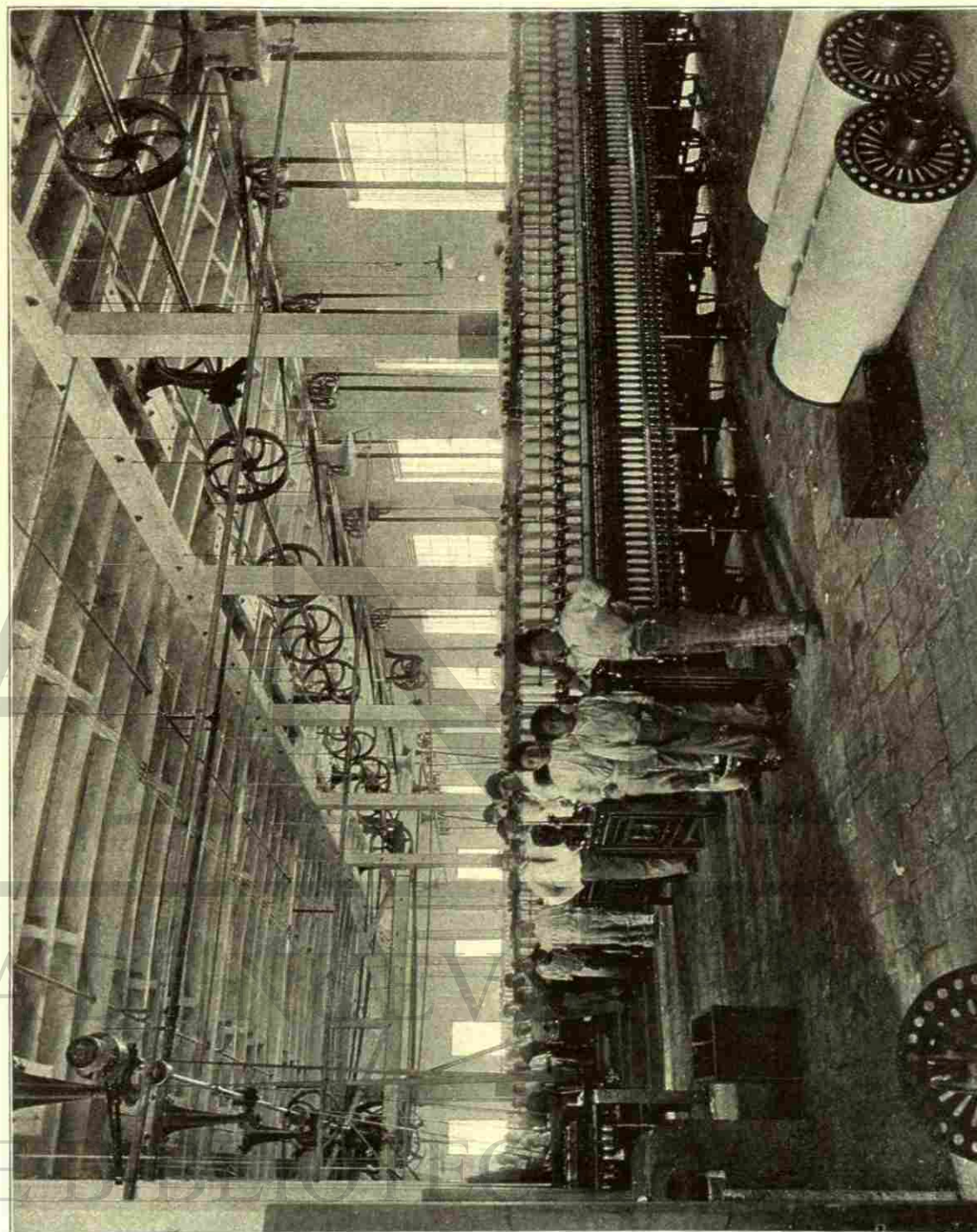


En la tarde de ese mismo día veintuno se verificaron las visitas á los cuarteles en construcción, á la Cervecería Cuauhtémoc y á la Gran Fundición Nacional.

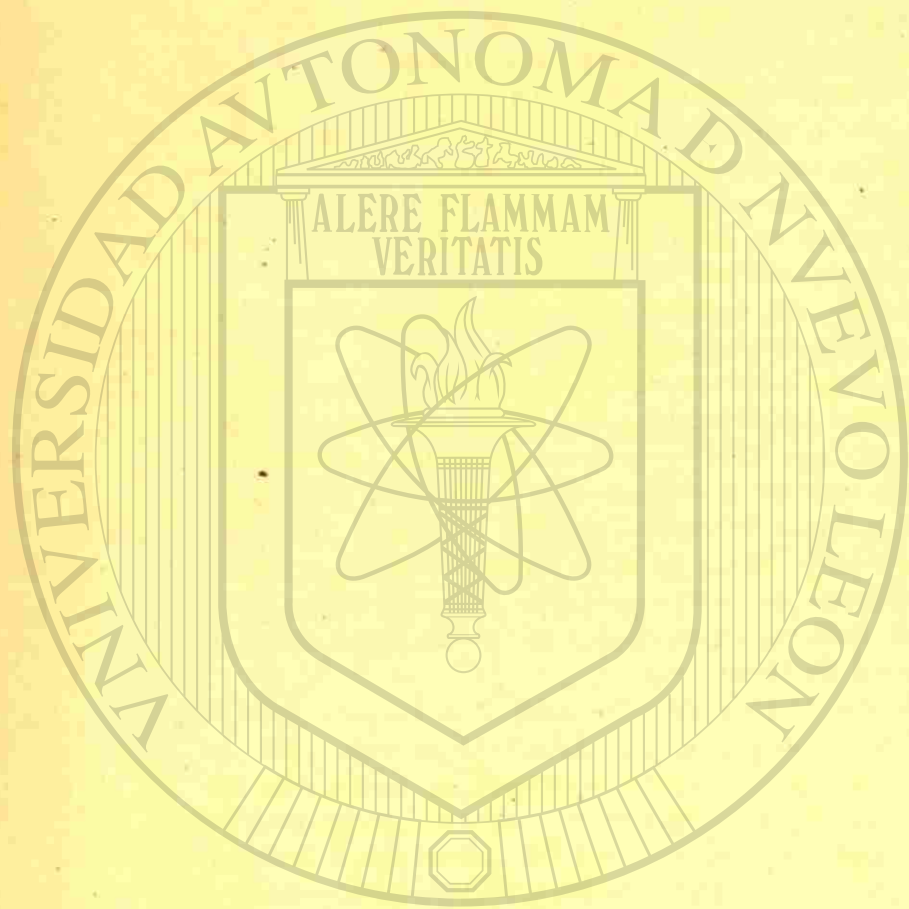
Los cuarteles en construcción, son edificios vastísimos que actualmente se están levantando en la parte noroeste de la ciudad, á expensas de la Federación. Cuando estén concluidos bastarán para el cómodo alojamiento de las fuerzas federales que guarnecen la plaza, procurándose en ellos las condiciones más convenientes de higiene y amplitud.

Para dirigirse á la Cervecería, fué ocupado un tren especial de la Compañía del Ferrocarril del Golfo. La Calzada que hay al frente de la Fábrica estaba adornada con gallardetes y con un arco hermosamente decorado. Los Sres. Isaac Garza, José Muguerza, Francisco G. Sada y José Calderón, representando á la Compañía propietaria, de que ellos son los principales accionistas, recibieron á los visitantes, esmerándose en poner de manifiesto los diversos departamentos de esa gran Fábrica, ventajosamente conocida ya en todo el país por la buena calidad de sus productos. La fabricación de la cerveza se sujeta á los principios más adelantados de la industria y resiste la comparación con las mejores fábricas del extranjero. Sus dependencias son numerosas y muy extensas; encuentran en ella trabajo más de mil operarios, y á pesar de la producción crecida que se obtiene, no puede satisfacer los pedidos que recibe, hasta para la exportación. Su capital es de un millón y medio de pesos.

La Fundición Nacional es una de las empresas de más aliento é importancia de Monterrey, y puede decirse de ella que ha sido el factor principal del inaudito desarrollo que ha tenido la minería en el



FABRICA DE HILADOS "LA FAMA DE NUEVO-LEON."



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

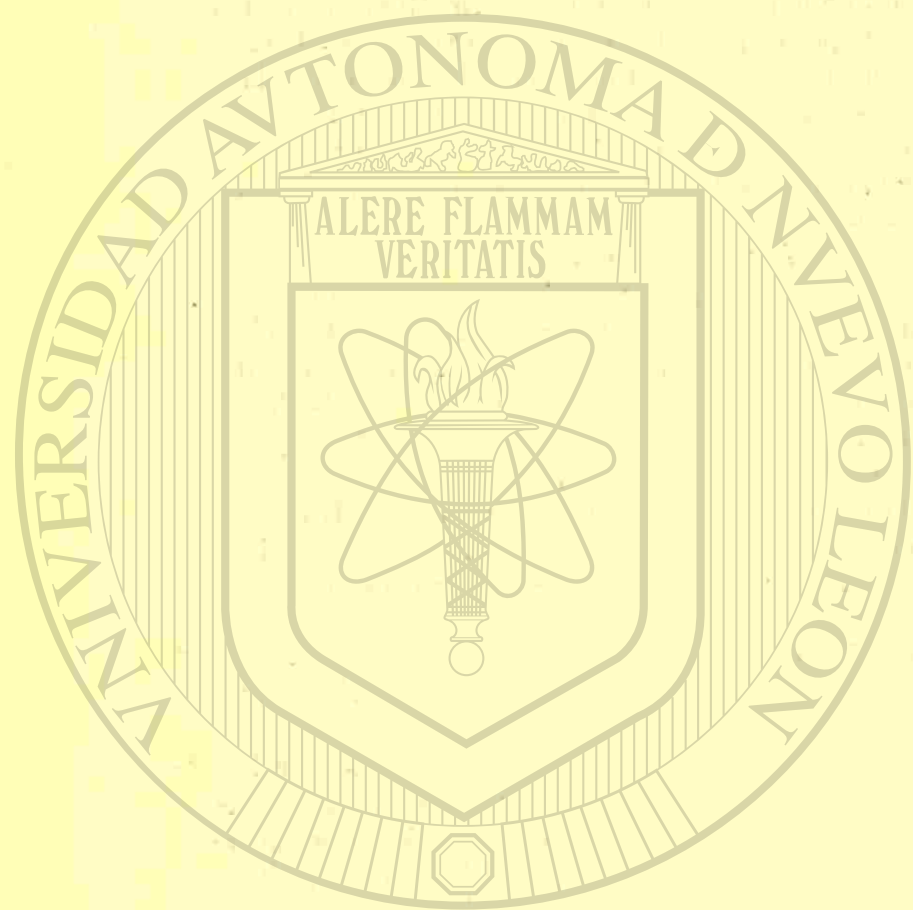
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Estado de Nuevo León. Juntamente con la Compañía Minera, Fundidora y Afinadora «Monterrey,» que se estableció poco tiempo antes y que es conocida generalmente con el nombre de Fundición Número 2, ha dado tal impulso á aquella industria, que puede afirmarse sin temor de equivocación que la han venido á crear en Monterrey. Los seis ó siete millones de pesos que valen las minas existentes al rededor de la ciudad, en un rádio no mayor de cinco leguas, eran, hace nueve años, cantidades negativas, y al conjuro de estas enormes empresas, ha penetrado el hombre profundidades inmensas en busca del rico filón, han brotado del seno de la tierra los preciados metales, las vías de comunicación han escalado agrestes cimas, y viene á correr la plata líquida, en cascada brillante y continua, de los poderosos hornos que encendidos noche y día, trabajan sin cesar ayudados por el ciclópeo trabajo de gigantescas y complicadas maquinarias. Así sosteniéndose mutuamente la industria fabril y la extractiva, han visto duplicarse sus valores primitivos, dejando á los empresarios la legítima ganancia que su laboriosidad é inteligencia merecen y difundiendo, la parte que necesariamente corresponde á la sociedad en ese aumento de riqueza, bajo la forma de sueldos, salarios y gastos. Este sólo hecho es bien significativo: el capital de la Fundición Número 2 al establecerse fué nominal de seiscientos mil pesos; hoy se le estima un capital efectivo de dos millones cuatrocientos mil pesos, fuera de los dividendos producidos á los accionistas.

La instalación de la Fundición Nacional es de las más grandes en la República, y la Fundición número 2 no le vá en zaga. La producción de metal, el que generalmente se exporta, es tan considerable, que estando México en segundo lugar entre los países productores de plata en el mundo, Monterrey es la ciudad del país de donde se exporta más metal argentífero. Las dependencias y los trabajadores podrían constituir un pueblo.

El gerente de la negociación, Sr. H. M. Dieffenbach recibió espléndidamente á los visitantes á quienes obsequió con un *lunch*, después de un breve paseo á los principales departamentos de la Fundición. Al entrar el Sr. Gral. Díaz á las oficinas generales fué vitoreado por niños vestidos con traje militar de fantasía, que fungían como guardia de honor.



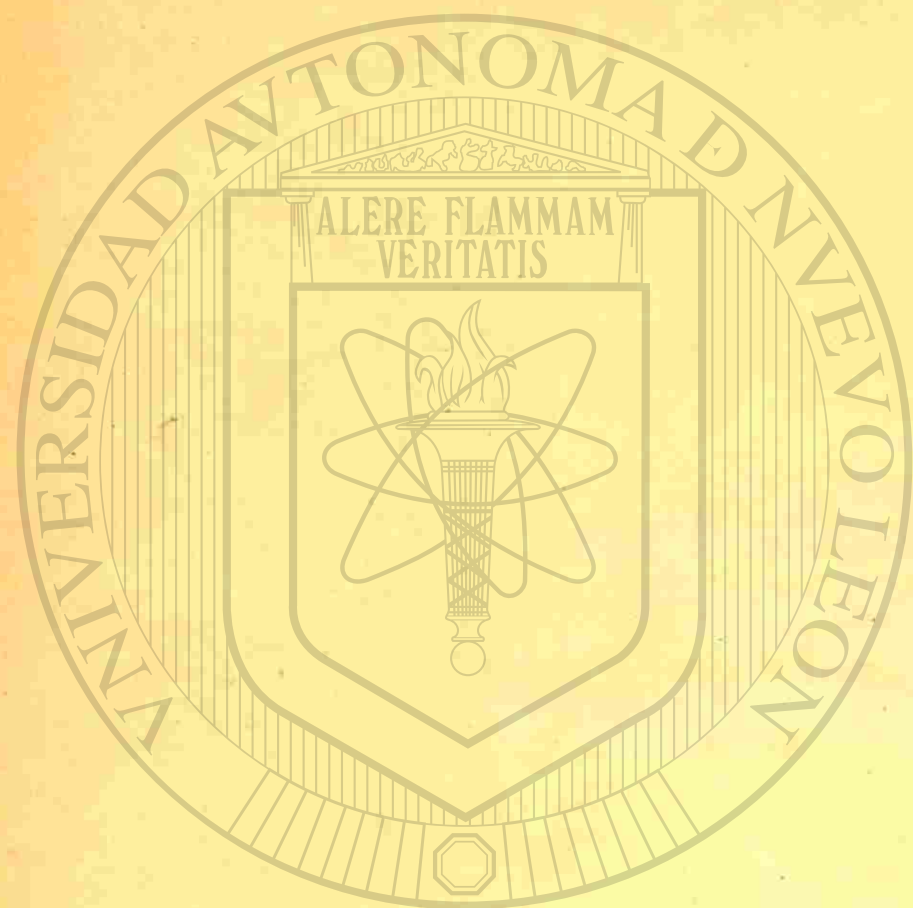


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



MOLINOS DE "JESUS MARIA."—EL SEÑOR GENERAL DIAZ
SALIENDO DEL EDIFICIO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Cada. 1425 MONTERREY, N.L.

EL BAILE EN EL CASINO.



A noche del día 21 se efectuó el baile del Casino. Anímadísima, realmente espléndida y correctamente arreglada, hasta en sus menores detalles, la fiesta del Casino, de cuya Junta Directiva es Presidente el Sr. Gobernador del Estado, contribuyó a poner de relieve, una vez más, el agrado y apresuramiento con que la sociedad de Monterrey aportaba su concurso al lucimiento de las fiestas presidenciales.

Para la descripción, del Casino dejemos la palabra al Enviado Especial del «Imparcial»:

«La fachada del suntuoso edificio brillaba con su extraordinaria iluminación. Esta estuvo formada de multitud de lámparas incandes-

centes, que en artística combinación representaban caprichosas figuras del mejor gusto.

A lo largo del vestíbulo se extienden dos hileras de esbeltas columnas de mármol negro sobre las que, en elegantes tiestos de porcelana, lucen con variado matiz plantas y flores exóticas. Completa este armonioso conjunto, una bóveda de raso color de rosa, artísticamente plegado.

Los muros lucen, de trecho en trecho, elegantes espejos biselados en que el terso cristal encuadra en lujosos marcos.

El aspecto del patio inferior es prodigioso. Cada una de las divisiones que forman ese patio se compone de una serie de elegantes columnas, pintadas al óleo, en que el color oro viejo que domina produce un bonito efecto; uno de esos suntuosos templos en que las varias y severas naves recrean la vista y encantan la fantasía.

El piso está cubierto de alfombras de colores, rojo y azul, que forman agradable contraste con los adornos de gasa que unen los capiteles de las columnas.

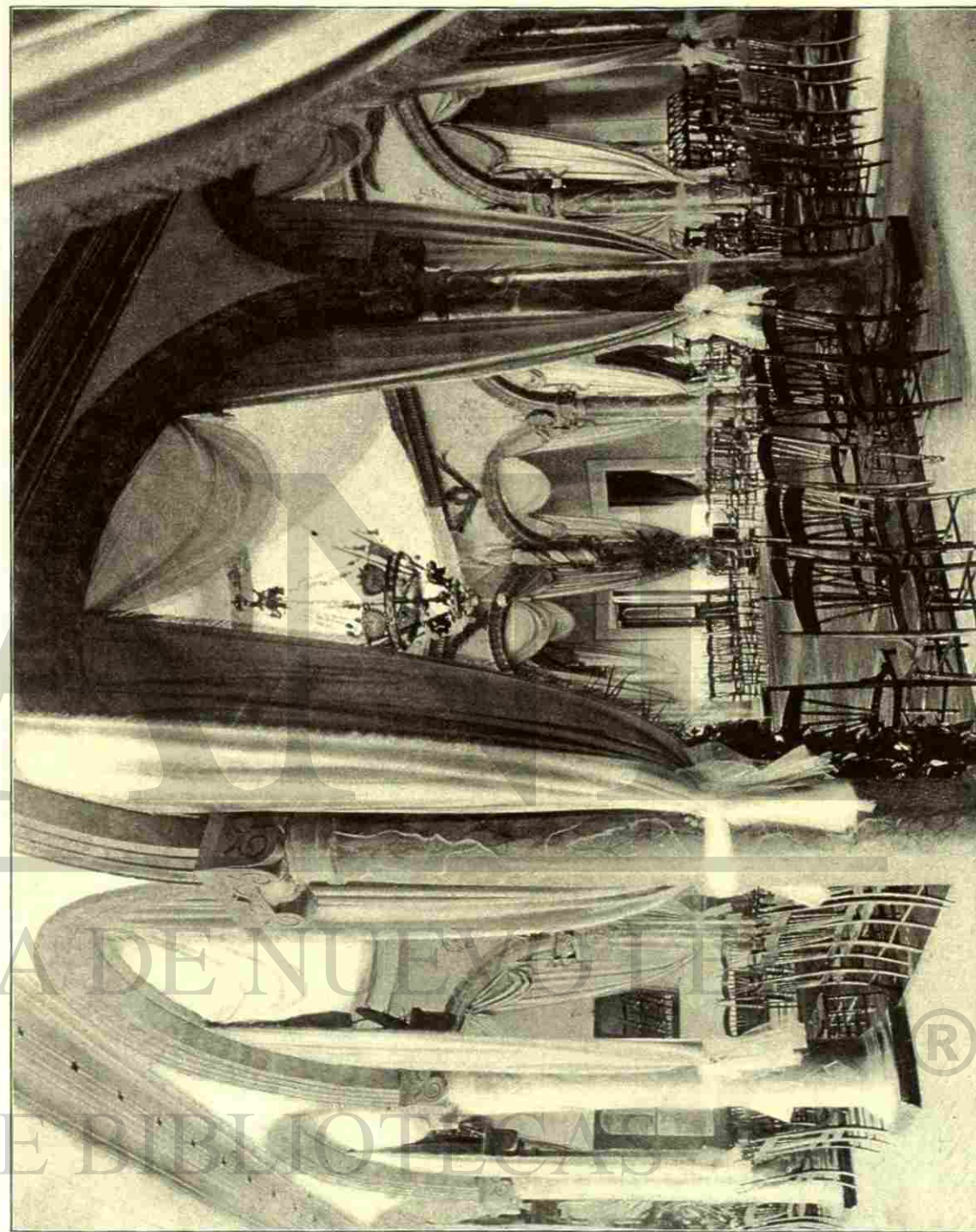
El resto del adorno consiste en grandes macetones, espejos y tibores, distribuidos con gusto y colocados con arte.

A la parte izquierda del corredor se encuentra el salón del banquete. Los muros de éste se ven cubiertos de espejos que alternan con haces de banderas de todas las naciones, formando un conjunto agradable. Cinco focos de arco y cien incandescentes derramaron su luz en este aposento, que aparecía iluminado *à giorno*.

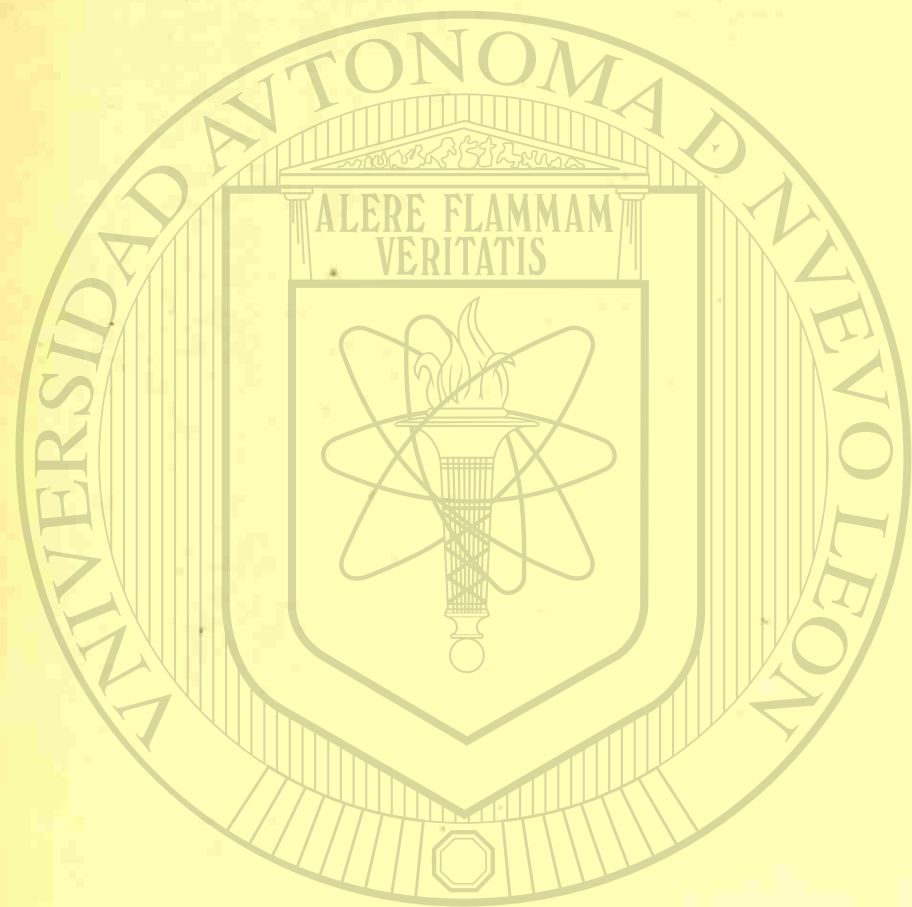
Había dos mesas dispuestas: la de honor, arreglada para diecinueve cubiertos, formando dos ángulos rectos, unidos; la general se extiende en línea recta. Otras mesitas móviles se colocaron en el patio descrito, no bastando el salón-comedor para alojar al gran número de invitados que concurrieron.»

«La escalera que á ambos lados se encuentra, deja correr entre los claros del follaje; espléndidas cascadas. Salta el agua entre caprichosas y blancas estalactitas y en rompientes de espuma cae en recipientes rodeados de fresco lino y blancas rosas, reflejando una bonita combinación de luces.»

«La planta alta está formada por un gran patio de hermosísimo aspecto. El conjunto en su decorado es de estilo Luis XV. Hay una serie de columnas de orden jónico, de doradas volutas. De ellas arran-



CASINO DE MONTERREY---UNO DE LOS SALONES DE BAILE.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

can un número igual de régios arcos. Brillan en los capiteles centenarios de lámparas Edison, formando óvalos, en tanto que los arcos ostentan magníficos cortinajes de raso amarillo paja, orlados de oro y bambalinas verde nilo y rosa.

En la unión de los arcos lucen elegantes escudos, artísticamente combinados con palmas doradas.

El techo está cubierto y abovedado con crespones de leve gasa, luciendo, entre ésta, anchas franjas amarilla, azul y rosa; completa el soberbio conjunto la gran araña del centro, de donde penden esferas esmaltadas, y guirnaldas que hacen rompientes en la luz que lanzan los innumerables focos incandescentes que contiene.

La alfombra es roja y azul Step. Es la que usa el Casino para sus bailes, y se ve también en sus salones de recepción. Estos, en número de tres, están separados del centro; los laterales, por tendidos arcos. Su decorado es de un lujo espléndido. Las puertas ostentan elegantes cortinajes de fino peluche rojo y oro viejo, combinados con verde y rosa. En el interior lucen magníficas lunas venecianas, vistosos tapices y suntuoso y rico mobiliario. Resaltan los sillones, en gran número, con su blando acojinado de roja felpa.

En el centro del salón se ve un cuadro con el retrato del Sr. Gral. Díaz, al que le forma marco un gran pabellón de raso. Los otros departamentos son también muy elegantes. La sala destinada para la toilette de las señoras, es espléndida. El grande y lujoso tocador se extiende ocupando todo un costado y alcanza al techo. Es de caoba con molduras artísticamente talladas. El resto de la sala está dividido en tres compartimientos, por medio de magníficos espejos venecianos.

El salón-tocador está comunicado con el que sirve de guardaro-
ropa. No ostenta éste más que una elegante estantería, de caoba también, luciendo en los cajones y puertecillas, artísticos tallados.

Al Sr. Presidente y sus Ministros se les destinaron dos saloncitos amueblados con agradable severidad y exquisito gusto.

Otro salón más amplio se destinó á los caballeros, para descanso. Se veía en éste un gigantesco espejo que cubría todo el fondo, llegando hasta el techo.

Completa el departamento el guardaropa de varones. Tan bien arreglado como los otros aposentos; tan bien dispuesto como ellos y tan bien organizado, contribuye á sentar más la fama y reputación de que con justicia goza el aristocrático Casino de Monterrey.®

El aspecto de los amplios y hermosos salones, régicamente decorados, iluminados hasta parecer de día por la vívida luz de innumera-

bles focos eléctricos, enaltecidos por las bellas damas de nuestra sociedad, que lucían ricos trajes, profusión de soberbias alhajas; y mas que nunca honrados por la presencia de nuestro ilustre visitante y su séquito, que eran objeto preferente de todas las atenciones y cortesías, mereció en verdad los mas encomiásticos conceptos.

A las 10 de la noche llegaron al baile el Sr. Presidente con la familia del Sr. Gral. Reyes, y los Sres. Ministros de Hacienda, de Justicia, de Comunicaciones y de Gobernación. Los socios del Casino, formados en valla a uno y otro lado del vestíbulo y en el patio interior hasta la gran escalera, los recibieron vitoreándolos.

Una comisión integrada por los Sres. Adolfo Zambrano y Francisco G. Sada hizo la presentación de las familias al Sr. Gral. Díaz y a su distinguidos Secretarios de Estado.

*
*
*

Dió principio el baile con un Minueto en que tomaron parte diez y seis parejas formadas por las Sritas. María Reyes, Mercedes y María García Muguerza, Clotilde García González, María, Carmen, Celia, Angelina y Carolina Zambrano, Carmen y Concepción González, María Sada, Concepción Morales, Carlota Ibarra, Ana Degetau y C. Houser y los jóvenes Oscar Westendarp, José Calderón, Ricardo González, Carlos y Jesús Sada, Rómulo Padilla, Faustino Palacio, José y Francisco González, Enrique Padilla, Alfredo Fariás, Ignacio Morelos, Arturo Houser, Manuel Martínez y J. Westendarp. Vestían estos últimos traje negro de casaca, calzón corto, media y zapato con hebilla; y las señoritas llevaban con la gracia y donaire que les son habituales, vestidos elegantes y ricos a la usanza de la época de Luis XV. El ritmo grácil y pausado de los movimientos, el corte irrepachablemente histórico de los trajes, el peinado con polvos, los detalles todos enteramente apropiados, formaban un conjunto distinguido y hermoso que transportaba la imaginación a aquella elegantísima y refinada corte que durante el siglo XVIII fué la más brillante de Europa.

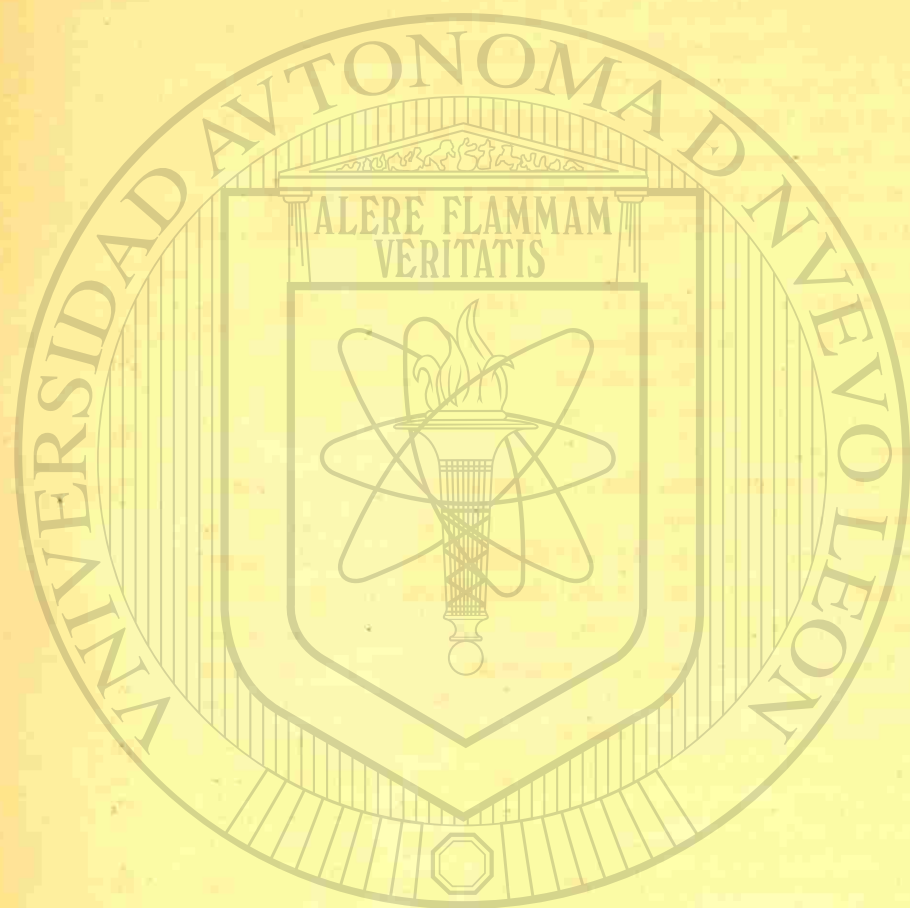
El Minueto fué recibido con aplausos, siguiendo después el baile en que no decayó por un momento la animación, y en que se hizo gala por parte de la sociedad de Monterrey de la cordialidad mas sincera y atenta hacia sus ilustres huéspedes, quienes se dignaron cortesponder con deferencia.

A la una de la mañana, la mesa de honor, colocada, como antes



CASINO DE MONTERREY--EL SALON DE FIESTAS.

RECEIVED
BIBLIOTECA VASCO-NAVARRA
2007 MAR 23 09:00AM



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

se ha dicho en la cabecera del salón-comedor situado en la planta baja del edificio, fué ocupada por las siguientes personas:

En el centro, el Sr. Gral. Díaz; á su derecha, la esposa del Gobernador, Sra. Aurelia Ochoa de Reyes; el Sr. Ministro de Hacienda, la Sra. Carolina Madero de Villarreal, Gral. M. Escobedo, Sra. Juana Reyes de Madrigal, Gral. González Cosío, Sra. Francisca Muguerza de Calderón, Sr. Lic. J. Baranda, Sra. Ana González de Hernández; en el ala izquierda, después del Sr. Presidente, Sra. Guadalupe Z. de Treviño, Gral. B. Reyes, Sra. Pudenciana Madero de González, Sr. Gral. F. Z. Mena, Sra. Victoriana Madero de Villarreal, Gral. G. Treviño, Sra. Sara Milmo de Kelly, Gral. F. Naranjo, Sra. Julia Bremer de Reichman, y Gobernador de Coahuila.

En las otras cuatro mesas, puestas á lo largo de ese salón tomaron asiento señoras y caballeros alternados.

Serían las tres y media de la mañana cuando se retiraron el Sr. Presidente y los Sres. Ministros acompañados por el Sr. Gral. Reyes y su muy estimable familia.

De la misma correspondencia del enviado especial del «Imparcial» que hemos citado antes, tomamos la siguiente descripción de algunos trajes notables: «Sra. Aurelia Ochoa de Reyes; soberbio traje verde tornasol rameado de negro, Sra. Guadalupe Zambrano de Treviño, de gró negro, Sra. Juana Reyes de Madrigal, traje plomo con abalorio, Sra. Dolores Muguerza de Calderón de seda, negro, Sra. Ana González de Hernández, también negro de seda, Sra. Pudenciana Madero de González, de gró negro, alhajas sorprendentes: gargantilla, prendedor, dormilonas y broche del peinado, todo de gruesos brillantes; Sra. Sara Milmo de Kelly traje acero rameado de negro; Sra. Julia Bremer de Reichman, azul pavo espléndido.»

«Las Sras. María González de Aguilar, seda lila, realzado con aplicaciones de abalorio, Carolina Langstroth, blanco de sobre falda y talle salmón con galón de abalorio; Pilar González de Richardson, lila rameado luciendo soberbia gargantilla de brillantes; Merced García de Sada, traje lujosísimo, seda rosa á listas blancas, bordado de tules y lentejuela de plata formando ramos.»

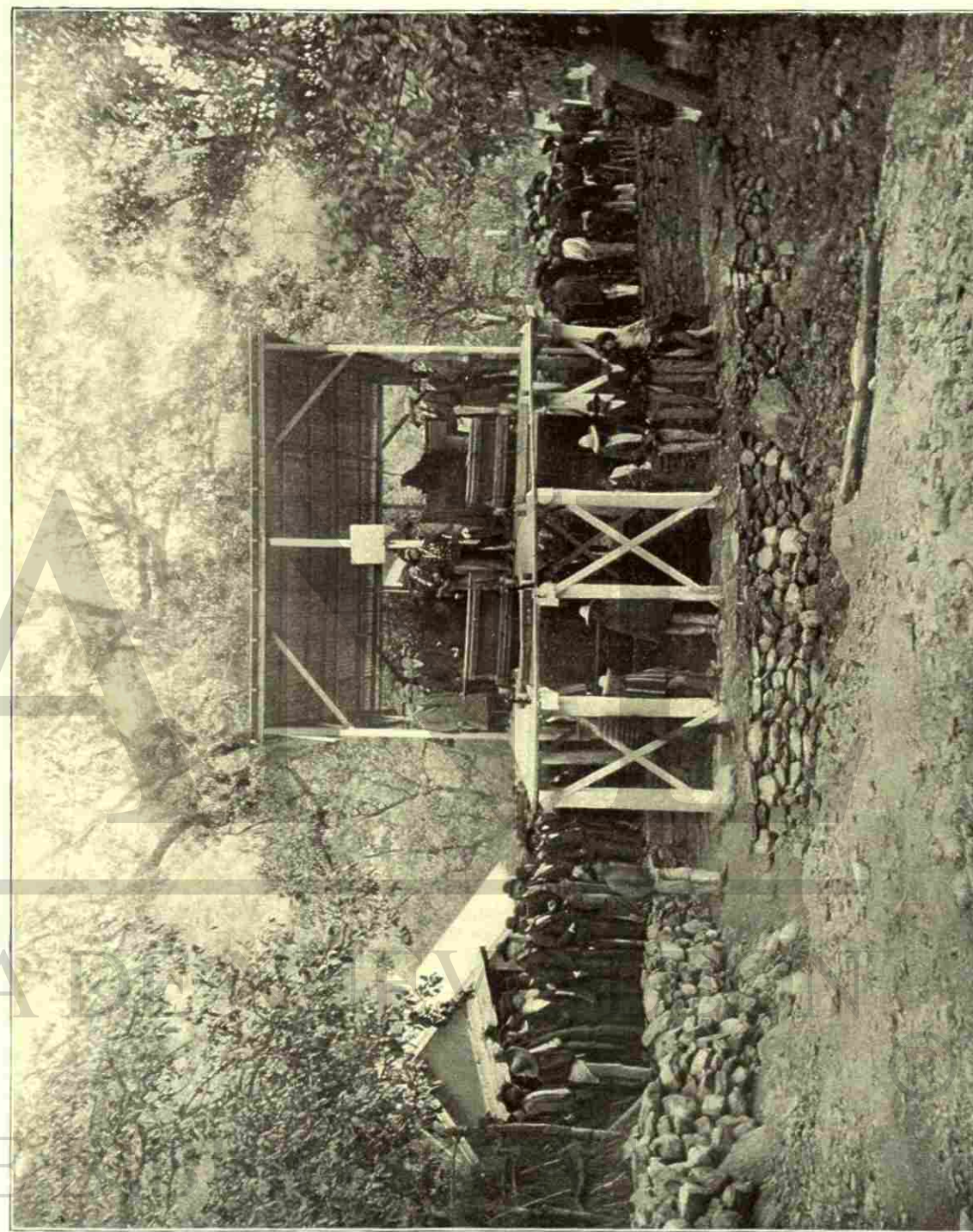
«Sra. Concepción Sada de González, azul pavo rameado de negro; Carlota Gutiérrez de Zambrano, traje de gró negro; Delfina Garamendi de Monroy, gró negro y oro viejo, vistosísimo; Srita. María Reyes, azul, faya de raso y punto de seda; María Zambrano, traje de gasa, rosa, elegantísimo; Flora Armendaiz, azul pálido con lentejuela de plata; Rafaela Madero, traje blanco, notable; Pudenciana Milmo, blanco, piel de seda con lentejuela de plata; María Treviño, traje de gró negro con ramos violetas; Clotilde García, verde nilo, uno de los más vis-

tosos trajes; María Espinosa, raso crema; Manuela Sepúlveda, raso verde nilo; Celia Zambrano, azul pálido piel de seda; Beatriz González Madero, amarillo canario, bordado con hilo de perlas, sorprendente; Mercedes Madero, amarillo canario, faya de punto; Anastasia Calzado, original blanco, una gran banda terciopelo carmesí rameado, formando mariposa en el pecho y las dos bandas subiendo por los hombros caían en la parte posterior de la falda, juntándose en la cintura por un broche de brillantes; Angelina García, verde lagarto, seda con aplicaciones de abalorio; Pilar González Zambrano, piel de seda blanco; Carmen González, rosa de gasa; María García Muguerza, azul pálido, faya de punto; Concepción Morales, oro viejo, formando como encajes sobrepuestos, bordados de lentejuelas de oro.»

«Siento no poder completar esta lista; pero sería difícil por la gran cantidad de damas y lo espléndido y correcto de todos los tocados. Con gusto he advertido la gran ilustración del bello sexo: todas las señoritas hablan el inglés con corrección admirable, y algunas de ellas el francés y el alemán. Observé que una distinguida joven sostenía conversación con un alemán, un americano y un francés en grupo; hablando á cada quien en su respectivo idioma, cuando ellos se disputaban el bailar con la inteligente joven un wals».

«En baile, adelantadísimas; son ligeras, ágiles y graciosas en sus movimientos. La fiesta no tiene precedente en Monterrey. Acabó á las 5 de la mañana. Los miembros del Casino, con exquisita galantería y delicada finura atendieron á todos, multiplicando sus atenciones.»

Las palabras de ese señor periodista, visitante también en aquellos días de nuestra ciudad, reflejan la impresión que dejó esa fiesta en todas las personas que á ella concurrieron. El Sr. Presidente y sus acompañantes demostraron el agrado y complacencia que en ellos produjera. La comisión organizadora debe sentirse satisfecha por el éxito brillante de ese gran baile que tan grato recuerdo ha dejado en Monterrey.



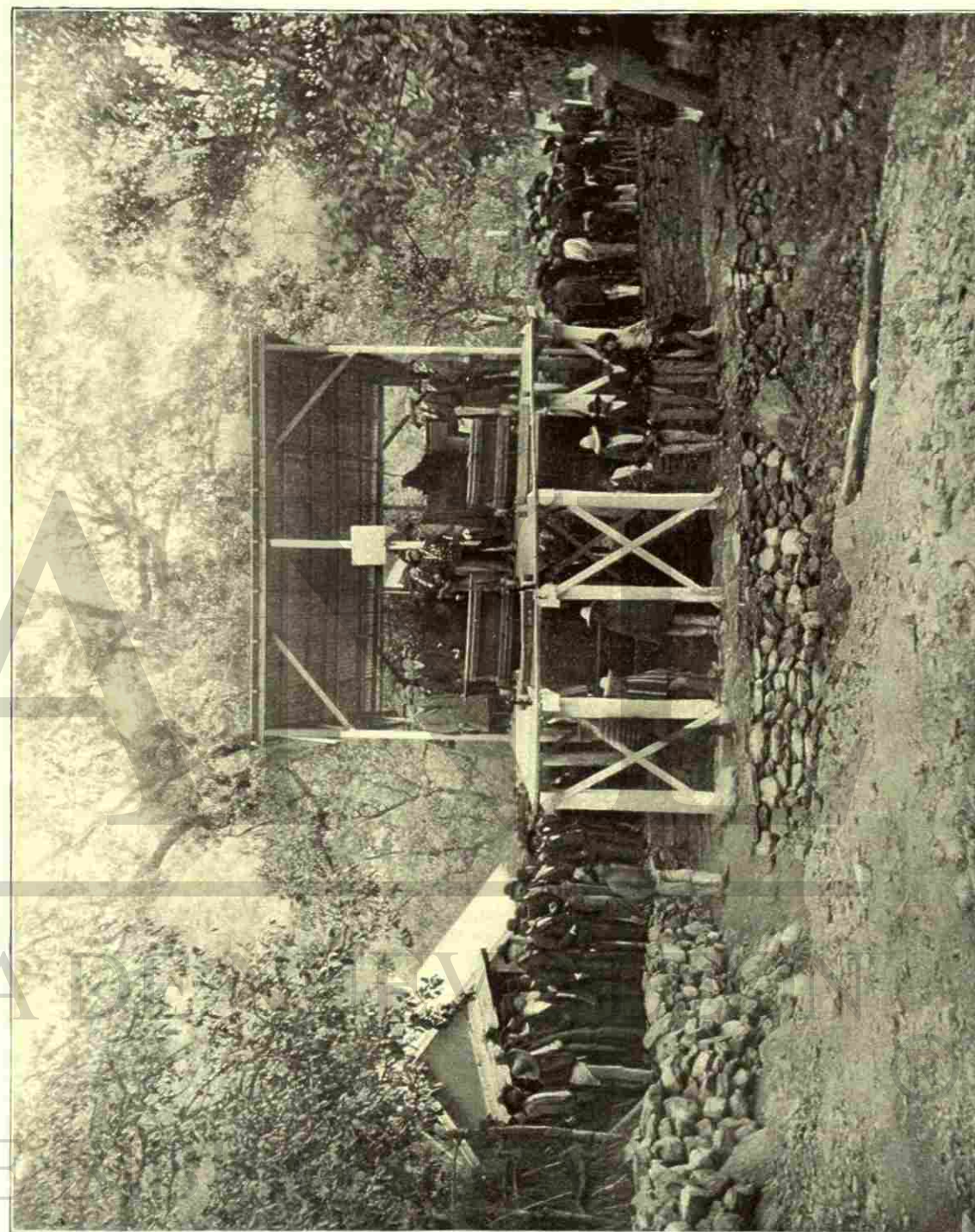
MINA DE ZARAGOZA---ESTACION FINAL DEL CABLE.

tosos trajes; María Espinosa, raso crema; Manuela Sepúlveda, raso verde nilo; Celia Zambrano, azul pálido piel de seda; Beatriz González Madero, amarillo canario, bordado con hilo de perlas, sorprendente; Mercedes Madero, amarillo canario, faya de punto; Anastasia Calzado, original blanco, una gran banda terciopelo carmesí rameado, formando mariposa en el pecho y las dos bandas subiendo por los hombros caían en la parte posterior de la falda, juntándose en la cintura por un broche de brillantes; Angelina García, verde lagarto, seda con aplicaciones de abalorio; Pilar González Zambrano, piel de seda blanco; Carmen González, rosa de gasa; María García Muguerza, azul pálido, faya de punto; Concepción Morales, oro viejo, formando como encajes sobrepuestos, bordados de lentejuelas de oro.»

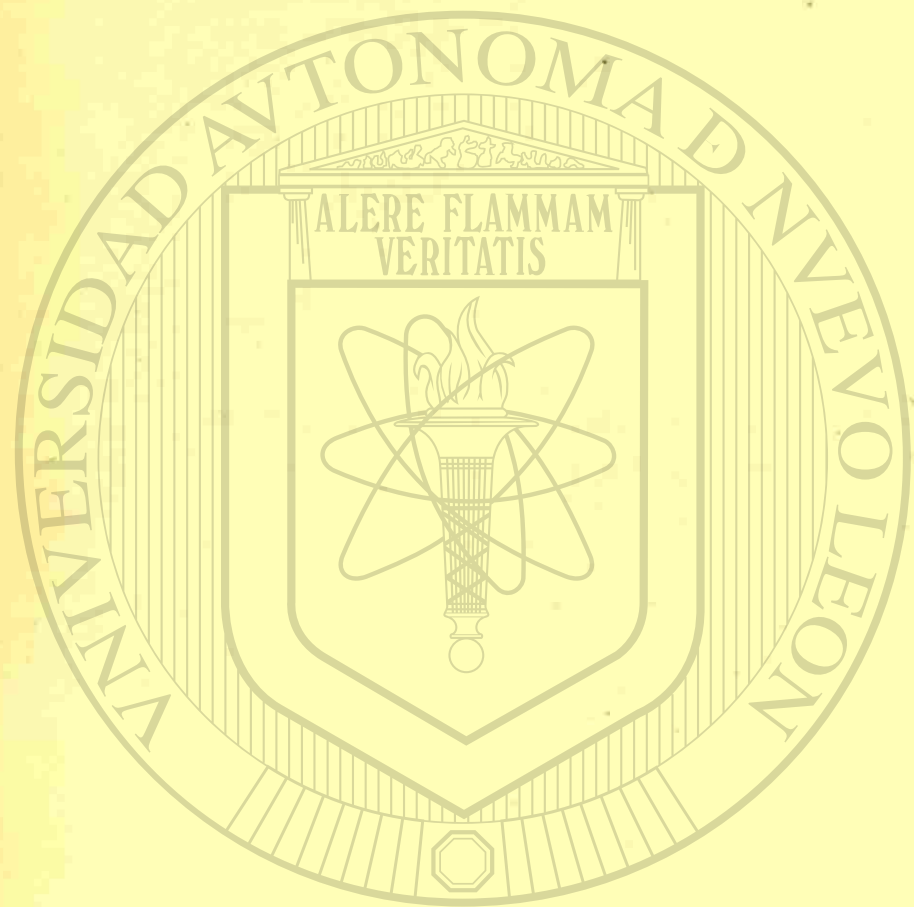
«Siento no poder completar esta lista; pero sería difícil por la gran cantidad de damas y lo espléndido y correcto de todos los tocados. Con gusto he advertido la gran ilustración del bello sexo: todas las señoritas hablan el inglés con corrección admirable, y algunas de ellas el francés y el alemán. Observé que una distinguida joven sostenía conversación con un alemán, un americano y un francés en grupo; hablando á cada quien en su respectivo idioma, cuando ellos se disputaban el bailar con la inteligente joven un wals».

«En baile, adelantadísimas; son ligeras, ágiles y graciosas en sus movimientos. La fiesta no tiene precedente en Monterrey. Acabó á las 5 de la mañana. Los miembros del Casino, con exquisita galantería y delicada finura atendieron á todos, multiplicando sus atenciones.»

Las palabras de ese señor periodista, visitante también en aquellos días de nuestra ciudad, reflejan la impresión que dejó esa fiesta en todas las personas que á ella concurrieron. El Sr. Presidente y sus acompañantes demostraron el agrado y complacencia que en ellos produjera. La comisión organizadora debe sentirse satisfecha por el éxito brillante de ese gran baile que tan grato recuerdo ha dejado en Monterrey.



MINA DE ZARAGOZA---ESTACION FINAL DEL CABLE.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EL FERROGARRIL MINERO—EXCURSION A LA LADRILLERA Y NEGOCIACIONES MINERAS.



El ferrocarril minero, iniciado por el estimable ciudadano americano J. A. Robertson, y las otras varias empresas de reconocida importancia que han contribuido á dar á Monterrey la adelantada significación industrial y activa con que se distingue, han tenido por origen la circunstancia de encontrarse en Nuevo León teatro propicio para el desarrollo de aquellos proyectos que entrañen un positivo adelanto, ó se traduzcan en el cumplimiento de una necesidad, ó una aspiración de mejoramiento económico real y factible. Las empresas obtienen, en consecuencia, la cooperación de esos diversos y esenciales factores que tienen su origen en la paz asegurada por la energía y notable tino del Gobierno Federal, en las condiciones actuales del medio, y en las facilidades discrecionales con que el Gobierno del Estado impulsa y ayuda todo lo que signifique un paso verdadero y firme en el camino emprendido.

La región montañosa de nuestro suelo, al Sur de Monterrey, era abundantísima en minerales de plata. Las primeras exploraciones

que en aquella se hicieron, demostraron desde hace muchos años la existencia del metal precioso; pero su baja ley hacía imposible el beneficio productivo ó costeable, pues además de los gastos de extracción, muy grandes con los antiguos métodos, los gastos de transporte, también importantes, consumían todas las probables utilidades.

El ferrocarril minero, aunque todavía de muy corta extensión, llegó así á colmar un vacío, á satisfacer una necesidad. Creó una producción nueva y engrandeció la existente. Vinieron capitales, se mejoraron los sistemas, aumentó la importancia de los negocios, acudieron el trabajo y la actividad á montañas casi inaccesibles, á sitios donde no había llegado la planta del hombre; se asociaron en debida forma los elementos de toda producción económica, y surgió una fuente nueva de riqueza pública. Las negociaciones mineras, á que mas adelante nos referimos detalladamente, valen algunos millones y producen en relación. Se han formado en aquellos lugares nuevas poblaciones de trabajadores; agrupaciones en que el trabajo es el recurso, el espíritu de empresa el soplo vivificador, y manantial de vida el pródigo seno de la tierra.

Comienza el ferrocarril minero atravesando las tierras bajas del oriente de Monterrey, tierras que la agricultura cubre con alegres sementeras, atraviesa con canales de riego, y adorna con dibujos de cintas de árboles frondosos. Sigue luego subiendo, y subiendo siempre, bordea precipicios, salva cañadas y escala alturas, por en medio de paisajes pintorescos, de inesperadas perspectivas, de variadísimo cuadro en que la naturaleza ha impreso el magnífico y admirable sello de su creación fecunda, laboriosa, constante.

Para ese paseo se distribuyeron las invitaciones siguientes:

La Comisión que suscribe se complace en invitar á Ud. á una excursión á que concurrirá el

Sr. Presidente de la República,

con objeto de visitar la vía del Ferrocarril Minero, La Gran Ladrillera y las Negociaciones mineras «Zaragoza», «San Pablo» y «San Pedro.»

Se cita para la partida á las 9 a. m. del día 22 del presente mes, en la Estación del Ferrocarril del Golfo.

La vuelta se efectuará por la tarde.

Monterrey, á 18 de Diciembre de 1898.

Por la Comisión de Obsequio:

Dr. Melchor Villarreal.

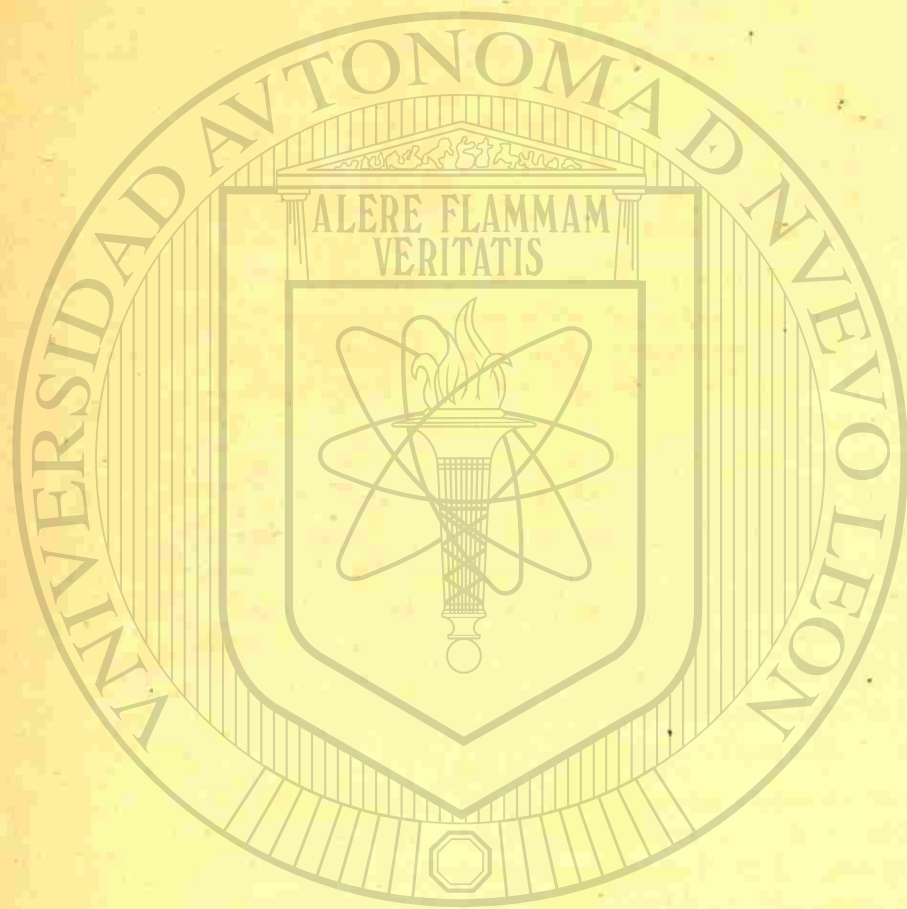
Tomás Mendirichaya.

Adolfo Zambrano.



MINAS DE SAN PEDRO---ESTACION TERMINO DEL CABLE TRASPORTADOR DE METALES.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"SAN PEDRO"
DICIEMBRE 1898



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A la Estación del Ferrocarril del Golfo, llegan en conexión los rieles del Minero. A las diez de la mañana llegó el Sr. Gral. Díaz quien venía acompañado, en elegante carruaje, por los Sres. Lic. Limantour Ministro de Hacienda, Gobernador del Estado Gral. Bernardo Reyes, y Gral. Francisco Naranjo. Estaba reunida allí, desde mucho antes, una multitud de personas que deseaban ver la salida. Fueron ocupados los coches por los invitados y partió el tren poco después. Detúvose unos instantes en la Estación del Ferrocarril Minero y siguió con rumbo á la Gran Ladrillera, propiedad del Sr. J. A. Robertson. Allí esperaban los trabajadores de ese establecimiento formando valla y saludando con aclamaciones al Sr. Presidente.

La comitiva descendió para visitar la Gran Ladrillera. El Sr. Manuel Treviño, Superintendente de la negociación dispuso que, en presencia del Sr. Gral. Díaz y demás invitados, se procediera al trabajo, de la fabricación del ladrillo, en todos sus detalles. Pudieron verse allí las distintas operaciones, bien ordenadas, rápidas, sencillas, ejecutadas principalmente por dos poderosas máquinas de 125 toneladas de presión que reciben la tierra seca, moldean la pasta, la cortan, la comprimen y dejan los ladrillos listos para entrar á los hornos cocedores. Estos son en número de nueve, y cada uno puede cocer 300,000 ladrillos cada dos días cuando se emplea el carbón como combustible y hasta 400,000 si se usa leña. La fábrica tiene un gran movimiento y clientela muy extendida, mandando sus productos á la ciudad de México, á otras importantes del país y aun á los Estados Unidos. Sostiene un gran número de trabajadores.

Continuó el tren hasta llegar al sitio que se había designado para el banquete, próximo á la mina «Zaragoza», uno de los lugares más pintorescos y agradables de la serranía, al pié de riscos elevadísimos, sombreado por gigantes arboledas. El Sr. Presidente y su comitiva fueron recibidos por multitud de mineros uniformados con pantalón blanco, camisa roja y sombrero con una faja en que se leía el nombre de la mina: «Zaragoza.» En medio de sus alegres vivas, de las notas del Himno Nacional, ejecutado por la música de Estado Mayor, y del vivísimo ruido de los cohetes de dinamita disparados á guisa de salva, que repercutían con estrépito de cañoneo en el seno de la montaña, descendió del tren el Sr. Gral. Díaz retirándose, en compañía de algunas personas, á un salón de descanso.

A las dos de la tarde comenzó el banquete, para el que se habían instalado varias mesas en una amplia edificación de madera hecha expresamente con este objeto. La casa Hellion y Charpenel sirvió la comida conforme al siguiente

MENÚ:

Consommé aux Profiterolles.

Hors d'œuvres variés.

XERES.

Saumon à la maspinaise.

Barsac y Sauternes.

Choux-fleurs sauce Hollandaise.

Chevreuil rôti au cresson.

NUITS.

Salade à la Russe.

Gâteaux Bretons-Rochers de glaces panachés-Petitsgâteaux.

Champagne Veuve Clicquot.

Dessert, Fruits.

Café, Thé Liqueurs.

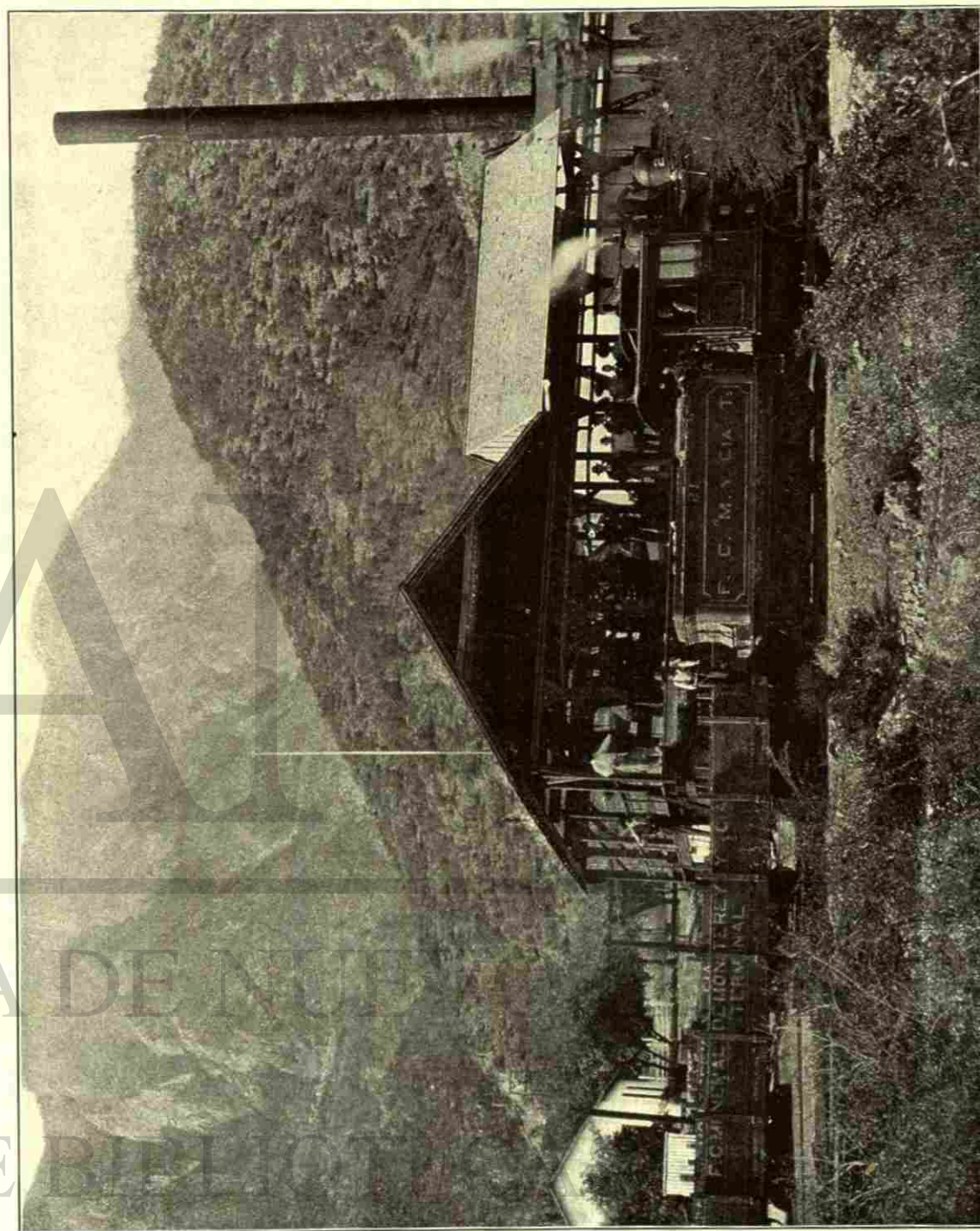
Bien se concibe que reinaron en aquella fiesta cordialidad afectuosa y alegría sincera y sentida, inspiradas en el hecho de que el Sr. Presidente de la República y los Sres. Ministros; es decir las personalidades más conspicuas de la Nación, honraron con su presencia aquel lugar, pocos años antes tan retirado de todo contacto con la civilización, mas ahora consagrado por los activos é inteligentes esfuerzos de los hombres de empresa. El escenario agreste en que se verificaba, las notas armoniosas de la música, que arrancaban sonoros y extraños ecos á las hondonadas de la serranía, las repetidas muestras de entusiasmo de los numerosos trabajadores y familias de los lugares vecinos, reunidos á presenciar un espectáculo que quedará imborrable en su memoria, todo contribuía á la mayor animación del conjunto, á la libre y natural expansión del ánimo.

A las tres y media terminó el banquete y comenzó la visita á las negociaciones mineras.

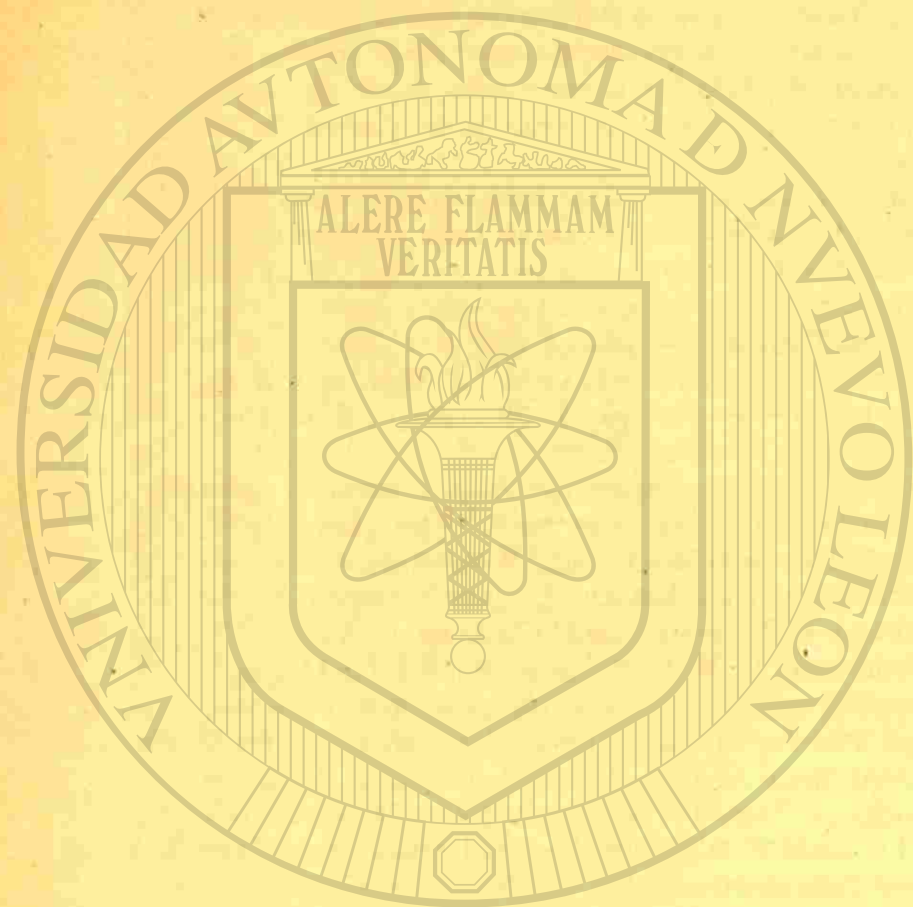
En la época á que nos venimos refiriendo, la mina de «San Pedro» era propiedad de los distinguidos comerciantes de esta ciudad Sres. Maíz y Hermanos, y muy recientemente ha sido vendida en más de dos millones de pesos. Esto dá idea de la magnitud de ese negocio, y la inversión de tan cuantioso capital es garantía de las futuras extensiones y mejoras que indudablemente ha de recibir por parte de los actuales empresarios. No son menos importantes las negociaciones mineras de «San Pablo» y «Zaragoza», que constantemente distribuyen entre sus accionistas buenos dividendos.

De la mina «Zaragoza» pasó la comitiva, en el mismo tren del Ferrocarril Minero, á los terrenos de la de «San Pedro» y en seguida á la de «San Pablo».

Todas ellas tienen funcionando cables transportadores de metal que facilitan grandemente la explotación. En la mina de «San Pedro»



MINA DE SAN PEDRO.
LA ESTACION DE EMBARQUE DE LOS METALES EN LOS CARROS DEL FERROCARRIL MINERO.



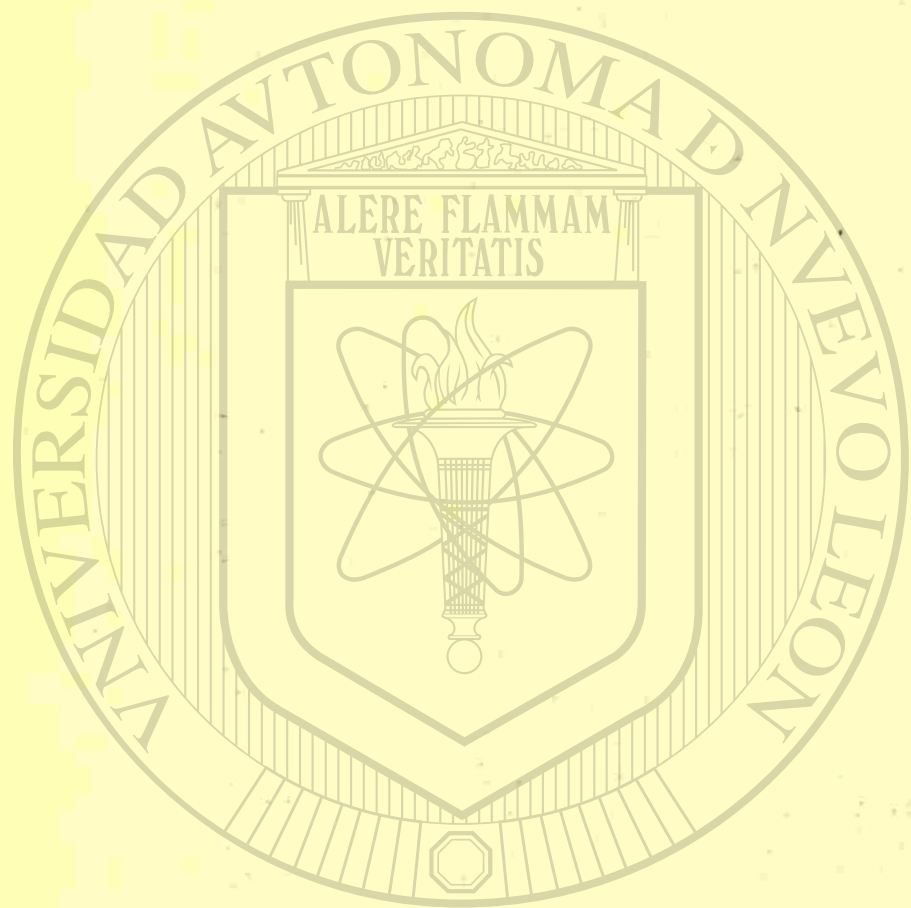
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tiene ese cable un desarrollo de cuatro mil seiscientos metros, por el que circulan ochenta y cinco cucharones, con capacidad de trescientos quilogramos cada uno, acarreado al depósito veinte toneladas de metal por hora. Este depósito se hace casi directamente en los carros especiales del ferrocarril minero, y de la rapidez con que se ejecutan las operaciones y de la conexión bien establecida entre ellas, resulta que en menos de veinticuatro horas llegan los minerales, desde el primer golpe de piqueta que los desprende de la roca, hasta convertirse en plancha argentífera.

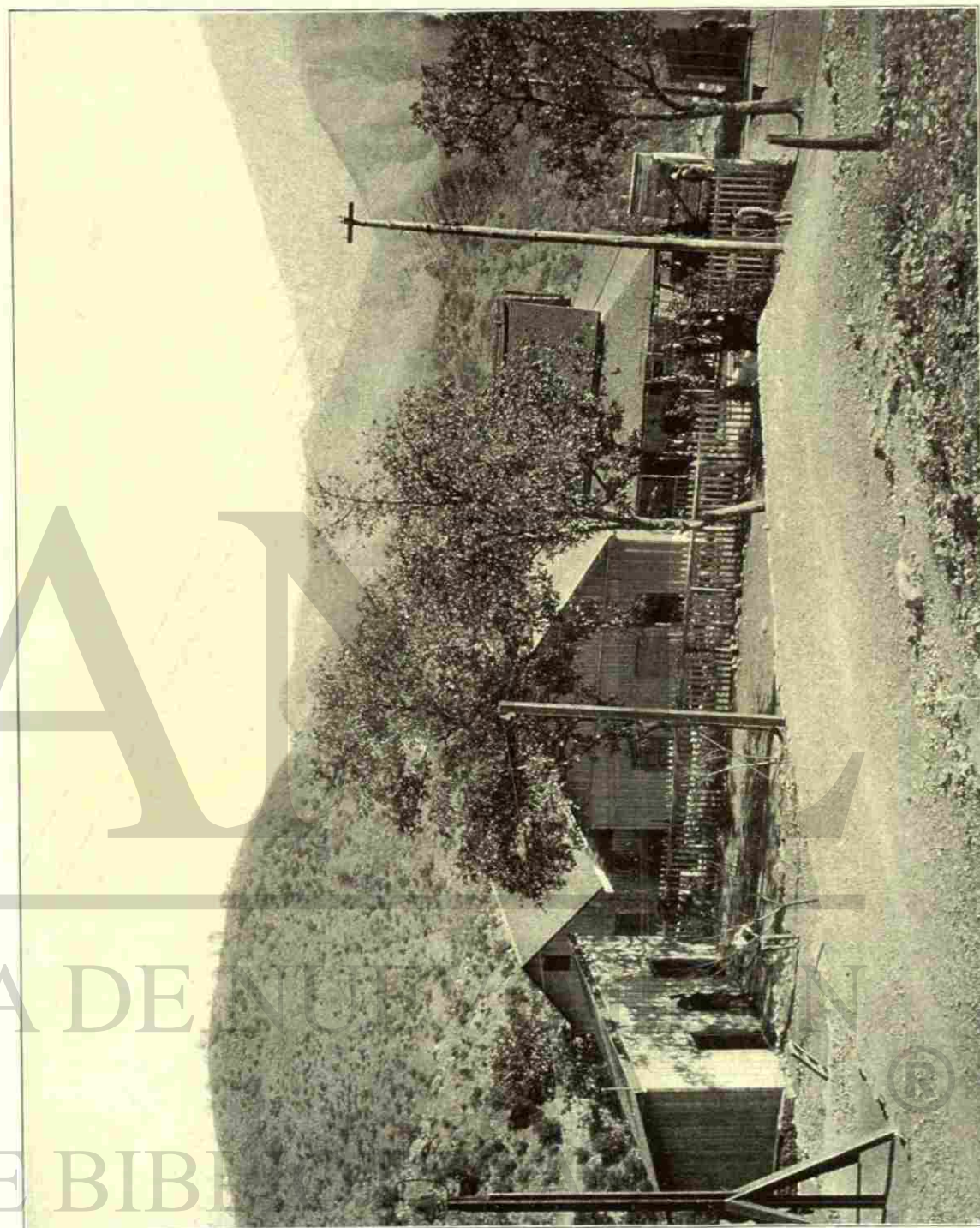
Tomaron parte en esta excursión, los Sres.: Gral. Porfirio Díaz, Gral. Bernardo Reyes, Lic. José Ives Limantour, Gral. Jerónimo Treviño, Gral. M. González Cosío, Gral. Francisco Naranjo, Gral. Francisco Z. Mena, Gral. Mariano Escobedo, Lic. Guadalupe Mainero, Gobernador del Estado de Tamaulipas—quien llegó á esta ciudad en la tarde del día anterior.—Ramón García Chávarri, Lic. Lorenzo Elizaga, Lic. Carlos F. Ayala, Lic. Vicente Luengas, L. M. Jhonson, C. K. Dunlap, O. K. Hamilton, Arturo Monnom, Pedro Lambreton, Juan Guzmán, Justo Maiz, Lic. Félix N. Rodríguez, Lic. Jorge Cañedo, Joaquín Maiz, Capitán Porfirio Díaz (h), Gral. Rosendo Márquez, Lic. Crispiniano Madrigal, Lic. Francisco Valdés Gómez, Mariano Otero, Lic. Alfredo Rodríguez, Francisco Armendaiz, Dr. Melchor Villarreal, Tomás Mendirichaga, Dr. Pedro C. Martínez, Adolfo Zambrano, Antonio V. Hernández, J. A. Robertson, H. M. Dieffenbach, Manuel Cantú Treviño, William Mc Kenzie, Oscar Westendarp, Lic. Felicitos Villarreal, Agustín Maiz, Carlos Piazzini, Toribio Garde, José Maiz, Ildefonso Zambrano, M. Romero Montiel, Lic. Rafael M. González, Diputado Francisco de P. Gochicoa, Miguel Ferrara, Rosendo Márquez (jr.), Francisco Belden, Lic. Juan F. Burchard, Juan Reichman, Pedro Argüelles, Senador José Peón Contreras, Lic. Guillermo Obregón, Jesús González Treviño, Arturo Monroy, Emilio de la Garza, Lic. Viviano L. Villarreal, Coronel N. Valdés, Luis Manero, Adolfo Larralde, Marcelino Garza, Dámaso Rodríguez, W. Richardson, Oscar Garza, Marcelino L. Garza, Mariano López, Juan Cram, Isaac Garza, Fernando Martínez, Andrés Fariás, Ing. Miguel F. Martínez y algunas otras personas.





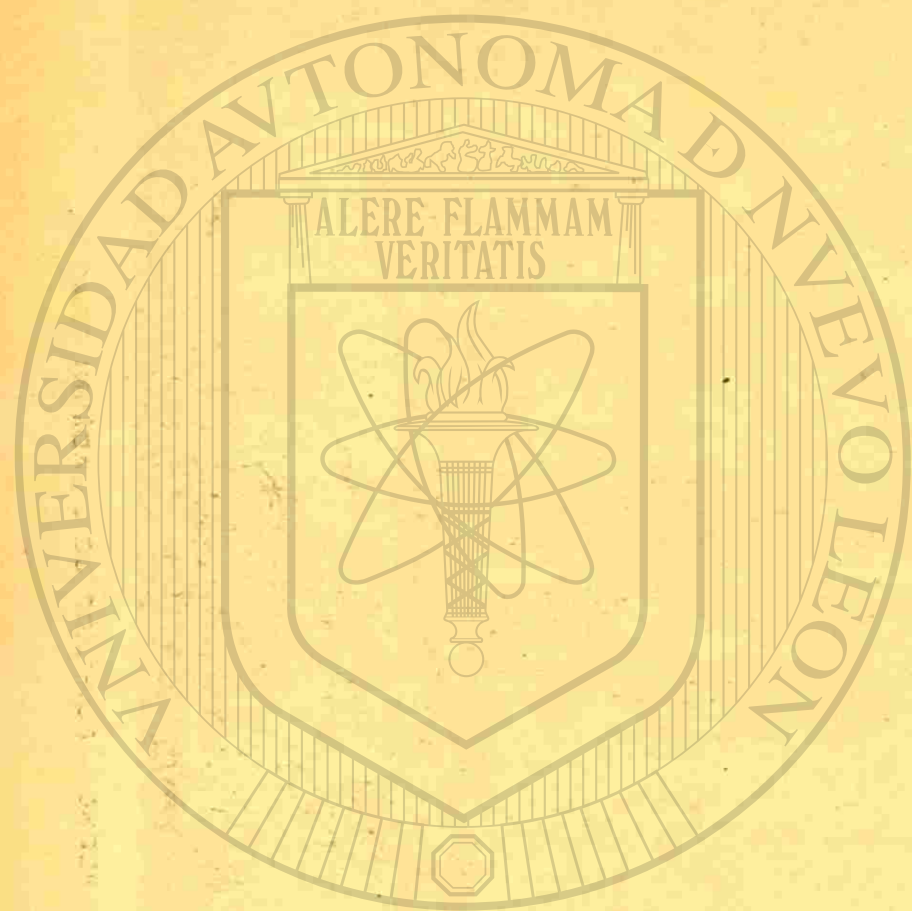
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

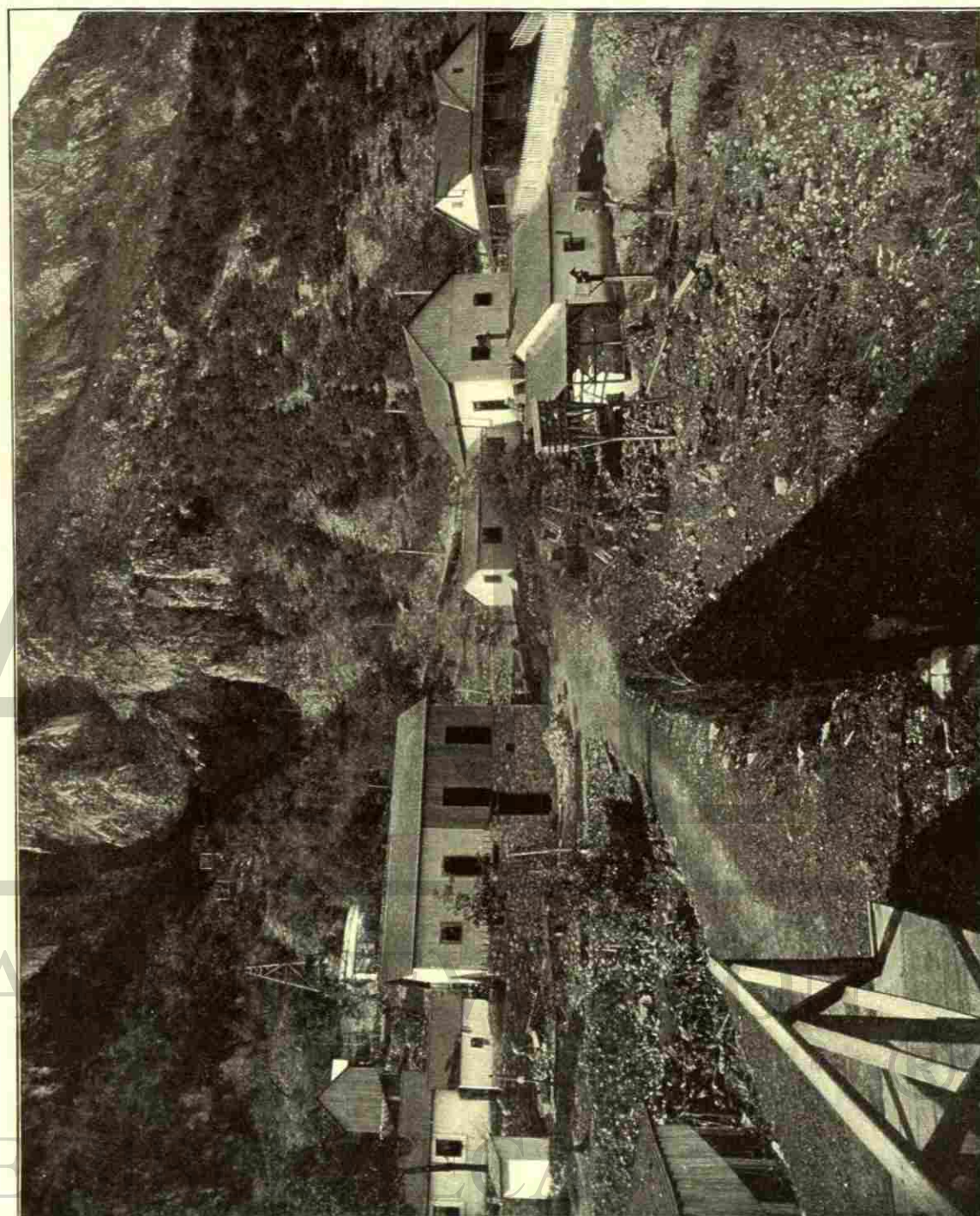


MINA DE "SAN PEDRO"---EDIFICIOS DE LA ADMINISTRACION.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"FERNANDO REYES"
400 58 QUILÓMETROS DE MÉXICO

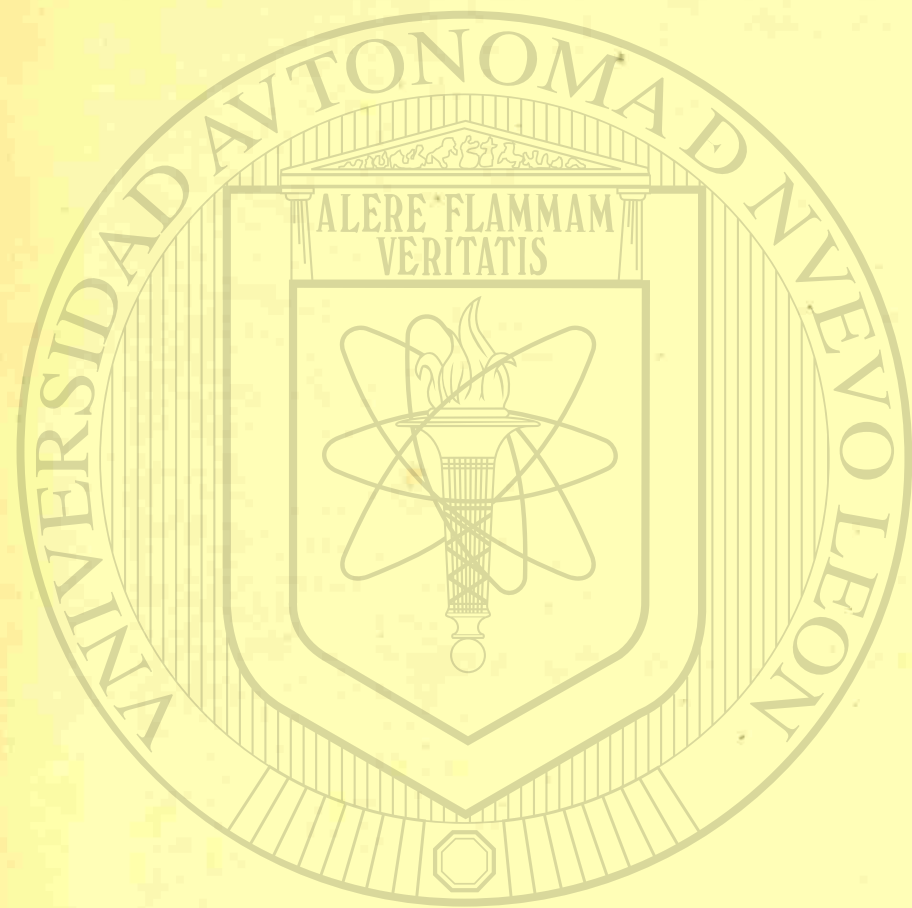


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE



MINA DE "SAN PEDRO"---EDIFICIOS DE LA ADMINISTRACION.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Sección 1425 MONTERREY, N.M.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

DIRECCIÓN GENERAL DE BIENESTAR SOCIAL

PROCESION INDUSTRIAL.

EN la noche del mismo día veintidos, á que nos venimos refiriendo, se verificó la anunciada procesión industrial que resultó gallarda manifestación de la industria y el comercio de Monterrey. Con desinteresada y noble emulación reunieron esas noches las clases trabajadoras de nuestra ciudad para presentar á los distinguidos huéspedes una muestra significativa de sus labores cotidianas, un merecido homenaje de su admiración al que ha sabido encontrar para el país los elementos de prosperidad por los que aquellas viven y se desarrollan.

La procesión estaba constituida por veintidos carros alegóricos, representando en su vistosa ornamentación y variados detalles las di-

versas negociaciones que tomaron parte. Precedía á estos carros el grupo de la Zapatería Menchaca. Los operarios de esta zapatería, llevando hachones encendidos y formando en dos filas precedían al Sr. Santiago Menchaca que llevaba un estandarte de seda roja con esta inscripción: «La Zapatería Menchaca saluda al Gral. Díaz.» Veintidos operarios mas, del mismo establecimiento seguían, formando valla en línea desplegada y uniformados con traje color plomo.

Venía después el carro del «Bareo,» fábrica de artefactos de metal laminado, una de las principales empresas industriales de la ciudad recientemente reorganizada con un gran capital suscrito exclusivamente en Monterrey. Estaba adornado con multitud de objetos de los que allí se fabrican: lavamanos, platos, bandejas, moldes, botes de distintos tamaños. En el centro del carro, la alegoría del Trabajo, representado por una hermosa joven ataviada con traje de raso azul celeste que apoyaba la mano derecha en la palanca de una máquina, como para imprimir el movimiento; adornado el todo con banderas tricolores. Mantillas rojas con galón de oro guarnecían los caballos que tiraban del carro.

La misma fábrica por medio de su actual gerente el Sr. D. Francisco L. Cantú, presentó otro carro en el que se veía una casa formada con molduras de metal laminado de formas y dibujos variadísimos; á los lados una cornisa de red de alambre, al frente dos hermosas jóvenes de pie, alegorías de la Industria y la Constancia; en el centro del carro un alambique y dos operarios. Estaba adornado con faroles venecianos, guirnaldas y banderas é iluminado con luces de bengala y de gas acetileno. Los caballos llevaban gualdrapa igual á los del carro anterior.

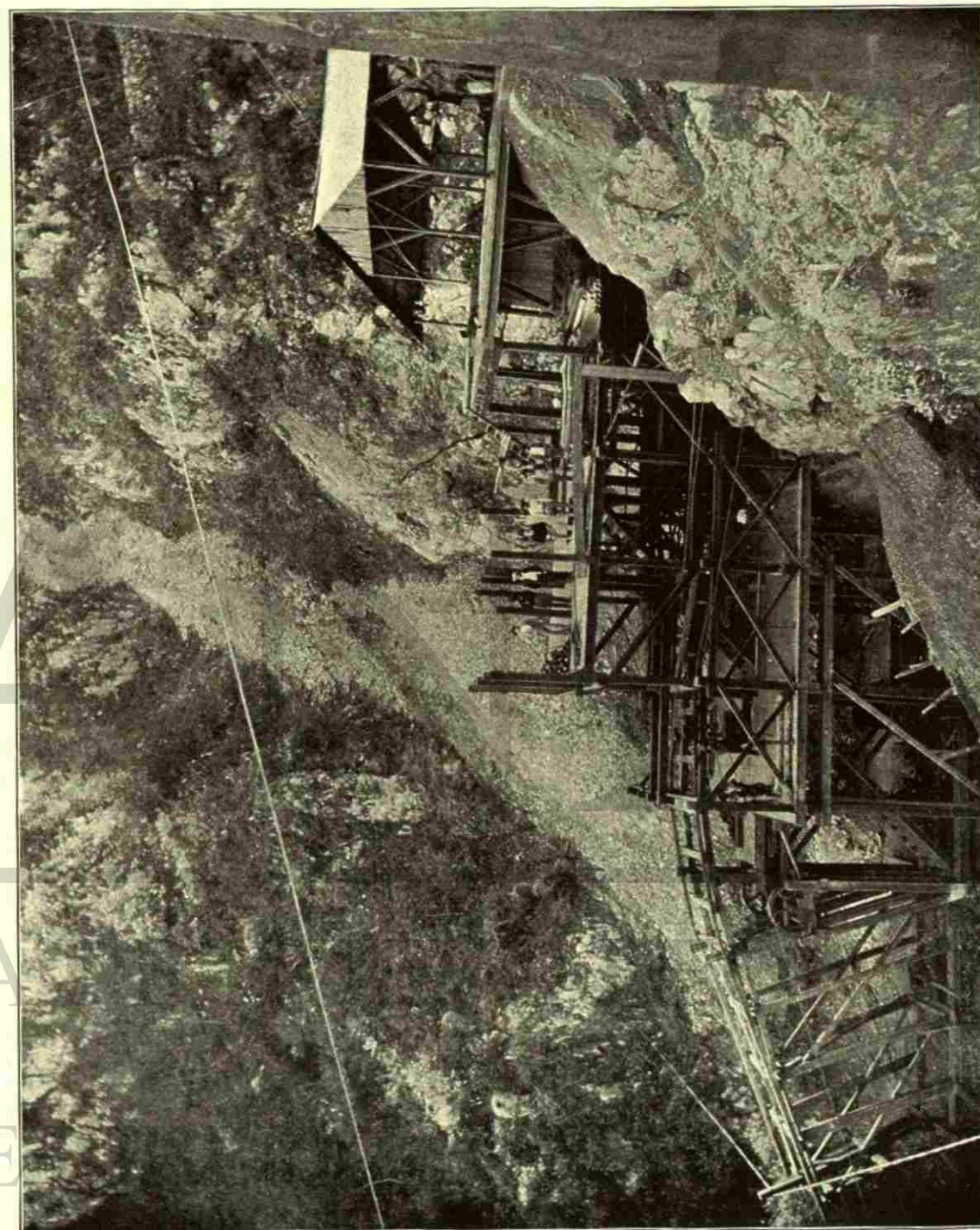
Agencia minera de J. Luitpold. —Entre variados y vistosos adornos, letreros que contenían notas estadísticas; el número de habitantes de la ciudad, sus ferrocarriles, sus principales empresas con su valor estimativo.

Establecimiento de ropa, Old England.—Carro adornado con objetos alusivos á ese ramo de comercio—Camisas, telas, corbatas, medias y otros.

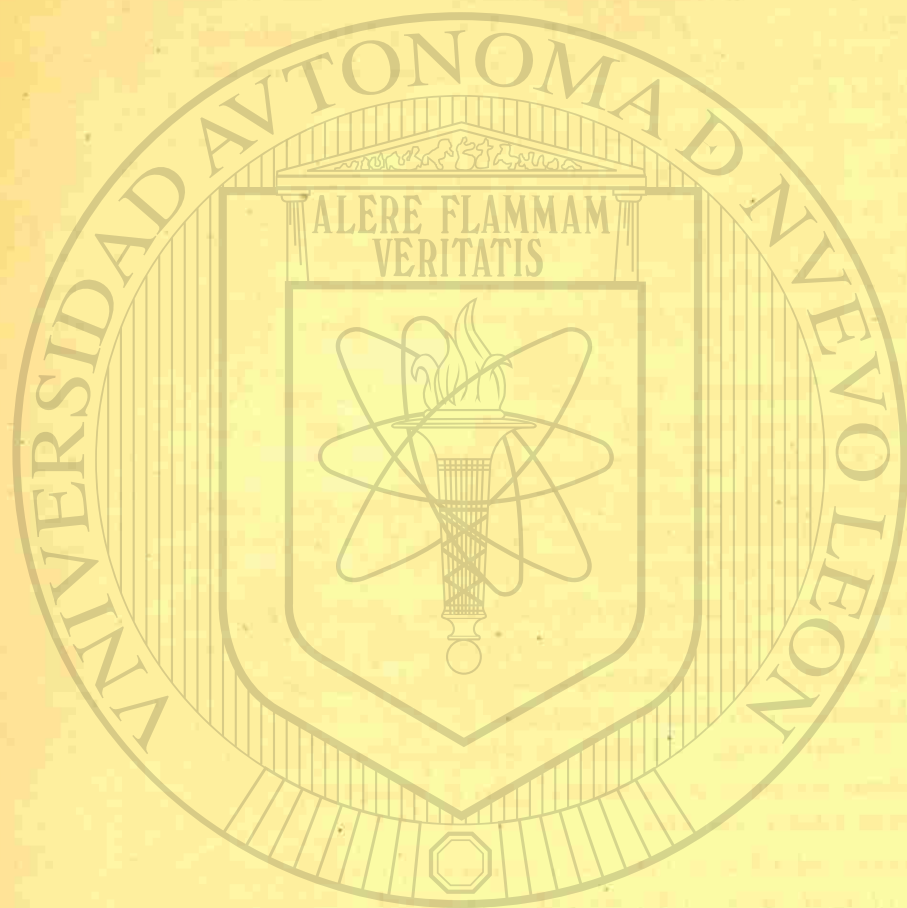
Imprenta Americana de Hill.—Carro que representaba un establecimiento tipográfico con prensa, cajas, rodillos y cajistas.

Establecimiento de comercio de Julio Joseph.—Adornado con instrumentos: bandurrias, mandolinas, un piano en que tocaba un empleado de la casa. Al pasar este carro por frente al Sr. Gral. Díaz, el ejecutante tocó el Himno Nacional que fué recibido con aplauso y vivas.

Sonora News Company.—Un carro pequeño en que se veían ob-



MINA DE "SAN PEDRO"—LA PRIMERA ESTACION DEL CABLE.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

jetos de papelería, libros, algunos artículos de fantasía, una máquina de escribir.

Van Vooris y Sanford.—Utensilios de minería, herramientas, hornos refractarios, útiles de herrería y carpintería.

Compañía Minera de «San Pablo.»—En el carro primorosamente adornado, una alegoría de la libertad.—Inscripción en letras de oro dando la bienvenida al Sr. Gral. Díaz.

Compañía Fundidora Monterrey.—Grande y hermoso carro tirado por seis caballos que eran llevados de la brida por palafreneros con hachones. En la parte central del carro un horno de fundición en actividad, perfectamente bien figurado. Algunos operarios en actitud de trabajar: muestras de las barras de plomo fundidas. En la parte delantera, una niña con traje de reina adornado de lazos tricolores.

La Compañía de Máquinas de Singer.—Carro adornado con banderas y lazos. Llevaba un motor que ponía en movimiento varias máquinas de coser. Al frente una señorita cosiendo á mano.

Fábrica de Clavos de Alambre de Monterrey.—Cajas que contenían productos de esa fábrica dispuestas en gradería y sosteniendo un gran clavo de dos metros de longitud.

La Fundición de hierro y maquinaria.—Adornos relativos á los diversos objetos que produce: ruedas dentadas, armazones de hierro fundido, un motor de vapor. El conductor del carro sentado en una banca de hierro. Adornado con lazos y banderas.

The Monterrey Daily Globe.—Diario americano—Carro adornado con arcos y banderas mexicanas enlazadas. En el medio una gran esfera representando el Globo terrestre.

Fábrica de tejidos «La Industrial.»—Original carro sosteniendo una barquilla sobre el agua, que estaba imitada con papel y algodón cardado. Dentro de la barquilla, que tenía la figura de una góndola veneciana, doce niñas, hermosamente vestidas y con gorros tricolores, hilaban y llevaban carretes, molotes, lanzaderas. A los lados y á pié, individuos con una especie de dominós blancos hechos con tela de la Fábrica.

Seguía á este carro, y como dividiendo en dos partes la procesión, la música del 12º Regimiento.

Venía después en primer término el carro del Establecimiento de ropa «Sorpresa y Primavera.»—Rico y lujosamente ataviado con telas de seda, cachemires, terciopelos, encajes, felpas, sombreros de señora, abanicos, guantes, flores artificiales, todo arreglado en una colocación artística del mejor efecto. En el centro y en la parte superior del carro un hermoso busto de mujer.

Las Empresas de Tramvías.—Este carro representaba un tramvía construido al efecto en cuyo techo se leía: «Las Empresas de tramvías saludan al Sr. Presidente.»—El carro estaba ocupado por hermosas niñas vestidas de blanco con gorros tricolores.

«La Montañesa.» Fábrica de aguas gaseosas.—Adornado con banderas, guirnaldas y lazos. Botellas de agua de soda de diversos colores colocadas en figura de pirámide truncada. Cuando llegó este carro frente al lugar desde donde el Sr. Gral. Díaz presenciaba el desfile, un niño de siete años bajó del carro y acercándose al Sr. Presidente se quitó el sombrero y pronunció una breve alocución. Este acto, al que el Sr. Gral. Díaz correspondió con un cortés saludo, fué muy aplaudido por la multitud.

Establecimiento de comercio de los Sres. Sucesores de Hernández Hnos.—Este carro tirado por caballos ricamente enjaezados, y brillantemente iluminado con gas acetileno, sostenía una gran esfera sobre la que se veía un buque representando al comercio, que pone en comunicación á todos los pueblos de la tierra. En el frente una hermosa señorita, con rico y pintoresco vestido, bajo de un pálido que cuatro columnas torneadas sostenían.

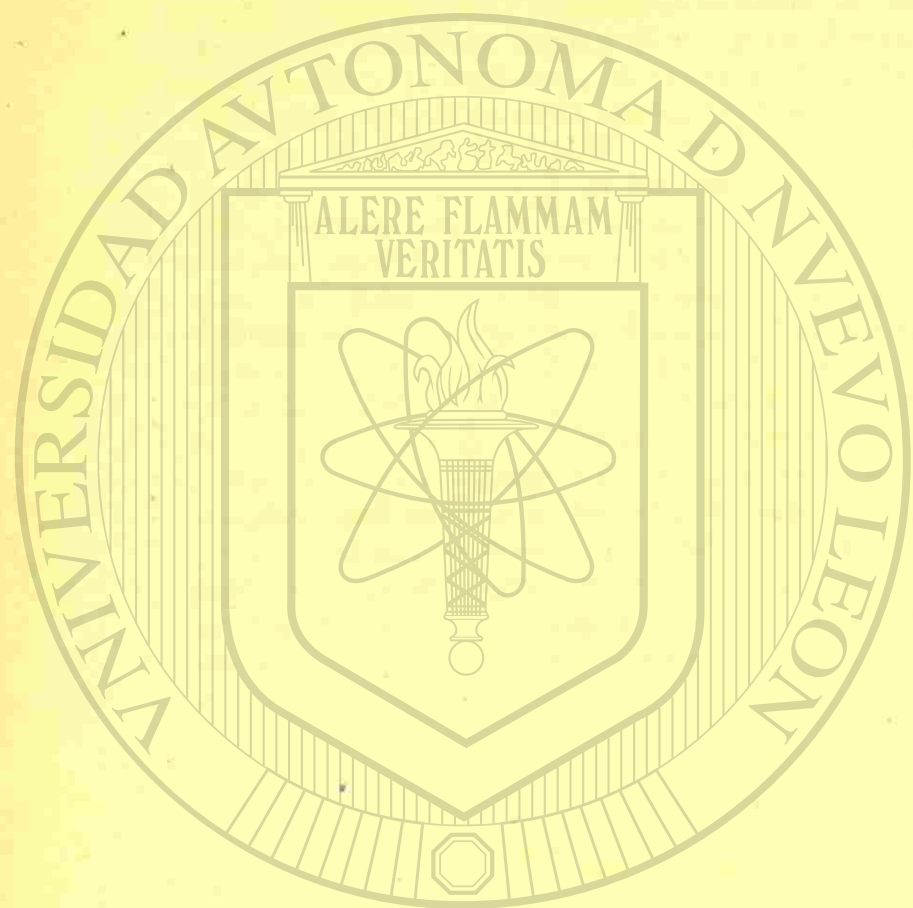
La Gran Fundición Nacional—Gran carro de que tiraban seis caballos con mantillas de peluche azul y fleco de oro. Llevaba operarios trabajando en un horno de fundición muy bien imitado. Este carro producía, con admirable exactitud, la ilusión de la realidad. El horno parecía estar en ignición y salían de él chorros de metal líquido, imitado con mercurio, que caían á los moldes. En la parte delantera del carro tres estatuas de bronce, y al frente un busto del Sr. General Díaz. Lo adornaban banderas mexicanas y americanas, y en su parte inferior magníficas imitaciones de bajo relieves, obra del notable pintor D. Francisco de P. Mendoza.

La «Cervecería Cuauhtemoc.»—Uno de los carros más lujosos y bien arreglados. Precedíalo un ginete con traje de heraldo de la edad media, montado en un caballo ricamente enjaezado al estilo de la misma época, y llevando un estandarte. Seis hermosos caballos con ricos paramentos también tiraban del carro, en el cual se veían, en primer término y en la parte superior, la representación de Gambrinus, el Rey de la Cerveza, á su lado una dama sentada; dos niños con originales vestidos, el uno á horcajadas sobre un barril, y el otro tendido y abrazando unas botellas de cerveza. Los demás adornos alusivos; todos los detalles en armonía, y de buen gusto.

Compañía minera «Zaragoza»—Carro que simulaba una gran roca mineral. Varios niños vestidos de mineros, con utensilios, en actitud de trabajar. Acompañaban á este carro que fué el último, un



CARRO DE LA CERVECERIA CUAUHEMOC EN LA PROCESION INDUSTRIAL.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

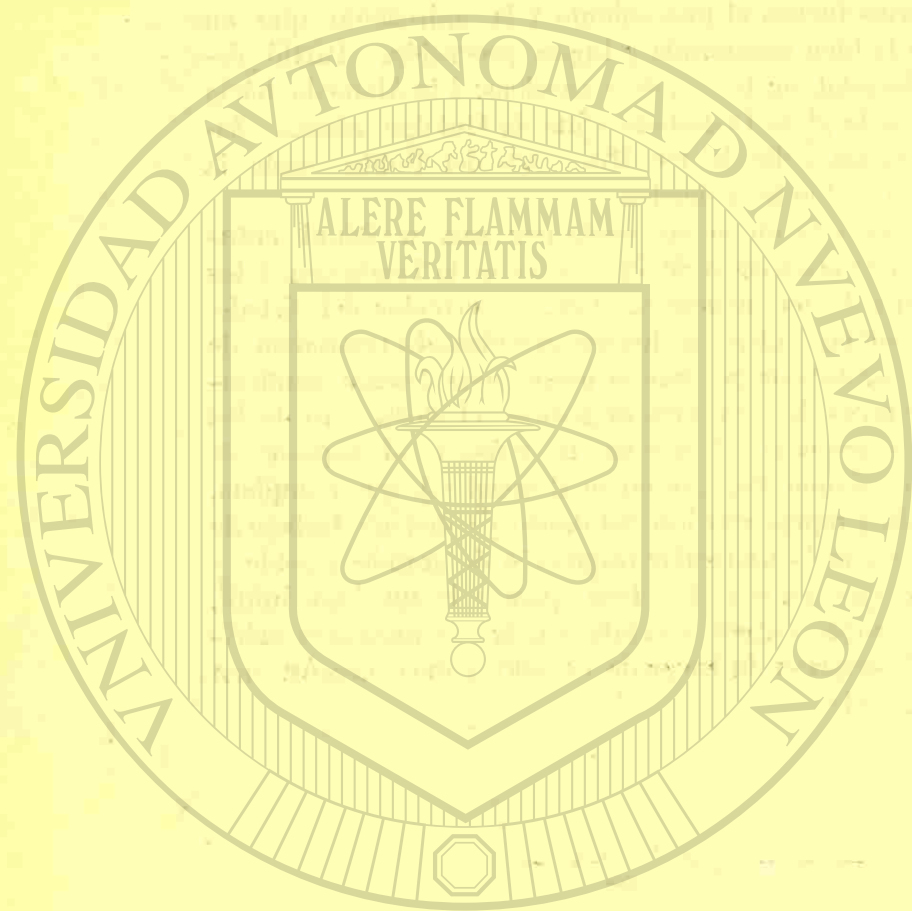
gran número de trabajadores de la mina de Zaragoza, uniformados con pantalón blanco, camisa roja, y sombreros en que se leía el nombre de la mina.

Cerraba el desfile un piquete de gendarmes de á caballo.

Extraordinarios fueron el movimiento y la animación que en Monterrey produjo la bien organizada y lujosa procesión. Partió ésta de la Calle del Hospital, en las cuadras paralelas á la Alameda, hácia el Sur, siguiendo por la plaza Degollado, calle de Hidalgo, plaza de Zaragoza, calle de Zaragoza, calle del Dr. Mier, calle del Roble, hasta la plaza del Colegio Civil, donde se disolvió.

En todo ese trayecto fué acompañada por una multitud entusiasta, que no cesaba de aclamar al Sr. Presidente de la República, á los Señores Ministros que lo acompañaron, al Sr. Gobernador del Estado. Las casas situadas por las calles que hemos mencionado rebosaban de espectadores: en las azoteas de muchas se prendieron fuegos artificiales. Las brillantes luces de los carros alegóricos, el efecto raro de los hachones encendidos, las notas alegres de la música, el aspecto de aquella variada y larguísima fila, que no se alcanzaba á ver completa, hacían que ésta gráfica representación del diario y constante trabajo de nuestro pueblo produjera la particular impresión de grandeza noble y sencilla que hizo patente, nó con el vistoso aparato de un lujo inútil, sino con la simple aunque sugestiva exhibición de sus modestos méritos en la formidable empresa de hacer de nuestra patria común una nación próspera y grande.

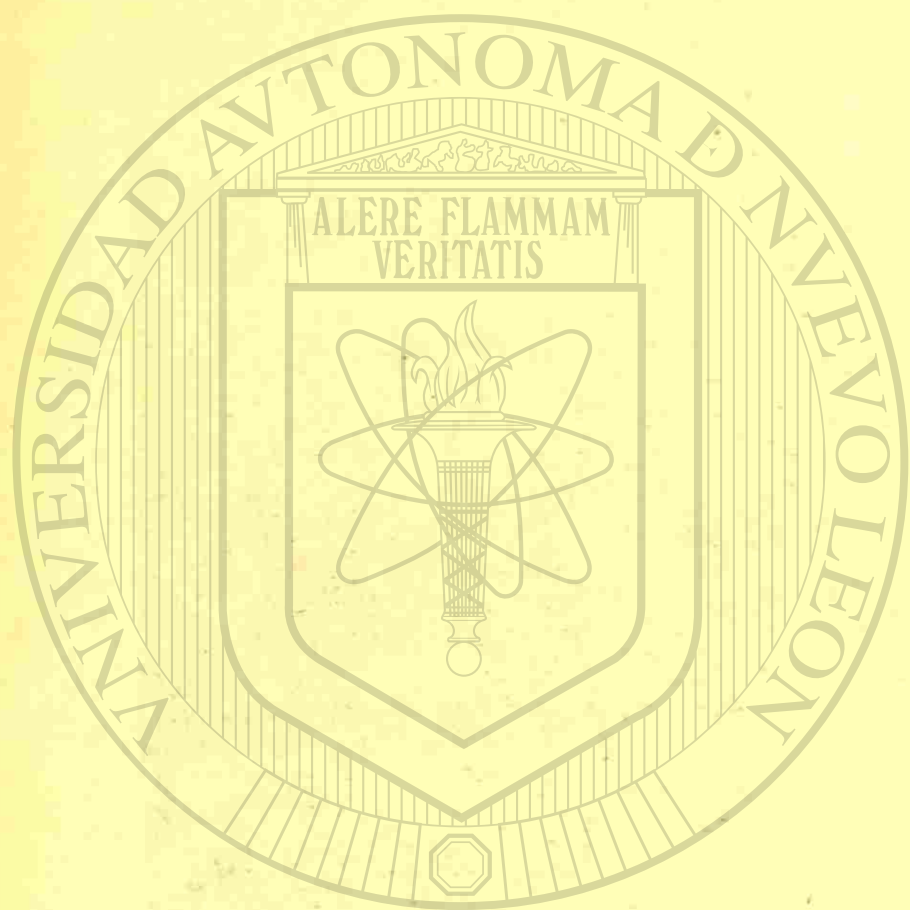




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE B



CARRO DE LA FABRICA DE ARTEFACTOS DE METAL LAMINADO EN LA PROCESION INDUSTRIAL

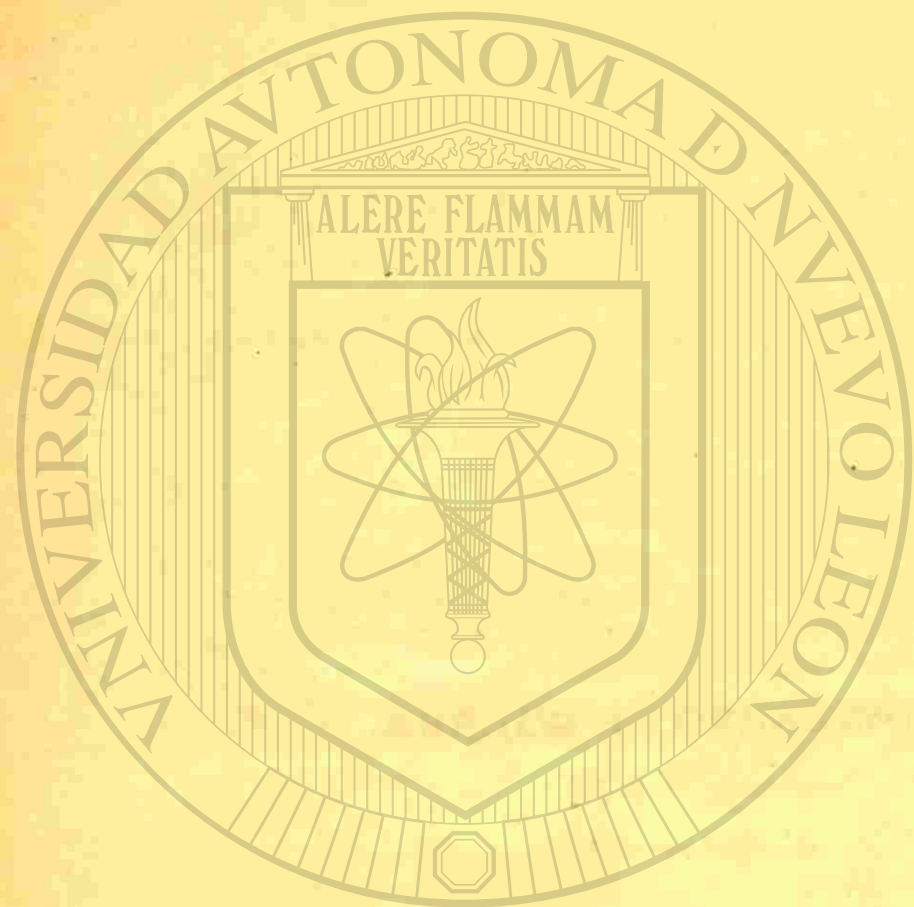


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CARRO DEL ESTABLECIMIENTO DE ROPA
SORPRESA Y PRIMAVERA, EN LA PROCESION INDUSTRIAL.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EL SIMULACRO DE GUERRA.

EN la parte noroeste de la Estación del Ferrocarril del Golfo, y dentro del perímetro de la ciudad, se extiende un vasto campo que en pocos años mas tal vez, se cubrirá de edificaciones, pero que ha servido muy propiamente hasta ahora, para evoluciones militares. Allí debería tener lugar, el simulacro de guerra conforme a las disposiciones que en seguida transcribimos, en la mañana del día 23, como oportunamente se anunció:

SIMULACRO DE GUERRA

Que deberá efectuar próximamente la guarnición de la plaza de Monterrey, el día que se cite por la orden general.

ACCION DE ENCUENTRO.

El hecho de armas tendrá lugar en el llano que se encuentra al S. O. de la Estación del Ferrocarril Nacional, y el cual afecta la forma de un paralelogramo de 700 metros de Oriente á Poniente y 500 de Sur á Norte. La calzada Unión desemboca en el mismo, casi en la parte media de la cabecera Oriental, y á la izquierda de ella está la fábrica de Moebius, á que se hace referencia en las explicaciones, que es un edificio de dos pisos. La vía del Ferrocarril Nacional limita el llano por el Norte, estando unos 60 metros hacia el centro del mismo, adelantadas de esa vía y á 200 metros de distancia una de otra, la casa amarilla y caballeriza de Randle, á las que se aludirá, construidas de madera; por el Poniente y el Sur, una rala ceja de huizache delimita el campo, estando á ese último rumbo, en línea con la tal ceja, la casa Guzmán, que ha de citarse, frente á la expresada caballeriza Randle. En medio del llano hay dos pequeñas casas de madera y piedra. En el croquis respectivo se representan otros detalles.

Uno de los bandos combatientes lo componen:

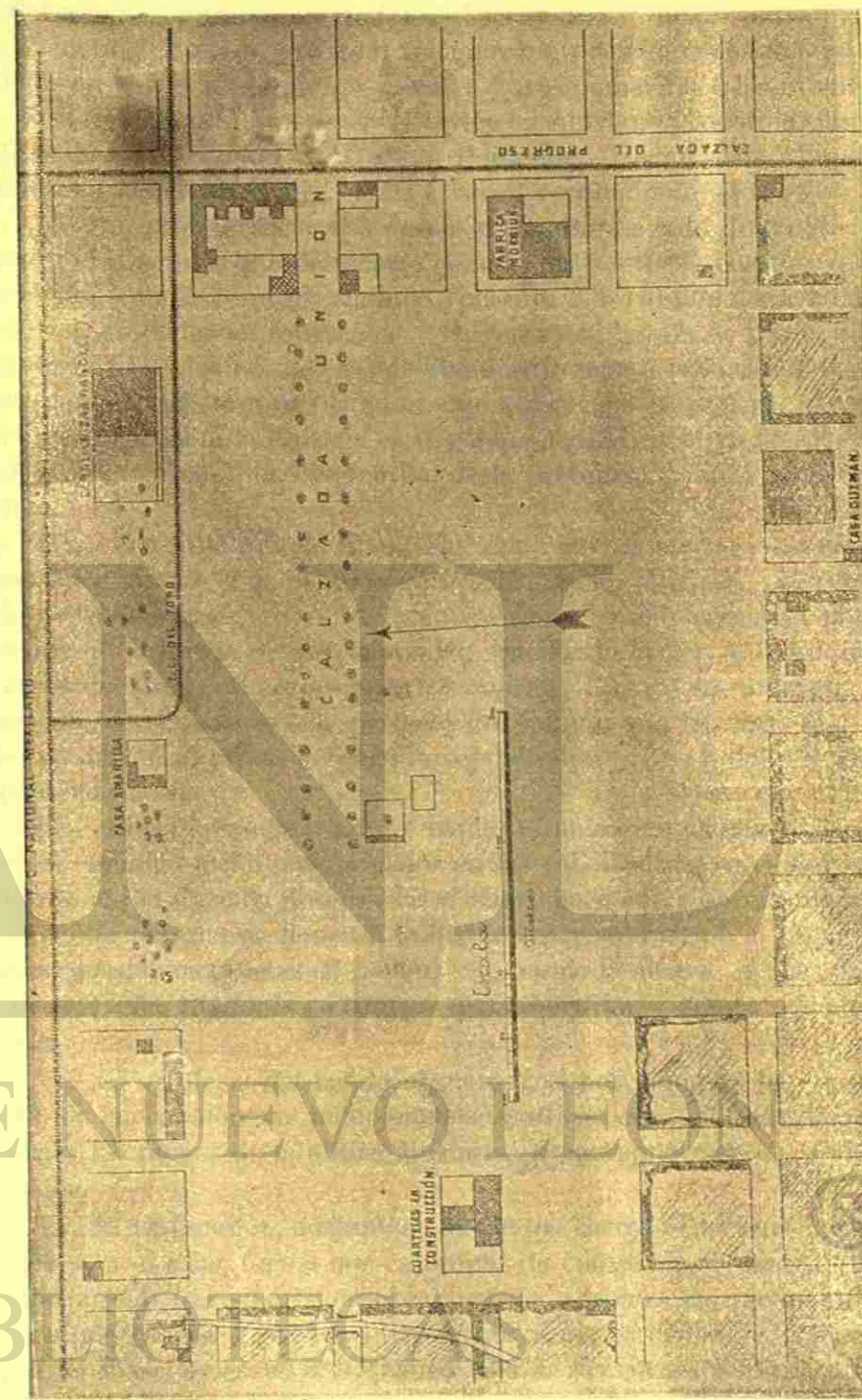
5º Batallón con 400 hombres; 9º Batallón con 350; Colegio Civil con 150, Gendarmería Fiscal con 25 ginetes y una Sección de Artillería. Total 925.

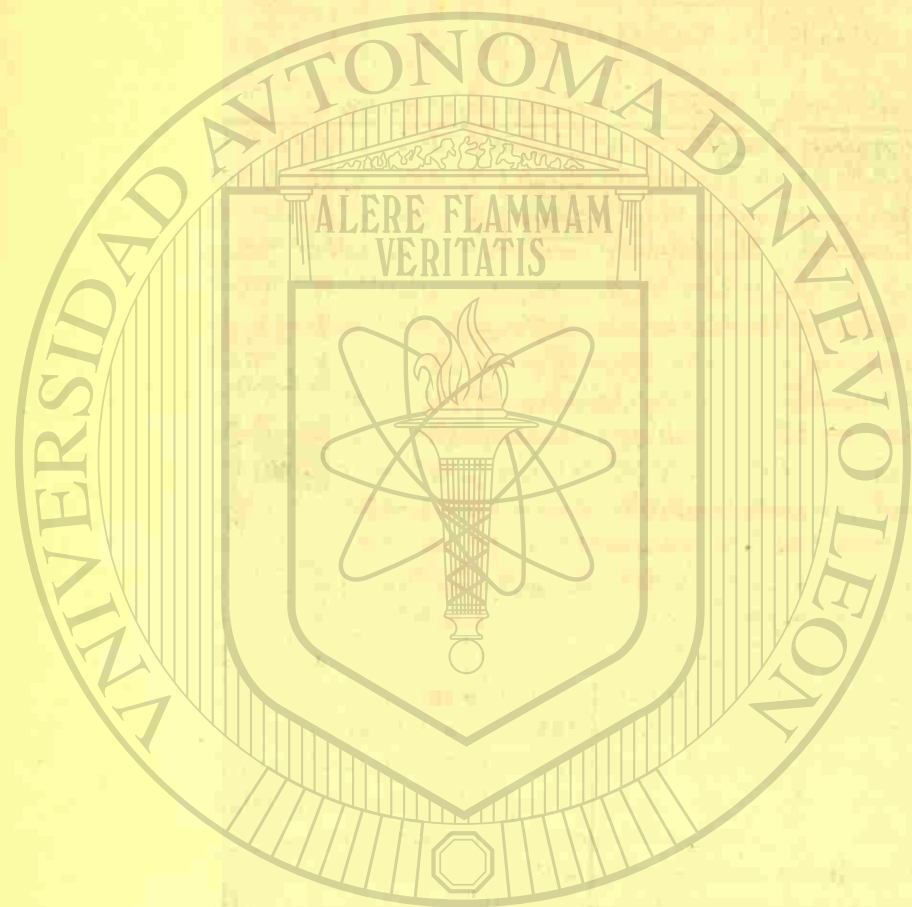
Otro bando lo forman:

18 Batallón con 400 infantes; 3er. Cuadro 124; Caballería 300; Una Sección de artillería; Ambulancia 20. Total 844.

El primer bando se halla en marcha de Oriente á Poniente, sobre la Calzada Unión, por el Lazareto, llevando 300 metros adelante su vanguardia, que la forma el Colegio Civil, y su descubierta 800 metros adelante de la vanguardia, que la componen los 25 hombres de la Gendarmería Fiscal. La Sección de artillería irá entre los dos Batallones que forman el grueso de la fuerza.

El segundo bando viene del Poniente hacia el Oriente: en el Ferrocarril Nacional trae su infantería y artillería, con la debida anticipación ha adelantado su caballería; pero el ferrocarril, en su rápida marcha, rebasa á la caballería.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BELLAS ARTES

I. Los 25 hombres de la Gendarmería Fiscal, procedentes de la Calzada Unión, llegan al llano y dispersándose en tiradores lo reconocen al trote largo, explorándolo de Oriente á Poniente; al llegar al final del mismo, miran venir de lejos el ferrocarril, donde presumen llega el enemigo, toman terreno á retaguardia, y vuelan con dinamita los rieles en el trayecto que media entre la casa amarilla y las caballerizas de Randle, para entorpecer el avance, quedando ocultos unos hombres de esa fuerza en el extremo Poniente. Hecho esto, huyen los ginetes á las citadas caballerizas á ver el resultado de su obra.

II. Llega el ferrocarril á donde el camino ha sido destruido, y comienza el desembarque de tropas, cuando los hombres ocultos que están al Poniente hacen una segunda voladura del camino, quedando así el tren sin poder ya retroceder. Huyen estos hombres, y los que se retiraron hácia las caballerizas de Randle tirotean á la fuerza de desembarque; pero bastan unos tiradores que bajan del tren, para hacerlos retirarse rumbo á la Calzada.—Al galope algún ginete vá desde el principio á dar parte á la vanguardia, de la presencia y situación del enemigo.

III. Los tiradores de infantería, con sus disparos y avance, obligan á los ginetes á guarecerse en la fábrica de Moebius, y avanzan á las caballerizas de Randle, mientras se acaba de ejecutar el desembarque de la fuerza de que dependen, quedando el 3er. Cuadro en los carros del tren. Máquina y carros con ese Cuadro se mueven á retaguardia, á reconocer el desperfecto del camino que les corta la retirada, y vuelven al punto de partida dejando diez y seis hombres recomponiendo la vía.

IV. Llega la vanguardia del bando número 1, y como los tiradores del enemigo están posesionados en las caballerizas, cerca del lugar por donde la Calzada desemboca al llano, hace antes de entrar en él, una oculta marcha de flanco á la izquierda, y se dirige á la fábrica Moebius, donde sus ginetes se hallan; y tomando la altura, desde ella dispara sobre los tiradores contrarios que se ocultan y siguen haciendo fuego.

V. La artillería del bando número 2 se posesiona en la esquina S. O. de las caballerizas mencionadas, y allí procura con sus disparos apagar los fuegos de la altura Moebius, preparando así el asalto contra ella.

VI. El 18 Batallón, adelantándose de los carros el terreno indispensable para el caso, forma dos columnas de compañía, y cuatro minutos después de que su artillería haya estado lanzando sus proyectiles, establece una cadena á su respectivo frente, á media distancia, con las dos primeras secciones; el 3er. Cuadro baja de los carros y forma otra

columna un poco á retaguardia. La artillería que ha quedado á la izquierda de la línea no deja de disparar.

VII. Con los tiradores situados en las caballerizas de Randle, que avanzan cubiertos por el caserío hácia la fábrica de Moebius, se nutre el fuego contra ese edificio, en tanto que la primera línea de las Compañías del 18, hacen también fuego hácia él, para lo que adelantan, lo necesario á dar el perfecto frente á la posesión, su ala derecha; y refuerzan luego su cadena con las segundas secciones después de un momento de tirar á pié firme.

VIII. Al verificarse esto, la artillería del bando número 1 que venía con el grueso de la fuerza de que depende, desprendiéndose de ella con su sostén al llegar á la Calzada Progreso, aparece por la esquina S. O. de la fábrica de Moebius é inmediatamente hace fuego sobre la fuerza y artillería contrarias. El 18 Batallón pone su tercer elemento de combate en la primera línea y empieza á avanzar.

IX. Al estar las fuerzas en la situación que explica el párrafo anterior, el grueso de la columna del bando número 1, que como la vanguardia de la misma, hizo una marcha de flanco fuera de la vista del enemigo antes de entrar á la llanura, verificando un rodeo más extenso, presenta simultáneamente una cuadra antes de entrar á la llanura cuatro cabezas de columna; la primera, por la calle que está una cuadra al Oriente de la casa Guzmán; la segunda, por el costado Este de la misma; la tercera, por el costado Oeste, y la cuarta por la calle siguiente. Yendo cada columna formada por una compañía, avanza. Las secciones de vanguardia al llegar al llano antes de dispersarse, hacen fuego en filas cerradas, y luego se extienden sobre su propio terreno: la sección primera á la izquierda, las otras dos á ambos flancos y la última sólo á la derecha; cubriéndose los hombres con la ceja de huizache donde la hubiere, sin dejar de hacer fuego. Así estarán por unos cinco minutos.

X. La artillería alentada por la aparición del resto de sus tropas avanza á situarse á la esquina N. O. del edificio Moebius, y cubierta con unas casuchas allí existentes, prepara el asalto de la infantería.

XI. Ante esas cuatro compañías dichas, las dos del 18, retrasando la ala derecha sin suspender sus fuegos, retroceden á la altura de sus carros, y sus tiradores derramados por el caserío de la izquierda de su frente, se reconcentran á las caballerizas; otros se guarecen en la casa amarilla.—El Cuadro de Batallón, sube á los carros, y desde ellos hace fuego.

XII. El bando número 1, conserva la altura de la fábrica Moebius, desde la que su vanguardia no ha dejado de hacer fuego, y manda avanzar 40 metros á la carrera su primera línea, y echar pecho á

tierra efectuando sus disparos; avanza luego otro tramo del mismo modo, y después de algunos tres minutos de fuego, refuerza la cadena con las segundas secciones y el fuego se hace rápido. La infantería del bando número 2, se oculta tras sus carros y resiste, y los diez y seis hombres que estaban reparando la vía, ante la inminencia del ataque se concentran á paso veloz, desde el primer avance de la cadena enemiga. Los tiradores guarecidos en la casa amarilla y caballerizas y la artillería, prosiguen en sus posesiones.

XIII. Se manda levantar á la fuerza del 1^{er} bando que está pecho á tierra, y tras medio minuto de fuego, avanza un tramo y hace fuego. Luego se dá por todas las bandas el toque de ataque, y la línea de combate del propio bando, avanza rápida, mientras sus reservas en filas cerradas hacen lo mismo, saliendo de las bocacalles donde habían permanecido.—La infantería y artillería del bando núm. 2, nutre sus fuegos.

XIV. En el momento que anteriormente se describe, por la parte occidental del llano aparece la caballería del bando número 2, en línea de columnas de Escuadrón, que despliegan al galope, cargando luego por la izquierda de la línea del bando número 1.—Las reservas de ésta, forman contra caballería; y de su cadena, se guarecen los de la ala izquierda tras las casas que están á medio llano, formando grupos los demás.

XV. En semejantes momentos se suspende la acción, debiendo la caballería hacer alto al rebasar las citadas casas.

XVI. La ambulancia que venía con la caballería del bando número 2, desde la carga de ésta debe hallarse oculta tras los cuarteles en construcción que están al fin occidental del llano, y saldrá con sus literas después de la acción, á desempeñar su cometido.

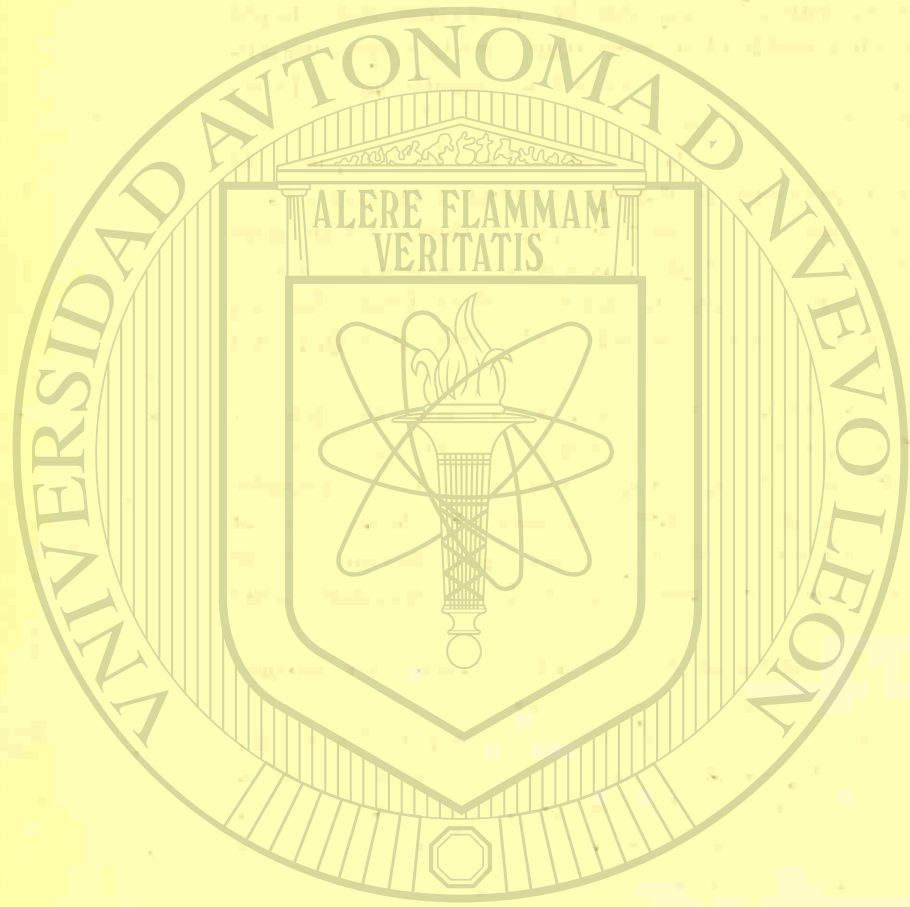
Monterrey, Noviembre de 1898.

Por orden del Sr. Coronel en Jefe de la Zona, el Jefe de E. M.

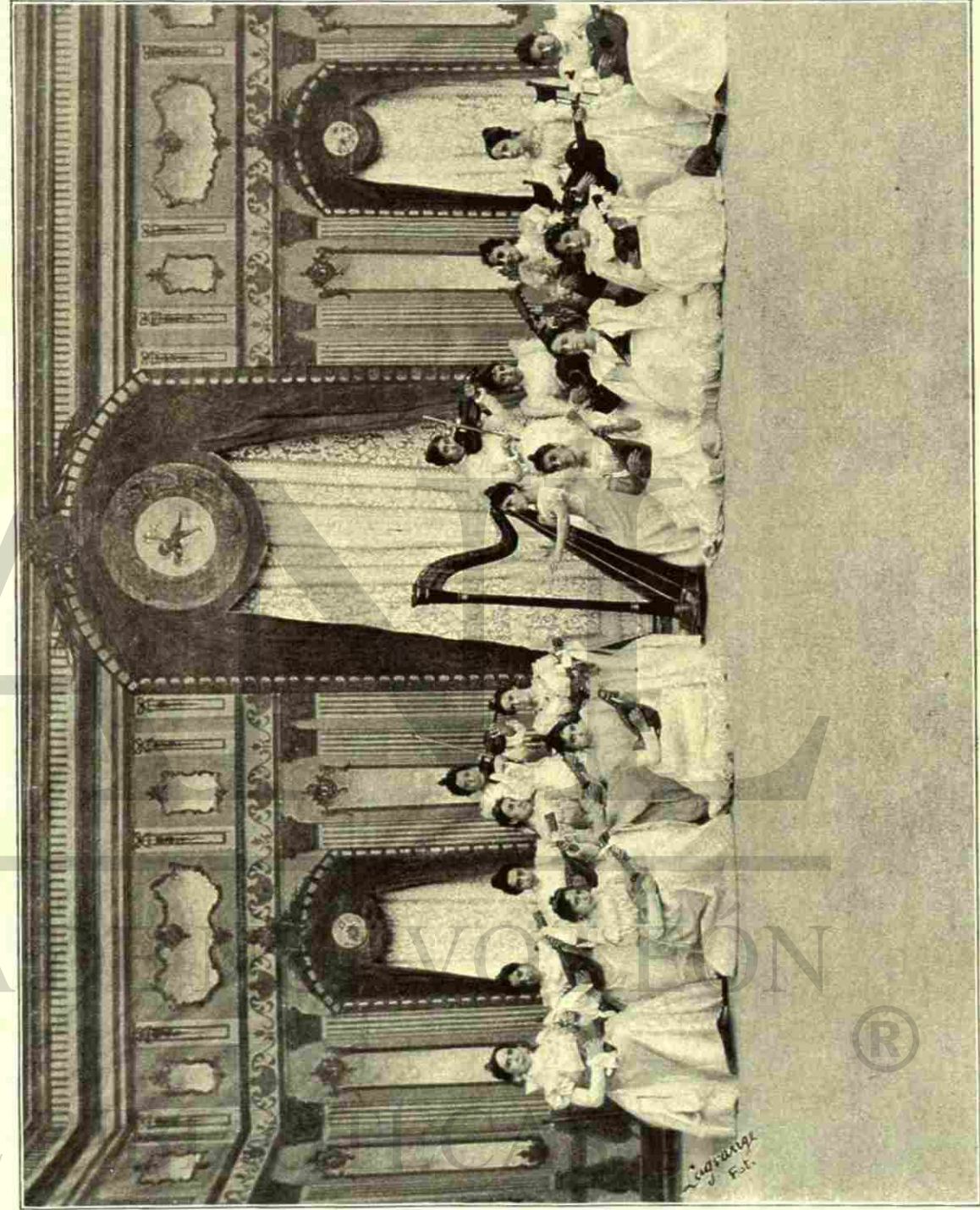
Ignacio J. Mendoza.

A las ocho de la mañana dió principio el acto. El Sr. Presidente y su comitiva tomaron sitio en tribunas colocadas hácia la parte sudoeste del paralelogramo antes mencionado, desde donde se podían observar bien los movimientos de las tropas. Estos se efectuaron de conformidad con los mandatos y explicaciones previas, procediéndose, á su conclusión, á un ordenado desfile por ante la Tribuna ocupada por el Sr. Presidente.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE



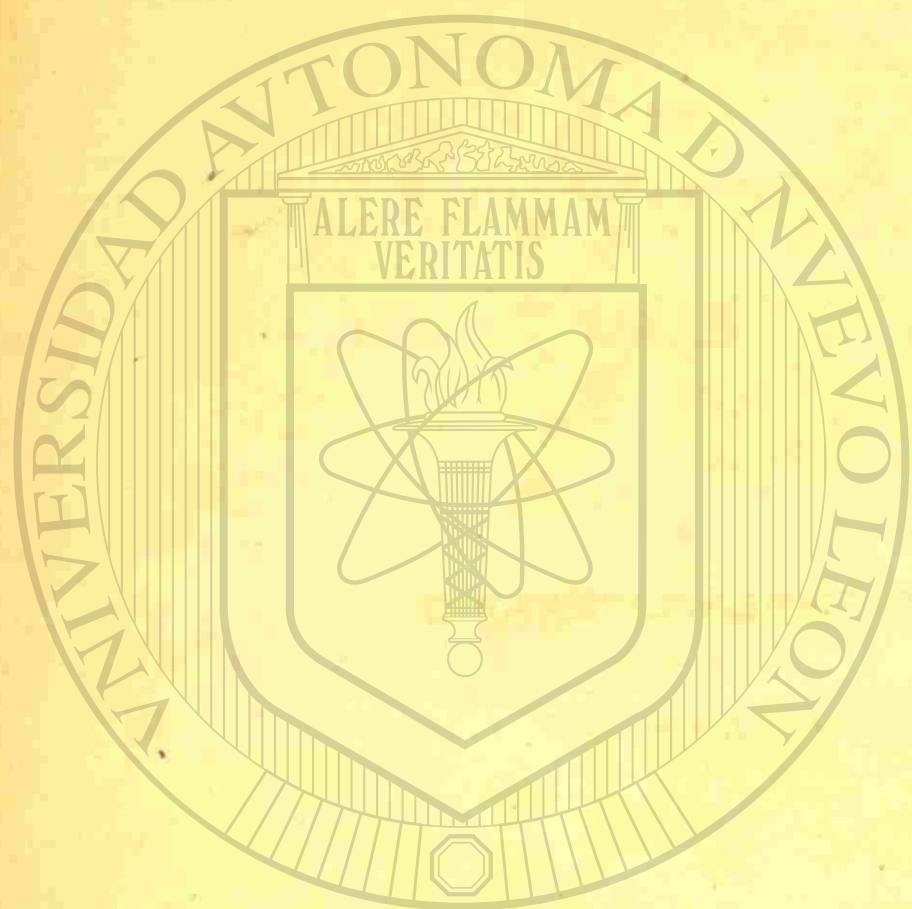
CONCIERTO EN EL TEATRO JUAREZ

Camila Lagrangé,
María Reyes, Guadalupe González, Elena Zambrano, Elisa Melo,
Virgilia García Muguertza, Carolina Zambrano, María Zambrano.



EN EL MINUETO DE BOLZONI.

Pilar González,
María Espinosa, Irene Garza, Pilar Zambrano, Mercedes García Muguertza,
Nicolfora Garza, Carmela González, Dolores González, Rosa González.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CERTAMEN LITERARIO.

EN el concierto unánime de voluntades, en esa asamblea de todos los diversos elementos de nuestra vida social que dieron origen á los festejos organizados en honor del Sr. Presidente de la República, hubieron de tener su representación, y muy distinguida por cierto, el noble arte literario y el divino de la música, el que doma la palabra y amaestra la expresión, haciendo que una y otra sirvan de vehículo á ideas y sensaciones, y ese otro esencialmente emotivo que según un maestro moderno: "explica precisamente lo que la palabra no puede explicar, aquello que la razón humana llama «Lo Inexpresable.»

El acto literario musical que se verificó la tarde del 23 en el Teatro Juárez fué la terminación lucidísima de las fiestas presidenciales.

el final de ese corto y brillante período de cinco días cuya historia hemos querido dejar trazada en estas páginas.

Hé aquí la invitación y programa relativos:

La Comisión de Obsequio, que en representación de la sociedad regional ha organizado los públicos festejos con que esta Capital recibe la visita que hace al Estado el

Primer Magistrado de la República,
tiene el honor de invitar á Ud. á la

Velada Artístico-Literaria
que en honor del mismo

Sr. Presidente, Gral. Porfirio Díaz,
tendrá lugar en el «Teatro Juárez» el 23 del presente mes, á las 2 1/2
p. m., de conformidad con el adjunto programa.

Monterrey, á 19 de Diciembre de 1898.

Adolfo Zambrano.
Srío. de la Comisión.

PROGRAMA.

- | | |
|--|--------------|
| I.—«Himno Nacional.»—Coro.
Niños y niñas de las escuelas oficiales. | J. Nunó. |
| II.—Obertura.—«Ruy Blas.»
Orquesta. | Mendelssohn. |
| III.—Discurso por el Sr. Dr. Rafael Garza Cantú. | |
| IV.—Wals.—«Parla» Soprano.
Sra. Carmen Gómez de Dávila. | Arditi. |
| V.—«Concierto Militar»—Violín.
Dr. W. W. Leech. | Beriot. |
| VI.—Dúo.—«Pur ti riveggo.»—(Aida.)
Soprano y tenor—Srita. Enriqueta Vargas y Sr.
Leonardo Uribe. | Verdi. |

Intermedio de quince minutos.

- | | |
|---|---------|
| VII.—«Minueto.»—Mandolinas, arpa, violines, etc.
Sritas. Angelina García, Camila Lagrange, | Boloni. |
|---|---------|

Carmela González, Carolina Zambrano, Concepción Michel, Dolores González, Elena Zambrano, Elisa Melo, Guadalupe González, Irene Garza, María Espinosa, María Reyes, María Zambrano, Mercedes García Muguerra, Nicéfora Garza, Pilar González, Pilar Zambrano y Virginia García Muguerra.

VIII.—Aria (del suicidio) Gioconda.—Soprano. Ponchielli.

Srita. Enriqueta Vargas, discípula del Sr. Uribe.

IX.—Concierto «Op. 16.»—Piano. Grieg.

Sr. Jesús María Acuña (jr.)

X.—«Celeste Aida.»—Tenor. Verdi.

Sr. Leonardo Uribe.

XI.—Composición poética, por el Sr. Celedonio Junco de la Vega.

XII.—Himno.—«El Laurel y la Oliva.»—Dedicado al { J. M. Acuña (jr.)
Sr. Presidente. } y José Arrese.

Niños y niñas de las escuelas oficiales. (Coro.)

Grupo de alumnas de la Escuela Profesional para Señoritas. (Estrofa.)

La concurrencia, formada por lo más selecto y granado de nuestra sociedad llenaba por completo el local, decorado con gusto y elegancia. A las dos de la tarde llegó al Teatro el Sr. General Díaz y dió principio el concierto.

No hubo en el programa otro cambio que la supresión del número IV, pues una reciente desgracia de familia impidió á la Sra. Carmen Gómez de Dávila tener participación en el concierto.

El Dr. D. José Peón y Contreras,—uno de los mejores poetas líricos de los contemporáneos mexicanos y sin disputa el primero de los dramáticos,—fué cortésmente invitado á tomar la palabra en aquel acto, á lo que accedió con galantería recitando en el intermedio de la primera á la segunda parte una hermosa poesía.

Elogios sin reserva deben tributarse á todas las personas que tomaron parte en esa manifestación artística, organizada bajo la hábil dirección del Sr. Ingeniero D. Miguel F. Martínez. Transcribimos á continuación las composiciones literarias que en ese acto se dijeron, sobre las cuales solo podemos decir que: la levantada inspiración que les dió vida, y la forma elegantísima en que están concebidas son irrecusable testimonio de la merecida fama de que gozan sus autores.

DISCURSO PRONUNCIADO

Por el C. Dr.

Rafael Garza Cantú.

SR. PRESIDENTE.

SEÑORAS.—SEÑORES:

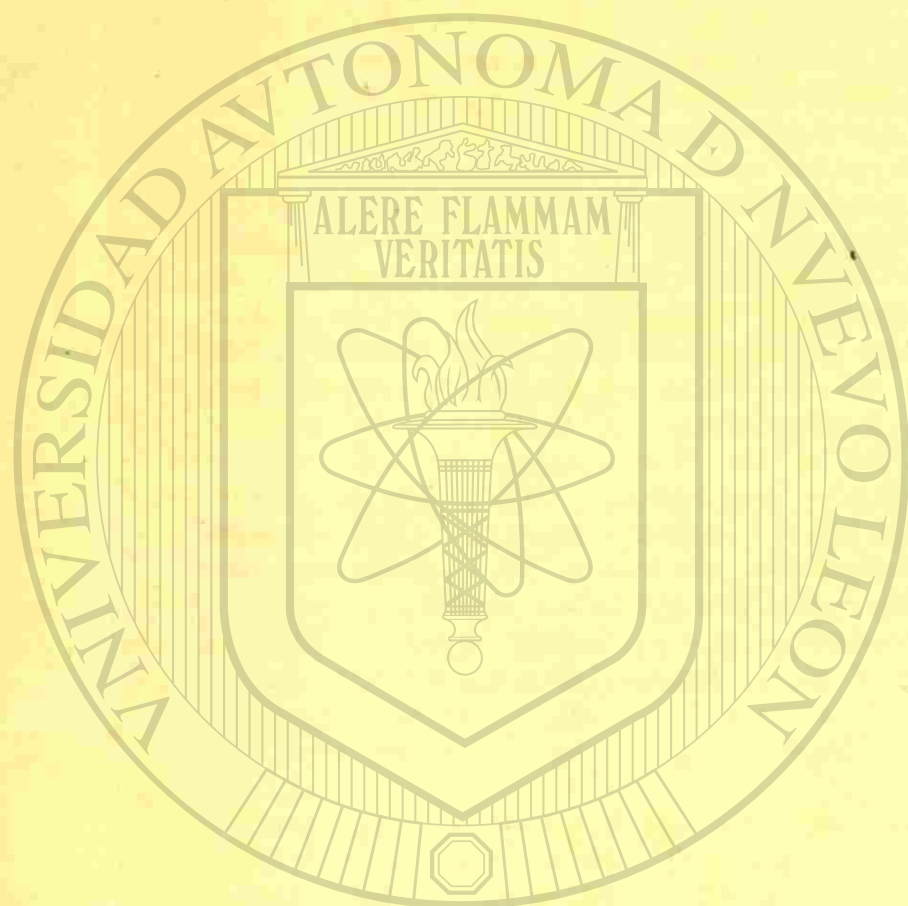
No hace mucho tiempo todavía: aún vive la generación que viera, con espantados ojos, nuestros campos reducidos á estériles desiertos; las interminables é incómodas carreteras, que cruzaban la vasta extensión del territorio mexicano, convertidas en asiento del pillaje y la matanza; las ciudades henchidas por una multitud ociosa, revuelta, sin convicciones y sin fé, presa de la desconfianza y del temor; los vínculos nacionales, de Estado á Estado, de ciudad á ciudad, de pueblo á pueblo, rotos casi por completo; y sobre todo esto, el huracán de las pasiones que bate sus pavorosas y negras alas, y que con su aliento emponzoñado y encendido, envenena y mata, quema, consume y aniquila hasta los últimos gérmenes de vida. Luego..... la ruina general, la anarquía, el descrédito..... el desprecio de los pueblos cultos; la insolente y provocadora reclamación del *fuerte*; miles de hombres armados que, cual alud incontrastable, se desempeñan, amenazando arrasar hasta en sus cimientos el edificio de la independencia nacional, y amenazando, lo que es más todavía, derribar lo que aún permanece en pie del decoro y dignidad de la patria. Quedan, entonces, reducidas á escombros nuestras mayores ciudades; el comercio, la agricultura y la industria, ahogados en un mar de sangre..... ¡Y el hogar profanado, la familia dispersa y las columnas de rojizo humo que desde las aldeas hasta el cielo se levantan, claman venganza!.....

Podrían, entonces, los manes de Hidalgo, Morelos y Guerrero, haberse erguido imponentes en sus tumbas para decir al mexicano: ¿Qué hiciste de ese suelo querido por el que dimos contentos nuestras vidas?..... ¿Qué, del honor y dignidad de la nación que asentáramos sobre tan firmes bases, en nuestras luchas contra el coloso de allende los mares?..... ¿Qué, de los ideales democráticos, de paz, de prosperidad con que soñáramos para esa patria..... para esa patria bendita, por la que han perecido á nuestra vista millares de sus hijos!.....

Mas, bien sabeis, Señores, bien sabeis, para que haya necesidad de recordároslo, que hubo quienes, siguiendo la estela luminosa que dejaran en el cielo tempestuoso de nuestra historia los mártires de la primera independencia, hubo quienes volvieron por los fueros ultrajados del honor y dignidad de la patria; hubo quienes, en desigual y titánica contienda, digna de ser cantada por Caliope, abatieron una á una las cabezas del monstruo de la anarquía y la conquista; y hubo quien, descinándose la espada que despidiera tan vivos esplendores en



FABRICA DEL PORVENIR...VISTA GENERAL.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cien combates, se consagrara á aliviar los dolores y quebrantos de la guerra, extinguir el fuego voraz de las pasiones políticas, reducir á pavesas los inveterados odios fraticidas, destruir la hidra de la anarquía, evantar el crédito del país, convertir á México en una nación respetada por todos y respetable á los ojos de los pueblos cultos; é infundirle nuevo vigor y nuevo aliento y nueva vida, haciendo que arraigue para siempre en nuestro suelo el árbol magestuoso y supremo de la República, y que crezca, y se desarrolle, y extienda y eleve hasta el cielo sereno y puro de la paz sus verdes cimas.

Vemos, así, ahora, que el agricultor contempla, con justo regocijo y en el seno de la paz más completa y perfecta, sus sementeras cubiertas de doradas mieses; que el industrial se aplica á mejorar sus artefactos, y que en los hercúleos hombros del coloso, con cuya invención se enorgullece justamente nuestro siglo, ambos transportan sus productos hasta las regiones más remotas, derramando por todas partes el bienestar y la abundancia entre los habitantes de este hermoso suelo, desde las riberas del Bravo hasta las costas del Petén. Hoy se entoldan nuestras ciudades con el humo que despiden las chimeneas de sus fábricas, se agitan con el bullicio del comercio, y sólo resuenan con el magnífico estruendo que producen los cien brazos de hierro del nuevo Briareo, en esta espléndida lucha de la competencia y del trabajo..... Ejército de escolares pueblan los templos del saber..... Millares de operarios se esparcen por los fecundos campos, ó penetran en los ricos talleres de la industria; y todos contribuyen con sus esfuerzos á afirmar más y más las bases del grandioso edificio de nuestra mayor prosperidad futura.

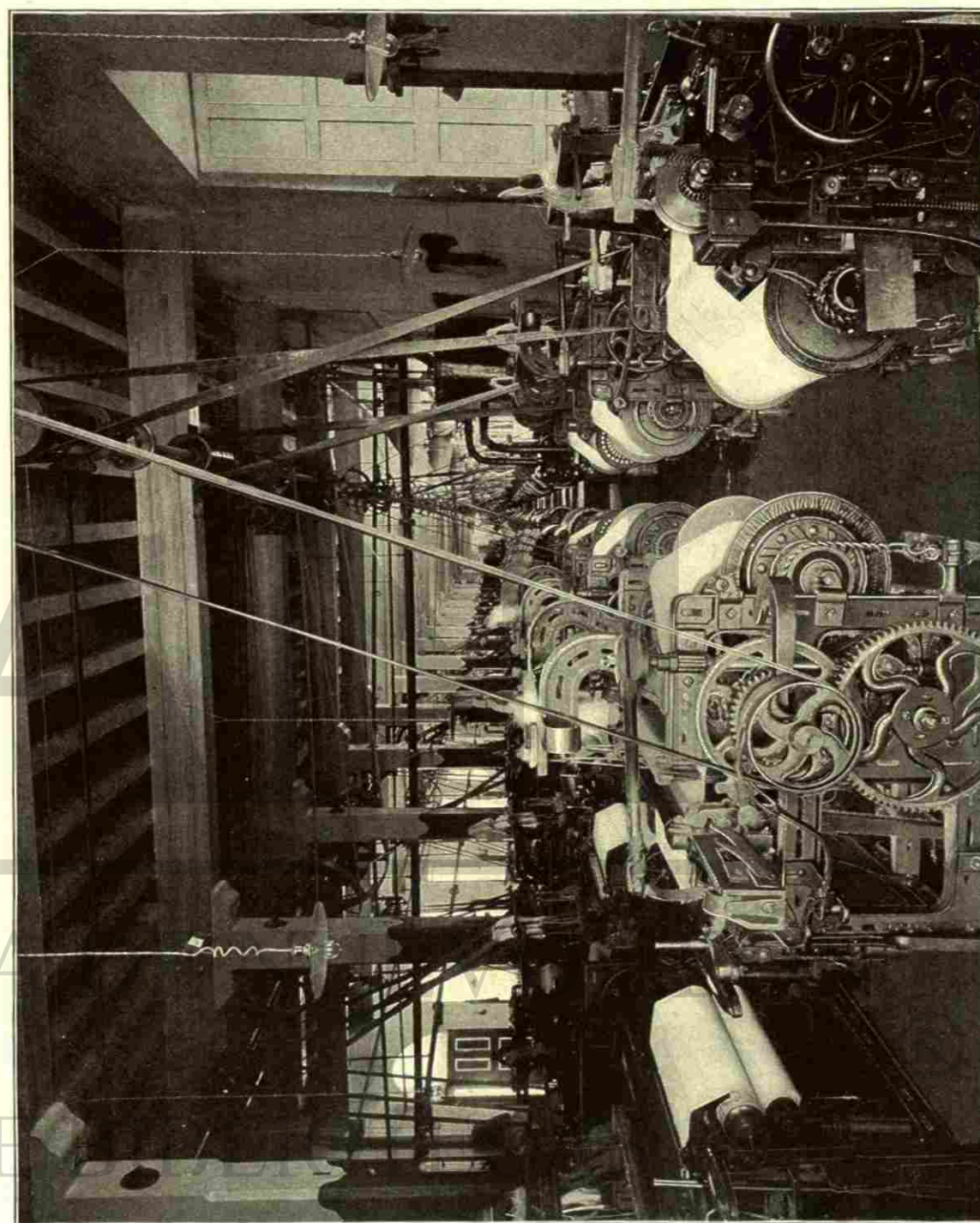
No parece sino que nuestra patria ha recibido el aliento vivificante de la prosperidad; no parece sino que ha sido alentada por el soplo mágico del genio del Progreso; y no parece sino que recibe en estos últimos años, algo así como el premio de sus afanes, de su constancia, de los esfuerzos por élla desplegados en sus luchas contra el nacional y el extranjero, en defensa de sus instituciones, su independencia, su integridad territorial y sus derechos: galardón digno y merecido de su fe en lo porvenir y de su confianza en el grande hombre que rije actualmente sus destinos.

Nuevo León, que no es más que una parte integrante de este vasto organismo social que se llama República Mexicana, había de recibir, como era de ser, la benéfica influencia que el país entero ha recibido; y guiado siempre por el genio de su noble y fecunda emulación, ha logrado en breve tiempo igualar, en gran parte, á las demás. Centenares de minas en activa y constante explotación, donde antes, hace diez años, apenas era conocido este ramo de la riqueza nacional,

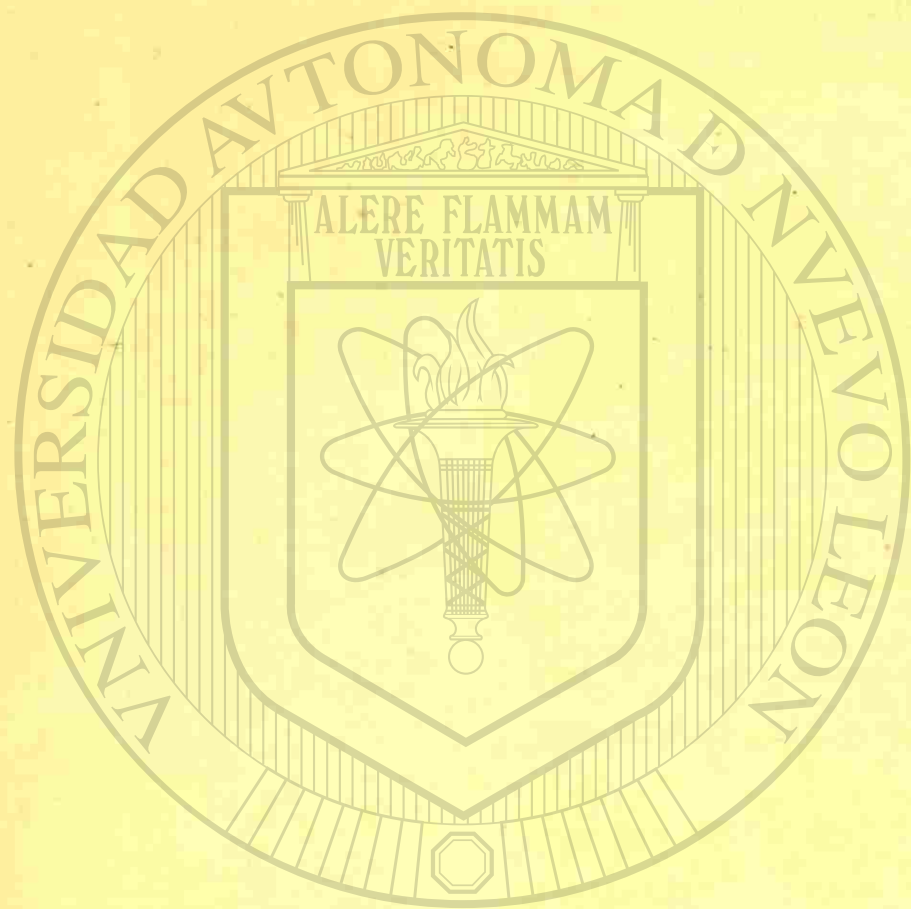
la arrogante chimenea de colosales fundiciones y de fábricas de hilados y diversos artefactos, donde se hallaba, hace poco tiempo, la humilde choza, trasunto fiel del propio y verdadero aduar salvaje..... y las transacciones mercantiles en grande escala, y las numerosas Instituciones de Crédito, que tanto favorecen á estas transacciones, y el impulso dado á la agricultura, y el aumento, verdaderamente fabuloso é increíble, que ha adquirido en estos últimos tiempos el valor de la propiedad en Monterrey y en el Estado, acusan claramente, y altamente proclaman, con la voz elocuente de los hechos, el progreso que ha podido realizar en la pasada década esta «Entidad Federativa;» y todo viene á ser como otras tantas notas armoniosas con que Nuevo León contribuye á formar el magnífico himno de la paz y del trabajo, que del uno al otro extremo de la República se alza en honor de aquel que habiendo sido, en época de prueba, el *primero en la guerra*, es ahora el *primero en la paz*.

Así es que, al presentar nuestro Estado, no con orgullo, pero sí con satisfacción íntima, ante el Primer Magistrado de la Nación, Sr. Gral. Porfirio Díaz, nuestro ilustre huésped, los progresos que ha podido realizar durante esta honorable *Era*, no hace más que pagar una deuda de gratitud, no hace más que rendir un homenaje de merecida admiración: no sólo al que en los campos de batalla, y en épocas aciagas, enseñara al mexicano á defender el honor de la patria y sus derechos, cruelmente ultrajados por los que, más poderosos y fuertes, creyeron presa fácil á una Nación aparentemente débil y más desdichada que culpable; no sólo al caudillo que en la guerra de tres años y durante sus épicas campañas de la Intervención, tremolara en su mano el estandarte victorioso de la libertad y la República; sino también, y principalmente, al que ceñido con la oliva de la paz, ha logrado en breve tiempo aliviar los dolores y quebrantos de la guerra, extinguir el fuego voraz de las pasiones políticas, reducir á pavesas los inveterados odios fraticidas, destruir la hidra repugnante de la anarquía, levantar el crédito del país, organizar la instrucción de las masas populares conforme á los modernos principios de enseñanza, convertir á México en una gran Nación, respetable á los ojos de los pueblos cultos y respetada por todos; infundiéndole nuevo vigor y nuevo aliento y nueva vida, y haciendo que el árbol frondoso de la República arraigue para siempre en nuestro suelo, y que crezca, y se desarrolle y extienda y eleve hasta el cielo sereno y puro de la paz las verdes cimas; haciendo, en fin, de la vasta familia mexicana un grupo unido, fuerte, poderoso, rico, próspero, feliz, capaz de marchar, en consonancia con los pueblos civilizados del Orbe, hacia el cumplimiento de los gloriosos destinos de la humanidad

Rafael Garza Cantú



FABRICA "EL PORVENIR."--UNO DE LOS SALONES DE TELARES.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PORFIRIO DIAZ.

*COMPOSICION poética, pronunciada por el Sr.
Celedonio Junco de la Vega.*

Cruzaba yo los deliciosos campos
de la niñez florida,
cuando al heróico puerto
donde el destino me lanzó á la vida,
llegaba, de la pólvora entre el humo
y al fragor de los bronce,
ese bizarro triunfador. Entonces
rasgaba el cielo la segunda aurora
de Abril, la aurora misma
que nueve años atrás en Puebla dora,
con su luz inmortal, la altiva frente
de ese soldado cuyo arrojo abisma.

Con mi infantil curiosidad creciente,
en aquella alborada,
ansí de cerca contemplar la noble
figura del guerrero, cuya espada
en cien proezas fulguró á la lumbre
del sol de las victorias.
Mas solo ví la loca muchedumbre
que en la ciudad hervía,
aclamar al caudillo
que, señalando la radiosa cumbre,
en el instante aquel, aparecía
como la encarnación de la grandeza
futura de la Patria. Pero luego,
cuando dejaba mi ciudad nativa
de su ardorosa hueste á la cabeza,
para lanzarse á la tenaz campaña,
extático le ví; profunda y viva
fue mi impresión; extraña
mezcla de orgullo y pasmo
sacudía mis nervios impaciente.
Ese—me dije, loco de entusiasmo—
ese es el paladín noble y ardiente,
ese el guerrero audaz y vigoroso
que á sangre y fuego, con valor que aterra,
para sus sienes arrancó el pomposo
lauro del vencedor. Allí se erguía
firme y apuesto en su corcel de guerra.
Y lanzóse á la lid ruda y bravía,

y se le vió, para su nueva gloria,
 coronar su heroísmo y su osadía
 con el triunfo más grande de su historia.
 Más grande, sí, porque si el héroe un día,
 indómito y osado,
 ante invasoras armas puso el pecho,
 llevando altivo en su pasmosa audacia
 la Libertad por símbolo sagrado,
 por fuerza secular la del Derecho
 y por alto ideal la Democracia;
 si orgullosa le vió la patria entera
 defendiendo el honor de su bandera,
 más grande fué su gloria cuando trajo
 este fulgente símbolo: el Trabajo.
 Más grande fué cuando á su pueblo dijo:
 «Empuña la barreta,
 y que á tu golpe surja en chispas de oro
 bajo el peñón la veta.
 En el abierto surco la semilla
 arroja, que mañana
 devolverá la tierra desde el fondo
 una espiga, que ufana
 sacuda al viento su penacho blondos.
 En impulsar la máquina potente
 utiliza la rápida corriente
 que de la luz al prodigioso beso
 con los tonos del iris se colora.
 Fija la doble cinta paralela
 para que cruce—heraldo del Progreso—
 la audaz locomotora.
 Tiende el hilo sutil por donde vuela
 —ala invisible—el pensamiento humano.
 Establece el taller, funda la escuela;
 de la eléctrica luz las claridades
 difunde en tus ciudades.
 En hierro, en piedra, en bronce,
 levanta la figura portentosa
 de aquellos que la sangre de sus venas
 derramaron en lucha pavorosa
 por darte horas serenas.
 Deja el arma fatal que soto vierte
 en medroso relámpago, la muerte.
 Obediente á mi voz fuiste á la guerra,
 y en ella vi tu arrojo y tu heroísmo.
 Hoy te brindo la paz: sus altos dones
 llevarán á tu débil organismo
 todas las pulsaciones
 de una fecunda vida.
 ¡Cerrems á la patria tanta herida!

¡Cuadro desolador el que á los ojos
 nos ofrece la tierra,
 por la que intenso amor el alma encierra:
 duelo, miseria, lágrimas, despojos!
 Pero llegó el instante:
 siempre serán, después de la borrasca,
 el cielo más azul, más fulgurante
 la luz del sol, la atmósfera más pura.
 ¡Surja ya de su ruina y sus escombros,
 imponente y gallarda, la figura
 de esta patria; que yo sobre mis hombros,
 —Atlas del siglo que asombró á la historia—
 la llevaré á lo excelso de la gloria!»
 Dijo, y el pueblo que sumiso y noble
 sigue las huellas del viril guerrero
 cuando al marcial redoble
 vibra la hoja del invicto acero,
 también oye su acento de profeta
 cuando á la lid pacífica le llama.....
 y ahí teneis el vasto panorama
 que nunca describir soñó el poeta.
 Fuerte y erguido, en la radiosa cumbre,
 contemplad al titán: la edad no abate
 esa frente que ayer ennegreciera
 el humo del combate.
 En la lid y en la paz fué su bandera
 símbolo del honor; su vida entera
 una epopeya fulgurante ha sido;
 y el pueblo que lo ensalza conmovido,
 grande lo mira cuando airado blande
 el flamígero rayo en la pelea;
 pero lo vé más grande
 cuando glorioso triunfador, ondea
 su lábaro de paz, á cuya sombra,
 feliz la patria al florecer asombra.
 Os vi, señor, cuando surgió esplendente
 el nuevo sol de vuestra limpia fama,
 y el alma os vuelve á contemplar sonriente
 cuando ese sol de ofuscadora llama,
 en la mitad del amplio firmamento,
 un mar de luz deslumbrador derrama.
 ¿Quién vuestra obra colosal no admira?
 ¿Quién hasta vos no eleva el pensamiento?
 ¿Qué palabra, qué lira
 no vibran para vos con el acento
 que en lo grande del mérito se inspira?
 Por ley fatal, indestructible, el paso
 dirigís, como todos, á la muerte:
 el sol de vuestra vida tendrá ocaso;

que en sombra y polvo el hombre se convierte.

Pero ese limpio foco soberano
que vuestras glorias inclitas pregona,
y que fulgura en la gigante zona
de nuestro hermoso cielo americano,
allí, donde hoy está, perennemente,
sin temer del futuro los severos
juicios, irradiará con luz potente,
como alto orgullo de la edad presente
y asombro de los siglos venideros.

Celedonio Junco de la Vega.

Poesía del Sr. Dr. D.

José Peón y Contreras.

A MONTERREY.

MI corazón estalla y se estremece
De febril entusiasmo y alegría,
Y el ángel de la Gloria se aparece
Bañado en luz, ante la vista mía!
La ardiente fantasía
Sus alas brillantísimas desplega;
Vuela hacia el sol y hasta su disco llega!
Mágico ardor mi pensamiento inspira,
Y porque el arpa sonora vibre,
El aire busca de los campos libre,
Y ávido el pecho de placer respira!
¡Oh hermosa Monterrey, perla del Norte,
Cómo tu gala y esplendor hechiza!
¡Cómo acuden las gentes á millares
Para quemar incienso en los altares
De la gentil y bella fronteriza!
Vienen á mi rumores de talleres
Ecos de risas, cantos de mujeres;
Por todas partes la ventura avanza,
Para llenar las almas de esperanza
Y mostrarte á los mundos como eres!
Llegó al fin para tí la bienandanza
Que el porvenir te trajo,
Después de la faena
Y de las rudas horas del trabajo!

Tu atmósfera serena
Deja mirar el cielo transparente,
Y el aura mansa, de perfumes llena,
Se aduerme sosegada en la corriente.

¡Es la hora misteriosa!

Lo mismo que una hermosa
Cuando temblando aguarda
Al amado feliz, tu te engalanas:
No tiembles, ya no tarda,
El es la Patria y con su amor te engríes,
Y de placer inmenso te sonríes
Como sonríe el sol de tus mañanas!
Vas á abrirle tu seno,
Vas á mostrarle todo lo que vales,
Para que sepa amarte como bueno
Y triunfes del amor de tus rivales!

Vas á enseñarle el cerco magestuoso
De tus altivas mágicas montañas,
Que tu frente coronan;
Todas las obras que tu celo abonan,
El oro que se esconde en tus entrañas,
Y el humo de tus fábricas que ondea
Sobre la alta y enhiesta chimenea!

Vas á enseñarle el fruto de tu industria,
De la ruda labor los resultados,
Cosechas de tu afán y tus desvelos;
Cómo las salas del trabajo aliñas,
Y cómo se cultivan tus campiñas
Bajo el cristal inmenso de los cielos!

Vas á decirle cómo la fortuna
Hoy te halaga en ardientes regocijos,
Y que feliz te sientes cual ninguna,
Al conmover las almas una á una
En los pechos viriles de tus hijos!

Vas á decirle que el discreto ingenio,
El patriótico ardor, la fé robusta,
De la patria adorada en el proscenio,
Alzan un trono á la Justicia augusta!

Justicia es el amor al ciudadano,
Es la luz en su hogar, la fé en su pecho,
Y ella es también el sentimiento humano
Que aduna á la razón con el derecho!

Justicia es la equidad, es el cariño
Que establece el taller y abre la escuela,
La generosa protección al niño
Que cuna y rango en el saber nivela!

Todo eso tienes Monterrey, por eso
Mereces de la Patria el agasajo,
Y si de ella es la gloria del Progreso,
Tuyo es el triunfo que te dá el trabajo!

Que prosigas así la hermosa ruta,
Y no se extinguirá la noble arteria
Que dá la vida al que vigor disfruta,
Ni llamará á tus puertas la miseria,
Ni el negro velo que la faz enluta,
Envolverá tu cielo de colores
Cuando descende el sol y en su luz bañas,
En las tranquilas siestas,
Los altos picos y las altas crestas
De tus ricas y espléndidas montañas.....

Adios hermosa, adios ciudad querida,
Te vas á despojar de tu atavío;
Mas de tanto esplendor y tanta vida
Lleva un hondo recuerdo el pecho mío!

De los arcos de triunfo que elevaron
Amor y patriotismo.
Morirán las guirnaldas y las flores,
Y caerán sus festones tricolores;
Pero ya nos contaron
Cuánta es tu gratitud y tu civismo!

De tus carros triunfales
La alegórica enseña y la alta muestra,
Va á desgarrar tu poderosa diestra;
Pero ya nos dijeron cuánto vales!
La verdad, en los ecos de la fama,
Lo sabrá divulgar por todas partes
Lanzando por los aires su proclama!
Proteja Dios tus ciencias y tus artes,
Y tu virtud, tu celo y tu pericia,
Proteja la Justicia.

Mi humilde y rota lira
Vibrando siga con sonoro acento
En las almas del pueblo que me inspira!
¡Siento en mí desbordar su sentimiento!
El gozo que me llena,
En este canto su regazo acoja,
Mientras la augusta Libertad, serena,
Palmas y lauros á sus piés arroja!

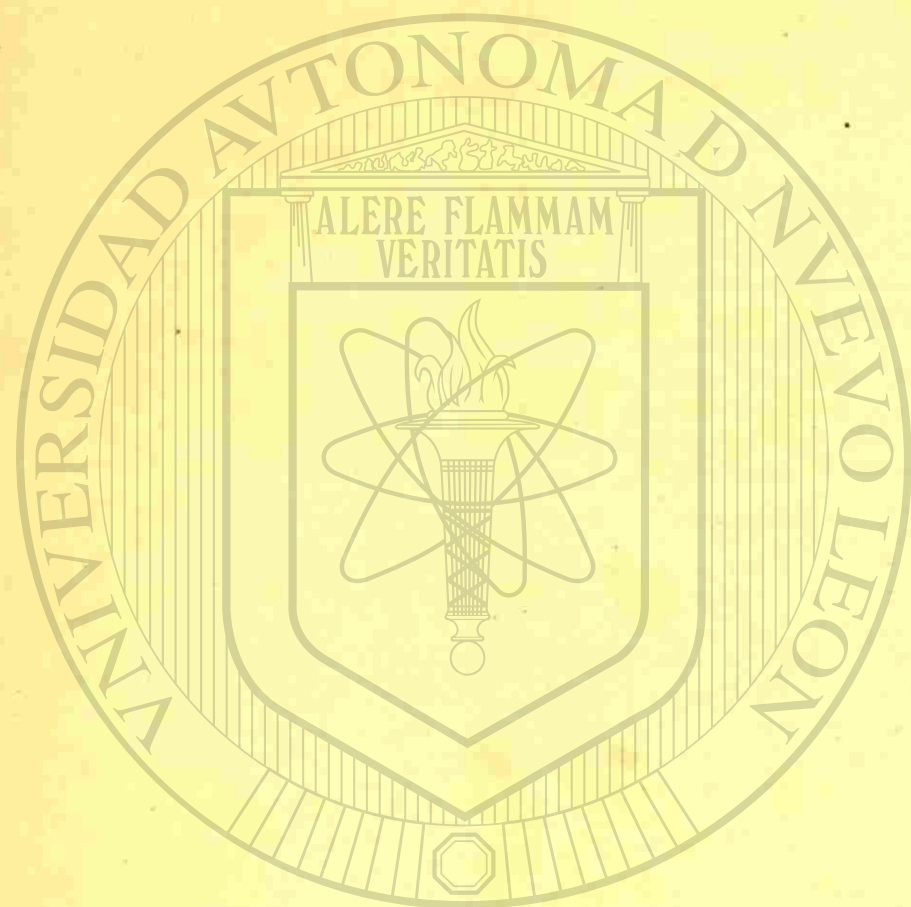
Monterrey, Diciembre 23 de 1898.

José Peón y Contreras.



EL PORVENIR---UN SALON DE MAQUINARIA.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Volumen 1425 MONTERREY, MEXICO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EL LAUREL Y LA OLIVA.

HIMNO COMPUESTO POR EL
Sr. José Arrese.

CORO.

Salve egregio, valiente soldado
Cuyo brazo, blandiendo el acero,
A la patria, del yugo extranjero
Supo un día glorioso librar.

Salve ilustre, abnegado patricio,
Que en la lucha también de la idea,
Sobre ruda y sangrienta pelea
Has sabido la paz cimentar.

Estrofa 1ª

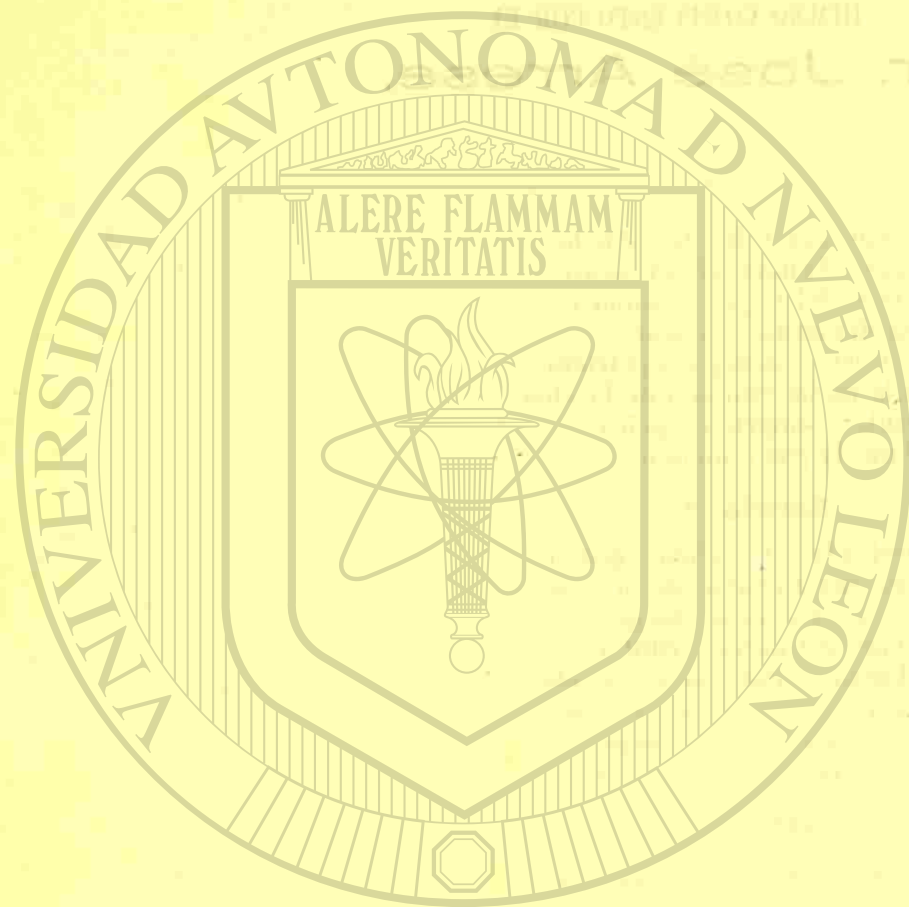
Del laurel á la espléndida sombra
Fué la guerra á cantar su victoria,
Y sentóse á su lado la gloria
Las proezas del héroe á cantar;
Mas el bravo adalid con su espada,
En arranque de noble ardimiento,
El laurel derribó en un momento
Y una oliva plantó en su lugar.

Estrofa 2ª

De la oliva á la plácida sombra
Cobijóse la ciencia confiada,
Y á escuchar su palabra sagrada
Fué afanosa la inquieta niñez.
Y la ciencia, leyendo en la historia,
Del caudillo contó las campañas:
Y aplaudió la niñez sus hazañas,
Y el laurel ha plantado otra vez.



®



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LA PARTIDA.

CERCABASE ya el fin del brillante periodo de las fiestas presidenciales. Los deberes de su elevado cargo llamaban urgentemente al Sr. Gral. Díaz al incesante trabajo de las altas funciones que, para gloria y provecho de la República, desempeña. Así fué que los festejos no pudieron extenderse al tiempo de ocho días, como se había proyectado al principio, y dejaron de visitarse varios establecimientos industriales, entre los que merecen muy especial mención la Fábrica de Hilados «El Porvenir» que puede figurar entre las mejores del país, y una de las primeras que mandaron sus productos al extranjero; la Fundación número 2, á que en otro lugar se ha hecho referencia; la Fábrica de Hilados «La Industrial» y la Fábrica de Clavos.

Se suprimió también el Certamen Literario de las dos Escuelas de Profesores y del Colegio Civil, que debía tener lugar en el Salón de actos del mismo Colegio, y que estaba organizado ya por el Sr. Ingeniero Miguel F. Martínez, Director General de Instrucción Pública del Estado.

Concluido, pues, el acto artístico-literario del Teatro Juárez, hiéronse los preparativos para la salida del Sr. Presidente y sus distinguidos acompañantes. A las seis de la tarde de ese mismo día veinticuatro de Diciembre, la Estación del Golfo presentaba el idéntico inusitado aspecto de animación extraordinaria con que recibió cinco días antes, á sus huéspedes, la ciudad de Monterrey, que ahora se despedía de ellos con el afecto y entusiasmo ardientes de que prodigara muestras repetidas.

En los momentos de partir el tren especial, el Sr. Gobernador del Estado con su voz clara y potente, que dominó los ruidos de la multitud, dijo estas palabras: Pueblo de Monterrey: hagamos votos porque el ilustre Presidente de la República vuelva á honrarnos, como hoy, con su visita. «Viva el Sr. Gral. Don Porfirio Díaz.» Dejóse oír el estruendo de millares de voces repitiendo el viva del Sr. Gral. Reyes; y ya cuando el tren estaba en movimiento, el Sr. Gral. Díaz contestó: «Viva el bravo Estado de Nuevo León.»

Un hurra inmensa acogió estas palabras y el tren tomó su marcha rápida alejándose en medio de las voces de cariñosa despedida, dejando en los que se quedaban la emoción que despertó en los corazones el acento del egregio huésped, y llevando consigo los deseos de felicidad con que la ciudad de Monterrey acompañaba en su viaje al Sr. Presidente de la República.

Como un complemento de los festejos cuya reseña hemos procurado hacer en este libro, se verificó el día 1º de Enero de 1899 otro simulacro de guerra. Para completar la información de todo lo que al asunto que nos ocupa se refiera, tomamos de la «Voz de Nuevo León» los datos siguientes:

«El domingo último, día 1º del año, conforme se anunció, tuvo efecto un simulacro de guerra, en el campo de instrucción con una táctica más sencilla que el verificado en presencia del Sr. Presidente de la República, el 23 del mes próximo pasado; pero no obstante sencillez del combate, el público quedó más agrado; y es que en el simulacro de los simulacros, se hizo más uso de la estrategia para que las tropas, en cada uno de los momentos que era necesario, se presen-

tasen en el campo de acción, teniendo para esto que haberse hecho diversas marchas fuera de la vista de los espectadores; y en el simulacro último, se fueron desarrollando ante ellos gradualmente los elementos sin más incidente de carácter estratégico que un oculto avance de flanco por una fuerza de caballería que intentó sorprender á la artillería enemiga que avanzaba.

Como en lo general el público no puede apreciar más que los detalles que están bajo su inmediata observación, es natural que haya dado su preferencia al segundo de los combates aludidos. Por otra parte, como el acto bélico á que hacemos referencia se verificó por la tarde, hubo mayor número de espectadores, pues que en las mañanas frías la gente de estas latitudes no gusta desafiar los vientos del norte, que son los reinantes en el invierno.

Para conocimiento de nuestros lectores, al calce de estas líneas reproducimos las instrucciones que para el simulacro de que hablamos se dieron.

Una vez que los dos bandos que tomaron parte en él concluyeron la función de armas, las tropas que los formaban, se unieron y evolucionaron bajo el mando del Sr. General Reyes, que fué invitado al efecto por el Coronel Jefe de la Zona, y las evoluciones fueron ejecutadas en la forma siguiente:

I. Se colocaron las tropas al costado norte del llano, dando frente al Sur en este tenor: Sección de rurales, Compañía formada por alumnos del Colegio, Compañía formada por el 3er. Cuadro de Batallón, batería mínima de artillería, 5º, 9º y 18 Batallones y 12º Regimiento.

II. Estando esas fuerzas en línea desplegada, formaron en columna á la derecha por secciones.

III. En seguida, formaron con el propio frente por compañías baterías y escuadrones.

IV. Luego cada una de esas unidades formó por secciones en columna á la izquierda.

V. Quedando establecida así una columna de líneas paralelas marcharon atravesando el llano hacia el Sur.

VI. Habiendo hecho alto esas columnas, emprendieron de nuevo la marcha y cada cabeza de columna cambió de dirección á la derecha, volviendo á la formación general de una sola columna por secciones.

VII. Estando así se aumentó el frente, por compañías, baterías y escuadrones.

VIII. Sobre la marcha, cada una de estas fracciones formó en columna por secciones á la derecha.

IX. Habiendo, en tal formación, atravesado de nuevo el llano Sur á Norte, cambia cada cabeza de columna su dirección á la izquierda y quedó así establecida y haciendo alto, una sola columna por secciones con el frente al Poniente.

X. Formó esa columna en línea desplegada á la izquierda, y en tal formación llegó hasta medio llano.

Después de esto se verificó el desfile.

Las evoluciones por su precisión y el desembarazo con que las fuerzas las efectuaron, fueron dignas de aplauso.

Por todos estos ejercicios que tienden á perfeccionar la instrucción de nuestras tropas, mandamos nuestra felicitación á los Sres. Jefe, Oficiales y tropa que en ellos tomaron parte.»

SIMULACRO DE GUERRA

Que deberá efectuar la guarnición de esta plaza el
1º de Enero de 1899.

HIPOTESIS.

La hipótesis es de una acción en que una fuerza estacionada al extremo de una llanura, presenta batalla á otra que llega á la misma.

En el campo de instrucción que mide 700 metros de Oriente á Poniente, y 500 de Sur á Norte, no se toman en consideración para la hipótesis aludida, más que las casas de madera y piedra que se hallan casi en el centro del citado campo, un tanto más aproximadas al Poniente, las caballerizas Randle y algunas cejas de huizache que están al Sur, y que servirán para ocultar la marcha de una fuerza de caballería.

FUERZA DISPONIBLE.

La tropa en acción se dividirá en dos bandos.

El primero será formado por 330 hombres del 5º Batallón, 250 hombres del 9º, 100 del Colegio Civil, una sección de rurales con 32 hombres, una sección de artillería y una sección de ambulancia.

Total de fuerza combatiente: 712 hombres.

Con el 5º, 9º y Colegio Civil, se formarán seis compañías de 100 hombres cada una y las bandas respectivas.

El segundo bando, se compondrá del 18º Batallón, con 300 hombres; 3º Cuadro, con 120; Caballería con 200. Una sección de artillería.—Total 680.

La infantería se organizará en tres compañías de 120 hombres cada una; la caballería en dos escuadrones y una sección separada, con sus correspondientes bandas.

SITUACIÓN DE LAS TROPAS.

El primer bando estará situado en dos de las cuatro calles que dan acceso al campo, por el Poniente; la primera del lado Sur, y la tercera contando de ésta hacia el Norte.

En cada una de estas calles, estará una columna fuerte de tres compañías, dando frente al Oriente. A la cabeza de la de la izquierda, se encontrará la sección de artillería; la sección de rurales, se hallará formada en línea desplegada, á vanguardia y centro de estas columnas, como 30 pasos adelante de los cuarteles en construcción.

El segundo bando, se supone que viene en marcha de Oriente á Poniente, por la Calzada Unión, y ha avanzado á un kilómetro su fuerza de caballería, por tratarse de llegar á campo abierto, trayendo su infantería una compañía adelante de la sección de artillería, y dos á retaguardia de la misma.

PRIMER MOMENTO DE COMBATE.

Tan luego como el polvo anuncie la cercanía del enemigo procedente del Oriente, la sección de rurales se dispersará al frente; marchará hasta el extremo Oriente del campo, y allí empieza á tirotear al enemigo, que se ve á lo lejos.

Después de un minuto de fuego, retrocede al trote, hasta venir á cubrirse con las casas que se hallan casi á medio llano.

Cuando esa tropa llega allí, aparecen dos secciones del primer escuadrón de la columna enemiga, una por la Calzada Unión, y otra por la calle inmediata hacia el Sur; ambas forman en tiradores por la izquierda al frente. Una de las secciones más, que les sigue como sostén, y que forma el complemento del escuadrón, en filas cerradas se coloca cien pasos á su retaguardia y centro.

Después que aparecen en el campo esas secciones, se establece el tiroteo entre las cadenas de éstas, y la sección de rurales, que se halla en las casas del centro del llano á que se ha hecho mérito.

La artillería del bando número 1, después de un minuto de que se haya establecido el fuego de que habla el párrafo anterior, avanza á las casas referidas, sirviéndole de sostén una sección de infantería, que se toma de la de reserva, y la de caballería existente en las casas dichas; y al llegar á ellas, toma posesión y rompe el fuego. Inmediatamente tras ella, salen las dos columnas que se encuentran en las calles situadas al Occidente del campo; y dos compañías de cada columna, se ponen á distancia de despliegue, á la altura del frente de los cuarteles en construcción y la restante de cada cual, hacia el lado de las alas, 50 pasos á retaguardia. La ambulancia, á espaldas de los cuarteles en construcción.

SEGUNDO MOMENTO.

Apenas ha hecho los primeros disparos la artillería, por un minuto, desde las casas en que tomó posesión, cuando el Escuadrón y la Sección más de caballería, oculto por las cejas de huizache que limitan el campo hacia el Sur, ha hecho su avance hasta llegar de modo de salir al Norte, por la calle que está una cuadra delante de la casa Guzmán; aparece por la citada calle esa fuerza en columna por secciones y oblicuando lo necesario a la izquierda, se dirige hacia la artillería; pero ésta, y las secciones de rurales e infantería que con ella se encuentran, nutren sus fuegos sobre tal caballería y las dos compañías del frente de cada una de las dos columnas del bando número 1, forman en línea desplegada, y hacen fuego vivísimo sobre el flanco de esa columna que se ve obligada a dar media vuelta por secciones, y se retira por la misma calle donde antes efectuó su entrada al llano.

Al aparecer tal columna, cuya carga aborta, por no haber sido oportuna ni bien preparada, la cadena de caballería del Oriente avanza combinando la carga con ella; pero también vuelve caras al hacerlo la citada columna.

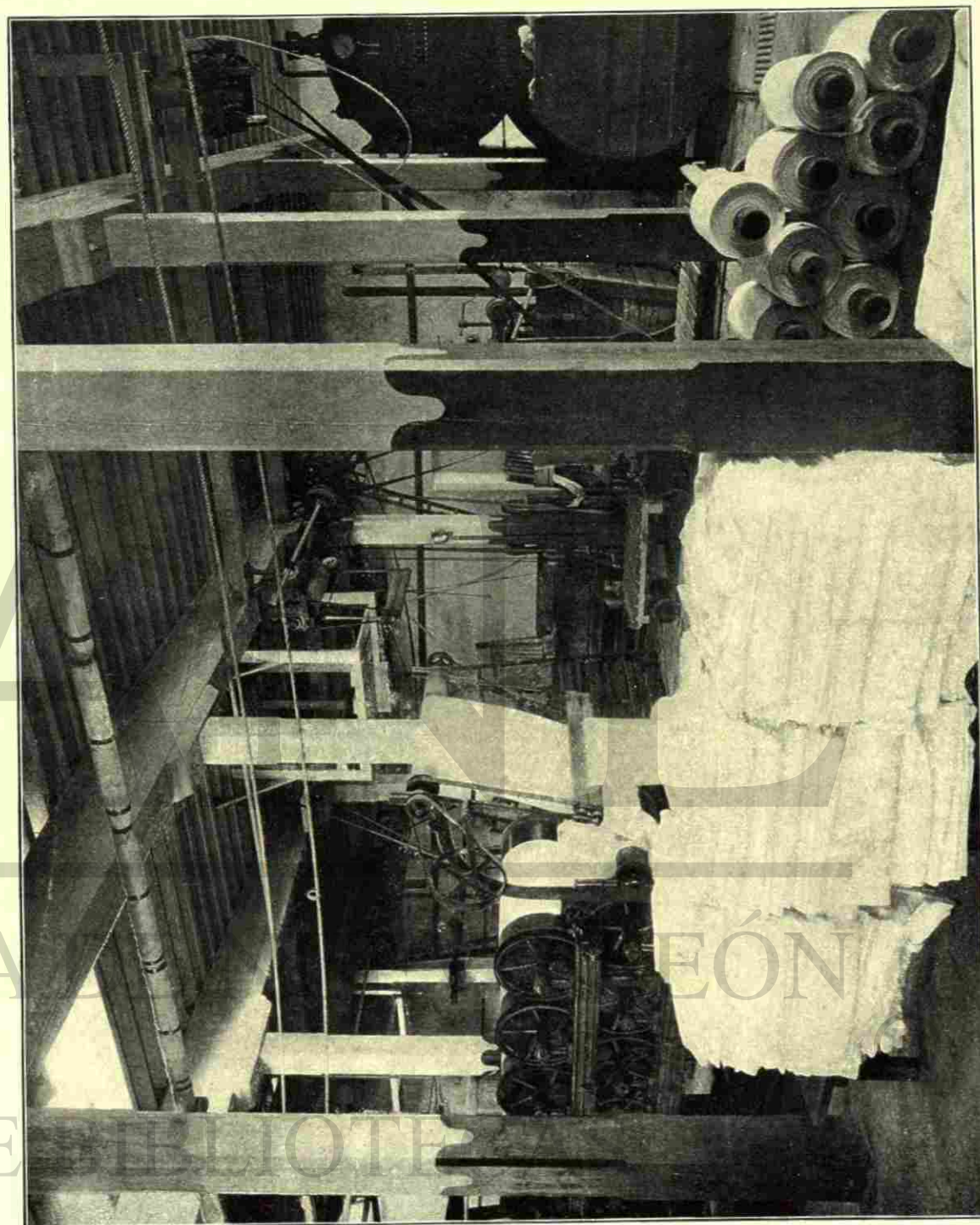
TERCER MOMENTO.

En tanto que esto pasa, llega la infantería del bando número 2 en tres columnas de compañía, que se presentan en el llano por la Calzada y calles que se encuentran a derecha e izquierda de la fábrica Moebius. A su aparición, la cadena de caballería al galope se une a la derecha, y formando con su sostén todo el escuadrón en columna por secciones, se coloca a la derecha de su infantería; pero cubierta con las caballerizas Randle.

El otro Escuadrón y Sección que intentaron cargar sobre la artillería, también en columna se sitúan a la izquierda y retaguardia de la misma infantería, cubriéndose en un callejón del costado. Esta infantería, entre tanto despeja el frente la cadena de caballería, establece su cadena, sobre su propio terreno, y hace inmediatamente fuego lento por cuatro minutos.

En las tropas del bando número 1, que quedaron desplegadas desde la iniciativa de carga de caballería, desprende cada una de las cuatro compañías de esa línea desplegada, su primera sección, inmediatamente después que la caballería es rechazada; y el segundo y tercer elementos, quedan en la misma formación de línea desplegada.

La artillería del bando número 2, se coloca a la derecha y vanguardia de su línea, en la esquina N. O. de las caballerizas de Randle, apoyada por el escuadrón que está a ese costado, y hace fuego sobre la artillería y fuerza contrarias.



FABRICA DE HILADOS "EL PORVENIR"---SALON DE BLANQUEO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CUARTO MOMENTO

Después de los 4 minutos de fuego lento, que hace la cadena de este segundo bando, avanza á la carrera á media distancia, y poniendo rodilla en tierra hace fuego regular, y un minuto después de esto se coloca en la cadena el segundo elemento de combate.

El primer bando ha venido avanzando, y poniendo también sus dos elementos de combate en primera línea, llegando hasta 100 metros á vanguardia de los cuarteles en construcción.

Permanecen ambas líneas haciendo fuego regular por tres minutos, y los del bando número 1, después de ésto, llaman á la línea su tercer elemento, y avanza 60 metros más.

Las dos compañías restantes de esta fuerza, forman en línea desplegada, y procuran prolongar la cadena por derecha é izquierda en semejante formación.

CONCLUSION.

En tal situación, el bando número 2 ejecuta cosa semejante, por lo que respecta á lanzar su último elemento á la primera línea; hace fuego rápido por dos minutos, después de ejecutar ese movimiento, todas sus bandas tocan al paso de ataque, que repiten las bandas del enemigo.

El primer bando queda en posición; el segundo con su línea avanza 50 pasos y dispara; su caballería se lanza á la carga por las alas, y la infantería, al efectuarse esto, ejecuta su carga á la bayoneta.

Al llegar la caballería á la altura de las casas, hace alto, y en ese momento se suspenden todos los fuegos de las tropas, sin necesidad de toque alguno, y todas las bandas dan el toque de diana.

En ese instante la ambulancia recorre el campo de acción. Luego se toca reunión, y se colocan las fuerzas en línea desplegada, dando frente al Sur, en el orden siguiente:

A la derecha la Sección de Rurales; después el Colegio Civil, 3er. Cuadro, Batería mínima de artillería, 5º, 9º y 18º Batallones, 12º Regimiento y Ambulancia. A la extrema izquierda la Sección excedente del 12º Regimiento.

Monterrey, Diciembre 27 de 1898.

Por orden del Sr. Coronel en Jefe de la Zona, el Jefe de E. M.,

Ignacio J. Mendoza.

Respecto de los simulacros á que se alude en las anteriores órdenes generales, se publicó una carta del entendido militar Sr. Corl. Francisco Romero, dirigida al Sr. Lic. Octavio Mancera, la cual reproducimos en seguida:

Casa de vd., Marzo 1º de 1899.

Señor editor y amigo mío:

Difícil es opinar acerca de un acto de guerra simulado, cuya intención no se conoce, cuyo plan no se adivina, y cuyo resultado perturbador ó influente en el final de una campaña, es ilusorio. De suponerse no es que la representación de un episodio de campaña se haga sólo por embellecer un acto popular ó simple ceremonia, á expensas de vistoso alarde militar, como solían hacer los españoles, en su legendaria "Fiesta del Pendón." Simular un acto presupone la deliberada idea de "hacer," como si el acto fuese real; y bajo esta base de criterio, lo primero que se ocurre, es preguntar: ¿Qué se intentaba? Manejar y mover sólo una tropa á presencia de otra tropa puesta en frente? ¿Conocer de la instrucción, la disciplina y la precisión de movimientos del soldado? ¿Conocer la de sus jefes? ¿O remontarse á la región de los principios mismos de la ciencia, para juzgar acerca del conjunto y del total de la obra de arte, en todo su valor?... ..

Pues ahora bien, ignoro si los dos simulacros verificados en Monterrey, serían pensados, calculados ó aprobados, cuando menos, por el Gral. Bernardo Reyes, cuyo Vº Bº por sí sólo los pondría muy por encima y fuera del alcance de mi juicio; pero, sin saberlo, me atrevo á asegurar que, por lo que hace al segundo, al del 1º de Enero del corriente, no ha tomado el General más participación que la de presenciárselo. Y esto, porque, si bien correcto é incensurable bajo el punto de vista militar únicamente, se nota desde luego en él, y lo digo con sinceridad, la total ausencia de intención, los relampagueos del genio y los arduos toques de la mano maestra del artista; lo que se acentúa y lo que resalta tanto en el primero, en el primeramente ejecutado; las sinuosidades del carácter, colorido, la personalidad, la personificación en el conjunto, de la voluntad inteligente, y de la unidad de mando de su General.

El segundo es hecho de armas sin idea tangible para los que, como yo, no se encuentran bien al cabo del objeto de su verificativo; de lo que se quiso evidenciar, poner á prueba ó llevar á efecto de demostración.

El primero es obra de arte, refinamiento de sentido estético, delectación, en su propia obra, del artista. De este simulacro, de éste es del que, á grande rasgos pasaré á ocuparme, y del que desde luego ya me ocupo.

Personifica el acto entero, se ve en él, al Gral. Bernardo Reyes. Sus efectivos en disponibilidad llegan á menos de 2,000 soldados. Nada importa. Es mucho menos de lo que compone una vanguardia de un Ejército moderno. Pero el General sabe y conoce que á un

gran poeta, para salir de un paso estrecho, le es bastante un madrigal, y que, para conocer de un grande artista, sobra un rasgo. Desde las proporciones de la distribución de fuerzas en dos bandos, que para simular un acto de guerra necesita, deja verse ya el espíritu sutil y entendido, y la naturaleza del problema.

No toma el General, como el distribuidor de fondos, uno y uno, para nivelar dos cantidades; las desequilibra; pero sin desarmonizarlas.— Predomina en uno de los bandos la infantería; en el otro está en gran fuerza la caballería.

Créese desde luego que predominará en el campo de batalla el primer bando, por su superioridad, notoria táctica; pero que, la estratégica ventaja resultará del otro lado.....y, sin embargo, lo que el General, desde el avistamiento de los adversarios hace, sirviéndose del factor velocidad de los ferrocarriles, es desmoralizar á los espectadores.

La infantería es la que primero se presenta, en fuerza, en el terreno del encuentro.

La caballería en detall, veinticinco jinetes enemigos, la preceden en el reconocimiento y en la exploración del campo. Veinticinco jinetes, el tentáculo y el músculo que sacude el aletazo de águila y que se repliega, como para concentrar sus fuerzas; pero que, rompiendo rieles á vanguardia, impide todo avance, y rompiéndolos á retaguardia, toda fuga. Simplificado y condensado se tiene aquí todo el empleo y objeto de la caballería moderna. El de los ferrocarriles, desde antemano queda ya apuntado. El General en Jefe del Ejército, al que en el campo real perteneciera esta patrulla, pudiera, como Napoleón, decir:— «Los tengo entre las manos; ya son míos.»

Por medio de un jinete, la caballería manda el aviso á la vanguardia; grita el águila, y en fuerza entra en combate; domina sobre el campo, prepara su embestida; cuando la caballería enemiga, supeditada en rapidez por la infantería que había marchado en tren, se presenta y da de flanco, aprovechándose de la base rectangular del campo de batalla, en carga decisiva, pero.....la dominante infantería adversaria juega sus reservas, y.....la acción de golpe se suspende; no hay vencidos; vencieron todos juntos á las dificultades de la solución compleja del problema; se resuelve el acto en apoteosis, y desfilan ambos contendientes en su marcial columna de honor.

Véase aquí jugada por la caballería, la rectangular base táctica del campo de batalla, para el flanqueamiento, como la de operaciones, del teatro de la guerra, en pleno mapa, en el elevado orden estratégico, por el calculador cerebro de un General. Comprobación, una de tantas, en la práctica, del generalizador principio militar de que: la táctica no es más que una variedad, la más característica de la estrategia,

como el círculo en la geometría, lo es de la elipse; supresión de las distancias: el contacto y confusión de los dos focos: ¡el encuentro! Desde el cual y sobre el cual se cumplen las inmutables leyes estratégicas, como desde el centro, sobre el cual irradian las leyes del trazado de la curva.

¿Por qué, se nos dirá, que no prosigue la simulación del lance hasta el final? ¿Por qué no continuarlo á *outrance*, como dicen los franceses, conduciendo una brillante retirada, un atrevido cambio de base de operaciones del vencido, como las que, sin serlo, verificaron Sherman en Georgia, y el Gral. Porfirio Díaz en Icamole, para determinar el que, cuando se les ha creído derrotados en el incidente, se les halla en plena fuerza, en nuevo teatro, respectivamente, en Richmond y en Oaxaca, el uno y otro? ¿Sería, acaso, efecto de sentimiento de delicadeza exquisita, de hacer aparecer como vencido al uno ú al otro bando? Pudiera ser quizá; pero la razón sencilla es esta: que el Gral. Bernardo Reyes se concreta á la batalla de encuentro que ha anunciado, sin referirse á la prosecución de una campaña que es ya cosa muy diversa.

Pero en esto está el efecto de la presentación bellísima y marcial del espectáculo. En el truncamiento de los músculos del brazo; en el de los del cuello de una cabeza de estudio está el problema; en la detención de mano diestra de la mordedura del buril, reconócese al maestro.

Por lo demás, y téngase por advertido, no me atrevo yo á juzgar las obras de mis superiores; me limito á señalar con mano incierta las bellezas de un buen cuadro.

Doy á Vd. las gracias por la honra que me dispensó encargándome este estudio, y me suscribo S. S. y muy atento amigo y servidor.

FRANCISCO ROMERO.

CONCLUSION.

HEMOS dado fin á la tarea que nos impusimos en este opúsculo, de reseñar todos los incidentes que concurrieron á dar esplendor á la recepción que se hizo en Monterrey, al heroico militar é ilustre estadista que rige los destinos de la República. Se ha visto por tal reseña, cómo un pueblo inspirado por sentimientos cívicos, sabe apreciar los méritos de un grande hombre, lustre de su historia, y cómo sabe hacerle tan dignas como respetuosas y entusiastas manifestaciones, en oportunidades cual la que ha dado motivo á las fiestas verificadas en la capital de Nuevo León.

como el círculo en la geometría, lo es de la elipse; supresión de las distancias: el contacto y confusión de los dos focos: ¡el encuentro! Desde el cual y sobre el cual se cumplen las inmutables leyes estratégicas, como desde el centro, sobre el cual irradian las leyes del trazado de la curva.

¿Por qué, se nos dirá, que no prosigue la simulación del lance hasta el final? ¿Por qué no continuarlo á *outrance*, como dicen los franceses, conduciendo una brillante retirada, un atrevido cambio de base de operaciones del vencido, como las que, sin serlo, verificaron Sherman en Georgia, y el Gral. Porfirio Díaz en Icamole, para determinar el que, cuando se les ha creído derrotados en el incidente, se les halla en plena fuerza, en nuevo teatro, respectivamente, en Richmond y en Oaxaca, el uno y otro? ¿Sería, acaso, efecto de sentimiento de delicadeza exquisita, de hacer aparecer como vencido al uno ú al otro bando? Pudiera ser quizá; pero la razón sencilla es esta: que el Gral. Bernardo Reyes se concreta á la batalla de encuentro que ha anunciado, sin referirse á la prosecución de una campaña que es ya cosa muy diversa.

Pero en esto está el efecto de la presentación bellísima y marcial del espectáculo. En el truncamiento de los músculos del brazo; en el de los del cuello de una cabeza de estudio está el problema; en la detención de mano diestra de la mordedura del buril, reconócese al maestro.

Por lo demás, y téngase por advertido, no me atrevo yo á juzgar las obras de mis superiores; me limito á señalar con mano incierta las bellezas de un buen cuadro.

Doy á Vd. las gracias por la honra que me dispensó encargándome este estudio, y me suscribo S. S. y muy atento amigo y servidor.

FRANCISCO ROMERO.

CONCLUSION.

HEMOS dado fin á la tarea que nos impusimos en este opúsculo, de reseñar todos los incidentes que concurrieron á dar esplendor á la recepción que se hizo en Monterrey, al heroico militar é ilustre estadista que rige los destinos de la República. Se ha visto por tal reseña, cómo un pueblo inspirado por sentimientos cívicos, sabe apreciar los méritos de un grande hombre, lustre de su historia, y cómo sabe hacerle tan dignas como respetuosas y entusiastas manifestaciones, en oportunidades cual la que ha dado motivo á las fiestas verificadas en la capital de Nuevo León.

Tras las impresiones que han dejado en nuestro ánimo las grandes reuniones populares, aclamando al alto mandatario de la Nación; las procesiones cívicas, pasando gozosas á su frente; los banquetes en que se han derramado en brindis elocuentes, ideas que son vívida luz que ilumina la verdad histórica, y que presenta en un nimbo glorioso la figura espléndida del militar y del estadista, motivo de tantas jubilosas demostraciones; tras las visitas hechas á establecimientos de instrucción y de otro género, á fábricas y grandes talleres que demuestran los progresos de la industria humana, el avance á que ha llegado la del país, y con especialidad las condiciones de la de Nuevo León; tras los espectáculos bélicos que tanto conmueven; tras las fiestas en que una sociedad presenta en brillantes salones, al son de músicas, lo más florido, lo más granado que tiene en su seno, para rendir un homenaje; tras la emoción divinizada que producen las bellas artes al levantar en un acto en que todas se confunden, himnos de merecida alabanza á quien se dedican; tras haber sido arrebatados por una especie de vértigo, en presencia de los variados panoramas que han excitado nuestros nervios, encendido nuestra sangre y hecho latir inspirado por sentimientos nobles nuestro corazón, experimentamos con el recuerdo, algo como una sensación deslumbradora, y en inmenso círculo de luz, entre coros de vítores, entre sonoras ondas musicales nos parece contemplar grandiosa, con la grandeza que ha de darle la posteridad, la figura magnífica del esforzado batallador de la Reforma, héroe de la segunda independencia, del pacificador de la República, del hacedor de la prosperidad de la nación mexicana, rodeada de las de los miembros de su Gabinete que lo acompañaron á la visita hecha á Monterrey.

El Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública, Lic. Joaquín Baranda, que encendido en el fuego de la revolución de Ayutla, se lanza á ella, y que peregrinando en la caravana histórica del ilustre Juárez, en la época de la intervención francesa, viene á los desiertos del Norte, para distinguirse después al restablecimiento de la República, en los diversos puestos que ocupara, siempre en servicio del país, hasta tener á su cargo los ramos que actualmente dirige, en los cuales ha conseguido una transformación beneficiosa en el derecho, y el que se estableciese laica, gratuita y obligatoria la instrucción pública.

El Sr. Ministro de Gobernación, General Manuel González Cosío, que con espada en mano luchó por la Patria, combatiendo contra el ejército francés, haciéndose notar en defensas heroicas como la de Santa Inés, en Puebla, en aquella Ciudad donde hecho prisionero, fué remitido á Francia á comer el amargo pan del destierro, para de nuevo volver á tomar las armas hasta el definitivo triunfo de la causa na-

cional, después de lo cual siguió prestando por diversas maneras sus servicios, que lo han elevado al desempeño del alto puesto que dignamente representa.

El Sr. Ministro de Comunicaciones y Obras Públicas, General Francisco Z. Mena, que también como soldado sirvió á las grandes causas del país, singularizándose por su valor y su lealtad, probados en medio de las más grandes catástrofes del período de la guerra intestina y del de la segunda independencia; que dió lustre á México en el desempeño de puestos diplomáticos servidos en Europa, de modo tan honorable que hizo fijar la atención sobre su persona, y que se le elevase á la posición que de modo tan merecido ocupa.

El Sr. Ministro de Hacienda y Crédito Público, Lic. José Ives Limantour, joven entre los miembros del Gabinete, que tiene una breve, pero brillantísima vida pública.

Distinguido en la constelación de los más entendidos Abogados de la Capital de la República, ocupa el puesto de Oficial Mayor del Ministerio de Hacienda, en los primeros meses de 1892, y un año después queda al frente de la Secretaría enunciada.

No transcurre otro año sin que dominando por completo el ramo de su cargo, el más espinoso de la Administración, presente proyectos salvadores para un erario que estaba hondamente comprometido. Lo impulsa el Sr. Presidente, y efectúa con su apoyo la evolución más completa y más hermosa, la evolución sin ejemplo en nuestra historia financiera. Llega á afirmar el crédito de la Nación, perdido algunas veces y otras veces vacilante; cubre todos los compromisos del Tesoro, y presenta al fin excedentes en sus cajas, que han determinado á últimas fechas, rebajas en nuestras contribuciones.

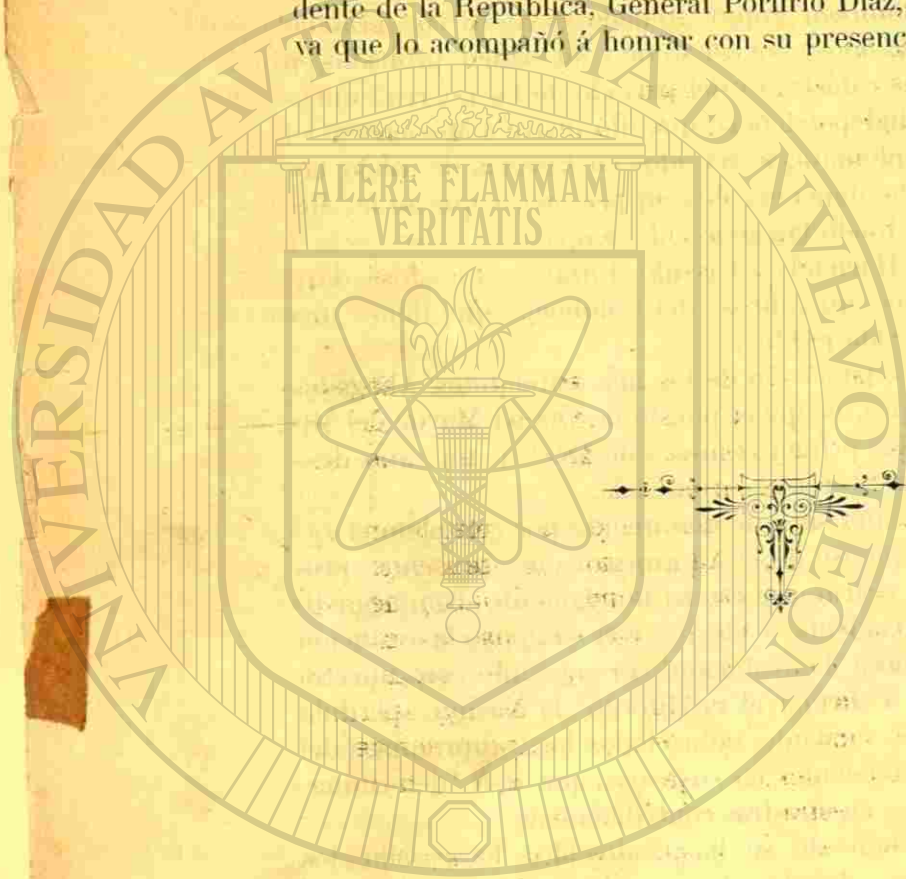
Su reputación, justamente se ha enaltecido, ha pasado los límites de nuestras fronteras, debido á los arreglos verificados de nuestra deuda exterior, y ha llegado á tomar un carácter á que puede darse el nombre de universal.

Aquella figura altísima de Porfirio Díaz, y semejante grupo de hombres eminentes, se desprenden en conjunto ante la imaginación exaltada por los recuerdos de que hablamos, como en un verdadero apoteosis.

Monterrey, estremecida de gozo, un año ha, no olvida, no olvidará después, jamás, la visita del héroe y patricio eminentísimo, personificación del período más glorioso de nuestra vida nacional, que ha venido á formar época brillante en los anales de un pueblo siempre patriota, siempre laborioso y admirador de la grandeza de su esclarecido visitante.

En conmemoración de esa visita es que hemos escrito estas pá-

ginas, y hemos escogido el día del aniversario de la misma, para que vean la luz pública, consagrando así la recordación de un acontecimiento grato para los hijos de Monterrey, grato en gran manera y significativo para el Gobierno del Estado, grato para el Presidente de la República, General Porfirio Díaz, y para la ilustre comitiva que lo acompañó a honrar con su presencia esta Ciudad.



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

